



C. TORRE ENCISO y D. MURO ZEGRI

LA MARCHA SOBRE BARCELONA

EDITORIA NACIONAL

1939

Digitalizado y maquetado por Triplecruz (23 de Junio de 2011)

ÍNDICE

EXPLICACIÓN	3
CAMINOS DE BARCELONA	4
LA BATALLA DEL EBRO	8
EL SECRETO DE LA VALIJA	15
LOS PUNTOS DE PARTIDA.....	18
LA ROTURA DEL FRENTE. 23-XII-1938	22
VENCEDORES DEL MONTSECH. 23 DE DICIEMBRE A 4 DE ENERO.....	28
HACIA LA RUTA DE TARRAGONA. 23 DE DICIEMBRE A 5 DE ENERO.....	31
LÉRIDA, DESPEJADA. 28 DE DICIEMBRE A 9 DE ENERO.....	34
LA LLAVE DE TARRAGONA. 6 AL 11 DE ENERO	37
TARRAGONA CONQUISTADA. 12 A 15 DE ENERO	41
LA "LINEA INTERMEDIA". 10 AL 16 DE ENERO	44
EL ENEMIGO CONTRA LOS PIRINEOS. 5 AL 18 DE ENERO	47
PALABRAS DE PAZ	50
LA FLECHA EN EL CORAZÓN. 20 DE ENERO	54
RECTIFICACIÓN A VANGUARDIA. 21 DE ENERO.....	62
CINCO FLECHAS SOBRE BARCELONA. 22 DE ENERO.....	69
AL LLOBREGAT. 23 DE ENERO.....	75
EL ÚLTIMO FOSO Y BARCELONA A LA VISTA. 24 DE ENERO	81
A TIRO DE FUSIL. 25 DE ENERO.....	85
EL TRIUNFO. 26 DE ENERO	92
PARTES DE GUERRA DE LA MARCHA SOBRE BARCELONA	100
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	140

EXPLICACIÓN

No busque el profesional en esta obra un estudio técnico de la conquista de Barcelona; ni pretenda el lector encontrar en estas páginas una recapitulación de crónicas de guerra o de anécdotas de la lucha en Cataluña.

La prensa periódica informó a su tiempo, detallada y minuciosamente, sobre la marcha de las operaciones con una amenidad que sólo el cronista de guerra que vive la vida de campaña puede trasladar al papel.

Los técnicos de la estrategia estudiarán, en día no lejano, la genial maniobra que en 34 días nos hizo dueños de Barcelona, y en pocos más de todo el territorio catalán.

Pero la visión totalitaria que el cronista no da por tener que moverse en un reducido espacio del teatro de operaciones y que el profesional de la milicia descarta en aquello que pudiera apartarse de su cometido estrictamente militar, hemos pretendido reflejarla en estas páginas.

Situados en un observatorio excepcionalmente favorecido para recoger lo mismo las informaciones de índole militar y política de uno y otro campo, que las impresiones procedentes de la retaguardia enemiga y de los círculos extranjeros, traducimos en este libro nuestro testimonio honrado sobre la marcha de nuestros ejércitos hasta la conquista de Barcelona.

Nos alentó a ello la consideración, mejor dicho, la convicción de que la entrada de la España victoriosa en la capital catalana señala el punto crítico de nuestra guerra de liberación, significa el derrumbamiento vertical de la resistencia enemiga y el final de la contienda.

No rechazamos las críticas, numerosas sin duda, y sin duda también justificadas que se hagan a nuestra obra. Reconocemos que por escribir muy próximos a los acontecimientos nos falta la perspectiva indispensable para realizar la obra lograda; pero en cambio procuramos traducir la impresión del momento, la velocidad alucinante de los ejércitos nacionales arrollando al enemigo hasta el mar Mediterráneo sin atender a dificultades del terreno, a la resistencia del adversario ni a las malévolas maniobras de los extranjeros.

No hemos tenido más pretensión que hacer un relato de conjunto de la última página de la guerra para los catalanes que desde el otro lado de las barricadas sintieron avanzar a nuestras tropas, para los demás españoles que las sostuvieron con todas sus fuerzas y para esos gloriosos soldados que al izar sus banderas en Montjuich y en el Tibidabo y al pasearlas por las calles de Barcelona, señalaron el comienzo de una nueva era.

A la memoria de los caídos en los caminos y en las montañas y en los desfiladeros de Cataluña, y a los que al regresar a sus hogares dirán como un timbre de gloria: "Yo estuve en la marcha sobre Barcelona", dedican su obra

LOS AUTORES

CAMINOS DE BARCELONA

No es posible describir la triunfal marcha del Ejército español sobre Barcelona sin antes estudiar su paisaje con la tupida red de comunicaciones que cuadrícula la región catalana. Cataluña era la región por excelencia para que un Ejército potente desarrollara sobre su terreno esa marcha fulminante que en poco más de un mes habría de rescatar para España la capital de Barcelona, sede oficial de tres gobiernos marxistas. Las concepciones más atrevidas y las maniobras más fantásticas se podían llevar a la realidad sobre las carreteras que entrecruzan en todas direcciones la, industriosa región, pero a la vez, todas las previsiones serían pocas al advertir que lo que podría resultar facilidad para la estrategia también era para el enemigo multiplicidad de medios para el contraataque y la emboscada.

El frente español, antes de iniciarse nuestra marcha sobre Barcelona estaba perfectamente señalado por los fosos naturales de los ríos Noguera Pallaresa hasta su confluencia con el Segre; por el Segre hasta su conjunción con el Ebro en Mequinenza, y por el río Ebro hasta su desembocadura en el Mediterráneo. De esta forma, desde los Pirineos hasta el mar, la pintoresca tierra de los Berengueres quedaba completamente cercada por nuestras armas. Una vez acotado el teatro donde se iba a realizar la más decisiva batalla de nuestra guerra, vamos ahora a examinar las vías que llevan a Barcelona y que incitan a la marcha y al recorrido.

Los caminos son el medio con que principalmente cuenta el arte militar para concebir sus combinaciones. Por esto es indispensable hacer un somero estudio de las carreteras y vías de comunicación por las cuales la táctica traducirá; sobre el terreno los planes estratégicos concebidos por el Mando.

Por nuestro frente de Cataluña, en la concepción de la marcha sobre Barcelona, el camino más largo era el correspondiente a la zona Norte. Desde el Noguera Pallaresa atravesando las sierras de Montsech, en el sector Sur de Tremp, había que saltar a la carretera que desde Balaguer conduce a Puigcerdá. Todo este sector es de alta montaña, muy accidentado, con peligrosas gargantas y desfiladeros, bosques y prados, en los cuales el invierno es largo y la nieve intercepta a menudo las comunicaciones.

El avance por esta zona ofrece dificultades extraordinarias. Sólo un ejército acostumbrado a salvar el Gorbea y el Altube, el Puerto del Escudo y los Montes de Reinosa, y llevar a cabo la conquista de Asturias, podía intentar la marcha por este laberinto orográfico.

Utilizando caminos ordinarios, sobre las últimas estribaciones pirenaicas por Vilanova de Meya y Alós de Balaguer se alcanza el importante nudo de comunicaciones de Artesa de Segre, cabeza de la carretera transversal que en dirección sur baja hasta Tarragona pasando por Tárrega y Montblanch: esta importante vía dibuja desde el primer instante el gran triángulo que había de ser liberado once días antes de la caída de Barcelona y cuyo vértice oriental tenía su asiento en Tarragona.

Pero desde Artesa de Segre había que emprender una nueva dirección: nos referimos a los caminos que envolverían toda la zona de operaciones protegiendo el flanco Norte de la ofensiva, con el doble objetivo de aislar contra los Pirineos a las fuerzas marxistas de aquel sector y avanzar también sobre Barcelona dando un largo rodeo.

Para ello se remonta la carretera de Artesa de Segre hacia el importante nudo de comunicaciones de Pons, desde donde sale en dirección sudeste una importante carretera que deriva hacia Manresa desde Calaf. Sin embargo, la marcha envolvente tiene que remontar más su trayectoria y se acerca hasta Basella, desde donde parte un buen camino hacia Solsona famosa sede episcopal, en plena serranía de la Segarra. La campiña en esta comarca es maravillosa, atravesada por la corriente del Cardoner. Solsona es la llave para la entrada en la "Montaña roja", famosa por sus ricos yacimientos de sales potásicas de gran importancia para la fabricación de explosivos. Por Solsona, siguiendo el descenso del Cardoner, por una carretera serpenteante se baja hasta Manresa. Son pueblos de este difícil recorrido Clariana, Cardona, Suria, Callús y Vila-torrada, este último a las puertas de Manresa.

La ciudad de Manresa no necesita ponderación. Es una de las poblaciones más industriales de Cataluña, con población superior a la que disfrutaban gran número de capitales de provincias. Tiene estación de ferrocarril a Barcelona y los Pirineos y está emplazada en el cruce de carreteras Pons-Barcelona, Lérida-Vich, Manresa-Berga-Ripoll y es el centro natural de la pequeña comarca del "Pia

de Bages". Al cruzar por Manresa se deja a la derecha los picos del Montserrat. Desde Manresa, siguiendo el curso del Cardoner y después el del Llobregat, se puede caer sobre Barcelona; pero en Castellvell y Viar se deriva una importante carretera que cubre los otros caminos que llevan hacia Barcelona y que pasa por las importantes poblaciones de Tarrasa y Sabadell. Desde este último punto, pasando por Santa María de Barbera y Sardañola, se entra en Barcelona por San Adrián de Besos, dominándola por el nordeste.

La carretera vertebral de Cataluña es la que desde Lérida va a Barcelona pasando por Igualada. Para llegar a la Marina de Levante, donde se asienta la capital de Cataluña, hay que atravesar la fértil región de los llanos de Urgel en su parte alta, surcados por los canales artificiales que desvían las aguas del Segre. Este eje esencial, por donde también discurre la vía férrea, se puede ganar partiendo desde Balaguer, de donde se derivan caminos que llevan hacia Mollerusa y Tárrega. En Tárrega se produce el cruce de la carretera principal Lérida-Barcelona con la de Artesa de Segre-Montblanch-Tarragona. La posesión de este último camino longitudinal es de extraordinaria importancia militar.

A once kilómetros de Tárrega, siguiendo camino de Barcelona, se encuentra la ciudad de Cervera, célebre por la universidad que allí estableció Felipe V. Por Cervera se entrecruzan cuatro principales carreteras y varias vías secundarias, principalmente la que en orientación nordeste sube hacia Calaf y Manresa salvando por el norte la sierra de Montserrat. También pasa por Cervera el ferrocarril que en Manresa se bifurca hacia los Pirineos y Barcelona.

Casi a mitad de camino entre Cervera e Igualada y en terreno muy accidentado se encuentra el pueblecito de Montma-neu, que está situado ya dentro de la provincia barcelonesa.

Al llegar a Jorba se ha acortado la distancia a Igualada en once kilómetros. En Jorba se anuda la carretera que desciende de Calaf y ya sólo quedan por recorrer cinco kilómetros para alcanzar la industriosa ciudad de Igualada, llave» de la conquista de Barcelona.

Desde Igualada parten dos importantes carreteras: la que describiendo un gran arco se mete por los peligrosos pasos de El Bruch, bordeando por el sur la formidable defensa del Montserrat; y la que se acerca a Martorell en desviación hacia el sudeste tratando de burlar este imponente obstáculo. Son notables estaciones de este camino la Poble de Claramunt, Ca-pellades, Vallbona, Piera y Masquefa, desde donde ya se puede subir de nuevo a la carretera general después de salvados los desfiladeros, con el fin de disponer de dos caminos para llegar a Martorell. El acceso a este pueblo supone asegurarse la entrada en la capital de Cataluña. Martorell es estación ferroviaria y de su centro salen carreteras a Manresa y Villa-franca del Panadés y se halla a dieciséis kilómetros de Barcelona en línea recta.

Desde Martorell, siguiendo la línea derecha del Llobregat, se pasa por San Andrés de la Barca, Pallejá y se cruza el río por Molins de Rey y desde aquí, siguiendo paralela la línea del ferrocarril, se pasa por San Feliu de Llobregat enfilando el paralelo por Esplugas, dejando a mano izquierda el Tibidabo con sus 532 metros sobre el nivel del mar, para llegar al corazón de la gran ciudad de Barcelona.

Son rutas que llevan hacia la antigua Tarraco de los romanos: la de Lérida-Montblanch, la de Mora de Ebro-Falset, la de Tortosa-Hospitalet.

La de Lérida-Montblanch atraviesa los llanos de Urgel y la primera población importante que se tropieza es la de Borjas Blancas con gran mercado agrícola y ganadero. La ciudad de Borjas Blancas es cruce obligado de caminos que unen la carretera central de Cataluña con esta que se dirige a Tarragona, es también estación en el ferrocarril Lérida-Tarragona y de ella parten numerosos caminos hacia las Garrigas y el Bajo Segre. Antes de cruzar la sierra de Vimbodí se encuentra el pueblo de Vinaixa, de gran valor militar.

Vencida la sierra de Vimbodí se desciende a la Conca de Barbera entre pinares, robledos y olivares. El centro natural de la comarca es Montblanch, con 8.000 habitantes, emplazados en una fértil vega. Montblanch se encuentra a 25 kilómetros de Tarragona, tiene comunicaciones ferroviarias y es enlace con la carretera que baja desde Artesa de Segre y cruza por Tárrega.

De la villa de Montblanch parten dos importantes rutas a Tarragona: una que se dirige a Reus y Picamoixons pasando antes el estrecho paso de La Riba por donde discurre el Francolí y la que cruza por Valls, ciudad de gran importancia industrial y nudo de comunicaciones de la hermosa vega

tarraconense. Y desde este punto, vencidas todas las dificultades, se entra por una recta carretera en la histórica Tarragona.

La carretera Mora de Ebro-Falset es la de trayecto más corto para alcanzar la antigua capital de provincia. Atraviesa el amplio valle del Priorato siguiendo una línea paralela al ferrocarril de Barcelona. La comarca del Priorato es famosa por sus vinos y plantaciones de almendros y avellanos. Para dominar esta carretera viniendo del norte hay que haber cruzado el áspero país de Las Garrigas, enmarcado en el ángulo fluvial que forman el Segre y el Ebro y tener salvado el obstáculo natural de las sierras de la Llena y Montsant. Son pueblos importantes de estas rutas Falset, con más de 5.000 habitantes; Pradell, al pie de la sierra de su nombre; Dosaiguas, por donde la carretera cruza el ferrocarril, Montbrió de Tarragona, importante nudo de comunicaciones, y Riudoms, que lleva a Reus, ciudad de gran valor por sus industrias textiles y mercado agrícola. De Reus a Tarragona sólo restan por recorrer 11 kilómetros.

La del litoral es la tercera ruta que lleva a la susodicha capital catalana. Cruza el Ebro por Tortosa, siguiendo el torcido trazado del ferrocarril de la costa. Existe otra ruta más al sur que pasa por Amposta pero se une a la anterior después que ésta ha salvado las estribaciones de Sierra Llavería. Son localidades importantes de esta ruta La Ampolla a la salida del fondeadero del Fangal, Perelló en el interior y Hospitalet de nuevo sobre la costa y con carretera hacia Mora de Ebro. En maravillosa cornisa costera se dejan atrás playas pintorescas y se llega al pueblo de Cambrils, con carretera directa a Montbrió de Tarragona.

Desde Cambrils para entrar en Tarragona ya sólo resta pasar por el pueblo de Viñaseca, emplazado a 7 kilómetros de la capital.

La antigua Tarraco, con sus viejas murallas, monumentos y ruinas podría ser un precioso lugar de contemplación para el turista, mas para una marcha guerrera que tuviera prisa de llegar a Barcelona no puede haber detenciones contemplativas. A un recorrido de 25 kilómetros se encuentra el importante pueblo de Vendrell, emplazado en la rica comarca del Panadés. Para alcanzar este pueblo hay dos carreteras importantes: la de Valls en el interior y la de la costa. Ambas franquean el río Gaya por Rodona y Altafulla en la orilla izquierda. Bisbal del Panadés en el interior y Torredembarra sobre el mar son los dos últimos e importantes pueblos que convergen sus caminos en Vendrell.

En Vendrell, después de fundirse, se abren otra vez en tijera dos importantes rutas. Ambas en su tercio último están cortadas por la corriente del Foix. Marcan el paso de este río en el interior Las Masucas y en la costa Cubellas, dando acceso respectivamente, a Villafranca del Panadés y a Villanueva y Geltrú. Se han recorrido unos 20 kilómetros y la distancia que nos separa de Barcelona es de poco más de 30. Villanueva y Geltrú y Villafranca del Panadés están unidas por una importante ruta transversal cuyo nudo medio es Cañellas.

De Villafranca del Panadés parten, asimismo, dos rutas importantes: una que lleva a Martorell y otra más al sur que se dirige a Molins de Rey. La primera pasa por la importante localidad de San Sadurní de Noya, famosa por sus bodegas de vino y champán, y siguiendo la vía férrea, que bordea el Noya, se pasa por las estaciones de la Torre Ramona y Gélida para entrar en Martorell, emplazada en la confluencia meridional del Noya y el Llobregat. La segunda carretera pasa por terreno abrupto y montañoso, mereciendo citarse el Coll de Ordal y los pueblos de Vallirana y Cervelló para salir a terreno más despejado hacia Molins de Rey, pueblo de gran trascendencia militar, ya salvado el Llobregat.

Desde Villanueva y Geltrú son obstáculos en la marcha sobre la costa las sierras de Castellote y la de Coma, cuyas estribaciones al llegar al mar forman los impresionantes acantilados de la famosa costa de Garraf. La alegre villa de Sitges, la graciosa cala de Vallcarca, el pintoresco puerto de Garraf son escalas obligadas para salir a Castelldefels y Gavá, donde ya se pisa terreno despejado y se entra en el gran delta del Llobregat, salpicado de casas de labor, huertas y granjas. Y donde se halla emplazado Prat de Llobregat, con el aeródromo de Barcelona. Desde la margen derecha del Llobregat se divisa perfectamente la entrada del Puerto de Barcelona y los conocidos barrios exteriores de Cornelia, San Justo, Esplugas, Hospitalet, Santa Eulalia, Collblanch, Montjuich y el Tibidabo.

El paso del Llobregat por su desembocadura, si ya se han vencido Martorell y Molins de Rey, no ofrece dificultades. La capital de Cataluña no es plaza de guerra, a pesar de su castillo de Montjuich.

Y sus amplias avenidas del oeste allanan la entrada triunfal en Barcelona.

LA BATALLA DEL EBRO

Antecedente obligado de este relato es el recuerdo de la lucha tenaz sostenida en la orilla derecha del Ebro desde el 25 de julio hasta el 16 de noviembre de 1938. En los sangrientos combates desarrollados durante 114 días en un espacio de terreno muy poco superior a 600 kilómetros cuadrados es donde se ganó la batalla de Cataluña.

Tanto el Generalísimo, como destacados miembros del Gobierno é incluso técnicos militares del extranjero han puesto reiteradas veces de relieve la importancia máxima de la encarnizada porfía sostenida en el arco de Gandesa para explicar el ritmo fulminante de la marcha sobre Barcelona y, como consecuencia el derrumbamiento vertical del enemigo.

Durante cuatro meses se enfrentaron los generales más expertos de una y otra parte, las unidades más avezadas a la guerra, el material más perfeccionado y abundante, masas de hombres como jamás habían sido movilizadas para tan reducido espacio en ninguno de los episodios anteriores de nuestra guerra de liberación.

Esta densidad extraordinaria de medios, lo reducido del campo de batalla, los métodos de guerra allí empleados, la duración agotadora de la contienda local y la importancia de la victoria lograda por el Ejército Nacional tienen un significado que requiere un estudio detenido que vendrá a demostrar el genio militar de un hombre que supo transformar una sorpresa del enemigo, y hasta si se quiere un revés inicial, en una batalla que pesó de manera decisiva en el resultado de la guerra.

Una vez que los rojos cruzaron el Ebro y sacaron todo el provecho de la sorpresa durante no más de tres días, nuestras tropas le opusieron un valladar formidable que obligó a que la situación cristalizase a gusto de nuestro Mando.

Pudo entonces el Generalísimo emplear sus fuerzas en otros frentes vulnerables en los que indudablemente hubiera logrado resultados no sólo espectaculares, sino fructíferos. Pudo incluso machacar con miles de bombas el terreno ocupado por el enemigo y aniquilar materialmente todos los efectivos situados al sur del Ebro. Pero Franco, con vista de águila, vio en seguida la ocasión que se le presentaba para triturar y moler al ejército enemigo, que a medida que perdía hombres o material, reponía las bajas para volver a reponerlas a los pocos días.

Y así, en las tierras resacas de Gandesa, lo que para el ene* migo empezó siendo una aventura de gran alcance en lo militar como en lo internacional, acabó luego por ser la más tremenda de sus derrotas.

Cuatro son las fases sucesivas porque fué pasando la batalla del Ebro: el enemigo pasa el río y ensancha sus cabezas de puente hasta establecerse cerca de Gandesa; cristalización de las posiciones por una y otra parte; guerra de posiciones y trincheras y desgaste del enemigo, y, finalmente, maniobra de liquidación.

1.ª Fase: Paso del Ebro y penetración en el terreno: 24 a 27 de julio.

Bien entrada la noche del 24 a 25 de julio, unas barcas enemigas provistas de ametralladoras y tripuladas por hombres arriesgados tendían un primer cable a través del Ebro, sorprendían a nuestras guardias excesivamente confiadas, y, probablemente, en connivencia con elementos afines que pagaban con la traición la benevolencia de nuestra justicia, penetraban tierra adentro sin necesidad de emplear con intensidad las armas.

Entre Mequinenza y Amposta se repitió la operación en una veintena de puntos, de tal forma, que en la mañana del 25 estaban tendidos doce puentes por los que rápidamente pasaron efectivos que no bajaron de 60.000 hombres

Intentaron pasar los tanques; pero se fué al fondo del río el primero que intentó cruzarlo. Estas máquinas, lo mismo que la artillería, hubieron de esperar dos o tres días, ya por la poca consistencia de los puentes, ya por no haber sido necesario su empleo en una operación por sorpresa.

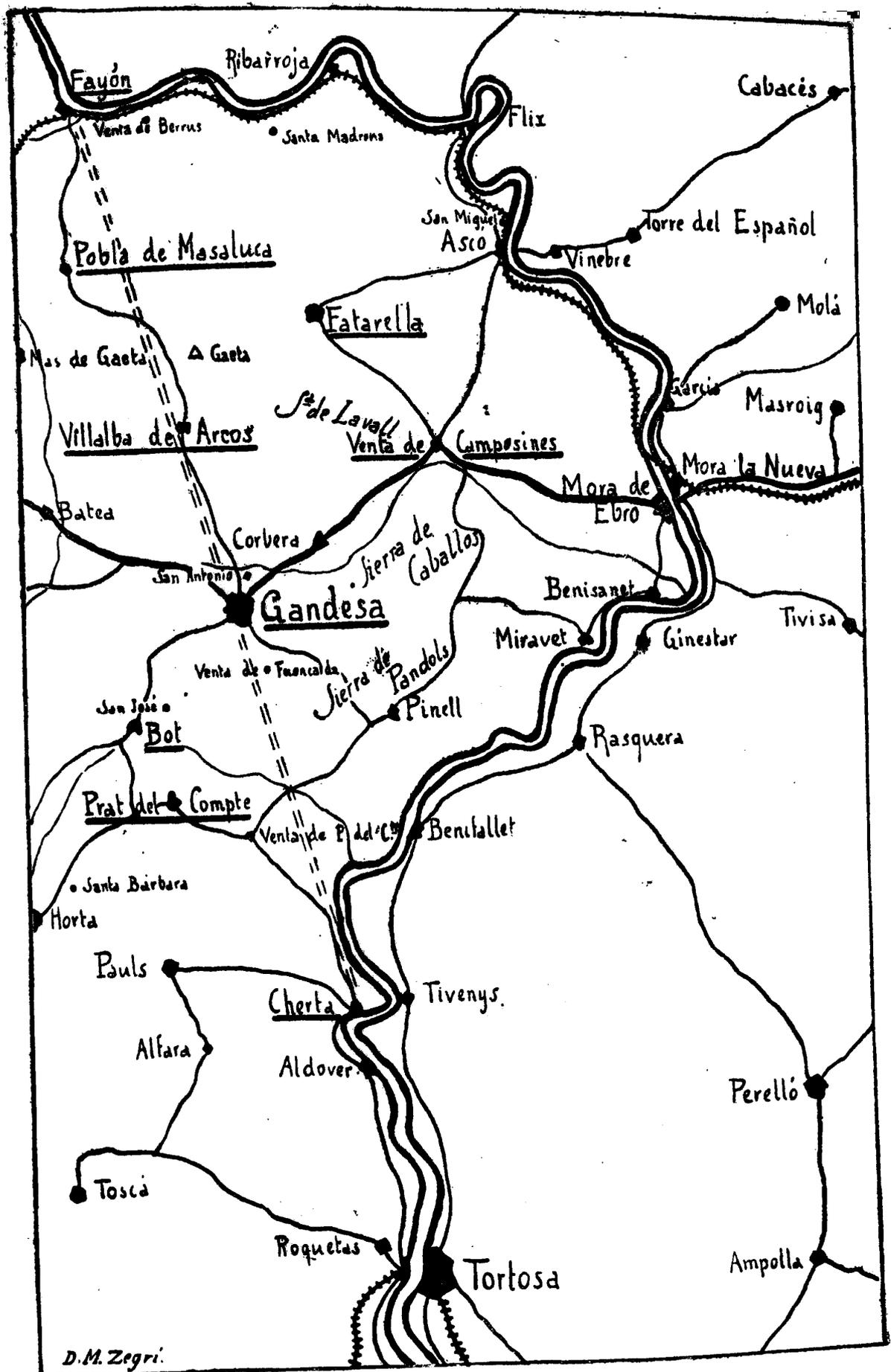


Ilustración 1. El escenario de la Batalla

No se trataba de un golpe de mano, sino de una operación de gran envergadura en la que se pretendía penetrar por sorpresa y avanzar luego como un alud desbordando los pequeños efectivos del Ejército Nacional.

Este ataque enemigo pesaba a la vez por tres sectores:

a) *Sector izquierdo* del enemigo: Paso del río cerca de su desembocadura y ataque al pueblo de Amposta, con objeto de atacar luego por la espalda a nuestras fuerzas de Castellón. Aquí su fracaso fué rotundo, gracias a la vigilancia y al heroísmo inaudito de nuestros soldados que, desde el coronel Coco hasta el último lucharon en primera línea con bombas de mano y aniquilaron a la 14 Brigada internacional.

b) *Sector derecho*: Paso del río y ataque entre Fayón y Mequinenza, es decir, hasta la confluencia del Segre con el Ebro. Las dos villas fueron rebasadas por el enemigo, que se apoderó de las alturas frías que separan a ambos pueblos, pero nuestras fuerzas, encerradas tácticamente en las casas, aguantaron a pie firme la riada de gente enemiga. Debía ésta marchar sobre Caspe para aislar las tropas nacionales del norte de las del sur del Ebro.

c) *Sector centro*: Comprendía la línea de Fayón a Cherta. El objetivo inmediato del enemigo era apoderarse de Gandesa para caer luego sobre Alcañiz, centro neurálgico de nuestras comunicaciones y, más concretamente, sobre el cruce de carreteras de Valdealgorfa.

El objetivo de conjunto de este bien estudiado y ambicioso plan de ataque era el aniquilamiento del ejército de Levante u obligarle a un repliegue general de incalculables consecuencias militares y morales.

Además de una enorme masa de hombres bien preparados para la guerra, como si dijéramos — aunque profanemos la expresión— la flor y nata del Ejército de la República, el "nuevo ejército popular", como decían ellos; contaba el enemigo con un material de guerra, una aviación y toda clase de elementos como jamás había concentrado ni en Brúñete, ni en Teruel, ni en parte alguna.

Ahora es cuando van a enfrentarse los generales.

2.ª Fase: Cristalización de posiciones: 27 de julio a 6 de agosto.

El fracaso de la acción ofensiva del enemigo por la parte de Amposta significaba el principio del fracaso de la operación como amenaza temible a nuestro Ejército de Levante.

A pesar de todo, el mando rojo siguió mandando efectivos a la orilla derecha, pero a fines de mes el alud había tropezado con una muralla. Frente al dispositivo de ataque se había montado rapidísimamente el baluarte de la defensa nacional.

El enemigo empieza a perder libertad de movimientos en los primeros días de agosto; se encuentra con una resistencia inesperada, ve enfrente una voluntad ordenada, no sólo a resistir, sino también a atacar, y la moral roja pasa por la crisis fomentada por Negrín: "La resistencia es la victoria".

Se estabilizan las líneas de ambas partes, pero con supremacía para el enemigo que; queda en posiciones dominantes, con preciosos observatorios para batirnos, con sus cientos de piezas de artillería e incluso para castigarnos con sus fuegos directos.

Los núcleos de resistencia de nuestra línea eran por entonces Cherta, Prat de Compte, Bot, Gandesa, Villalba de los Arcos, Poble de Masaluca, Fayón y Mequinenza.

Estas dos últimas, así como Gandesa y Villalba estaban casi completamente rodeadas por el enemigo, que ocupaba incluso las primeras casas de esos pueblos; pero la línea se sostuvo, a pesar de que las comunicaciones estaban batidas por las máquinas y los fusiles del enemigo, y los suministros habían de hacerse de noche o por caminos cubiertos.

Todas las alturas estaban en poder de los rojos: en Gandesa eran dueños de la Sierra de Caballs; en Mequinenza estaban en los altos de Auts; a Fatarella la dominaban con el vértice Gaeta, y en Prat de Compte tenían imponentes posiciones en el macizo de Pandols.

A pesar de este dominio topográfico del enemigo, con la consiguiente ventaja para la vigilancia de nuestros movimientos, nuestros soldados se mantuvieron.

Según la consigna que oye por la radio, y le explica el comisario político, y lee en los papeles y pinta en las paredes, "resistir es vencer", el miliciano empieza a cavar la tierra.

Al horadar el suelo y afianzar parapetos, el soldado rojo no piensa sino en la defensiva. Su obsesión es fortificar, y lo hace con tanto afán que cuando en la noche nuestros soldados oyen el ruido de picos y palas, les gritan desde sus trincheras: "Rojo, cava tu fosa, rojo".

Y es que la aviación nacional no dejaba descanso al enemigo. A su acción persistente y mortífera se debió en gran parte esta evolución en la moral del enemigo. Arriesgándose hasta lo inverosímil, nuestros aparatos de gran bombardeo revolvían las entrañas de la tierra. Pero allí donde había desaparecido una línea de trincheras, aparecía al poco rato otra cuadrilla de trabajadores que levantaban nuevas alambradas y cavaban nuevas fosas en donde horas después eran enterrados por nuestra aviación.

Las incursiones de nuestros aparatos se extendían a la retaguardia enemiga en donde desarticulaban los servicios y volaban a diario sus puentes, que los rojos reconstruían de noche. Las brigadas marxistas del arco del Ebro experimentaban a diario la sensación de encontrarse en una isla que sólo de noche recibe socorro.

3.ª Fase: Guerra de desgaste: 7 de agosto a 29 de octubre.

Ahora es cuando empieza lo que propiamente debe llamarse la "Batalla del Ebro". Al iniciarse, el frente dibuja una línea sensiblemente recta, y representa el diámetro de un semicírculo formado por el arco del Ebro, cuyo centro está en Gandesa.

Metidos en tierra, ambos ejércitos se han protegido con numerosas obras defensivas de campaña: han terminado las maniobras y los movimientos ofensivos. Los contraataques rojos tienen un valor meramente episódico. Lo esencial es la lucha sangrienta, larga y agotadora de posición a posición y de trinchera a trinchera.

Franco fija al enemigo, lo atornilla sobre el terreno y empieza la labor de lima: tiene en su mano la iniciativa de la guerra y obliga al enemigo a las modalidades que convienen a su fin último: la trituración del "nuevo ejército de la República".

Le obliga a que acumule importantes efectivos en sus fortificaciones, como si le sujetara para aprovechar el momento crítico de darle la batalla.

Por primera vez en toda la guerra de España los dos ejércitos contrarios van a verse frente a frente. Siempre que la iniciativa fué nuestra, los rojos rehuyeron el encuentro formal en grandes masas; sólo en algunas fases de las batallas de Teruel y del Alhambra pudo ser envuelto el ejército rojo sin darle lugar a la huida.

Por eso ahora Franco quiere fijar al enemigo, tenerle seguro: esa es su obsesión.

El ataque nacional no va nunca a fondo, sino que se limita a acciones locales y siempre sobre objetivos de extensión limitada. A veces una trinchera de valor estratégico, otras veces una línea donde el mando enemigo acumuló numerosas fuerzas y elementos de combate; una loma, una hondonada, un reducto de importancia excepcional.

Sobre estos objetivos solía operarse por la mañana, previa una intensa preparación artillera. Con frecuencia nuestros aparatos de aviación, en grandes masas, cubrían con sus bombas las posiciones enemigas, las hacían pedazos y hacían imposible toda resistencia por parte de los rojos.

Las operaciones de asalto y ocupación estaban a cargo de elementos reducidos: dos compañías, un tábor y una bandera, o formaciones similares bien provistas de armamento y municiones. En esta guerra localista, nuestros morteros eran el coco del enemigo, no sólo por la precisión del tiro, sino por el efecto y la profusión de proyectiles.

Las secciones de morteros llegaron a imponerse por el terror. Era frecuente esta advertencia de nuestros soldados:

- Si tiras un mortero te mando treinta.

El rojo disparaba su mortero, e inmediatamente se le tiraban los treinta justos, y al final se hacía la advertencia:

- Repite el morterazo y verás la segunda faena.

Y así caían todos los días centenares de muertos rojos y se hacían! en cada operación de ese tipo algunos cientos de prisioneros. Los objetivos, considerados aisladamente, carecían 'de importancia, pero poco a poco se iban escalando las posiciones enemigas, y, sobre todo, se iba derritiendo la moral contraria y diluyendo sus efectivos.

Al mismo tiempo se apuraban al mínimo nuestras bajas. Esto se lograba en primer lugar fijando bien al enemigo sobre el terreno, machacándole con vigorosísimas preparaciones de bombardeo por la artillería y la aviación, y efectuando los asaltos con tropas de choque bien seleccionadas y adiestradas en esta clase de guerra, tan distinta de la otra más espectacular y movida que enciende el entusiasmo de los soldados y arranca los vítores de la retaguardia, que cree que la guerra se gana solamente ocupando grandes extensiones de terreno.

Las unidades se relevaban frecuentemente y permanecían siempre frescas al mismo tiempo que deshacían al ejército contrario y preparaban victorias solamente sospechadas por el Generalísimo.

Todo esto con una particularidad importante: que con no ser el objetivo del plan de campaña la ocupación territorial, durante este período se lograron ingresantes resultados, sobre todo si se tiene en cuenta que al cristalizar las líneas de combate la nuestra ocupaba una posición de inferioridad.

Efectivamente:

La bolsa formada por las alturas comprendidas entre Fayón y Mequinenza fué extirpada de manera fulminante del 6 al 7 de agosto mediante la conquista de la posición clave, que estaba en los Auts, ocupándose luego el terreno restante mediante una mera operación de limpieza.

En el otro extremo del frente el general Alonso Vega ocupó entre los días 11 y 14 la sierra de Santa Magdalena y otras importantes posiciones, iniciando con los durísimos combates que entonces se desarrollaron la conquista del macizo de Pandols.

Del 19 al 22 de agosto el general Yagüe conquista el vértice Gaeta, entre Villalba y Fatarella, y logra así, para nuestras fuerzas, una posición dominante de gran valor.

En los primeros días del mes de septiembre nuestros ataques se dirigen contra uno de los objetivos más interesantes a la vez que más vigorosamente defendidos por el enemigo: la carretera de Gandesa a la Venta de Camposines.

La carretera sirve de eje de marcha en los ataques sangrientos del 3 al 6. Por la derecha el general García Valiño empieza a escalar la sierra de los Caballos, mientras en el centro y en la izquierda dirigen los ataques hacia Corbera los generales Yagüe, Alonso Vega, Rada y Barrón.

Una vez conquistado Corbera, el avance sigue tropezando con las máximas dificultades: el enemigo ha construido un verdadero campo atrincherado y hay que arrebatárselo línea por línea, en donde se defiende con gran porfía. Es la consabida guerra de desgaste, con duras y penosas marchas.

El 28 de septiembre se rompe la línea fortificada por el enemigo entre Fatarella y la Sierra de Caballs, prolongándose los combates hasta el 3 de octubre en que se inicia la progresión hacia la codiciada meta de Venta de Camposines, ocupándose alturas en la Sierra de Lavall.

Entre Fatarella y la Venta se corta la carretera, quedando este último pueblo dominado desde corta distancia por nuestras fuerzas a mediados de octubre. Aquí empieza el eclipse del ejército rojo. La ocupación de la Venta de Camposines señalará el punto crítico de la batalla para resolverse en derrota del Ejército republicano.

Se han vuelto las tornas: de dominados pasamos a dominantes.

4.ª Fase: Maniobra y liquidación: 30 de octubre a 16 de noviembre.

El método de guerra a que el Generalísimo obligo al enemigo ha dado de sí cuanto podía: el agotamiento del enemigo y el espíritu ofensivo de nuestros soldados, deseosos de liquidar definitivamente la papeleta del Ebro.

La fase resolutive va a empezar. Se encomienda la maniobra al Cuerpo de Ejército del Maestrazgo,

acostumbrado a los movimientos ágiles y rápidos en que le ha adiestrado el general García Valiño.

Del 30 de octubre al 2 de noviembre se asalta y rompe el frente enemigo por nuestra ala derecha en las alturas de Pan-dols y de Caballs. Sin apenas afianzarse en las nuevas posiciones dominantes, las tropas del Maestrazgo empiezan a descender de la sierra y rebasan Pinell por el Este, llegando hasta el Ebro. Luego, girando sobre las alturas del vértice Caballs] como sobre, un centro teórico, todo el flanco izquierdo viene a doblarse sobre la carretera de Fatarella a Mora de Ebro, completándose y perfeccionándose la maniobra con la conquista de Mora de Ebro el 7 de noviembre.

Queda por vencer el centro del dispositivo constituido por el cruce de carreteras de la Venta de Camposines. El asalto se lleva a cabo el 11 de noviembre, con tanta resistencia por parte del enemigo y tanto arrojado de nuestras tropas, que la Segunda Bandera del Tercio, que llevó el peso del ataque, gastó unas 4.000 bombas de mano, en gran parte recogidas en las trincheras enemigas, sin apenas disparar 2.000 cartuchos de fusil.

Conquistada la Venta de Camposines, puede darse por virtualmente lograda la victoria total sobre el enemigo, facilitada en este punto por la estructura de las comunicaciones por afluir allí las carreteras de Mora de Ebro, de Aseó, de Fatarella y de Gandesa.

El enemigo esperaba nuestros ataques por el lado de Gandesa o de Fatarella, pero la maniobra rapidísima de nuestros soldados no le dio tiempo a reponerse de la sorpresa ni a evitar el durísimo quebranto sufrido.

Se aprovecha la ventaja lograda y continúa nuestro avance que, después de rebasar a Fatarella por el este, queda a la expectativa sobre Aseó, aunque por cortísimo tiempo.

Efectivamente, el enemigo se retira en derrota hacia Flix, y los restos del Ejército republicano, constituidos principalmente por la 35 División del teniente coronel Merino, cruzan a la orilla izquierda de donde habían salido en mala hora.

El 16 de noviembre se da por terminada la batalla más dura y sangrienta de nuestra guerra. Con esta espantosa derrota del enemigo puede darse también por concluida la primera fase de la batalla de Cataluña.

El enemigo, destrozado y con su material deshecho, va a tener que enfrentarse con una tropa de elevadísima moral, encendida por el espíritu de la victoria. Sólo un mes basta al Generalísimo para reorganizar los cuadros y trasladar los servicios al nuevo teatro de la guerra.

Para terminar, he aquí, dentro de la posibilidad de traducir una victoria en cifras, el resultado de la nuestra en la batalla del Ebro:

Prisioneros cogidos al enemigo	19.779
Total de bajas enemigas	75.000
Cadáveres enemigos sepultados	13.275
Cañones recogidos al enemigo	14
Granadas de artillería ídem	29.374
Morteros abandonados por el enemigo	45
Ametralladoras.....	181
Fusiles ametralladores	213
Fusiles.....	24.114
Cuchillos bayoneta.....	7.635
Tanques rusos cogidos	18
Tanques inutilizados	17
Granadas de mortero recogidas	76.989
Kilos de explosivos.....	690
Granadas de mano.....	36.436

Cartuchos de fusil.....	30.102.578
Aviones derribados, seguros	242
ídem probables.....	94

A estas cifras habría que añadir los millares de cartuchos y de granadas de mortero y de mano que fueron utilizados en el acto por nuestros soldados al apoderarse de las posiciones enemigas, y que no entran en el recuento general

Pero los resultados capitales de la batalla del libro, los que el genio ¿& Franco derivó de la batalla del Ebro, fueron: la destrucción del Ejército republicano, el derrumbamiento de la moral enemiga y la exaltación del ímpetu de nuestras tropas.

EL SECRETO DE LA VALIJA

Tres días antes de iniciarse nuestra marcha sobre Barcelona comenzó a correr el rumor de que en Irún se había descubierto un grave y amplio caso de espionaje. Y los rojos, por sus emisoras, en seguida lanzaron la noticia de que en la valija consular inglesa se habían hallado determinados documentos en los que se encontraban los planes de la futura ofensiva facciosa sobre Cataluña.

Este espinoso asunto de la valija se descubría en un momento en que los marxistas, ayudados por determinados agentes internacionales, se dedicaban a desprestigiar a la España de Franco inventando toda suerte de patrañas.

Desde el 16 de noviembre, día en que terminó victoriosamente nuestra contraofensiva del Ebro, la propaganda roja adquirió excesiva virulencia.

Se trataba de llevar al ánimo de determinadas potencias la idea del equilibrio de fuerzas y que nuestra guerra había entrado en un llamado punto muerto que la haría interminable. Nuestra lucha ya no se decidiría por las armas — se propalaba aviesamente—, y era el momento de que surgiera una intervención diplomática para avenir a los contendientes. Al mismo tiempo se fabricaban toda clase de mentiras respecto a desórdenes en nuestra retaguardia que sólo existían en la imaginación de quienes las lanzaban: en el noroeste se habían producido disturbios y revueltas; en los frentes había enorme descontento entre los militares; el consabido choque entre requetés y falangistas; absurdas represalias contra sacerdotes en Vizcaya, queriendo hacer creer que en nuestra zona se perseguía a la religión; Martínez Anido se encontraba gravísimo a causa de un envenenamiento; el Generalísimo Franco había sido objeto de un atentado cuando se dirigía en auto para sofocar una rebelión de la guarnición de Avila, etc., etc.

A última hora los rojos habían sugerido a ciertas naciones la Tregua de Navidad, especie de armisticio de un mes, que sería aprovechado por los rojos para dar tiempo a nuevas importaciones de material de guerra con que fortalecer su menguada resistencia. Recordamos el discurso de José Aguirre, "el Napoleunchu", pronunciado desde Barcelona, que tituló: "Motivo: las Fiestas de Navidad", en el cual se lamentaba de que los facciosos guerrearan "en estos días cuyo nacimiento de un Dios celebra la humanidad creyente".

Pero estaba visto que los rojos olvidaban que en las Navidades de 1937 ellos cayeron en horda sobre la capital de Teruel.

Y cuando todo parecía fracasar y no se obtenían los resultados previstos surgió el famoso asunto de la valija diplomática: era muy interesante hacer creer que los planes de la ofensiva facciosa habían sido descubiertos y que, por tanto, el Ejército rojo estaba preparado a todo evento para abortar nuestra marcha sobre Barcelona.

Lo más triste es que esto no era pura invención: había habido un grave caso de espionaje y en el extranjero se daba bastante vuelo a la noticia.

Aunque las informaciones aparecían confusas, pronto se fueron perfilando los detalles del hecho. En la valija de un cónsul inglés se transportaban documentos militares y divisas extranjeras. El Ministerio de Asuntos Exteriores facilitó la siguiente nota oficial:

"En la valija despachada por el vicecónsul británico en San Sebastián, y de la que era portador el cónsul señor Goodman, el Servicio de Información y Policía Militar encontró documentación destinada, indudablemente, a informar a los enemigos de la España Nacional sobre las futuras operaciones militares. Igualmente fué hallada cierta cantidad de moneda española no declarada.

"Sobre el caso se practican investigaciones minuciosas, que en sus primeros pasos parecen demostrar la existencia de una red de espionaje que utilizaba para una comunicación con el enemigo el vehículo en que ha sido sorprendida la documentación mencionada.

"Se está haciendo una investigación detallada sobre el asunto, habiendo demostrado la representación británica el mayor deseo de ponerlo en claro, y dando, por su parte, desde el primer momento, las mayores facilidades para coadyuvar a la acción de nuestras autoridades.

"Burgos, 21 de diciembre de 1938. III Año Triunfal."

Alrededor de esta nota, la conocida Agencia Reuter comenzó a especular gratuitamente. Con el fin de paliar responsabilidades y, sin duda, tratando de demostrar que los agentes diplomáticos ingleses son todos unos caballeros, la Agencia, con menos caballerosidad que los diplomáticos ingleses y apoyada en que el señor Goodman decía ignorar quién había colocado en su valija tal documentación, habló de estratagemas rebeldes para alejar la atención de unos terribles sucesos que acaecían en nuestra retaguardia descompuesta. Y aun se llegó a culpar de traición a militares descontentos. Desde luego esta conducta poco elegante se vio secundada por varios periódicos ingleses, más o menos laboristas, y hasta el sesudo "Times" se permitió hacer unas graciosas citas bíblicas. En fin, que con ligereza inexplicable, se hablaba de un asunto tan grave como el contrabando de divisas por un cónsul inglés y, lo que es más trascendente, se hacían malabarismos sobre el hecho real y evidente de que una valija diplomática encerraba documentos que podían decidir la muerte de nuestros hermanos combatientes.

Reproducimos la nota del Servicio Nacional de Prensa en respuesta a dicha actitud:

"Saliendo al paso de las noticias difundidas por los diarios y agencias extranjeras sobre supuestos desórdenes en la España Nacional, este servicio asegura de manera terminante que la tranquilidad y el orden en territorio nacional son absolutos, sin que hayan sido alterados de manera alguna por ningún acontecimiento.

"Para quienes hacen consistir la alteración en las consecuencias inherentes al descubrimiento realizado en la valija consular británica, este Servicio Nacional puede afirmar que el número y la calidad de las personas detenidas nada tienen de extraordinarios. Lo único extraordinario, y sigue siendo, es el procedimiento por el cual el espionaje rojo en la España Nacional comunicaba sus informaciones.

"Las Agencias y diarios que se hacen eco de tales falsedades no tienen más que publicar las versiones de sus corresponsales en la España Nacional para que la verdad sea restablecida por obra de sus propios representantes."

Aun suponiendo, pues, la ignorancia del Agente Consular británico, desde luego cabía sospechar que inocentemente ese súbdito de la rubia Albión servía de tercero para el enlace de determinados espías. Y que el procedimiento descubierto funcionaba desde muy atrás, ya que cuando el coronel Jefe del Servicio dispuso la apertura de la valija ante Notario, se llegó a la conclusión de que llevaba ya dos meses el espionaje fronterizo utilizando la valija inglesa, los martes y jueves de cada semana, ante el candor del Agente Consular que no sabía nada.

Desde luego, frente al nerviosismo de la Reuter y el aire de superioridad del "Times", había unos hechos incontrovertibles:

- 1.º La valija inglesa de San Sebastián servía al espionaje rojo.
- 2.º El material ocupado era de suma importancia.
- 3.º El citado material no había entrado por su propio impulso dentro de la valija.
- 4.º Omisión más o menos culpable en el celo diplomático de unos súbditos británicos.

A pesar de la gravedad del incidente, quedó bien demostrada la corrección de las autoridades españolas que intervinieron en el asunto y esta reacción improcedente de la Reuter y el sesudo "Times".

Copiamos a continuación un artículo que apareció sin firma en el periódico "Libertad" del día 23 de diciembre, escrito con pluma inteligente y acerada intención. Decía así:

"Los maquiavelos por oficio se sentían muy maquiavélicos.

Su afán de embrollar las cosas y de oscurecer lo que está desde el 18 de julio muy claro, los ha llevado a no distinguir entre amigos y enemigos. Ni los amigos del 18 de julio, ni los enemigos seculares eran cosa clara para muchos que en sus afanes, entre atrevidos y tímidos, resolvían y neutralizaban las cosas.

"Cánovas dijo: "No hay cosa más desacertada que la intervención de la juventud en los asuntos exteriores." Y Cánovas era anglofilo, quizá a consecuencia de pensar así.

"Parece mentira que la memoria se pierda tan fácilmente en España. Ya se ha olvidado la

intervención de ciertos barcos en las aguas de Bilbao, la situación del José Luis Díez en Gibraltar. ¡Pero hay quien conserva la memoria y para quien Gibraltar no será un nombre indiferente nunca! Mientras que otros se sorprenderán candidamente ante ciertos gestos "espiatorios" que eran habas contadas y fruta del país.

"Los que tienen la rutina de la veneración y los que siguen respetando cosas que antes eran afortunadamente más respetables que ahora, se llevan por eso de vez en cuando sorpresas y desengaños que se evitarían si se tuviera un poco más de memoria y si se leyera un poco más de Historia nacional.

"Los que repasamos la Historia y no olvidamos algunas fechas— 1704, 1805, 1937—no llevamos desengaños, porque lo que para otros es desengaño, para nosotros es un simple asiento en un libro de cuentas. Que seremos felices saldando algún día.

"Y para ello hacemos diario recuento de amigos y enemigos."

Nosotros queremos refrescar lo más reciente. En mayo de 1937 nuestro Caudillo, en valiente nota, salió en defensa de la soberanía de España, rechazando la intromisión de Inglaterra en nuestro bloqueo de Bilbao. Y he aquí la "elegante" respuesta del representante de la Gran Bretaña:

"Transmití inmediatamente a mi gobierno la comunicación que tuvo S. E. la bondad de enviarme en fecha 1.º de mayo, por medio del Jefe de su Gabinete diplomático, relativa al proyecto de evacuación de mujeres, niños y ancianos de Bilbao. Mi gobierno desea ahora que le participe a V. E. que se va a proseguir en los preparativos que se están haciendo para evacuar desde Bilbao a cierto número de estos no combatientes.

"En estos preparativos se está estableciendo un sistema de transportes por buques españoles, yendo y viniendo entre Bilbao y puertos franceses... El gobierno de S. M., de consiguiente, tiene la intención de facilitar la protección de estos buques en sus viajes de ida y vuelta de alta mar..."

¡Para qué seguir! Aquel proceder de la escuadra inglesa protegiendo la entrada de buques ingleses en nuestros puertos bloqueados, no respetando la integridad de nuestras aguas jurisdiccionales y amparando — abusando de una situación de fuerza — a los barcos que pretendían forzarlo en la zona bloqueada, desatendiendo las comunicaciones de la Escuadra Nacional y estorbando la acción de ésta, al entrar los mercantes en la zona de tres millas, interponiéndose y dificultando el tiro, "había sido causa de la pérdida del acorazado "España". ¹.

Después de todo esto se presentaba el caso de la valija diplomática. Y entre los rojos de Cataluña y los rojos extranjeros había la alegría malsana de una empresa fallida.

¡Un mes de preparativos completamente perdido! ¡Sería preciso hacer nuevos estudios de mapas y buscar otros puntos vulnerables! ¡Todas las concentraciones de hombres y material habría que desplazarlos hacia otros frentes!...

Y, sin embargo, el día 23 de diciembre...

¹ De la nota oficial publicada el 11 de mayo en toda la Prensa española.

LOS PUNTOS DE PARTIDA

A pesar de los fructuosísimos resultados de la batalla del Ebro, tan poco espectaculares para los miopes de espíritu, su duración de 114 días sirvió a los estrategas de café para cargar aquella cruenta inmovilidad ya a la imprevisión del mando, ya a la impericia de nuestros generales, e incluso a la impotencia de nuestros soldados.

Pronto iba a llegar el desengaño.

Era patente que a Franco le sobraban tropas y material bélico para anegar por la fuerza de la masa las posiciones logradas por los rojos en la orilla derecha del Ebro. Un cataclismo artillero, secundado por la aviación, y el empleo de apretadas falanges de hombres hubiera bastado para no dejar títere con cabeza a orillas del río. Los pocos enemigos que en la profundidad de sus refugios se hubieran salvado de la tormenta de fuego y acero, quedarían aniquilados por los cuchillos y las granadas de la infantería.

Pero el Generalísimo no es un impulsivo. Ante la impaciencia sorda de los que jamás arriesgaron la vida en un frente, arrostrando quizá la impopularidad de determinados elementos, prosiguió tenazmente su labor de lima y de trituración del Ejército republicano que el Gobierno marxista afirmaba "llevaba prendida la victoria en los pliegues de sus banderas".

Los hechos posteriores demostraron, en efecto, que si bien la sorpresa del Ebro paralizó algunas ofensivas nuestras, no lo es menos que allí se desangró el toro marxista.

Cuando el 22 de marzo nuestro Ejército realizó la genial maniobra del paso del Ebro, la primera parte de nuestra ofensiva sobre Cataluña había sido coronada por la conquista de Lérida. El enemigo había volado el puente que unía a la ciudad con el barrio de la orilla izquierda en donde no solamente no pudimos establecer cabeza de puente, sino que sirvió de reducto al enemigo para batir continuamente las calles de Lérida y destruir a cañonazos gran parte de sus edificios.

Al tener que atender al nuevo frente de batalla a que le obligaba la iniciativa del enemigo en el Ebro, el Generalísimo se cubrió en el frente de Cataluña con la línea formada por los ríos Noguera-Pallaresa y Segre.

Sobre estos ríos se habían constituido tres cabezas de puente que fueron reiteradamente objeto de violentísimos ataques por parte de los rojos; pero que el Ejército español mantuvo a toda costa, porque eran los puntos de apoyo que en su día dejarían paso a las tropas que habrían de reconquistar a Cataluña para España.

Estos paréntesis cerrados sobre el territorio enemigo a la izquierda de ambos ríos estaban situados frente a Tremp, Balaguer y Seros.

El general Vicente Rojo, envalentonado porque creía habernos dado jaque en el Ebro, quiso completar su ofensiva con un ataque por Villanueva de la Barca, entre Lérida y Balaguer. El enemigo pasó el Segre, pero se estrelló ante la muralla opuesta por los soldados de Moscardó, y la cabeza de puente que logró establecer en la derecha del Segre tuvo muy poca vida. El mando del Ejército nacional provocó artificialmente una crecida del río y la punta del ataque rojo quedó aislada y destrozada después.

Esta operación tenía todas las características de la desarticulación y del nerviosismo de que han dado frecuentes muestras los jefes republicanos.

Peor elegido aún era el nuevo sector estudiado por el enemigo al sur de Lérida para hundir nuestra línea, y el menos adecuado para mantener el esfuerzo persistente que requiere una ofensiva, Seros era el núcleo de nuestra resistencia y disponía, a la otra margen del río, de una cabeza de puente muy bien acondicionada y guarnecida por tropas aguerridas y poseídas de la importancia intrínseca de la posición para el futuro de nuestras operaciones.

Para el enemigo, en cambio, carecía de verdadero valor estratégico, o, por lo menos, no lo tenía tanto como para ser objetivo central de una ofensiva.

Los tres pueblecillos que formaban en la línea Serós-Aytona-Soses, no existían en realidad sino

sobre el mapa, y para nadie podían constituir un objetivo apreciable, por lo que no era difícil colegir que lo que el enemigo pretendía era, en realidad, apoderarse de la carretera de Lérida a Fraga.

A Fraga no se acercaron jamás; y en cuanto a la carretera, también los planes del enemigo eran descabellados, porque no constituía para nosotros una necesidad. Precisamente por estar batida por el fuego enemigo entre Alcarraz y Lérida desde el lado opuesto del río, los servicios de nuestro Ejército venían utilizando la de Almacellas.

Los atacantes, por otra parte, no disponían sino de dos carreteras secundarias, sensiblemente paralelas al Segre y distantes unos 30 kilómetros de las de mayor categoría, propias para canalizar los hombres y los pertrechos necesarios para el sostenimiento de una ofensiva.

Cometieron, además, los rojos una torpeza insigne: como quiera que su pretensión era aliviarse de nuestra violenta e ininterrumpida presión en el Ebro mediante el desplazamiento de importantes efectivos de nuestro Ejército que fueran a taponar las brechas abiertas, la eficacia de su mala intención se venía por tierra dada la proximidad de ambos sectores de lucha.

En efecto: el valor de un contraataque destinado a aliviar un frente de guerra está en relación directa con la mayor distancia de los centros de operaciones. Ahora bien, la que mediaba entre Seros y el Ebro era de unos 30 kilómetros, lo que permitía al general Franco trasladar con rapidez material y tropas de refresco procedentes del sur o de sus bases de depósito y recuperación.

No era, pues, viable la operación enemiga. Pero acostumbrados los mandos rojos al derroche de vidas que nada les importaban, lanzaron oleadas y más oleadas de carne humana que quedó acribillada al pie de nuestras posiciones.

El recuento de prisioneros rojos en este amago de ofensiva sumó 4.000 hombres, lo que supone para el enemigo un total de 12.000 bajas en una operación absolutamente estéril que no evitó nuestro ataque en el Ebro, obligó al adversario a volver a sus puntos de partida, nos reveló la constitución de su sistema defensivo y nos invitó a la marcha sobre Barcelona.

Siguieron días de marasmo.

Fecha tras fecha nuestro parte oficial reproducía la frase estereotipada y desesperante para los ansiosos que ganan batallas en sus tertulias al abrigo de la ventisca y de las balas: "Sin novedades dignas de mención".

En el aire flotaba la sensación de una ofensiva inminente. Toda España la juzgaba necesaria y, en cierto modo, fatal.

Los mismos rojos, con la jactancia del insensato, proclamaban uno y otro día que nos estaban esperando, que el "Ejército del pueblo" era insuperable e invencible, que contaba con el derecho y la fuerza, y que "las tropas de la invasión apoyadas por los facciosos" encontrarían su merecido en tierras catalanas: "Cataluña será la tumba del fascismo".

Por nuestra retaguardia se advertía un barajar desconcertante de hombres y material. Si los trenes militares circulaban hacia el sur, sostenían los enterados que por Andalucía iba a ser nuestro ataque, o que por allí se había producido alguna filtración enemiga.

Por su parte los madrileños desterrados se estremecían de gusto cada vez que veían pasar una batería hacia Plasencia, o si algún soldado con permiso, procedente del barrio de Usera o de la Casa de Campo, juraba y perjuraba que el "fregado" iba a empezar por allí.

Si los trenes iban hacia Aragón, las cosas cambiaban. Los que se permitían el triste lujo de estar a la escucha de las emisoras rojas y sufrían los efectos de una intoxicación por aquello de "miente, miente, que algo queda" hablaban por lo bajo de una sorpresa o de un golpe de mano del enemigo que una vez más había sorprendido la perspicacia del mando; o por lo contrario se decía *urbi et orbi* que en cuestión de semanas los primates rojos y catalanistas tendrían que refugiarse en unas balsas para desde el mar gritar a sus menguadas huestes: "Resistid, resistid".

Lo cierto era que nuestro frente de Cataluña había sido objeto de una consolidación muy seria y profunda, no sólo a prueba de toda sorpresa, sino que organizada con vistas a una ofensiva potente.

Nuestra línea, constituida fundamentalmente por la barrera de dos ríos, el Noguera-Pallaresa y el

Segre, se apoyaba, como dejamos consignado, con intenciones de espolones ofensivos en tres cabezas de puente organizadas con gran fortaleza, como el enemigo hubo de comprobarlo sangrientamente.

Pero si esta trinchera del Segre y del Noguera nos protegía del enemigo, también representaba para éste un baluarte formidable completado con fortificaciones dirigidas por técnicos extranjeros. Estas líneas defensivas alcanzaban en algunos puntos profundidades de hasta 12 kilómetros.

En las numerosísimas obras de hormigón —muchas de ellas superiores a las del cinturón de hierro de Bilbao— estribaban extensas ramificaciones de trincheras y tupidas redes de alambradas.

La densidad de estas líneas escalonadas era extraordinaria frente a Mayáis y Llardecans en La Garriga, Sarroca, Alfes, Lérida, Balaguer y Tremp.

Por eso no estaban del todo desprovistas de fundamento las bravatas del enemigo que, en su euforia chabacana, lanzaba desde las radios de Barcelona como desde los altavoces del frente, sus retos de chulo:

"Que salga el toro, que salga el toro "que lo quiero ver salir..."

A los obstáculos naturales del terreno y a los artificiales de sus fortificaciones añadía el enemigo otros factores que le facilitaban la defensiva, ya que sus intentos de agresión habían resultado fallidos: el rigor de un invierno excepcionalmente crudo, un cielo nuboso que dificultaba la acción del arma aérea y la nieve abundante que en el sector norte de Balaguer alcanzaba a más de un metro.

A estas complicidades con la profundidad de la defensa enemiga, había que añadir la densidad de tropa en las trincheras; los importantes efectivos de su retaguardia, el material sin cuento que por sus fronteras terrestres y marítimas enviaban, con la connivencia de los gobiernos democráticos, los bandidos de todos los países; y finalmente el desenfreno de una propaganda descarada que reclamaba sin rebozos la intervención del extranjero, alegando que España era víctima de una verdadera invasión de alemanes e italianos, a los que descubrían encaramados en cada árbol, detrás de los parapetos, en los tanques y en los antitanques, en las minas y en los aviones, en la sopa y quien sabe si también en las filas de la Quinta Columna.

En esto, como en todo, los rojos se equivocaban o, mejor dicho, mentían a sabiendas.

Las tropas nacionales que se disponían a aplastar al ejército al servicio del separatismo y del marxismo, comprendían varios cuerpos de ejército de cuyo carácter extranjero puede dar idea lo que pudiéramos llamar "Cuadro de Honor de la Marcha sobre Barcelona".

El mando supremo y directo de la campaña fué asumido personalmente por el Generalísimo Franco, auxiliado por el general Jefe del Ejército del Norte D. Fidel Dávila Arrondo.

Jefe de Estado Mayor, el general Martín Moreno, y jefe de la sección de Operaciones el teniente coronel Barroso.

La aviación quedó a las órdenes del general Kindelán, cuyo jefe de Estado Mayor era el coronel Moreno Abella.

En el frente de Cataluña, de una longitud inicial de unos 200 kilómetros, se escalonaron de Norte a Sur los siguientes Cuerpos de Ejército:

1. Cuerpo de Ejército de Urgel, mandado por el general Muñoz Grande.
2. Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, que tan brillantísimos éxitos lograra en el envolvimiento y derrota del enemigo en el arco de Gadesa, mandado por el general García Valiño.
3. Cuerpo de Ejército de Aragón, con la ilustre figura del general Moscardó al frente.
4. Cuerpo de Ejército Legionario, compuesto por cuatro divisiones, de las cuales tres formadas por tropas españolas en más de un noventa por ciento, y solamente una de voluntarios italianos, motorizada, con dos regimientos de infantería. Estas tropas mixtas quedaron a las órdenes del general Gambara.
5. Cuerpo de Ejército de Navarra, cuyo nombre resulta tan legendario como el de su general Solchaga.
6. Cuerpo de Ejército Marroquí, al frente del cual fué colocado, como por derecho propio, el general

Yagüe.

7. Cuerpo de Ejército de Cataluña, acaudillado por el general Badía, pero que no tomó parte en la marcha ofensiva sobre Barcelona.

El grupo de Divisiones de Caballería estaba mandado por el general Monasterio, asistido por los coroneles Sandoval, Larrea y Gavilán.

Al frente de la Artillería se puso al coronel Martínez de Campos.

Mandaban las divisiones los generales Alonso Vega, Juan Bautista Sánchez, Asensio, García Navarro, Urrutia, Sagardía, Sueiro, Barrón, Telia y Delgado Serrano, y los coroneles Siró Alonso, Coco, Mizzian, Galera y López Bravo.

Los Cuerpos de Ejército no formaban unidades cuya composición respondiera forzosamente al nombre de las mismas. Mizzian, por ejemplo, que mandaba una división de Navarra, formaba en el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo; y banderas del Tercio y tábores de Regulares estaban distribuidos en todos los Cuerpos de Ejército y no concentrados en el Marroquí.

Tales eran las tropas y los mandos destinados a la invasión o, mejor dicho, a la avalancha que iba a volcarse sobre la tierra irredenta de nuestra Cataluña.

Del espíritu que animaba a estas fuerzas no hay por qué hacer ponderaciones. Desde los días de julio y agosto de 1936 en que desembarcaron las primeras tropas africanas, más aún, desde octubre de 1934, la redención de Cataluña, y singularmente de Barcelona, estaba en la mente del Ejército español cuyo potencial ofensivo se había acrecentado extraordinariamente después de la batalla del Ebro,

Del armamento de que nuestro Ejército iba a disponer no vamos a hacer un recuento, por otra parte inútil, pues nadie ignora que el Generalísimo no envió jamás a sus soldados a un sacrificio estéril, sino que les proporcionó en todo momento armas modernas y abundantes para lograr todos los objetivos con la mayor economía posible de vidas.

La tercera parte del material puesto en juego en esta ofensiva como en nuestras operaciones militares en general, procedía de las existencias en África y en los parques y guarniciones peninsulares que a fines de julio de 1936 iniciaron la reconquista de la Patria.

Otra tercera parte fué capturada al enemigo en las campañas del Norte y en cien batallas que se ganaron en todos los frentes de guerra.

Una sexta parte fué construida por nuestras industrias militares o militarizadas. Lo restante procede de adquisiciones hechas en diferentes países o de capturas en el mar, como la importantísima procedente del vapor "Mar Cantábrico".

Estos eran los elementos de la "invasión extranjera" que los rojos fingían no temer, porque, según afirmaban a quien quería oírles, estaban en posesión de los planes de nuestro Estado Mayor.

Esta afirmación encaminada a una propaganda derrotista entre los pusilánimes de nuestro campo y a encender los ánimos de los milicianos exhaustos, no carecía de cierto fundamento desde que nuestro Servicio de Información y Policía Militar sorprendió en la valija diplomática del vicecónsul de Inglaterra cierta; documentación destinada sin duda a Barcelona.

La verdad era que, si no los planes, por lo menos algunos informes de importancia considerable habían llegado al conocimiento del mando rojo por un camino insospechado.

Insospechado para los candidos a quienes no cabía en la cabeza que el espionaje antiespañol se ocultara caballerosamente en la valija diplomática de los "gentlemen" ingleses.

LA ROTURA DEL FRENTE. 23-XII-1938

La guerra había llegado a "un punto muerto". Los rojos, habituados a considerar como victoria propia la más breve temporada de respiro que se les concediera, nadaban en una euforia insensata.

El mando rojo, en posesión de confidencias facilitadas por los que en toda ocasión hacen gala de "fairplay", suponían que las cristianas fiestas de Navidad no podían ser testigo de una ofensiva nacional; pero para curarse en salud, promovieron entre algunos elementos titulados derechistas de Francia, una maniobra tortuosa.

Decían las radios rojas el 22 de diciembre que el Cardenal Mathieu había visitado al Sumo Pontífice para recabar de su influencia sobre el Generalísimo una tregua navideña.

Al mismo tiempo, en la noche misma en que el general Franco cursaba las órdenes de la ofensiva liberadora, un plumífero oficioso redactaba para "La Vanguardia" un artículo en que renegaba de todo intento de tregua; y al mismo tiempo que renunciaba a la mano de Doña Inés, se dirigía a las potencias extranjeras para pedirles que nos dejaran solos a los españoles, porque "el ejército del pueblo" se bastaba y se sobraba y en breve iba a hacer y acontecer hasta causar el pismo del mundo. "Cataluña —decía "La Vanguardia"— habrá de ser el mejor baluarte de la República, porque ni un solo hombre retrocederá frente al ejército faccioso".

Radio Barcelona, divagando sobre unas supuestas órdenes de nuestra Jefatura de Orden Público, intentaba una coartada tardía afirmando que los turistas "facilitaban a las autoridades leales toda clase de datos y noticias relacionados con la guerra y con la retaguardia rebelde".

Nuestra retaguardia, en efecto, estaba en vías de descomposición putrefacta. El "Daily Telegraph" anunciaba muy serio que un formidable complot para acabar la guerra mediante un armisticio acababa de ser descubierto y que los detenidos pasaban de mil; que los fusilamientos eran numerosísimos y que las últimas impresiones revelaban que las operaciones se aplazarían.

Para completar el panorama, "La Voz de España" propalaba por las ondas las noticias más truculentas, sin duda con objeto de galvanizar a sus huestes descorazonadas e infundir un poco de espíritu en la retaguardia sin esperanzas.

"Diariamente —decía— se producen choques en la zona dominada... El "Times" comenta la inactividad del ejército nacionalista... y las capitales de Europa se hacen eco de la tan cacareada ofensiva de Franco, pues un militar se ha pasado con los planos... y debido a esto y a los choques entre oficiales españoles, alemanes e italianos, se va a proceder a una limpieza de mandos". — Esto el día 22 de diciembre, cuando todos los mandos de nuestro Ejército esperaban con ansiedad la orden de ataque.

El "Daily Telegraph" preveía un estallido inminente, una hecatombe entre carlistas y falangistas; el "Daily Express" sabía mucho más: la paralización de la ofensiva se debía a que Franco estaba doblemente amenazado: por el descontento de la población y por el de las guarniciones como Zaragoza, Soria y Pamplona.

E imaginándose que los jefes de nuestro Estado Mayor se guardan los planes de campaña en el bolsillo lo mismo que un pañuelo, escribía tranquilamente: "El Alto Mando Nacionalista ha perdido los planos de las posiciones rebeldes cercanas a Madrid y de la Sierra del Guadarrama..."

Felizmente que no perdió Franco los del frente de Cataluña, o si se los echó al bolsillo se quedaría con alguna copia en casa, donde no alcanzaran las uñas del espionaje y de la traición de que fué instrumento el caballero Harold Goodman.

De todos modos, según se decía en "las capitales europeas", todas las informaciones corroboraban lo que campanudamente daba París PTT el mismo día 23 de diciembre: "La ofensiva nacionalista queda aplazada para la primavera".

Más aún: la tranquilidad de los frentes era tan octaviana que la conspiración extranjera, con careta de humanitarismo, afirmaba que no sólo el equilibrio de fuerzas no permitía que bando alguno se atreviera a saltar de sus trincheras, sino que se imponía el armisticio y la mediación.

Nuestro parte oficial del 22 de diciembre era reiteración del de tantas noches seguidas: "Sin novedades dignas de mención"; y con él coincidía el parte rojo: "La actividad operativa registrada en los distintos frentes careció de importancia".

A la misma hora en que estos comunicados se lanzaban por la radio a todos los ámbitos de España y del mundo, en aquella noche del 22 al 23 de diciembre de 1938, los cables telegráficos y telefónicos de nuestra retaguardia inmediata y las radios de campaña transmitían órdenes cifradas: las previsiones y los cálculos de nuestro Estado Mayor habían llegado a su punto crítico. Iba a sonar la hora.

Los generales arengaban a sus soldados con órdenes encendidas. Moscardó decía así a los suyos:

"Este año la guerra nos exige estar en un puesto de honor..."

"Nunca celebraremos mejor las fiestas, nunca mejor encontraremos un escenario más digno de nuestra Historia y de nuestro ideal. Todos unidos en mi Cuerpo de Ejército de Aragón, rendiremos tributo a nuestros familiares y a nuestra Patria, dispuestos con el fusil en la mano y con el corazón henchido de fe en los destinos de España, a hacer que ésta sea, lo que fué siempre y nuestra voluntad impondrá para el futuro: Una, Grande, Libre.

"Estos combatientes, con el alma y el temple esforzados de que tantas pruebas han dado ya, celebrarán esos días combatiendo con gallardía sin par a sus enemigos de hoy, que serán sus hermanos de mañana, porque al caerles la venda que el enemigo supo ponerles, han de volver a ser españoles, por nuestro ejemplo, por nuestra voluntad, por nuestra decisión.

"¡Soldados de Aragón: siempre adelante!

"La victoria, que está ya en nuestros corazones, será un hecho real muy pronto.

"¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España! ¡Viva España!

"Vuestro general, Moscardó."

En la tarde del 22 el emplazamiento de las baterías estaba ultimado. Los artilleros apuntaron sus piezas y permanecieron al pie de los cañones, al acecho del enemigo y en espera de órdenes. Sólo casi mediada la noche se entregaron al descanso.

La abundante provisión de municiones hacía correr de boca en boca y de posición en posición que el "tomate iba a ser de aupa". Los camiones, listos en las proximidades, eran señal de un avance que no podía tardar.

Los pontoneros habían dispuesto verdaderas montañas de maderos y de viguetas de hierro; otras secciones de ingenieros traían camiones con tablas pintadas en las que se leían nombres de pueblos desconocidos, advertencias a los conductores, órdenes de disciplina, avisos de precaución. Los pertrechos de boca y fuego formaban bases móviles dispuestas a marchar adelante tan pronto como se abriera camino entre el campo atrincherado de los rojos.

Los soldados, cuyo instinto no se equivoca nunca en casos similares, y que saben con horas, y a veces con días, que "se va a operar", lo metieron todo en los macutos y prepararon la marcha.

En las representaciones de los Cuerpos quedaban los aguinaldos de Nochebuena como símbolo de una retaguardia que fervorosamente les asistía.

Soplaba un viento frío en todo el frente, con nieve y aguaceros de tan baja temperatura en algunos sectores que infundía temor a los veteranos de Teruel. Pero la suerte estaba decidida y nada podía hacer aplazar la decisión del Generalísimo.

A la hora señalada por el mando se desencadenó una horrrisona tormenta de fuego y acero que machacó literalmente las primeras posiciones enemigas del Segre inferior hasta su confluencia con el Ebro, y las del ala izquierda de nuestro frente, al sudeste de Tremp, en donde la agreste y nevada Sierra del Montsech era ininterrumpidamente iluminada por las explosiones de nuestras granadas.

En el sector de Lérida permanecían calladas las bocas de los cañones y ausentes los aviones de bombardeo; pero hasta allí resonaba el eco fragoroso de los demás sectores. Desde el Cerro de San Antonio, de Camarasa, hasta Montmaneu frente a Mequinenza temblaba la tierra bajo las formidables explosiones de medio millar de piezas de artillería.

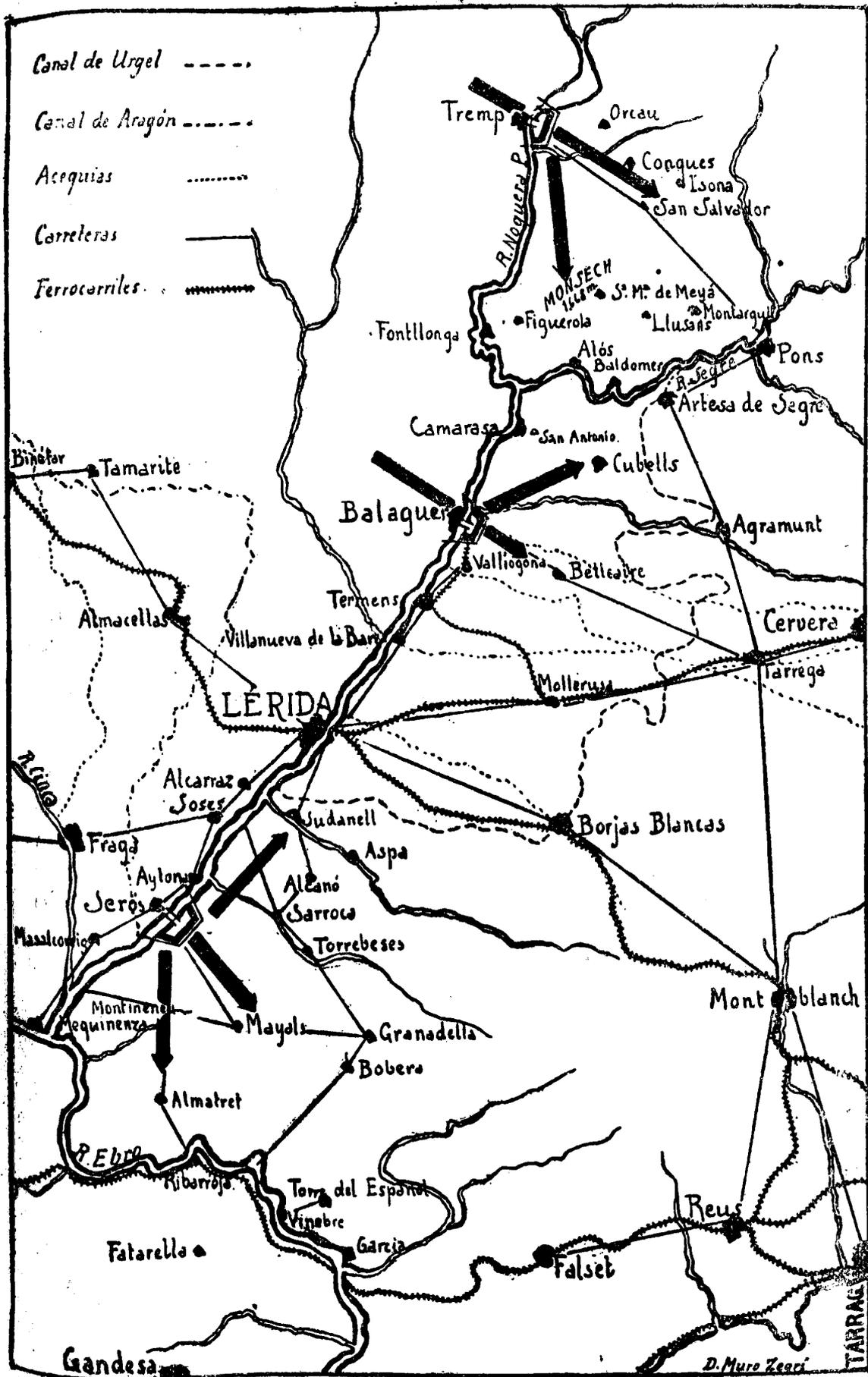


Ilustración 2. La rotura del frente

Los tanques rusos a nuestro servicio apuntaban sus piezas a los nudos de la resistencia enemiga. Las tanquetas ametralladoras empezaban a evolucionar en las primeras horas de la madrugada, al mismo tiempo que la infantería de apoyo tomaba posiciones de ataque fuera de las trincheras y en las proximidades de los refugios enemigos.

Al cabo de pocas horas la línea enemiga saltaba en pedazos por diferentes sectores.

La noticia corrió como un reguero de pólvora hasta la retaguardia, y la voz del locutor de Radio Nacional adoptó aquella noche el tono de los grandes acontecimientos:

"Nuestras tropas han roto hoy el frente enemigo de Cataluña por cuatro puntos, a pesar de la inclemencia del tiempo, habiendo logrado un avance medio de 10 kilómetros, que continuaba a la hora de dar el parte."

El enemigo encajó como pudo el golpe, e incluso lo acusó en su parte de guerra afirmando que nuestras tropas habían sido rechazadas después de sufrir innumerables bajas, teniendo que regresar a sus bases de partida.

Lo más que nos concedían era la ocupación del vértice Serra Grossa, de donde los italianos fueron posteriormente arrojados. Pero la coletilla final revelaba, a los exégetas de la literatura militar marxista, la realidad del quebranto sufrido; "La lucha, que no cesó un solo momento, prosigue con gran violencia a la hora de cerrar este parte".

Veamos cómo se desarrolló en los dos sectores principales:

Entre Vallfogona y Tremp

En la rotura del frente la tarea más difícil e ingrata correspondía a las tropas del ala izquierda, o sector norte. Sus éxitos, si no fueron tan vistosos como en el sur, representan, por las dificultades superadas, un ímpetu magnífico en la tropa y una pericia admirable en el mando.

El asalto inicial fué dirigido por el general García Valiño, y ejecutado por las Divisiones 84 y 82 mandadas, respectivamente, por Galera y Delgado Serrano, del Cuerpo de Ejército del Maestrazgo.

Más al norte, a la entrada de los barrancos pirenaicos del Montsech, el Cuerpo de Ejército de Urgel, mandado por Muñoz Grande, rompe también el frente con las divisiones de Telia, Sagardía, Urrutia y García Navarro. Ambos sectores de ataque se mantienen enlazados por medio de la 1.^a División de Navarra, fracción del C. de E. del Maestrazgo, mandada por Mizzian.

Las primeras operaciones de la mañana del 23 de diciembre fueron grandemente entorpecidas por un tiempo revuelto que dificultó la intervención de la aviación y de la artillería, por la falta de visibilidad, de tal forma que a las 15 horas se impuso la suspensión de las operaciones. Era tal la cerrazón de niebla que en algunos puntos los fogonazos de la artillería y de las explosiones daban resplandores similares a los del fuego nocturno.

En los claros, la aviación penetraba hasta ametrallar a muy baja altura las trincheras enemigas, en las que inesperadamente se veían aparecer y desaparecer las cadenas de nuestros aparatos al mismo tiempo que en vigoroso empuje nuestras tropas iban saltando alambradas y desalojando reductos con granadas de mano.

El primer asalto había dado como resultado, desde Orcau frente a Tremp hasta Fontllonga, la conquista de la primera línea atrincherada de los rojos, y a las pocas horas habían sido rebasadas varias líneas enemigas, y profundizando de cinco a seis kilómetros, se ocupaban macizos y cotas de gran altura, envolviendo y asaltando los núcleos de resistencia por caminos endurecidos por el hielo y por laderas de hierba resbaladiza.

Explotando esta primera victoria, las tropas españolas facilitaron el ataque brillantísimo de las fuerzas del general Monasterio que, procedente de Balaguer, se infiltraron por la carretera de Tárrega hasta un kilómetro al oeste de Bellcaire.

Con las operaciones del Maestrazgo se conjugaban las que más al sur emprendió una División del Cuerpo de Ejército de Aragón, que abandonando la cabeza de puente de Balaguer, y ataca las líneas del sector enemigo de Vallfogona.

Pronto todas estas fuerzas soldarían sus líneas con sus profundos y potentes avances.

Entre Lérida y el Ebro

De Lérida para abajo la operación es de más efecto, pues el terreno se presta mejor a los movimientos de tropas tan maniobreras como las que el general Franco formó al cabo de más de dos años de guerra victoriosa.

El frente de combate se extendió, a partir de los primeros momentos, desde la confluencia del Segre con el Ebro hasta las proximidades del sector de Lérida.

Desde muy temprano en la madrugada empezó a tronar el cañón en las riberas del río, mientras nuestros soldados, ateridos por un frío de hasta diez grados bajo cero, permanecían en refugios y trincheras, impacientes de recibir la orden de asalto para entrar en calor.

Eran precisamente las seis de la mañana cuando las posiciones enemigas se sintieron sorprendidas por las explosiones verdaderamente infernales de las granadas de nuestra artillería y de las potentes bombas lanzadas por una masa imponente de aviación. Cuando el enemigo quiso reponerse, reaccionar y pedir auxilio era demasiado tarde.

A las doce se da la orden de avance y asalto por las dos alas del eje formado por la carretera de Mayáis. La ejecutan la 4.ª División de Navarra mandada por el general Camilo Alonso, la 5.ª del general Juan Bautista Sánchez y otra a las órdenes del general Asensio, que ocupan la derecha del dispositivo de ataque y se dividen sobre Mayáis y Torrebeses.

A la izquierda luchan las Divisiones Mixtas Legionarias que se lanzan sobre Alcanó y Aspa con intención de proseguir a Borjas Blancas.

A cada paso los nidos de ametralladoras enemigas frenan el avance de nuestros soldados que se crecen ante las dificultades y pulverizan reductos y limpian trincheras con un verdadero derroche de granadas de mano.

En breve tiempo el cinturón fronterero a nuestra cabeza de puente de Seros queda roto, y nuestras tropas se abalanzan) sobre las posiciones en que los carabineros republicanos se sostienen con tesón inútil.

El forcejeo se prolonga por un par de horas, a pesar de que la ruptura fué tan fulminante como en el norte. Se imponen finalmente las divisiones navarras y legionarias y abren, entre Aytona y Soses una profunda brecha explotada rápidamente en todas direcciones, lo mismo hacia el sur (Ribarroja) que hacia el centro (Granadella).

Fué tal la sorpresa y la confusión entre el enemigo que la descoyuntura de su organización se produjo en el acto, según pudo atestigüarse por la documentación abandonada, la captura de coches de enlace y mando, etc.

De un observatorio rojo salió un enlace para el mando de la brigada: "No puedo resistir más — decía el mensaje—. Los facciosos atacan por todos los flancos. Si a las cinco no me has enviado refuerzos, veré si puedo retirarme y salvar algo de material. Marchat".

Antes de las cinco estaban en nuestro poder el observatorio, dos baterías de 12.40 y otra de 10 cm., precisamente las que se dedicaban a bombardear Seros.

Todos los Cuerpos de Ejército entraron en fuego en esta memorable jornada, excepto el Marroquí, que permanecía a la expectativa en la orilla derecha del Ebro. Era la reserva dispuesta por el Mando para caer en el momento oportuno en el sector previsto y precipitar los acontecimientos que habrían de acortar la marcha sobre Barcelona e imprimirle el carácter de vértigo que adquirió al entrar en línea las fuerzas de Yagüe.

El mando republicano, sabedor de los preparativos de la ofensiva, no logró, sin embargo, comprender su sentido, ni se imaginó que el Generalísimo Franco mantuviera la tensión de las fuerzas nacionales hasta liquidar el absceso catalán.

Las fuerzas enemigas ya no eran del temple de las que pasaron el Ebro. Su material padecía de un desgaste similar al de sus brigadas. Su Estado Mayor quedó desconcertado ante la amplitud de una maniobra de la que iban a desprenderse diversiones y operaciones secundarias pero que en su

conjunto apuntaban a tres objetivos principales:

1. Dominio del Ebro para llegar a Tarragona por Falset.
2. Aislamiento de las tropas rojas de la montaña y paralización de sus movimientos ocupando la carretera de Balaguer a Andorra y su ramal hacia Solsona y Manresa.
3. Ataque convergente sobre Barcelona desde Manresa, Igualada y Vendrell.

El impulso inicial del día 23 suponía, por nuestra parte, una concentración de fuerzas y de espíritu tan grande que resultaba incontenible.

La retaguardia descompuesta, que los rojos suponían iba a ser prenda segura de su victoria cercana, servía de aliento y empuje a los que a todas las horas del día conquistaban tierras manchadas por la tiranía roja.

Esta, no obstante, hacía gala de un cinismo inconcebible. El día 24 afirmaba el Ministerio de Defensa del Ejército Republicano que, a pesar del derroche de medios utilizados por los nacionalistas, éstos habían sido rechazados.

Pero los comunicados para andar por casa eran muy diferentes, como se desprende del siguiente telegrama oficial en que Negrín da cuenta a Azaña de la derrota sufrida en el sector de Seros:

"De Presidente Consejo Ministros a S. E. Presidente de la República.

"T. O. 24 diciembre, 23.30.

"General Jefe E. M. C. comunica como resumen jornada: En el sector de Seros se produjo la total desarticulación de las divisiones 56 y 16, cuyo comportamiento fué malo y hoy ha continuado repliegue combate. El enemigo ha ampliado hoy la ruptura por la derecha hasta el Ebro y por la izquierda hasta la línea Alcanó-Torres de Segre, y ha ocupado en dirección Este los pueblos Sarroca, Torrebeses, Llardecans y Mayáis. En el sector de Tremp la información que recibo es que se ha combatido intensamente y las unidades, aunque han cedido y han perdido terreno, se conservan en orden. Ayer se perdió un grupo de 11.43 y una batería antitanque y ha sido hecho prisionero el Jefe de Artillería del XV Cuerpo y unos Oficiales y Comisarios. Se han adoptado precauciones para contener a los fugitivos y se han entregado al Tribunal permanente los Jefes cuyo comportamiento ha sido manifiestamente malo. Salúdale respetuosamente, Negrín. — Transmítase. — El Mayor Ayudante, ilegible."

De todos modos, el día 25 seguía sosteniendo el parte rojo que nuestros intentos de infiltración habían sido rechazados rotundamente. Y más tarde, el día 26, después del violentísimo combate de Granadella, de cuyo cinturón fortificado fué desalojado el enemigo a bombas de mano y a veces a cuchilladas, a pesar del contraataque que en otro lugar lanzó con 18 tanques contra las posiciones ocupadas por los Tercios de San Miguel y de Mola afirmaban los rojos impávidamente que las tropas del general Franco "son tenazmente contenidas", que nuestros ataques "son rotundamente rechazados" e incluso afirman que nos hacen prisioneros.

VENCEDORES DEL MONTSECH. 23 de diciembre a 4 de enero

Nuestro avance por el norte tenía como principal objetivo llevar nuestro frente del sur de Tremp hasta la carretera de la Seo de Urgel, después de atravesar más de veinte kilómetros de altas montañas. Las dificultades de esta marcha no podían ocultarse a nuestro Mando y se presentaban aumentadas por la terrible ola de frío que azotó a Europa en vísperas de Navidad. Estábamos en lo más crudo del invierno y cualquiera podría sostener que sería muy arriesgado lanzarse a esa aventura. Pero los que tal piensen, deberían recordar que en 1800, el general Dumas hizo saber a Bonaparte el gran peligro que podría correr su ejército si se cumplía la orden de atravesar en diciembre el estrecho paso de Splügen. Y Napoleón contestó: "Un ejército pasa en toda estación por donde dos hombres puedan marchar". Y, en efecto, aquella operación se llevó a feliz término y pudo comprobarse que el invierno no puede ser causa determinante de la inactividad de las tropas.

Por esto se explica que a pesar de la gran nevada que cubría los montes se diera la orden de iniciar la ofensiva.

Ante nuestros soldados se elevaba la imponente mole de la Sierra del Montsech que excedía los 1.600 metros sobre el nivel del mar. Todo había sido estudiado con precisión: hombre, material, terreno donde iban a desarrollarse las operaciones.

Los soldados se encontraban perfectamente equipados con pasamontañas, jerseys y cazadoras, bien calzados y bien forradas las piernas con vendas de paño.

En cuanto a la composición de las fuerzas era adecuada a la zona montañosa y se componía de unidades de infantería acostumbradas a operar sobre los Pirineos cantábricos, compañías de ametralladoras y artillería de montaña de fácil desplazamiento, fuerzas de caballería que atenderían a enlace y comunicación de los distintos elementos empleados y secciones de carros de combate.

En cuanto al terreno, sabido es la influencia que ejerce sobre las combinaciones estratégicas, y teniendo en cuenta esto se escoge en esta zona montañosa el sector más a propósito buscando una cadena de montañas que se extienda paralela a la marcha de nuestra ofensiva. De esta forma el enemigo se vería imposibilitado para oponer una escalonada contención a nuestros avances.

Aprovechando las primeras luces de la mañana del día 23, después de una fuerte preparación artillera y de aviación, se rompe la marcha.

Desde los primeros momentos el enemigo se defiende con tenacidad, pero el avance es llevado con decisión sobre las estribaciones meridionales del Montsech. La lucha por las posiciones enemigas es violenta. Los marxistas habían fabricado sus fortificaciones a conciencia, como ejército que desde los primeros días de la lucha sólo ha sabido preparar líneas defensivas. El primer pueblo que cae en nuestro poder es el de Font-llonga y de esta manera nuestros soldados se hacen dueños de una carretera secundaria que bordea la vertiente de la sierra y que lleva hasta Vilanova de Meya. Ante la fuerte penetración de nuestro ataque, las fuerzas rojas quedan divididas y se retiran a lo largo del camino con el fin de formar un nuevo frente mientras otras quedaban adosadas contra el macizo montañoso y sin libertad de movimientos.

La persecución de estos contingentes no se demora un instante y se les obliga a franquear el Montsech hacia la vertiente contraria. Las ametralladoras les hacen nutrido fuego y las piezas de artillería disparan por elevación, dificultándoles el descenso. Nuestros infantes les persiguen y colocan sus banderas en las notables cimas de Regué, Pie del Camí, Ramadé y Santa Lis, de 1.300, 1.200 y 1.500 metros de altura, respectivamente.

Con la toma de estas crestas, parte del ejército rojo es apartado hacia los Pirineos y queda fuertemente protegida nuestra ala izquierda de la gran ofensiva sobre Barcelona, cuyo frente presentaría muy pronto un largo de 100 kilómetros desde estas alturas hasta el Mediterráneo.

El día 26 de diciembre nuestras tropas conquistan el importante pueblo de Vilanova de Meya, situado sobre la carretera que por el norte baja hacia Artesa de Segre.

Una vez dominados los principales picos del Montsech y los pueblos situados en la vertiente meridional de este sistema montañoso se emprende el avance hacia el importante nudo de

comunicaciones de Artesa de Segre. Los rojos se encuentran apostados en la línea Clúa-Argentera-Torrech, tratando de cerrar el paso de nuestras fuerzas hacia el sur.

En este momento es cuando se produce un nuevo avance desde el sector este de fuerzas que bajando de la Baronía, bordean por occidente la Sierra de San Mamet, ocupando el vértice Castellar y entrando victoriosas en Alós de Balaguer sobre la orilla derecha del Segre. Con esta conquista y la de Vilanova de Meyá nuestras tropas han puesto sus reales sobre dos importantes caminos que llevan hacia Artesa de Segre: el de Vilanova de Meyá pasando por Alentorn y el de Alós de Balaguer cruzando por Baldomá.

El empujón que baja del norte no tarda en producirse. Para salvar la línea de resistencia enemiga se deja al este la carretera de Vilanova a Artesa. Y se conquistan a la izquierda los vértices Forcas, Boada y Sierra de la Grossa y los de Font de la Trilla y vértice Mezquita a la derecha. Por el centro pasan nuestros contingentes fuertemente protegidos y atraviesan el pintoresco valle del Boix. Son conquistados los pueblos de Garsola y Vallderiet y, tras empeñado combate, el de Clúa, cabeza de la defensa roja que trataba de impedir nuestra llegada a Artesa de Segre.

Pronto las fuerzas que operan en esta zona del norte van a recibir la ayuda eficaz del Cuerpo de Ejército que al norte de Balaguer ha roto también el frente enemigo. Los marxistas tratan de impedir a toda costa nuestro acceso al pueblo de Cu-bells sobre la carretera de Puigcerdá entre Balaguer y Artesa de Segre. Son dos jornadas de intensa lucha que se resuelven con nuestra victoria total el día 31, colocándose nuestras avanzadas a 10 kilómetros al sudoeste del señalado objetivo.

Ya nuestras fuerzas se han adueñado de tres caminos para caer sobre Artesa de Segre, pero esto no se considera bastante y hay que asegurar el golpe contra toda eventualidad. Se sabe que los marxistas defenderán con denuedo tan importante posición, cabeza de la carretera trasversal que baja hacia Montblanch, y se busca el modo de asestarle el golpe de manera definitiva.

Desde Vilanova de Meyá, derivando hacia el este, se intenta el salto sobre la carretera que desde Tremp y pasando por el valle de Conques, entre las Sierras del Carreu y del Montsech, baja hasta Artesa de Segre. La toma de Torrech es un gran paso para cortar dicha vía de comunicación, y el día 1.º de enero se llega a Montargull emplazado sobre dicha ruta.

No hacen más que caer líneas enemigas en nuestro poder, los marxistas se ven obligados a ir cediendo terreno por el temor de verse envueltos y sin salida. Ya no tienen otro remedio que bajar a defender el punto donde convergen las dos carreteras en las inmediaciones de Alentorn.

Pero estaba visto que la presa de Artesa de Segre no se podía escapar a nuestras armas. Siguen multiplicándose las amenazas: por el norte, desde Montargull y Argentera; por occidente, desde Baldomá y los Rubio; por el sudoeste, desde Cubells, y cualquiera diría que todas estas direcciones eran más que suficientes para lanzarse sobre el objetivo codiciado. Sin embargo, todavía no se había completado la maniobra. El día 2 se continúa operando con precisión matemática, y en vez de caer directamente sobre Artesa de Segre se la ya envolviendo por todas partes: desde Cubells se pasa a Montclar, cortando por el sur la carretera de Tárrega; desde Valí Llebrera se conquistan los pueblos de Aña, se cruza el Segre por Collfrets, y nuestros soldados entran triunfales en Colldebrat, haciendo patente la amenaza de cortar la carretera de Puigcerdá, al oriente de Artesa de Segre, que es ya el único camino que les queda a los rojos para la huida.

La defensa en estas condiciones, temiendo el copo, no puede ser lo eficaz que reclamaban las circunstancias. Las concentraciones marxistas realizadas en este pueblo apoyan su línea en la orilla izquierda del Segre, que defiende la entrada en la villa. Los rojos han ido abandonando los pueblos, dejando tras ellos el sello inconfundible de la destrucción. Alentorn es una buena prueba de su ferocidad. Antes de evacuarlo los rojos dinamitan varias casas, dejando entre los escombros a sus inquilinos. Pero Alentorn es liberado cuando todavía se encuentran las casas humeantes. Y nuestros soldados persiguen con rabia a la horda, apoderándose del enlace de carreteras situado a dos kilómetros de Artesa de Segre y colocando sus líneas junto a la orilla derecha del río.

Y el día 4 de enero, las tropas de García Valiño vadean el Segre y caen en avalancha sobre Artesa, después de atravesar las tierras que los rojos inundan desviando, como último recurso, las aguas del canal.

Nuestros soldados han llegado a este precioso objetivo después de 11 días de luchar contra el terreno, el tiempo y los hombres.

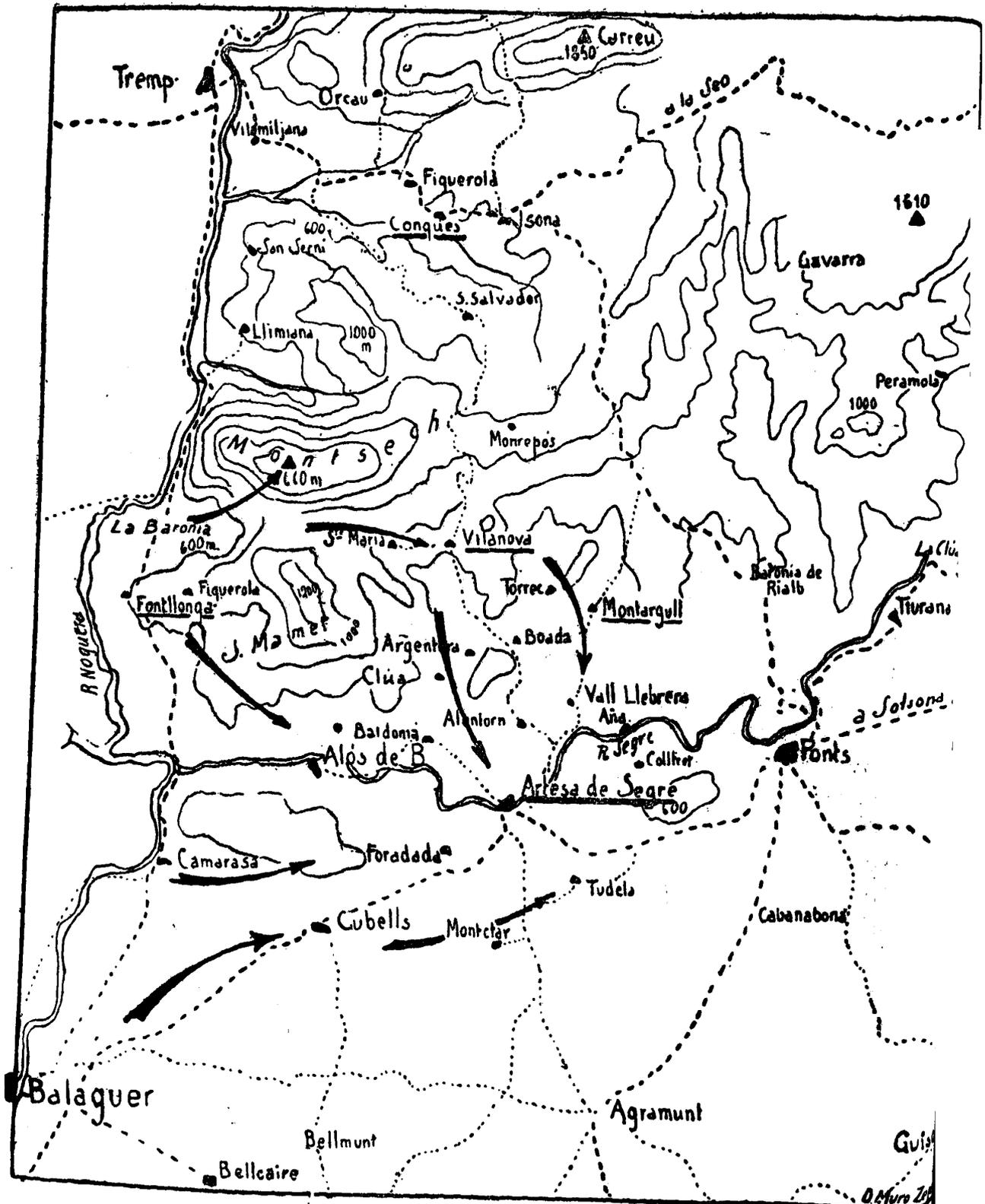


Ilustración 3. Vencedores del Montsec

HACIA LA RUTA DE TARRAGONA. 23 de diciembre a 5 de enero

Al norte de la cabeza de puente de Seros, mantenida por nuestro Ejército aun después de una intentona marxista que pretendió cortar la carretera de Lérida a Zaragoza por el sector de Fraga, se escogió otro de los puntos para iniciar nuestra ofensiva. La rotura del frente se logró entre Aytona y Soses. Y él primer pueblo liberado fué el de Mayáis, defendido por fuerzas internacionales de la 35 División roja.

La lucha por la posesión de Mayáis fué muy dura y el terreno agreste y pedregoso de las Garrigas dificultaba los avances. Cerros y colinas se hallaban bien fortificados y entre los matorrales los marxistas disparaban sus ametralladoras. Nuestra artillería hizo una fuerte preparación, logrando con sus disparos hacer saltar trincheras y alambradas enemigas. Nuestros aviones también realizaron muy eficaces bombardeos. El avance de nuestros tanques no se hizo esperar, obligando a las fuerzas rojas que defendían este sector a efectuar un prudente repliegue.

Con la conquista de Mayáis ha sido cortada la carretera de Sudanel en su medio centro, dejando en mala posición a los milicianos rojos que defendían el ángulo de confluencia de los ríos Segre y Ebro.

Iniciada la infiltración, en seguida se amplió nuestro ataque ensanchando su base y cayendo en nuestro poder el pueblo de Sarroca y el de Grañena de las Garrigas, cuya conquista suponía saltar hacia una nueva vía de comunicación que unía Lérida con Flix. El enemigo se defendió con tenacidad y en su ayuda se enviaron desde Barcelona gran número de aviones para contrarrestar nuestro amenazador avance. Fueron dos los combates que nuestros soldados pudieron admirar en el cielo durante el segundo día de nuestra ofensiva, y en ambos encuentros nuestras alas salieron victoriosas. En el primer combate aéreo nuestros aviones derribaron nueve "Natachas", y en el segundo, en el que tomaron parte más de 150 aviones de uno y otro bando, los marxistas, después de una lucha desesperada, vieron abatirse 14 "Curtiss" seguros. Esta gran victoria aérea, sumada a la de dos días más tarde en la que se derribaron a los rojos 9 aviones más, hizo que el cielo de operaciones de Cataluña quedara bastante despejado para nuestras alas, que así pudieron realizar una eficaz ayuda a las fuerzas de tierra.

El día 25 se baja desde Mayáis a Almatret con el fin de limpiar toda la orilla izquierda del río Segre hasta su desembocadura en Fayón. Y al día siguiente se inicia el avance hacia el norte, batiendo enérgicamente a las fuerzas rojas que defendían con furia el acceso de nuestros soldados a la carretera de Lérida a Tarragona.

Ante las proximidades de Cogull se lucha con verdadero encarnizamiento. Dobles líneas de trincheras defienden este decisivo paso hacia la carretera de Castellldans, y durante dos días el enemigo se opone a nuestro ímpetu. Se logra recorrer hacia el norte la carretera de Grañena de las Garrigas y se ocupa el pueblo de Alcanó. Sobre el campo el enemigo deja centenares de cadáveres. A mayor resistencia aumenta el entusiasmo de nuestros soldados que rivalizan en valor frente a las brigadas extranjeras. Y logran importantes progresos hacia Aspa y Alfés, tratando de cubrirse con el río Set. Cogull, amenazado de ser envuelto por su parte septentrional, es conquistado de frente el día 26 de diciembre.

A partir de este instante todos los esfuerzos de nuestras unidades se concentran en pisar una nueva carretera: la de Castellldans. Fuertes contingentes marxistas defienden esta carretera con denuedo, pero nuestros soldados ocupan en brillante asalto el importante vértice Purgatorio, que domina un gran trecho de dicha vía. Por el ala derecha prosigue el avance, cortándose el día 28 la carretera que de Solerás lleva a Granadella. Y al día siguiente, después de encarnizado combate, se ocupa el citado pueblo, emplazado en el corazón del teatro de operaciones de este sector sur.

Granadella es el más importante nudo de comunicaciones de la comarca de las Garrigas. De aquí salen carreteras que llevan a Lérida, Flix, Sierra de la Llena y Borjas Blancas. Los rojos, además, habían incorporado al tráfico una pista que desde Granadella llevaba a las cercanías de Ribarroja, que fué utilizada por el mando marxista para realizar la última retirada de la batalla del Ebro.

La dirección de nuestro ataque sobre esta zona acusa ya de manera clara el doble objetivo señalado: por un lado se rebasan las posiciones que los rojos mantenían a la orilla izquierda del Ebro,

volvió a renovar su fuga por el valle del río Montsant. La mayor parte de la documentación cae en nuestro poder y allí queda abandonado, entre otro material, el coche del Jefe de la 35 División, que no puede ser retirado.

Han pasado diez días de ofensiva. Se ha logrado por este sector un avance de más de 35 kilómetros de profundidad, nuestras fuerzas se encuentran al pie de las Sierras de la Llena y del Montsant. Se han conquistado por este sector 1.500 kilómetros cuadrados de terreno y 16.000 hombres han sido hechos prisioneros. El material de guerra abandonado por el enemigo es considerable. El número de aparatos derribados sube a un centenar. Empieza a recogerse el fruto de la gran batalla del Ebro, que ha dejado a nuestro enemigo bastante desgastado. Podríamos decir que el Estado Mayor rojo ha sido sorprendido, más que por nuestra ofensiva, por la fuerza del golpe asestado contra sus líneas que las ha resquebrajado por completo.

Los jefes rojos dan ya las órdenes de defender a toda costa la carretera de Lérida a Borjas Blancas. Desde Radio Nacional de España se lanza un breve llamamiento a los catalanes en el cual se les dice que la hora de su liberación está a punto de llegar.

El día 4 vuelven nuestras tropas a llevar nuestra atención sobre la zona norte para enfrentarse con la línea que los rojos han formado para proteger la carretera de Lérida. El primer pueblo que toman nuestras tropas es el de Castellldans haciendo mella así en la defensa enemiga organizada ante los pueblos de Cerviá, Puigvert de Lérida y Artesa de Lérida. Con la toma de Castellldans en el centro de esta línea el mando rojo empieza a temer por las fuerzas emplazadas frente a nuestras posiciones de Lérida.

Y el día 5 de Enero, después de perseguir al enemigo bacía Lérida, se corta la carretera de Borjas Blancas por el pueblo de Juneda, que cae en nuestro poder. Ese mismo día en fuerte penetración, nuestras tropas por el sur conquistan también Cerviá y Albi. Se limpia toda la orilla izquierda del Segre desde Sudanell al Ebro. Y se inicia el recorrido por la carretera principal desde Juneda a Borjas Blancas. Los rojos, a la salida de Juneda, vuelan el puente de la carretera para retardar nuestro avance. Todos los postes de teléfonos se desmelenan hacia el suelo con sus hilos cortados. El avance se lleva también por la vía férrea. Las fuerzas de Navarra van cercando la importante ciudad de Borjas Blancas,, Y se corona esta triunfal jornada mediante el empujón de las fuerzas legionarias mixtas que entran en la ciudad, haciendo un gran número de prisioneros, capturando una Sección de Transmisiones completa y apresando numeroso armamento y material en el que figura un carro blindado.

Borjas Blancas es una posición estratégica considerable. Está situada al sur de los llanos de Urgel, tiene estación en el ferrocarril de Lérida a Tarragona. Y es punto de arranque de una carretera que se divide en varios brazos que llevan hacia la carretera central de Lérida a Barcelona.

Con la conquista de Borjas Blancas ha sido desorganizada el ala izquierda de los marxistas. Y el logro de este importante objetivo va a ser explotado, a partir de ahora, con extraordinaria rapidez.

LÉRIDA, DESPEJADA. 28 de diciembre a 9 de enero

El día 28 de diciembre nuestro Parte da la noticia de que en el sector norte de la cabeza de puente de Balaguer ha sido rota la extensa línea de fortificaciones enemigas que pasa a nuestro poder. En ese mismo día el parte rojo acusa nuestro golpe diciendo que nuestro ataque comenzó en las primeras horas de la mañana y que fué precedido de una intensísima preparación artillera que duró cinco horas. Más de 10.000 proyectiles calculan los rojos que han sido lanzados contra sus posiciones. A partir de esta fecha los marxistas no harían otra cosa que disculpar sus fracasos en nuestra superioridad de máquinas de guerra. Debemos advertir que cuando un ejército se opone a otro, el mérito y el genio de quien lo guía consiste en acumular sobre el terreno escogido para la batalla una superioridad en hombres y material para asegurarse la victoria sobre el enemigo. En arte militar este es un principio elemental. Es inútil, pues, alegar en atenuación de un descalabro la circunstancia de que el enemigo era superior en determinados elementos. Precisamente en obtener dicha superioridad estriba uno de los mayores méritos de un general. El concentrar las fuerzas en un determinado punto, disponer de buenas líneas interiores, lanzarse con la máxima energía contra el enemigo desprevenido, es saber dirigir un ejército empleándole con garantías de éxito y ahorro de vidas.

Una vez roto el frente marxista al norte de Balaguer, empieza a moverse el Cuerpo de Ejército que iba a operar sobre el sector del Centro en busca del eje principal de la **marcha** sobre Barcelona.

La dirección del ataque se orienta hacia la carretera que de Balaguer lleva hasta las cercanías de Tárrega.

La caída del pueblo de Cubells, después de librar un durísimo combate y asaltar un poderoso sistema de fortificaciones, abre el paso de nuestras fuerzas hacia la carretera del centro, por ser dicho pueblo cabeza de una ruta que desciende hacia Bellpuig de Urgel.

Al sur de Cubells se inicia la extensa planicie de los Llanos de Urgel, fertilizados por el canal del mismo nombre, muy ramificado en una gran extensión de 600 kilómetros cuadrados. Esta es una de las zonas más ricas y productivas de Cataluña. Las llanuras, si bien es cierto que facilitan la marcha por estar limpias de accidentes orográficos, ofrecen, en cambio, los inconvenientes de que la masa ofensiva tiene que avanzar al descubierto, sin poder abrigarse en el terreno. En los llanos, en igualdad de condiciones, la victoria será, indudablemente, para el Ejército que maniobre con mayor habilidad y sea más potente. Sin embargo, los rojos, aprovechándose de las ramificaciones del canal de Urgel, habían fortificado las orillas contrarias y conjugaban sus fuegos, dificultando nuestros avances.

También debe tenerse en cuenta la influencia de los caminos y de las carreteras en la preparación y en el curso de una batalla. Basta mirar un mapa de la zona Centro para apreciar que una tupida red de comunicaciones lo cubre por completo. La importancia de los caminos y de las carreteras es de influencia extraordinaria tanto en la preparación como durante el curso de una batalla.

Para llevar a cabo los movimientos de las tropas, como líneas de aprovisionamiento y ejes de marcha, la importancia de las líneas de comunicación es notoria. Además, este valor estratégico de los caminos se acrece en la actualidad por los progresos de la mecánica y del motor, que obtienen de las carreteras un rendimiento hasta ahora desconocido.

Al estudiarse la marcha sobre Barcelona en el plan de operaciones de nuestro Caudillo, no podía faltar un escrupuloso examen de este sector central, cuadriculado de carreteras. No solamente se había estudiado la utilización de los caminos para la ofensiva, sino también el medio más rápido para repararlos, contrarrestando la sistemática destrucción del enemigo. Las operaciones se llevan amoldando la táctica al terreno donde se opera: por el norte, en plena montaña; por el sur, asaltando los destacados observatorios sobre el áspero terreno de las Garrigas; ocupándose de la rápida sucesión de objetivos por el centro, teniendo en cuenta los principales núcleos de población y el abundante número de carreteras para multiplicar los ataques. Así se explica que el constante éxito acompañara desde el primer día nuestra ofensiva.

Era inútil que la propaganda marxista quisiera contrarrestar nuestras victorias a fuerza de mentiras. Negrín, en un discurso asegura que el Gobierno tiene un claro sentido de su responsabilidad histórica

y que la victoria será de las armas republicanas. Companys se acerca a la radio para asegurar que Cataluña está orgullosa de sostenerse en primera línea y llevar ahora el peso de la contienda. El representante vasco-separatista, Irujo, también se asoma al micrófono para dar palabras de aliento a los milicianos y hablar a favor de los judíos, de los alemanes comunistas y de los nacionalistas chinos, con hipócrita y falso humanitarismo. El coronel Cordón, subsecretario del Ejército marxista de tierra, se atreve a dirigir una alocución a los jefes y oficiales de la "zona facciosa". ¡Y habla del honor militar quién ha degradado y vendido su uniforme!

Empiezan también a salir manifiestos de los innumerables partidos rojos, asegurando que los planes de los invasores serán destrozados y solicitando el apoyo incondicional a Negrín porque la victoria es segura.

Mientras tanto, Indalecio Prieto organiza en Chile suscripciones "Para reconstruir España".

En el extranjero, principalmente en la prensa francesa, los marxistas hacen una propaganda a peso de oro, con el fin de que los periódicos silencien nuestros avances y sostengan que nuestra ofensiva ha tenido muy malos comienzos. Algunos diarios aseguran que los rojos han iniciado un contraataque al sur de Lérida, amenazando nuestra retaguardia que avanza hacia el Montsant.

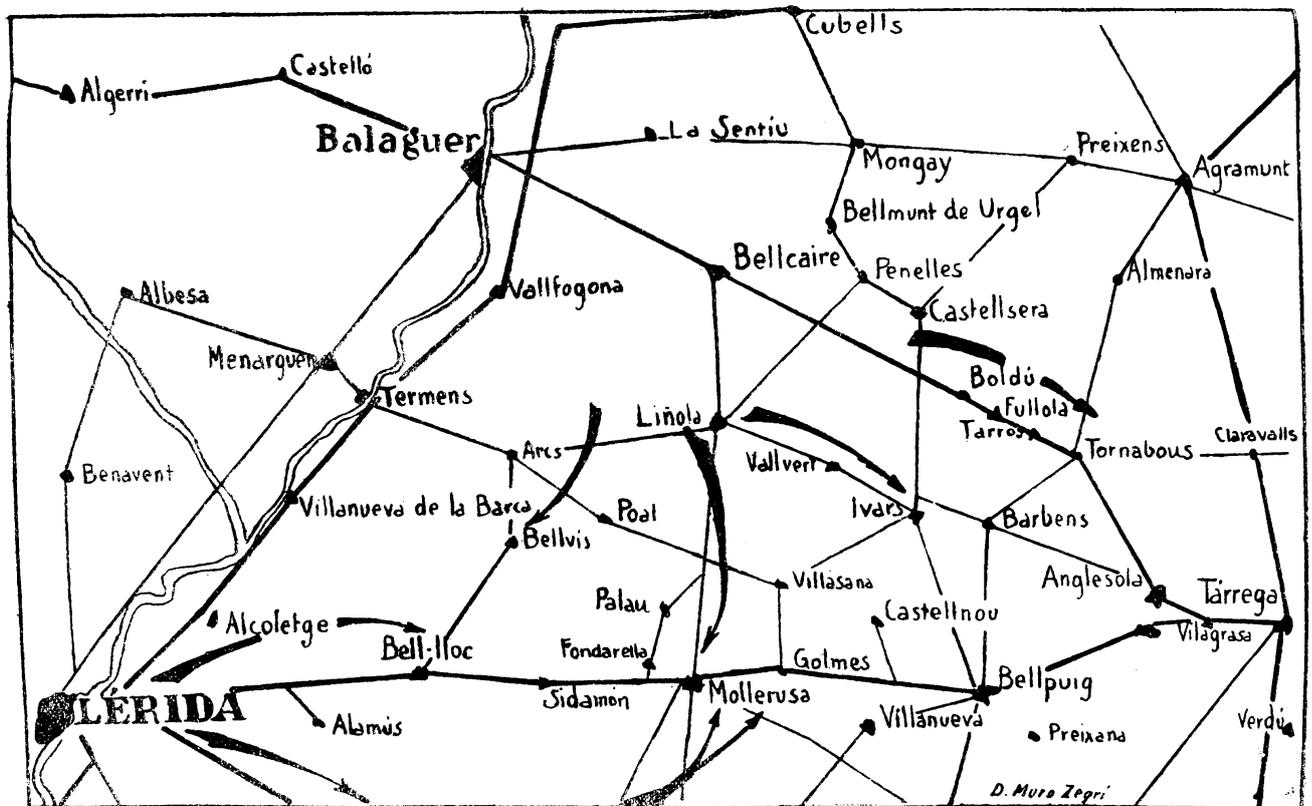


Ilustración 5. Lérida, despejada

A pesar de todo este tinglado hay un síntoma muy elocuente que demuestra la falta de confianza de los rojos en su ejército popular. La mayoría de las emisiones las dedican estos días a "los patriotas de la zona invadida", incitándoles a realizar toda clase de actos de sabotaje en fábricas y medios de comunicación. No es muy buen indicio que los rojos pretendan buscar ayuda en campo contrario.

Y, finalmente, los marxistas, con el fin de animar a su ejército que está siendo batido sobre las tierras catalanas, pretenden presentar al mundo el fracaso del destructor "José Luis Diez" como una victoria marxista. La desfachatez del Comité rojo es inconcebible. Porque no es posible ocultar el hecho de que el "José Luis Diez" ha sido vencido por el minador "Vulcano", que le obligó a librar combate en el Estrecho y lo puso en fuga hasta hacerle embarrancar en la playa de "Los Catalanes", en aguas de Gibraltar.

Esta propaganda de palabras, como es lógico, no puede frenar en lo más mínimo nuestros avances en el frente, y nuestra ofensiva continúa su marcha vigorosa.

Dominado el pueblo de Cubells se desciende hacia el sur, entrando nuestras tropas el 6 de enero en Torre de Lluvia, rebasando, por el norte, el pueblo de Mongay, que es tomado al día siguiente. Con esta conquista nuestras tropas se colocan sobre la carretera que une el pueblo de Balaguer con el de Agramunt.

Desde el pueblo de Mongay se prosigue el avance hacia el sur, con el fin de dominar y cortar la carretera que baja desde Balaguer hasta Vilagrasa. El primer pueblo de esta importante ruta que cae en nuestro poder es el de Bellcaire, donde los marxistas dinamitan las casas y lo dejan completamente destrozado. Sólo falta ya por conquistar otro importante pueblo, el de Castellserá, situado más al este, para disponer de dos buenas carreteras, que en dirección norte-sur bajan hasta la principal de Lérida a Barcelona, Bellcaire y Castellserá van a ser dos líneas importantes para caer implacables sobre el eje principal de nuestra ofensiva.

Con la conquista de Bellcaire, llevada a cabo por el Cuerpo de Ejército de Aragón, se dominan dos importantes caminos: el de Bellcaire-Mollerusa y Bellcaire-Tárrega. Con la toma de Castellserá, otra ruta casi paralela que baja hacia Bellpuig pasa a ser nuestra. Los marxistas tendrán, pues, que atender a dos amenazas sobre la carretera central, que se desarrollan con gran potencia. Además, más al norte, en conjugación con las fuerzas del Maestrazgo, se avanza por la carretera de Mongay, hacia Agramunt, en amplitud de maniobra.

A partir de estos días la ofensiva por este sector del centro toma caracteres de verdadera avalancha. Caen los pueblos de Boldú y la Fuliola, volviendo a cortar la carretera de Balaguer a Vilagrasa, 10 kilómetros a retaguardia de Bellcaire, y se rebasa el meridiano del pueblo de Mollerusa en una profundidad de 10 kilómetros.

La conquista de Borjas Blancas, en el sector sur, sumada a estos atrevidos avances por el norte, obliga a los marxistas situados frente a Lérida, a echar la mirada hacia atrás. Desde Bellcaire se baja hacia Liñola, y el día 8 se conquista Ibars de Urgel y Vallvert, pueblos ambos que facilitan el paso hacia Bellpuig de Urgel, amenazando llegar a la carretera de Lérida-Barcelona, 32 kilómetros a retaguardia de Lérida. Los marxistas comienzan a darse prisa en huir de las orillas del Segre. Todo el frente de Lérida se encuentra verdaderamente comprometido. Operando de revés nuestras tropas conquistan en una jornada los pueblos de Ares, Bellvis y toda la orilla izquierda del Segre, con Termens, Vilanova de la Barca y Alcoletge. Ya no queda ningún miliciano a la vista de la torre octogonal del Castillo de Lérida. La vieja ciudad, tanto tiempo martirizada por las huestes marxistas, se encuentra al fin libre de toda pesadilla, y la población civil ya puede pasear por la Avenida Blondel y mirar con toda tranquilidad el gran puente volado por los marxistas al retirarse de la capital en los primeros días de abril de 1937.

El día 9, continúa nuestro rápido avance y se corta la carretera de Agramunt a Tornabous por el pueblecito de la Guardia. Con este triunfo se envuelve, por el norte, el pueblo de Tornabous, que también se encuentra situado en la carretera de Balaguer a Vilagrasa, y en esta misma jornada cae Torna-bous, pueblo emplazado nada más que a 10 kilómetros de Tárrega, en el cruce de la carretera que desde Agramunt baja hasta Bellpuig. En esta gloriosa jornada se produce el contacto de las fuerzas del Cuerpo de Ejército de Navarra con el de Aragón, y la gran tenaza que se había formado, subiendo desde Borjas Blancas y bajando desde Balaguer se cierra, ocupándose la importante población de Mollerusa, gran nudo de comunicaciones, con estación en el ferrocarril de Madrid-Zaragoza-Barcelona y cabeza del ferrocarril de vía estrecha, que sube hasta Balaguer. Mollerusa se encuentra a 23 kilómetros de Lérida, pero nuestro avance ha continuado, llegándose hasta más allá del pueblo de Golmés. Ha sido un día histórico de victorias, habiéndose ocupado en este sector central 19 pueblos, las bajas causadas a los rojos han sido elevadísimas, el número de prisioneros excede del millar, y las cantidades de armas y material recogidas son muy considerables.

Nuestros soldados avanzan ya sobre el eje central de nuestra marcha sobre Barcelona.

LA LLAVE DE TARRAGONA. 6 al 11 de Enero

Con la toma de Borjas Blancas los rojos habían recibido tan duro golpe que, a partir de ahora el avance por este sector Sur adquiere una velocidad insospechada para la mayoría de los españoles que siguen con creciente emoción la marcha de nuestros soldados sobre Barcelona.

Nuestro Caudillo acababa de hacer unas interesantísimas declaraciones, anunciando que el año 1939 sería el año de la victoria: "Obtendremos el triunfo en su plenitud deseada. Ya se acerca a paso gigante el anhelado fin. No cabe esperar el término de esta guerra de liberación más que con el éxito total e indiscutible de nuestras armas."

Y al ser interrogado sobre la primera fase de la batalla de Cataluña nuestro Caudillo había contestado: "Estoy absolutamente satisfecho. La realidad no ha disentido ni aun rectificado un solo detalle de mis planes y de mis proyectos de ofensiva. Todo está previsto allí, sobre esos mapas que usted ve. La batalla de Cataluña ha sido minuciosamente estudiada y preparada. Y responde a un sistema completo. Lo que la caracteriza es, en el orden material, la necesaria acumulación de medios y, en el orden moral, una fe, una decisión y un cálculo que no se desmienten nunca cuando se trata de tropas españolas, de oficiales y generales españoles. Que nadie sienta inquietudes ni impaciencias, pues esta batalla, como todas las precedentes y probablemente más que ninguna otra, nos traerá la victoria por sus acciones previstas y según los medios escogidos".

Sj Franco estaba seguro de la victoria y guardaba confianza absoluta en nuestro ejército glorioso, nuestros soldados y generales tenían fe ciega en nuestro Caudillo que dirigía sobre el frente de combate la marcha sobre Barcelona.

De Borjas Blancas a Montblanch hay una distancia de 33 kilómetros. Nos lo dice un alférez de la quinta División de Navarra. El aspecto de Borjas Blancas es desconsolador. Suciedad, abandono, muebles en medio de la carretera... Algunas casas fueron dinamitadas por los rojos antes de evacuar el pueblo. En Borjas Blancas ha quedado muy poquita gente...

—Ha quedado Ramoneta: juna mocita muy española!... Pero avanzamos tan aprisa que no paramos veinticuatro horas en un pueblo. ¡Y así no hay manera de entablar amistad con ninguna Ramoneta!

Aquella misma mañana fuerzas que operaban en el mismo sector de Albí pegaron tan fuerte empujón, que se presentaron en Vinaixa.

El golpe maestro supone haber ganado 14 kilómetros de carretera delante de Borjas Blancas. El recorrido de este trecho es cubierto rápidamente. Caen cerca de mil prisioneros en nuestro poder. Otras columnas se hacen dueñas también de toda la línea de ferrocarril que pasa al norte de la carretera, entre Borjas Blancas y Vinaixá.

Al sur de la ruta nuestros soldados llegan a los pueblos de Vilosell y Pobla de Ciérvoles, cogiendo de revés a las fuerzas marxistas que defendían el cruce de carreteras, frente a Juncosa. El enemigo en cuanto recibe aviso de que va a ser atacado por la espalda se retira precipitadamente por el sector de Ulldemolins.

Nuestras tropas se hallan ya ante el río Montsant, que pasa encajonado entre los montes de esta sierra y los de la Llena. El paso de una a otra sierra ofrece graves dificultades. Nuestros soldados se encuentran ante un largo desfiladero. Sabido es lo peligroso que es cruzar esta clase de obstáculos en una ofensiva. Para el ejército atacante la entrada es fácil, pero la salida de un desfiladero encierra tales riesgos que muchas veces hacen fracasar toda una acción de guerra. Si el enemigo sabe cerrar sus fuegos sobre la salida de estos estrechos pasos sin permitir el despliegue del ejército ofensor y obstruyendo el camino para que no pueda retirarse, el desastre puede ser de difícil reparación.

Sin embargo, nuestras tropas habían seguido de cerca a los marxistas, y a la mañana siguiente, en audaz golpe de mano cruzaron el desfiladero, causando gran sorpresa al enemigo, que no había tenido tiempo ni para preparar los más elementales medios de fortificación y defensa. El susto de los rojos que no esperaban tan pronto nuestra aparición sobre el Mont-sant, fué mayúsculo. Y aprovechándose hasta los últimos límites la persecución, nuestros soldados llegaron hasta Albarca, divisando más amplios horizontes y haciéndose dueños del enlace sobre el punto medio de la

carretera que une Falset con Montblanch.

En esta misma jornada se simultanean otros avances por el norte de la carretera de Lérida-Tarragona, derivando hacia el sector del centro, donde luchan las tropas legionarias.

Siguiendo la carretera de Borjas Blancas a Tarragona, se entra el día 8 de enero en los pueblos de Tarrés y Vimbodí, este último nada más que a 11 kilómetros de Montblanch y sobre la vía férrea.

Prosiguen los avances más al sur, rebasándose en su parte septentrional la Sierra de la Llena y entrándose triunfalmente en el pueblo de Validara.

Ha sido una jornada victoriosa, en la que además de acercarse muy marcadamente hacia Montblanch, se han dejado atrás las dos principales Sierras de Montsant y la Llena, y ya sólo resta por vencer la barrera de los montes de Prades.

El enemigo se retira en completo desorden, y el Comité de Barcelona se ve en la necesidad de propalar falsos éxitos sobre una ofensiva en Extremadura, con objeto de animar a sus huestes. Los Partes rojos inventan conquistas que no habían sido realizadas. Lo único que era cierto, es la orden dada a Miaja desde Barcelona, de que efectuara algún ataque para que sirviera a los marxistas catalanes de ayuda indirecta. Por las emisoras rojas todos los días hablaban varios cabecillas sobre falsas victorias extremeñas. Margarita Nelken; el diputado rojo Luis Romero; el honorable Companys; Antonio Mije; el Comisario General del Ejército del Centro, Jesús Hernández; el coronel Cordón, subsecretario del Ejército de Tierra: todos hablan de una ofensiva que no avanza un solo paso.

El coronel rojo Cordón llega a decir a un corresponsal del periódico francés "Ce Soir", las siguientes palabras: "Nuestro Ejército sigue avanzando sobre tierras de Extremadura y conquista miles de kilómetros cuadrados. En cambio, los resultados de la batalla de Cataluña, a pesar de las cantidades enormes de material que los facciosos han puesto en juego no son muy buenos y puedo afirmar que ya ha pasado el momento de mayor peligro".

Son tan gordas las mentiras rojas, que nuestro Estado Mayor se ve obligado a facilitar una nota ampliatoria en nuestro Parte Oficial, que dice así: "Son en absoluto falsas las noticias que para levantar el ánimo de sus fuerzas derrotadas en Cataluña lanzan las radios rojas, diciendo haber ocupado poblaciones de Extremadura. La realidad es que sus esfuerzos desesperados se estrellan contra la firmeza de nuestras posiciones, como registran los Partes nacionales."

Sin embargo, los rojos prosiguen su propaganda mendaz. Y Miaja, con inconcebible desfachatez, declara que la ofensiva de Extremadura va tan bien, que sus milicianos se encuentran a noventa millas de la frontera portuguesa, y que avanzará hasta la raya de Portugal para dividir en dos pedazos la España facciosa.

Después de esta bravata, a los pocos días los marxistas acaban por declarar que en Extremadura se dedican a rechazar algunos contraataques enemigos.

Cuando ellos confesaban esto es que la ofensiva roja había muerto en flor y quedaba demostrada la escasa combatividad de las fuerzas de Miaja y la falta de medios para emprenderla.

Nuestras tropas continuaron con ritmo más acelerado sus avances sobre Cataluña, sin alterar en lo más mínimo los planes trazados, ni distraer el más pequeño contingente de fuerzas. El enemigo ha dejado más de tres mil muertos sobre las sierras extremeñas. Y continúa el arrollador avance hacia Barcelona. Pronto es conquistado el pueblo de Prades sobre la sierra del mismo nombre, y a partir de este punto se emprende el descenso sobre la costa. Por la carretera de Montblanch se llega hasta el cementerio de Esplugu de Francolí. Y a grandes pasos nuestras fuerzas se acercan al Monasterio de Poblet, el Escorial de Cataluña, a punto de impedir que un grupo de guardias de asalto, enviado desde Barcelona con la orden rigurosa de saquearlo, pudiera cometer aquel acto de vandalismo. El famoso Monasterio fué rescatado con verdadera suerte, y los guardias rojos huyeron a la desbandada, sin poder cometer sus acostumbrados desmanes.

Entretanto, el observador español que va registrando con banderitas los avances sobre su carta geográfica, empieza a indagar si las fuerzas del general Yagüe, que cubrían la orilla derecha del Ebro, han cruzado o no el río. Lo cierto es que ya han comenzado a actuar. La penetración llevada a cabo por el Cuerpo de Ejército de Navarra ha desbordado por completo a todas las fuerzas rojas que en el Ebro aseguraban mantener una línea inexpugnable. El curso del gran río, debido a las grandes nevadas de fin de año bajaba un enorme caudal que imposibilitaba el tendido de puentes. La 13.^a

División del general Yagüe, para incorporarse a la ofensiva se desplaza desde el sector de Gandesa hacia Zaragoza, para entrar por la cabeza de puente de Seros. Es así cómo el Cuerpo de Ejército Marroquí tiene que entrar en acción, dando tan extraordinario rodeo.

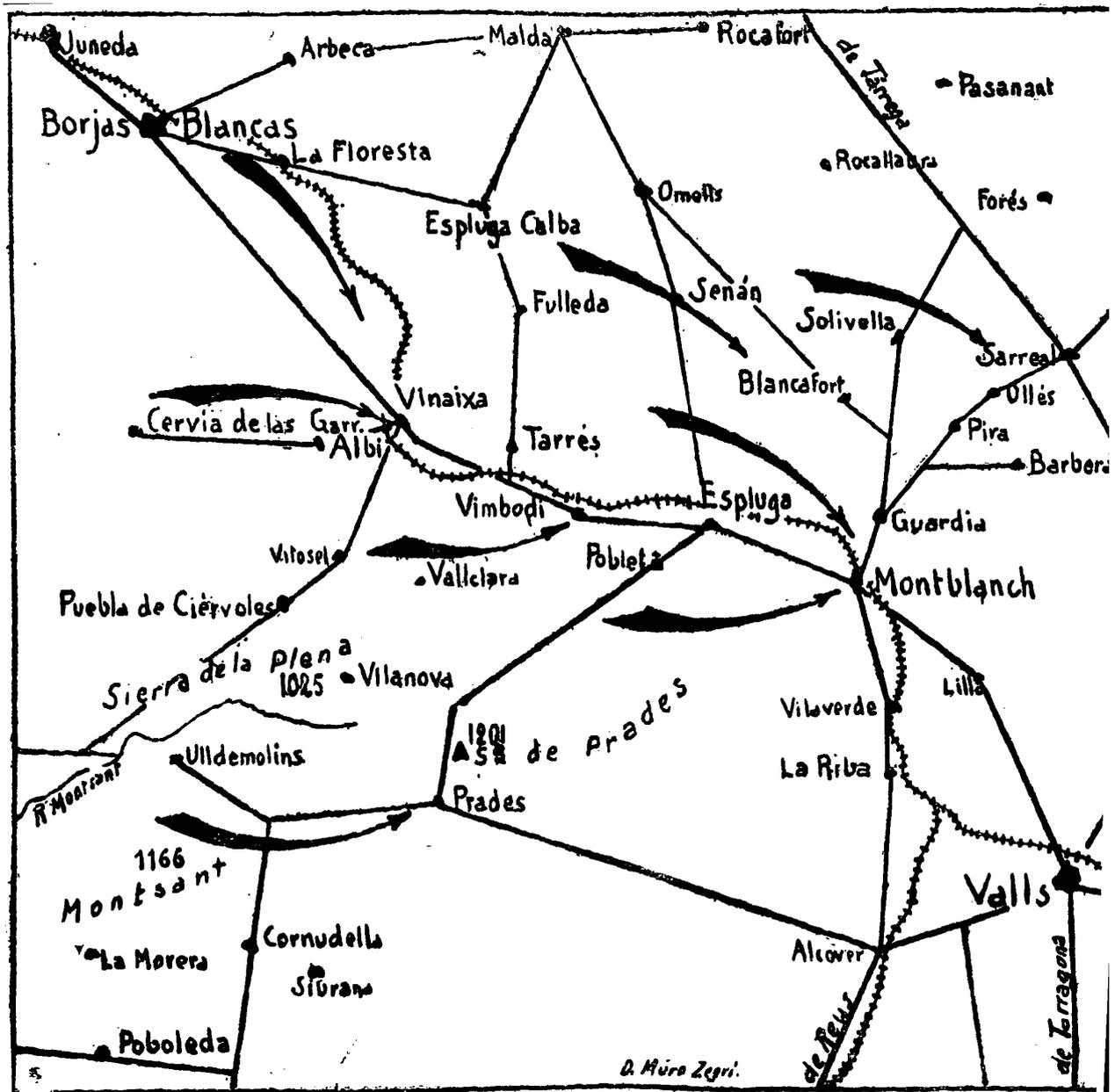


Ilustración 6. La llave de Tarragona

La primera conquista que realiza es la de Torre del Español, una de las más fuertes posiciones de los marxistas, que es tomada por sorpresa a fuerza de bombas de mano. Posteriormente, atravesando torrentes y montes, en plena comarca del Priorato, famosa por sus vinos, ocupan los pueblos de Cabacés, Vilella Alta y Vilella Baja y la Atalaya de la Figuera, pasando rápidamente al pueblo de Gratallops, bordeando, por el sur la Sierra del Montsant, y salvando así este imponente obstáculo. También van cayendo en nuestro poder todos los pueblos de la orilla izquierda del Ebro: Vinebre, frente a Aseó, el pueblo de García, en la confluencia del Ebro y el Ciurana, Mora la Nova, frente a Mora de Ebro. Nuestros soldados se saludan con banderas desde ambas orillas, y la impaciencia de los que están en la ribera derecha del Ebro, que no pueden todavía sumarse al avance sobre Tarragona es incontenible.

Las fuerzas navarras siguen cubriendo jornadas decisivas para Montblanch. El día 10 de enero

nuestras segundas líneas siguen corriéndose hacia el norte de la carretera, ocupando Es-pluga Calva y Fullela, en las primeras estribaciones de los montes de Tallat. Y en progresivo avance conquistan Senant y Blancafort. Este último pueblo es de gran importancia porque domina por el norte, a sólo una distancia de 7 kilómetros, la ciudad de Montblanch.

En el día 11 de enero, mientras unas columnas progresan hacia el centro y se aseguran el nudo de comunicaciones de Sarreal con empalme a Tárrega e Igualada, otras tropas se acercan hacia Montblanch, donde entran en las primeras horas de la mañana. La 35.^a División roja, volando puentes y pasos, se retira hacia Valls y Pinatell, queriendo organizar una línea que defendiera en última instancia la capital de Tarragona. Montblanch pasa a nuestro poder sin lucha final. Queda ampliamente rebasada la divisoria de aguas con Tarragona, después de haber roto y desbordado las fortificaciones enemigas. A poco de entrar nuestras tropas el enemigo vuela el puente que se encuentra a la salida de Montblanch, y poco después también salta en pedazos el que cruza el río Francolí.

Es en este momento cuando nuestro Parte Oficial hace un resumen del avance realizado desde el día 23 de diciembre hasta la fecha. Son 70 kilómetros de profundidad los alcanzados en nuestra ofensiva. Se han vencido las más sólidas y profundas líneas de los rojos, construidas durante un año. Quedan vencidas las más ásperas montañas de la Llena y el Montsant. Y nuestras avanzadas se encuentran a 25 kilómetros de Tarragona. En veinte días de ofensiva han quedado liberados unos 3.000 kilómetros cuadrados de fértiles huertas y olivares, con más de 125 pueblos y un total de 250.000 almas.

Los prisioneros rebasan la cifra de 30.000, siendo incalculable la cantidad de armas y depósitos de municiones recogidos.

Las poblaciones civiles de las ciudades rescatadas acogen a nuestras tropas con grandes muestras de entusiasmo: abrazos, himnos patrióticos, aclamaciones, arcos de triunfo...

Cerca de un centenar de aviones rojos han sido derribados por nuestros aviadores.

Montblanch es considerada militarmente como la llave de entrada en Tarragona...

Y mientras tanto, en Roma, el día 11 de enero, Mr. Cham-berlain y Lord Halifax negaban la beligerancia a Franco, cuando un mes más tarde reconocerían a su Gobierno "de jure" y como único legal.

TARRAGONA CONQUISTADA. 12 a 15 de enero

Se han cumplido 20 días de ofensiva y con la conquista de Montblanch se puede considerar que han quedado liberadas las dos terceras partes de la provincia de Tarragona.

Montblanch, repetimos, es la llave de entrada en la vieja ciudad tarraconense. Al llegar a este punto, se prevé ya el golpe de ariete que en pocas jornadas dejaría liberada totalmente a esta importante provincia catalana.

No es necesario resaltar la importancia estratégica de Montblanch con carreteras que suben hacia el centro y las dos principales que descienden hacia Tarragona por Valls y Reus.

Dibujando diversas direcciones, nuestras fuerzas emprenden la marcha hacia sus objetivos. Por el norte de la carretera, se realizan profundos avances buscando el acceso a la carretera de Tárrega y los pueblos de Pira y Barbera son dos grandes pasos hacia dicha vía de comunicación.

Otras fuerzas salen de Montblanch y se apoderan de Prenafeta y conquistan predominantes alturas desde donde dominan un gran trecho de la carretera Pía de Cabra a Valls. En el sector del Ebro, el Cuerpo de Ejército marroquí ha comenzado a embalar y, cogiendo la carretera de Gratallops, se acercan al pueblo de Falset, importante nudo de comunicaciones que queda en nuestro poder, y, más tarde cruzan el ferrocarril de Mora de Ebro y se apoderan del pueblo de Marsá. En la misma jornada, mediante una atrevida maniobra, se corta la carretera de Mora de Ebro a Hospitalet en el pueblo de Tivisa y se va limpiando la orilla izquierda del Ebro, donde son ocupados los pueblos de Ginestar, frente a Benisanet y el de Ras-cuera.

En estos momentos ya se está terminando el paso que cruzando el Ebro había de incorporar a todo el Cuerpo de Ejército marroquí a la gran ofensiva sobre Barcelona. El día 13 de enero es conquistada la ciudad de Tortosa, teatro de durísimas batallas, donde las Brigadas Internacionales se habían hecho fuertes durante ocho meses. En esta jornada, el avance por la costa es importantísimo. Nuestros soldados no pueden detenerse a examinar los destrozos causados por el enemigo en la vieja ciudad, antigua plaza fuerte, y cubren en un solo día la distancia de 36 kilómetros, presentándose nuestras avanzadas, después de apoderarse del puertecito de La Ampolla, en el pueblo de Perelló, encadenando avances hasta llegar a la cala de Ametlla.

En este mismo día, en el sector de Montblanch, nuestras avanzadas se aproximan a las inmediaciones de Valls, acampando el grueso de nuestras tropas a dos kilómetros de la ciudad.

Las fuerzas rojas que se encontraban en Pinatell, al saber la noticia de nuestro triunfo, emprenden la retirada. En el pueblecito de La Riba, el jefe rojo, teniente coronel Merino, tenía instalado su puesto de mando, pero lo abandona todo y a uña de caballo emprende la huida. Los restos de su división inician una desbandada que incrementa la captura de muchos prisioneros que, sin darse cuenta, venían a parar a nuestras filas.

Algunos de los prisioneros llevaban orden de concentrarse en Torredembarra, a la orilla derecha del río Gaya, lo que demostraba que el enemigo se juzgaba impotente para defender la bella capital de Tarragona.

Al día siguiente, 14 de enero, prosigue el rápido avance. Todas las carreteras que llevan a Tarragona han caído en nuestro poder: la que atraviesa la Conca de Barbera y pasa por Valls, la de Mora de Ebro, que cruza por Falset, y la carretera de la costa hasta la cala de Ametlla. Además, otras fuerzas se descuelgan en avalancha desde la Sierra de Prades...

Toda la potencia del Ejército español que opera sobre Tarragona se multiplica en grandes proporciones.

Es inútil que los marxistas hayan volado los puentes sobre la carretera de Valls y el del ferrocarril sobre Francolí, que ha quedado con los railes al aire, sujetos solamente por algunas traviesas, dando la idea de que un vagón podría recorrerlo en absurdo equilibrio. Nuestra marcha sigue sin freno, y antes de mediodía nuestros soldados salvan el obstáculo del río y entran victoriosos en Valls. La población liberada abraza a nuestros soldados, y pronto las banderas nacionales —que un grupo de patriotas había ocultado a toda persecución— son izadas en el edificio del Ayuntamiento entre

grandes ovaciones. Sobre la torre grácil y esbelta que domina la ciudad, también ondea la bandera española.

Valls se encuentra emplazado ya dentro de la comarca denominada Campo de Tarragona y disputa a Reus el segundo lugar entre las poblaciones importantes de esta provincia. El mismo día prosigue el avance por la carretera de Montblanch a Reus y se entra en el pequeño pueblo de Alcover, colocándose a 13 kilómetros de Reus y facilitando el contacto de las fuerzas que descienden de Prades por Capafonts.

Al mismo tiempo, las tropas de Yagüe aceleran sus marchas y por la carretera que desde Falset baja hacia la costa, se apoderan de Torre de Fontaubella para cruzar la Sierra Lla-vería, con alturas de cerca de 1.000 metros. Por la ruta del litoral, en impresionante avance de 20 kilómetros, conquistan además el puerto de Hospitalet.

Son tan importantes los avances que del desconcierto de las tropas se contagia hasta el mismo comunicado rojo que redacta Negrín en Barcelona. En él sólo habla de preparaciones artilleras, de tanques y de aviación y se confiesa que "las fuerzas al servicio de la invasión" consiguen avanzar ligeramente sus líneas.

Ha llegado el instante en que las victorias del frente alcancen una repercusión extraordinaria en la capital de Cataluña.

En Consejo de Ministros, presidido por Negrín, se acuerda la movilización general, la depuración de todos los organismos de retaguardia, formación de brigadas con las fuerzas de policía y carabineros, incorporación de los batallones de fortificación a las fuerzas de choque, recuperación de todo el armamento que se encuentra en la retaguardia, movilización de funcionarios públicos jubilados para que desempeñen servicios en los Ministerios.

Se hacen llamamientos a las mujeres de 18 a 25 años para que con uniformes de carabineros y guardias sustituyan a los hombres en los servicios de Orden Público. Como nota curiosa haremos constar que en la Gaceta Oficial del día 13 se solicita de los individuos comprendidos en la quinta del diecinueve que se presenten en las oficinas de recluta los días 25 y 26, precisamente en la fecha que iba a ser liberada Barcelona. Ya empiezan a circular noticias en toda la prensa extranjera de que el Comité de Negrín se encuentra incómodo en la capital y busca fijar su residencia en otro punto menos peligroso. La Subsecretaría de Propaganda roja tiene la audacia de radiar por las fúnebres emisiones de "La Voz de España", un balance de 20 días de ofensiva facciosa. Y dice lo siguiente: "La ofensiva enemiga en Cataluña no es más que una penetración del enemigo, a todas luces muy inferior a la prevista en su plan, con el enorme desgaste material que la efectiva y heroica resistencia de nuestras unidades le ha impuesto y con el desgaste moral, muy importante, que supone la falta de realización de ambiciosos planes de conquista cacareados a todos los vientos por los invasores."

Y en otra emisión, añadía: "El ¡No pasarán! madrileño ha adquirido carta de naturaleza en Cataluña."

Sin embargo, pronto nuestra contestación sobre el terreno de combate iba a dejar en evidencia tales falsedades.

En la madrugada del día siguiente, fuerzas de la 5.^a División inician un impresionante recorrido. Bien es verdad que la carretera es llana y sin grandes dificultades. A los lados hay numerosas torres y masías. En algunas, ametralladoras bien emplazadas dificultan el avance. Pero hay grupos de soldados valerosos que se encargan pronto de acallar en forma definitiva a las máquinas segadoras.

Nuestros soldados entran victoriosos en Vallmoll, a cuya salida también los marxistas han volado un puente. A un lado se divisa a vuelo de pájaro la ciudad de Reus. En marcha veloz se baja una hondonada para coronar una cima desde donde se distingue la línea verde del Mediterráneo. ¡Ya se divisan las terrazas de Tarragona! Y nuestras avanzadillas llegan a las primeras casas en la primera hora de la tarde. Antes de entrar en la ciudad se vencen unos pequeños focos de resistencia en la Plaza de Toros y en la Fábrica de Tabacos, y por la Rambla de San Juan se adentran nuestras columnas entre ovaciones delirantes de la población civil.

Con la conquista de Tarragona se produce el cierre de una bolsa amplísima. Ha terminado la primera fase de la batalla de Cataluña y queda en poder del Ejército Nacional una de las más ricas zonas de la región catalana.

Y volvemos a encontrarnos al alférez navarro que nos dice:

—Aquí tampoco pasaremos veinticuatro horas. ¡ Y cuidado que es bonita la ciudad y las tarraconenses pegan cada abrazo liberador!

En efecto, pronto se advierte que Tarragona no es el objetivo principal. Y, sin parada, se prosigue hacia adelante. Todo el terreno hasta la desembocadura del Gaya, diez kilómetros al este de Tarragona, queda asegurado a nuestro favor. Y las fuerzas de Yagüe limpian toda la extensa zona embolsada y corren a organizar la línea sobre la orilla derecha del río Gaya.

He aquí unos elocuentísimos datos de esta jornada victoriosa :

Extensión superficial conquistada: 1.650 kilómetros cuadrados.

Pueblos liberados: 82.

Ampliación de nuestra base marítima del Mediterráneo: 85 kilómetros.

Profundidad del avance desde Seros hasta el río Gaya: 100 kilómetros.

Reducción del frente enemigo de Cataluña: 125 kilómetros.

El número de prisioneros capturados en esta operación excede de los 10.000.

En cuanto al botín de guerra, ha sido tan cuantioso, que solo en uno de los muchos depósitos de municiones embolsados se han cogido veinte millones de cartuchos.

Y estos no son más que unos poquitos datos de los muchos que se podrían facilitar en esta victoria rotunda del glorioso Ejército de nuestro invicto Caudillo.

LA "LINEA INTERMEDIA". 10 al 16 de enero

Una vez rotas las primeras líneas de fortificaciones del enemigo nuestras tropas pronto se enfrentarían con la llamada "línea intermedia", que los marxistas habían fabricado para cubrir por el norte la carretera central de Lérida a Barcelona.

El ejército rojo, como quiera que se consideraba seguro y resguardado al sur por el foso natural del Ebro, se había preocupado solamente de hacer trincheras y obras de cemento en la parte septentrional de la carretera, entre Tárrega y Cervera, con objeto de impedir todo intento de ataque que viniera del norte, sobre la vía principal de Cataluña.

Sin embargo, nuestros avances por el sector de las Garrigas y por la carretera de Montblanch habían hecho fracasar tales presunciones y los rojos se vieron obligados a retirar la mayoría de sus fuerzas para concentrarlas en el sector del Centro.

Hacia la carretera principal, de uno y otro lado, continúa el éxito creciente de nuestras armas: por el norte, el general Monasterio, con sus jinetes, realizan un importante raid hasta Tornabous, sobre la carretera de Balaguer a Vilagrasa; y por el sur, las del general Solchaga se apoderan de los pueblos de Floresta, Omellons, Esplugu Calva, dejándose rebasada por ambos lados la importante villa de Bellpuig.

El general Rojo siente ya el peligro que se cierne sobre la gran vía que lleva a Barcelona y trata de evitar la caída de Bellpuig, dando órdenes tajantes a sus defensores de no abandonarlo.

Pero son muchos los caminos que llevan sobre dicha localidad y todos se hallan en nuestro poder. Por el centro, desde Gólmés, los legionarios italianos rivalizan en coraje y entusiasmo con las fuerzas españolas que simultanean su presión por las alas. Bellpuig, es conquistado brillantemente el día 11, después de causar a los rojos un fuerte quebranto.

En este día se han coronado tan importantes victorias, que el Cuartel General del Generalísimo decide iniciar sus famosos Avances de Parte, con sus Ampliaciones de última hora. La expectación de los españoles aumenta extraordinariamente.

En potentes arcos que dejan dentro a Bellpuig se converge hacia la carretera central. Uno de éstos se desarrolla por el sector de Agramunt, donde se libra una durísima batalla. En ella toman parte la aviación, la artillería y los carros de combate. Y el enemigo acaba por emprender la retirada hacia el bosque situado al nordeste, desde donde bombardea la ciudad intensamente para impedir la entrada de nuestras tropas. Agramunt, a pesar del nutrido fuego, cae en nuestro poder. Su importancia estratégica es considerable por concentrarse en ella varias carreteras y hallarse sobre la vía transversal de Artesa de Segre a Montblanch. En la misma jornada nuestros soldados salen en persecución de los rojos y alcanzan el pueblo de Puigvert de Agramunt, sobre la carretera que lleva a Cervera.

Por el sector meridional otro arco amplísimo se desarrolla, abarcando el pueblo de Tárrega. El acceso a la carretera que de Valls parte hacia el norte se busca a todo trance y con vigoroso ímpetu. Y el día 13 se alcanza el pueblo de Belltall, a diecinueve kilómetros de Tárrega.

Cuando parece haberse señalado un objetivo el maravilloso juego estratégico transforma los avances en nuevas direcciones que amplían extraordinariamente la ofensiva. Ya no se trata de cerrar la batalla con el apoderamiento de la carretera de Artesa de Segre hasta Tarragona, sino que nuestros soldados, obedeciendo órdenes superiores, continúan internándose en territorio enemigo, dejando siempre bien protegida la línea de operaciones y conservando el enlace entre las diversas fracciones del ejército en acción coordinada y conjunta. Se pasa con velocidad de un objetivo a otro, precipitando de esta forma la sucesión de acontecimientos.

Por el norte vuelve a ensancharse nuestra tenaza para abarcar nuevos pueblos: y de la carretera que baja hacia Cervera se pasa a la de Guisona por Bellver, Montroig y Pallargas.

Y en el sur, después de ocupar Sarraí, se realiza un impresionante avance por la carretera de Montblanch a Igualada, recorriendo los pueblos de Rocafort de Queralt, Vallvert, Las Pílas y Santa Coloma de Queralt, efectuando un progreso de diecisiete kilómetros. Han quedado ampliamente

rebasados los macizos montañosos, situados al sur de Cervera. Y ya se está apuntando con fijeza hacia la carretera Cervera-Igualada, que queda a una distancia de sólo diez kilómetros, por el sector de Montmaneu.

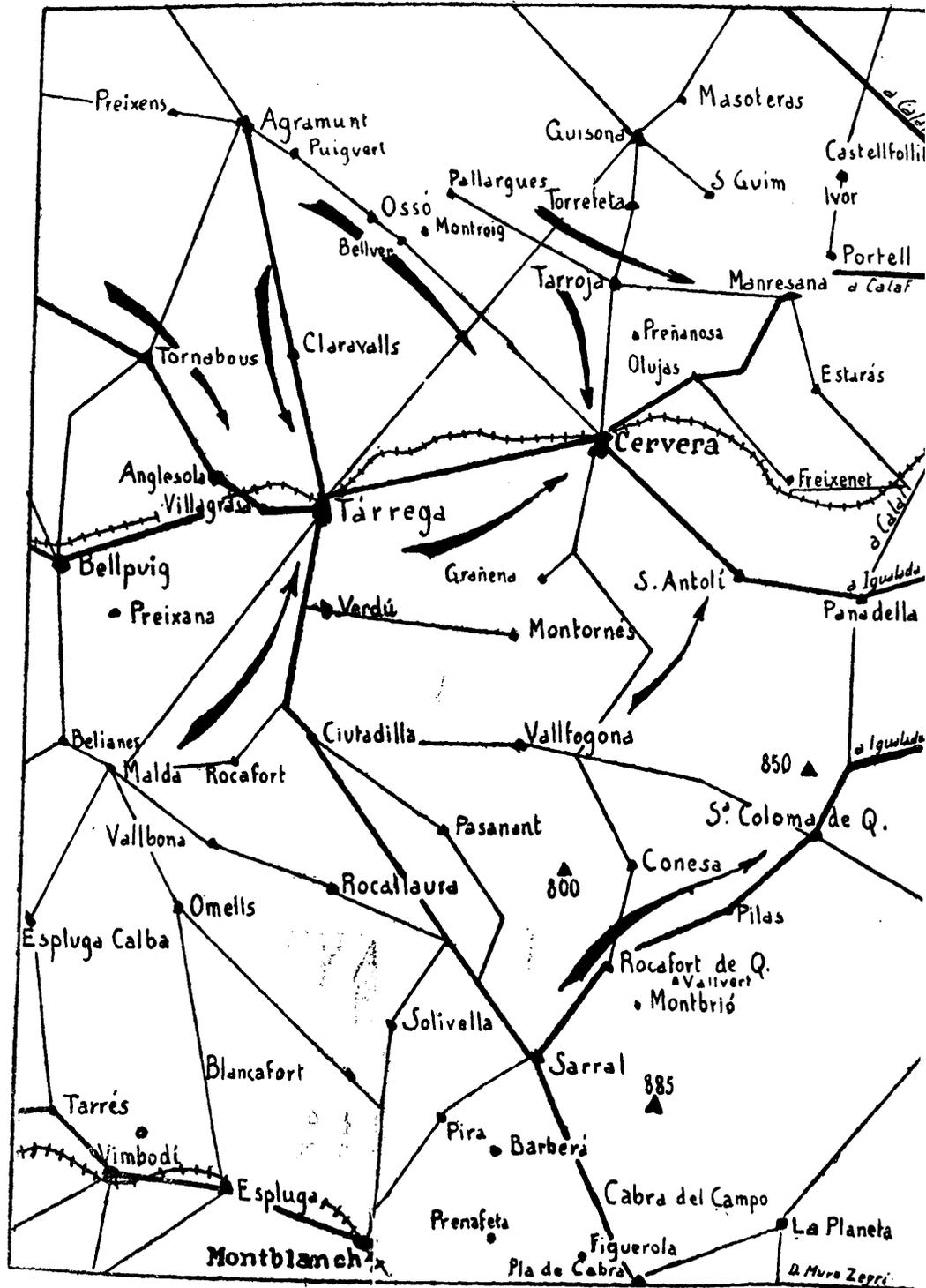


Ilustración 7. "La Línea Intermedia"

La figura de nuestro frente con las alas avanzadas y el vértice angular algo reforzado es la más conveniente para el atacante. El enemigo no puede aventurarse a una defensa tan alejada de sus líneas laterales y teme por ambas partes los peligrosos movimientos envolventes que tantas redadas nos han traído en nuestra guerra victoriosa.

Por la izquierda nuestra vanguardia está a quince kilómetros adelante y por la derecha a unos

treinta. En estas condiciones el empujón definitivo hacia Tárrega no se hace esperar. Únicamente hay que vencer el fuerte obstáculo del Canal de Urgel con sus cinco metros de anchura, cuya orilla opuesta se encontraba convenientemente fortificada. El Alto Mando español había ordenado el cierre de las presas de Tremp con el fin de que el canal llevara la menor cantidad de agua posible. Pero aún así el citado accidente era un foso inapreciable para los rojos, que bien atrincherados hacían un fuego nutridísimo, barriendo a los que se alzaban sobre la llanura. Hubo necesidad de derrochar heroísmo y echar mano de toda clase de recursos para salvar este terrible obstáculo: los rodeos buscando el punto vulnerable, las bombas de mano de una a otra orilla del canal, las ametralladoras barriendo con sus ráfagas la superficie del terreno, a todo hubo que recurrir para vadearlo y desalojar al enemigo de sus posiciones, en una lucha encarnizada. Al fin, son reducidos los marxistas y se entra en Anglesola, seguidamente se pasa a Vilagrassa y el importante nudo de comunicaciones de Tárrega cae en nuestro poder el día 15 de enero, en la misma jornada triunfal de la conquista de Tarragona.

Toda la carretera transversal de Artesa de Segre hasta Montblanch ha sido conquistada. Con su dominio quedan garantizadas las comunicaciones y fácil alimentación de nuestras nuevas líneas. Sus cabezas y puntos principales han sido ocupados. Y a partir de ahora la avalancha se hace incontenible.

Por el norte se emprende la marcha hacia Tarroja, por la carretera que lleva al puerto de Calaf.

Un poco más al sur se baja por la de Agramunt-Cervera y se recorren a todo motor los pueblos de Riudovelles, Moller, Arañó, Montcortés, Cardosa, colocándose nuestros soldados a tres kilómetros al norte de Cervera.

Por la ruta central se toma y rebasa Talladell.

Por la carretera que de Albió se acerca por el sur a Cervera, se progresa también con decisión. En potente semicírculo se presiona el día 16 sobre el nuevo objetivo. Y antes de mediodía nuestras tropas entran victoriosas en Cervera, después de conquistar catorce pueblos importantes.

Cervera es una ciudad de 10.000 habitantes, emplazada a la salida de los Llanos de Urgel, en terreno quebrado. Y en ella estableció Felipe V una famosa universidad. Su valor militar es muy grande. Es nudo de comunicaciones ferroviarias y de carretera. De ella parten carreteras a Calaf, Biosca, Agramunt, Tárrega, Rocafort de Queralt e Igualada. La formidable línea intermedia está rota y vencida.

El triunfo es magnífico. Nuestros soldados son recibidos en todos los pueblos liberados con un entusiasmo inenarrable. La genial maniobra de nuestro ejército, embolsando pueblos y más pueblos, hace que el enemigo abandone gran número de ellos sin poder causar sus acostumbradas voladuras y se salven de la destrucción sistemática de la horda que huye.

El ejército rojo va quedando completamente destrozado.

El número de prisioneros se calcula ya en 50.000. Las cifras de muertos y heridos son elevadísimas. El botín de guerra cada día aumenta en ingentes proporciones.

Se reciben detalles de que en Barcelona el desconcierto es grandísimo. Las carreteras que llevan a la capital negrean de fugitivos. Es inútil que se toquen los últimos resortes internacionales con amenazas de que Francia en breve tendrá una tercera frontera en los Pirineos y que su seguridad estriba en impedir por todos los medios que venza el Ejército de Franco. ¡Ya es muy tarde para solicitar ayudas!

La segunda línea fortificada no ha servido para detener nuestro paso arrollador. Los marxistas pretenden negociar en el terreno internacional con una especie de cinturón de hierro que defenderá Barcelona contra todo evento. Sin embargo, aun concediendo la existencia de ese nuevo sistema de fortificaciones, lo más difícil estaba ya superado.

¡ Y nada ni nadie podrá detener el alud de nuestras tropas lanzadas hacia Barcelona!

EL ENEMIGO CONTRA LOS PIRINEOS. 5 al 18 de enero

Después de la conquista de Artesa de Segre, realizada el 4 de enero, por los Cuerpos de Ejército de Urgel y el Maestrazgo, nuestros soldados entraban ya en la posesión de un extremo de la gran carretera transversal que desde este sector norte baja hasta Montblanch. Ganada esta posición se presiente la marcha de los avances a desarrollar: en primer lugar, habría que presionar hacia el sur, buscando el dominio de esta importante ruta, amenazando la formación de una enorme bolsa al caer sobre Tárrega. Y otra dirección hacia el este, siguiendo la carretera internacional de Puigcerdá para proteger nuestro flanco y aislar a nuestros enemigos contra los Pirineos. Con el mapa a la vista, el primer pueblo importante que aparece en esta dirección es el de Pons, destacado nudo de comunicaciones que abre los caminos a Seo de Urgel, Solsona, Igualada y Cervera.

El día 5 de enero, nuestros soldados inician, pues, el nuevo empujón. Punto de arranque es la carretera que de Artesa de Segre sale hacia el sur. Y el primer pueblo conquistado es el de Tudela del Segre, emplazado en lo alto de una montaña y a la derecha de la carretera Lérida-Puigcerdá. Con la conquista de este pueblo se domina una pequeña ruta que enlaza la carretera transversal Artesa-Montblanch con la que sube hacia Francia. Y el mismo día, siguiendo este camino se logra la liberación del pueblo de Cero.

Entre la carretera y el Segre, antes de llegar a Pons, existe un fuerte núcleo de montañas, cuya conquista se hace imprescindible. El avance de nuestras unidades de montaña sigue el curso del Segre y la cadena montañosa que en la misma orientación se encuentra entre la ruta y el cauce del río. Por el sur, se adosa al enemigo contra el macizo montañoso, impidiéndole la libertad de movimientos; por el norte se le va envolviendo y se traza al mismo tiempo una línea protectora sobre la orilla izquierda del Segre.

Esta labor es penosísima. El terreno es muy accidentado y el enemigo dispone de varias carreteras para reforzar sus efectivos: la ruta de Solsona-Basella, que empalma con la carretera de Seo de Urgel; la directa de Solsona a Pons; la que sube de Igualada a dicha villa. También del pueblo de Cervera los marxistas pueden enviar tropas de refresco para defender tan importante nudo de comunicaciones. Si a esto se añade el difícil terreno por donde se lleva la operación, es fácil explicar las razones por las cuales el avance se lleva con lentitud.

Las nieblas retrasaban muchas veces el comienzo de las operaciones, y nuestras tropas tropezaban con grandes dificultades para su avance.

Los soldados, envueltos en sus capotes y pasamontes luchaban contra una temperatura gélida. Los horarios de descanso no podían ser largos, debido a que la quietud hacía que el frío agarrotase los músculos. Ante estas circunstancias, para evitar el agotamiento de los infantes, las marchas tenían una duración media de dos horas con descansos muy breves. En estos altos, el humor y la alegría reinaba entre las tropas. El ejercicio de la montaña, entre la nieve, avivaba el apetito y los soldados sacaban de sus mochilas abundantes provisiones. Se producía el consiguiente intercambio de productos. Las onzas de chocolate eran moneda intermediaria para el trueque del queso y de los fiambres. Las cantimploras circulaban de boca en boca, sirviendo tragos de aguardiente y de coñac. Algunos soldados sacaban paquetes de azúcar con terrones que empapaban en anís. No había alto en la marcha en que los soldados no consumieran gran cantidad de víveres. Y sólo este apetito de comer estaba neutralizado por unas ansias desesperadas de seguir adelante. A pesar de operar estas fuerzas del Cuerpo de Ejército de Urgel por los puntos más lejanos del objetivo principal, todos los soldados anhelaban un constante avanzar, porque no querían quedar rezagados en la competencia de llegar los primeros a Barcelona.

Señalados los objetivos de cada día, con acertados interrogatorios a los habitantes del país se completaban detalles para el itinerario a seguir. En los pueblos liberados donde se recibía a las fuerzas con gran entusiasmo, siempre los naturales brindaban preciosas colaboraciones. Y expertos guías enseñaban caminos y accesos que no figuran en los mapas.

A lo sumo, se podían cubrir seis horas de marcha en cada jornada y había que prever los nuevos lugares en los que las fuerzas tenían que acampar. Unas veces, era un pequeño bosque; otras, un grupo de granjas o la falda de un monte al abrigo del viento pirenaico. Y a la mañana siguiente otra

vez la marcha o la ascensión penosa, bien empaquetados en jerséis, guantes y medias gordas de lana. Al mismo tiempo, la impedimenta de los soldados se reducía a lo indispensable y con la mochila y el fusil cargados a la espalda avanzaban todos los hombres, manejando fuertes bastones, que la mayoría de ellos había cortado de los árboles que se cruzaban en el recorrido.

¡Allá iban los vencedores de los montes de Bilbao, de los puertos del Escudo y Reinosa, y de las altas montañas de Asturias !

La coronación de una cumbre traía a la visión de sus conquistadores un nuevo monte a escalar. Y eran incontenibles los deseos de la tropa de atisbar nuevos horizontes.

En nuestra guerra se ha demostrado hasta la saciedad el valor y el heroísmo de nuestros soldados, que les coloca entre los mejores.

El Generalísimo Franco en una reciente interviú acababa de decir estas significativas y entusiásticas palabras: "Afirmo sin temor a ser rectificado, que ningún otro soldado en el mundo supera al soldado español en el combate: agilidad en la maniobra, elasticidad en los movimientos, adaptación a las diversas fases de una batalla, conocimiento de los efectos del fuego, empuje, resistencia, moral inquebrantable cualesquiera que sean las circunstancias; tales son los caracteres que el soldado español ha desplegado en esta guerra en proporciones insuperables desde el punto de vista de la cantidad y de la calidad".

Hé aquí en breves palabras el homenaje ferviente y entusiasta del Caudillo al soldado español, protagonista de tantos hechos heroicos de nuestra contienda.

Haciendo gala de tan inestimables cualidades guerreras, nuestros soldados avanzan sobre el duro terreno, pidiendo muchas veces que hubiera algo de "tomate", porque cuando se encontraba resistencia enemiga no cabía duda que se entraba pronto en calor.

Los marxistas, después de perder Artesa de Segre, se retiraban por la carretera y la orilla del río, tratando de crear una línea fuerte a su retaguardia cubierta por la confluencia del Segre y el Llobregós, que resguardan al pueblo de Pons por el oeste y por el norte.

En jornadas brillantes nuestros soldados conquistan la Sierra del Señor, con una altitud de 494 metros sobre el nivel del mar. Después viene la toma del pueblo de Montclar, con todas las alturas que se extienden en su parte meridional, y se realiza asimismo un importante avance hacia la carretera que de Norte a Sur baja hacia Cervera, conquistándose el espolón del; camino de Guisona.

Posteriormente cae en nuestro poder el pueblo de Doncel y mientras otras fuerzas bajan en dirección a Agramunt donde se produjo una gran batalla, no por eso se descuida el avance hacia el Norte donde van cayendo en sucesión constante nuevos observatorios que son valiosos puntos de apoyo para ulteriores triunfos.

El día 12 de enero se conquista el importante pueblo de Collfret, lo que supone haber recorrido una vía secundaria que, bordeando el Segre aguas arriba, remonta la tercera parte de su curso entre Artesa de Segre y Pons. En esta fecha, ya se dibuja el envolvimiento por el norte de los montes del Rat.

Prosiguen rápidos los vigorosos avances por la carretera de Agramunt-Tarroja y en progresión por esta ruta se conquistan el día 14 los pueblos de Bellver y Montroig. Parece que el pueblo de Pons va a quedar olvidado. Pero la conquista de Torreblanca realizada el día 15 vuelve a llevar nuestra atención hacia el Norte. Torreblanca se encuentra en la orilla derecha del Segre y su conquista supone haber franqueado dicho curso al norte del Tosal. Se busca, indudablemente, el corte de la carretera que baja desde las Torres hacia la de Puigcerdá y que empalma al nordeste de Pons.

Atravesando montes el día 16 nuestros soldados entran triunfadores en la villa de Claret, cortando la carretera de Agramunt, 8 kilómetros al sur de Pons. Al enemigo ya no le queda otro recurso que prevenirse a la defensa del segundo e importante objetivo señalado a nuestras tropas. De Claret, al siguiente día, en avance impetuoso se conquista el pueblo de Olióla, progresando 5 kilómetros. Este avance se simultanea con la ocupación de Bellfort, situado al norte de Pons. Y en penetración decisiva se avanza sobre la carretera de Seo de Urgel y se ocupan posiciones como los vértices Garriga y Gual-ter, acercándose nuestras avanzadillas a las inmediaciones de Pons. El día 18 de enero, se corona brillantemente la operación entrando nuestros soldados en dicho importante pueblo.

El valor militar de Pons no necesita encomio. Pons es notable nudo de comunicaciones: en él se

entrecruzan la carretera que sube a Francia por Puigcerdá, la que comunica Tremp con Manresa, la que enlaza transversalmente las carreteras Lérida-Puigcerdá y Lérida-Barcelona.

Con la conquista de Pons a los marxistas se les dificulta en un cien por cien la alimentación de sus fuerzas. Para enviarles municiones o víveres, la Intendencia roja tendrá que hacer rodeos interminables por caminos difíciles, con pasos y puertos cerrados en este mes de enero por la nieve. Y un gran contingente de milicianos marxistas, después de este rudo golpe queda aislado y arrinconado definitivamente contra los Pirineos.

PALABRAS DE PAZ

Desbordante el entusiasmo por el gran triunfo de Tarragona, toda la España de Franco engalana sus plazas y calles con la bandera de la victoria. En la capital recién liberada, donde todas las iglesias han sido destruidas, se levanta un altar en la Plaza principal y se celebra la Santa Misa, a la que asisten las fuerzas triunfadoras y los mandos militares. La población civil en masa, oye la Misa de campaña con emoción indescriptible. Después de dos años y medio de tiranía marxista y persecución religiosa, el pueblo tarraconense recibe el consuelo espiritual de la augusta ceremonia. Al terminarse el Santo Sacrificio el general Juan Bautista Sánchez, conquistador de la ciudad, se ve obligado a dirigir la palabra a la multitud que le aclamaba con encendido entusiasmo.

El Caudillo acababa de dirigir por radio su famoso mensaje al pueblo de Cataluña. Conceptuamos de tan extraordinaria importancia esta alocución que no podemos sustraernos al irresistible deseo de reproducirla. Dice así:

"¡Catalanes!

Españoles todos que en la España cautiva sufrís la tiranía de la crueldad, ya os encontréis en la retaguardia esperando con anhelo el momento de vuestra liberación, ya forméis, engañados o forzados, en las filas del ejército rojo; sean para todos mis palabras nuncio de liberación o prenda de perdón y de paz.

Palabras de perdón y de paz fueron por mí pronunciadas en todos los momentos en que, lo rotundo o indiscutible de nuestra victoria, convertía en una criminal locura la continuación de la resistencia.

Palabras, tan repetidas como desatendidas por vuestros jefes, responsables de la sangre que inútilmente derraman.

Así fueron pronunciadas cuando nuestra ofensiva en Vizcaya marchaba victoriosa, mientras reconocían vuestros dirigentes *que perdido Bilbao teníais la guerra perdida*. Y cayó Bilbao y seguía sacrificándose sangre moza. Y ocupamos Santander y cayó Asturias y sucumbieron estérilmente millares de soldados rojos; pero, a la hora del sacrificio huyeron al extranjero abandonando a sus tropas los que las habían arrastrado a aquella situación de desesperación y de muerte.

En Aragón se dio nueva batalla; cada jornada fué un desastre rojo y una victoria nacional y volvieron ante nuestras palabras las aviesas consignas enemigas de "resistir a todo trance", proclamando que la llegada de nuestras fuerzas al mar era la pérdida de la guerra. Y llegamos al mar y batimos un ejército, pero, sin embargo, persistió el criminal engaño de vuestros dirigentes.

Nadie mejor que vosotros conoce la sangrienta aventura del Ebro; allí visteis una vez más comprobada nuestra superioridad y vuestra impotencia, pero tampoco bastó esta sangre para saciar los fieros instintos de vuestros conductores.

Hoy son las victorias en tierra de Cataluña las que ponen a nuestra merced a vuestro Ejército después de derrotado, y persistís todavía en el criminal y vano empeño de la resistencia. Y mientras en Cataluña retroceden rotas y desorganizadas las divisiones rojas, y nuestras tropas entran triunfantes en Reus y Tarragona, en tierras de Extremadura se arrastra a la muerte a millares de hombres que pagan con sus vidas la vana porfía de los mandos, así como en el Centro centenares de cuerpos caídos estos días en los llanos de Brúñete son muestra de lo inútil del intento.

Si cuando teníais todo el oro de España, la casi totalidad de los depósitos de armas, las fábricas de armamentos, municiones y pólvora, las más importantes cuencas de carbón y de hierro, todas las magnas instalaciones metalúrgicas, los grandes depósitos de víveres y de materias primas, las nueve décimas partes de la Marina de guerra, las tres cuartas partes de nuestras costas, miles de aeroplanos y centenares de tanques y un Ejército que sólo en fuerzas de choque contaba más de cien mil internacionales, y otro semejante en el Norte con lo más duro y osado de las organizaciones marxistas, víveres en abundancia y regalo en el vestir, con todos estos elementos perdisteis todas las batallas y habéis sido repetidamente derrotados, ¡imaginaros hoy! que todo eso lo habéis perdido y nosotros ganado. Sin fábricas, sin hierro y sin carbón, con el mar cerrado y la escuadra maltrecha,

con el aire despoblado de aviones, con el pueblo hambriento y desnutrido, no os cabe ya ni la más ligera esperanza.

Estáis totalmente vencidos. Cada día que pasa vuestra situación será más grave. Sólo la ausencia absoluta de patriotismo y de sentido humano puede derramar más sangre estérilmente.

¿Dónde está el amor al pueblo que vuestros jefes pregonan ?

¿Dónde su amor a Cataluña? ¿Es acaso amor al pueblo sacrificarle estérilmente a su egoísmo o a sus concupiscentes ambiciones ? ¿ Es defender al pueblo condenar al hambre y a la desesperación a vuestras esposas y a vuestros hijos? ¿Es querer a Cataluña el llevar la guerra y la destrucción a sus hogares? ¿Es sentir a la tierra catalana, volar sus acueductos, dinamitar sus puentes, robar y destruir sus ganados o exportar el patrimonio artístico que tantas generaciones crearon y guardaron ?

¡Nos afecta vuestro dolor y nos espanta vuestro engaño!

¿ No veis todos que nuestra victoria militar es también una victoria económica y una victoria política?

Mientras vuestra economía se derrumba, la nuestra es cada día más sólida y floreciente. Nuestra retaguardia es la admiración de Europa. Jamás una nación en plena guerra dispensó a su pueblo un bienestar mayor. Hoy nuestras fábricas y nuestras factorías producen más material de guerra y municiones de lo que la lucha exige.

En el orden político, nuestro camino ha sido recto y nuestra arma la verdad; nuestros programas han sido claros y terminantes desde el primer día y se cumplen con honradez y firmeza inigualadas. Los gritos de ayer son los gritos de hoy y de mañana.

La España Nacional lucha por la Unidad y el engrandecimiento de la Patria, salvándola de la desmembración y de la muerte, por la defensa de su fe y de su civilización y por devolverla el sentido católico y tradicional que forjó su grandeza; por restablecer la paz y el amor entre los españoles escindidos por un siglo de enconadas luchas sociales y políticas; por reintegrar a los Sindicatos a sus grandes y pacíficas funciones económicas y sociales; por defender la riqueza nacional de su sistemática destrucción por la anarquía; por multiplicar su riqueza vigorizando su antes decadente economía; porque la riqueza cumpla su obligación de mejorar las condiciones de vida de todos los españoles; porque no haya un hogar sin lumbre ni una familia sin pan; porque existan muchos menos pobres y muchos menos grandes ricos; porque la clase más débil no sea explotada por la más fuerte o dotada; por redimir a los campesinos de la usura y de la pobreza secular; por arrancar de la miseria a los trabajadores del mar; por librar a las clases media y humildes del terrible azote de la tuberculosis; por evitar a España la horrible mortandad infantil; porque desaparezcan de nuestro territorio las míseras y lóbregas viviendas sustituyéndolas por otras alegres y habitables; por devolver a nuestros montes la riqueza forestal perdida; por hacer efectivo el pronto riego de nuestras extensas tierras áridas y ardientes ; por salvar a la familia del materialismo y la disolución; por elevar el nivel de cultura de nuestra nación y que por falta de medios no se pierda ninguna inteligencia; por reintegrar a España al puesto que en el mundo le corresponde; por llevar amparo y eficaz ayuda a los millares de españoles perdidos en el mundo; y por devolver a todos el orgullo de ser españoles.

¡Por esto luchamos y contra esto lucháis!

De cómo cumplimos este programa, lo pregonan nuestras leyes y nuestras nuevas instituciones.

La del "Auxilio Social", con millares de comedores y guarderías infantiles en toda la España liberada; el Servicio Social de la mujer que estimula y premia el amor a los necesitados; el Subsidio a las familias de los combatientes pobres, que les asegura la normalidad de sus ingresos; la Ley de Exención del Pago de Alquileres a los obreros sin trabajo; la Fiscalía de la Vivienda que corrige las exigencias de los hogares humildes; la Ley de Préstamos Bancarios para las carreras de los hijos de los funcionarios; El Patronato Nacional Antituberculoso que, en plena guerra, ha creado ocho mil camas más para los tuberculosos pobres; la Ley que obliga al establecimiento de comedores en las fábricas para la comodidad de los trabajadores; la mejora de la Ley de Seguros por Accidentes; la Ley del Trigo que, revalorizándolo, convierte en realidad nuestro lema de: "Arriba el Campo"; la Ley de Préstamos a los Cultivadores facilitándoles simientes seleccionadas; la revalorización y tasa mínima del pescado, en beneficio de los trabajadores del mar; la Ley de Concesión del Derecho al Trabajo Remunerado a los Penados en beneficio de sus familias; la Ley de Redención de las Penas por el Trabajo; el Patronato Nacional de Ciegos; la nueva Ley de Enseñanza con numerosas becas

para los estudiantes pobres y la gran Ley que establece, en toda España, el salario familiar.

Jamás nación alguna creó y llevó a la práctica en menor tiempo y más difíciles circunstancias instituciones y leyes de un fondo social tan humano y tan justo.

Esta es nuestra ejecutoria y nuestro proceder. Así concebimos y así forjamos la España.

En contraste, en vuestro campo, lo humano ha cedido el puesto a lo cruel y lo que ayer ensalzabais hoy ocultáis con estudiada hipocresía. ¿Quién mejor que vosotros conoce los horrendos crímenes estimulados desde el Poder en los primeros tiempos, a los que suceden los hoy organizados por el que se llama "vuestro Gobierno" en las chekas y en el S. I. M.?

Vosotros veis, cómo a los gritos de la antipatria y a las bárbaras manifestaciones iconoclastas de tipo ruso, suceden hoy los falsos programas de convivencia y de tolerancia religiosa desmentidos siempre por las persecuciones de todo orden.

La Patria, execrada ayer, se finge hoy ensalzada por quienes a su paso dejan una huella perenne de su odio a España.

Se os miente una invasión extranjera para conducirnos mejor hacia la muerte explotando vuestros sentimientos patrióticos, y una vez más se os hace víctimas de la falsía y de la infamia.

Nada pelagra del territorio patrio, ni de su soberanía, en las manos nacionales. Testigos sois del heroísmo de nuestros cruzados que, con mayor fiereza aún, lucharían si alguien intentase mermar su territorio o menoscabar su soberanía.

Es en el campo de vuestros dirigentes donde se trafica con la independencia y soberanía de España, y es público y notorio que laboran en las Cancillerías extranjeras ofreciendo una España raquítica, desmembrada y sometida, haciendo así un desprecio cínico del heroísmo español.

A esa España menguada que las propagandas rojas pasean por el mundo, explotando pasiones y recelos, oponemos nosotros la tradicional y heroica, que librando a Europa de la realidad del comunismo, le ofrece su colaboración para las grandes tareas de la paz.

Ríndanse ante la realidad cuantos no han querido verlo, cesen recelos y calumnias estériles, que con la victoria camina la verdad y con la España Nueva la generosidad y la justicia.

Nada tienen que temer los que engañados empuñaron las armas en la guerra.

Doscientos setenta mil prisioneros atestiguan que en la España Nacional desconocemos el odio y el rencor.

Forjamos una España para todos cuantos sepan amarla y servirla y de la que sólo apartaremos a los que mancharon sus manos con la sangre de sus hermanos.

Espanoles todos: ¡Arriba España! ¡Viva España!"

En la hora del triunfo Franco habla a los catalanes palabras de perdón y de paz; pero los dirigentes rojos prefieren sacrificar vidas y más vidas a la muerte. Ya que los marxistas lo quieren, se reanuda la victoriosa marcha sobre Barcelona. Las divisiones rojas no hacen otra cosa que ceder el terreno por decenas de kilómetros. Ya no hay arreglo para un frente derrumbado, roto y sin organización. Es inútil que en Barcelona se quieran tomar medidas heroicas. Ha llegado ese momento crítico en que la balanza se inclina tan marcadamente a nuestro favor que cualquier determinación de Negrín acelera la hecatombe final. Mientras en Tarragona la vida se normaliza y llegan para la población civil camiones cargados de víveres, los soldados en el frente siguen prendiendo victorias en sus bayonetas.

Por el norte, después de la conquista de Pons la ofensiva toma dos distintas direcciones: una remontándose hacia el norte para alcanzar la carretera Basella-Solsona; y la otra bajando a todo motor por la ruta que pasando por Cabanabona lleva hacia Calaf. Al mismo tiempo se realiza la liberación de una ruta que había quedado embolsada y cuyo pueblo más importante es Tarro ja. Y ya en avance sobre la carretera de Cervera a Calaf nuestra vanguardia se apodera del pueblo de Cunill, situándose a la distancia de cinco kilómetros del citado puerto.

Las fuerzas que operan por el sector central consiguen cerrar la bolsa dejando en los brazos de la tenaza veintisiete pueblos, mereciendo los honores de la cita el de Montmaneu, primer pueblo liberado de la provincia de Barcelona. Estas conquistas facilitan el avance por la carretera vertebral

de Cataluña y la línea férrea de Zaragoza a Barcelona. Pronto se traspasan por diversos puntos límites interprovinciales. Actúan las fuerzas de caballería recorriendo pueblos embolsados. Queda establecido el contacto de las fuerzas que subían de Montblanch con las que descendían por la carretera general de Barcelona. La presión sobre Igualada es fortísima.

Y por el sector sur de la costa los triunfos también son fulminantes. Se empieza primero por liberar todos los pueblos de la orilla derecha del Gaya. Se traspasa luego el río por Altafulla y Vespella. Y en una jornada se conquistan todos los de la margen izquierda. Las dos rutas que van a converger en Vendrell allanan el camino. La luz y el paisaje de palmeras y naranjos animan a forzar la marcha.

Los rojos ocultan nuestras victorias anunciando que sólo rectificamos ligeramente nuestras líneas a costa de muchas pérdidas. Pero en notas oficiales de nuestro Cuartel General se declara textualmente que nuestros avances tienen un promedio diario de 10 kilómetros y que nuestras bajas apenas llegan al dos por mil.

Los rojos han querido hacerse los sordos al mensaje generoso del Caudillo, y ahora resuena en sus oídos el lenguaje seco y terminante de las armas en guerra.

LA FLECHA EN EL CORAZÓN. 20 de enero

Hace hoy exactamente cuatro semanas que el Generalísimo ordenó el avance sobre Cataluña, y desde ayer nuestras tropas pisan tierra de la provincia de Barcelona.

Se tiene la impresión de que nuestro dispositivo de ataque se mueve mejor aún que en los primeros días. Hombres y máquinas carburan al cien por cien. Los servicios de Ingenieros realizan verdaderos portentos para que no se detenga un punto esta marcha arrolladora.

Se pasa por encima de todo. Quizá falten aún obstáculos calificados de insuperables por los pusilánimes de acá y los fanfarrones de allá, pero el rodillo está en marcha y nadie puede prever hasta donde llegará si lo empujan los soldados de Franco.

El tráfico por las carreteras es un magnífico exponente del alto potencial a que ha alcanzado la máquina militar que el Generalísimo, con puño firme, guía hacia la victoria decisiva.

La fecha de hoy representa el punto de partida de una nueva fase; es la crisis de la marcha sobre Barcelona.

Hasta ayer fué la evolución de fuerzas hasta constituir el definitivo dispositivo de ataque a la capital de Cataluña: desde hoy los días de Barcelona están contados y se barajan fechas sin temor a equivocarse en cuarenta y ocho horas.

Lo sienten los dirigentes marxistas que, tanto o más que a nuestras armas, temen las repercusiones de nuestra moral victoriosa en el espíritu flaco de su retaguardia. Cunde el miedo de que la resistencia se desmorone sólo con el conocimiento de la verdad, y por eso los partes rojos resultan todos ellos verdaderos embustes.

Pero el pueblo conoce la verdad por nuestras radios y esto no puede admitirlo el Gobierno de la República. Por una orden de hace tres días que empieza a hacerse efectiva desde hoy, se dispone el precintado de todos los receptores de radio, lo mismo civiles que militares; se constituye a los porteros en agentes de delación a dicho efecto y se amenaza con que los contraventores serán sometidos a los tribunales especiales como si cometieran delito de espionaje o traición.

"Se trata —dice el "Día Gráfico"— de una medida de alta conveniencia para la guerra... La radio es en la guerra moderna un arma de combate que emplea el enemigo para divulgar cuanto le conviene, para impresionar a los espíritus medrosos, para estimular a los partidarios y para orientar, en su provecho, la acción de los inconscientes..."

"Con estas disposiciones —añadía "La Vanguardia"— se pretende, dicho sea de manera diáfana y sencilla, evitar y abortar la difusión de bulos y las maniobras de los enemigos de la República; impedir toda suerte de intentos y perfidias que puedan iniciarse desde la impunidad de una radioemisora desleal."

Ciento seis mil receptores fueron recogidos en pocas horas en Barcelona. Se les debía precintar de tal manera que no pudiera captarse con ellos sino las estaciones locales, para evitar la propagación de los "bulos facciosos".

Los bulos de nuestras radios consistían en noticias de diversa índole en las que se confirmaba la inquebrantable voluntad de la España Nacional de ir a cazar al enemigo hasta sus reductos más temibles y en sus madrigueras más escondidas, y la constitución de una nueva línea de ataque con la ciudad de Barcelona como objetivo inmediato.

Esta línea arranca de Agramunt al norte, se acerca a Guisona, y después de una flexión al sur hacia el ferrocarril de Cervera a Calaf, se dirige a esta villa, desciende después en trazado sinuoso dejando a la espalda todo el río Gaya para terminar en la costa a una distancia sensiblemente igual de Tarragona y Vendrell.

Los objetivos inmediatos destinados a servir de puntos de apoyo a nuestras fuerzas para caer luego sobre Barcelona son: Vendrell, Igualada y Manresa. Las dificultades que se oponen a nuestro paso van en gradación creciente de sur a norte y son debidas, más que a la resistencia enemiga, al relieve del terreno y a los sistemas orográficos.

Pero para unas fuerzas como las nuestras que llevan la victoria en el corazón, todo se aplana. Acicate extraordinario es para ellas el espejismo de Barcelona, a la que ninguna fuerza humana, ninguna intervención extranjera podrá salvar ante el empuje de las juventudes de España.

Mientras en el frente se lucha a sangre y fuego, la tribu de Ginebra escucha a Alvarez del Vayo.

En Bruselas, la Internacional Socialista pide "todo, todo, absolutamente todo para la República Española.

Por París circulan manifestaciones de maleantes pidiendo a grito pelado y en tiras de percalina "des canons, des avions pour l'Espagne", "Abrid las fronteras"...

En Londres, los comunistoides y las sufragistas históricas se manifiestan en Downing Street y piden armas "para que la democracia española defienda a mujeres y niños".

El comité de rabassaires de Barcelona celebra junta extraordinaria con asistencia del Pajarito y de Martínez Barrio. La nota oficiosa, que ocupa exactamente cinco líneas, se dedica a exaltar la hazaña de un miciliano antitanquista y no dedica a nuestra marcha sobre Barcelona sino esta frase: "El Presidente del Consejo hizo una amplia exposición de la situación militar".

La prensa barcelonesa se ajusta a la medida del Gobierno. Este no opina; se limita a exponer. Los voceros de los sindicatos y de la pandilla gobernante admiten, sin embargo, una "presión de los facciosos" y de sus amos "los invasores extranjeros"; pero afirman al mismo tiempo por "La Vanguardia", del 19, "la insuperable! resistencia de las fuerzas republicanas en el frente de Cataluña, donde "aguantan con heroísmo nuestros soldados los ataques de los invasores" ("El Diluvio" del mismo día).

Y por si fueran pocos los infelices de todas las edades y condiciones llamados a constituir carne de cañón, la "Gaceta de la República" decreta la incorporación a filas de todos los hombres de 18 a 55 años, para destinarlos a trabajos de fortificación, así como de los reemplazos de Marina del 17 y del 16.

Que los momentos son más que graves, críticos para la horda, se desprende de las frases de angustia, que quieren ser de valentía, con que la prensa azuza a la masa ignara: "Cataluña —afirma el "Socialista"— conoce los métodos de guerra del enemigo, y conociéndolos está dispuesta a defenderse... En el suelo catalán se ventila ahora la independencia de España... Si es verdad la leyenda de nuestro heroísmo, ahora ha llegado el momento de demostrarlo".

Resulta que la leyenda era eso, una leyenda; de modo que estas frases y otras más sonoras y rotundas leídas en los papeles que en las trincheras conquistadas requisan nuestros soldaditos no son como para ponerles carne de gallina. Precisamente de labios de los mismos prisioneros escuchan que de Barcelona no les envían refuerzos para el estómago ni para los parapetos; pero la cultura envuelta en papel de periódico, ésa no les falta jamás.

"Resistid, resistid, que resistir es vencer" le gritan al pobre soldado del pueblo por todos los altavoces de Cataluña; "la guerra la gana el que tiene más fuerzas"... Y el soldado del pueblo que no la tiene, que se desangra abandonado o que se seca de hambre, o se desploma de tanto correr delante de nuestros tanques y de nuestros infantes, reflexiona: "Pues que el corazón y la fuerza están con los de enfrente... la guerra está perdida y no hay que hacerle".

Es lógico el soldado del pueblo, y lejos de encenderse de entusiasmo, él que era el que aguantaba los bombardeos de nuestra aviación, y las explosiones de nuestras granadas, y el diluvio de nuestras ametralladoras, se revolvía de rabia y sentía desfallecerse de coraje cuando desde "La Vanguardia" le soplaban para dar tiempo a los dirigentes a escabullirse:

"La hora de la victoria se aproxima y nos exige un mayor sacrificio para conseguirla. Nos exige un máximo esfuerzo y estamos convencidos de que todo el pueblo español está dispuesto a prestar su colaboración a la región catalana. Desde hace varios días el Ejército español es inmovilizable en Cataluña y Extremadura. Su resistencia obedece al apoyo y seguridad que le ofrece la retaguardia. Es preciso que ese apoyo* continúe y continuará si seguimos unidos como hasta ahora."

Del apoyo de la retaguardia eran testimonio elocuente la orden por la que las radios quedaban requisadas, y la movilización de toda la población civil para obligarla a fortificar.

Mientras en Cataluña se fomentaba ese ambiente de derrota con elementos que quisieran ser de aliento, ante el Gobierno Nacional el Generalísimo Franco informa sencillamente que la victoriosa ofensiva de Cataluña "alcanza su punto culminante en estos momentos" y hace notar cómo esta magnífica victoria en tierras catalanas es el producto de esfuerzos anteriores menos brillantes, pero no menos decisivos y destaca que la situación actual permite abrigar el máximo optimismo.

Efectivamente, en esta misma fecha todo el frente de lucha, de una extensión de 100 kilómetros, se pone en marcha y penetra de 7 a 10 kilómetros en tierra enemiga, dibujando cuatro direcciones: Manresa, Igualada, Villafranca del Panadas y Vendrell: cuatro bases de un sistema fortificado a cuyo amparo piensa rehacerse el enemigo.

Norte

El acontecimiento saliente del día es el zarpazo que da el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo.

El frente más alejado del objetivo final había sido hasta ahora el del norte, cuyo cometido esencial, en el terreno laberíntico y agreste destinado a los Cuerpos de Ejército de Urgel y del Maestrazgo, consistía en paralizar todo intento de reacción de las fuerzas republicanas de la Seo, Solsona y Berga, facilitando así el avance de las demás tropas hacia la meta codiciada, sin descartar por eso el avance paralelo al de todas las demás columnas que operaban más al sur.

Efectivamente, mientras los rojos hablan, nuestros generales actúan y prosiguen la campaña con aliento superior al de los demás días.

Desde la Sierra de Montsech, este Ejército, que se caracteriza por su agilidad y su resistencia física, trastorna todos los planes enemigos, ocupa Cervera después de superar trabajosamente la línea intermedia de defensa enemiga, y mediante una atrevida maniobra concebida por el Generalísimo, ejecuta una rápida conversión hacia el norte recorriendo, ante la apasionante admiración de sus compañeros de armas, una marcha de 20 kilómetros en 48 horas y planta sus banderas más allá de Calaf.

Hubo de ser tan considerable el esfuerzo realizado por las tropas de García Valiño que, en algunos puntos, hicieron en un solo día flechas de más de 15 kilómetros, destrozaron la línea enemiga de Pons-Calaf para adueñarse, al caer la tarde, del importante objetivo militar cuyo centro es la última de dichas villas.

He aquí el detalle de la operación:

En el ala izquierda, Guisona había sido conquistada la víspera y sirvió de punto de apoyo para el ataque a Biosca, en donde el enemigo se había fortificado apresuradamente. Todo resultó inútil, porque las cortinas de nuestra artillería sobre el vértice Castella cubrieron tan seguramente el avance de nuestra infantería que al poco rato lá misma Masopera quedaba en nuestro poder. Varios pueblos, encerrados en dos bolsas, esperaban la limpieza de nuestras patrullas de rastrillamiento.

A pesar de lo abrupto del terreno, cruzado por caminos intransitables aun en tiempo normal, fué tan fulminante la operación que los rojos se derrumbaron al comprobar la presencia inesperada de los "facciosos" a su espalda.

Se dio el caso de que un tanque enemigo que reptaba agresivo hacia nuestras supuestas líneas, lo hacía con nuestra bandera en lo alto. Los de dentro no se habían dado cuenta cómo un arriesgado baturro había trepado hasta la torreta por la parte trasera del armatoste. Ya muy a retaguardia de la línea avanzada, cuando el cañón giraba en todas direcciones amenazando a un enemigo que no aparecía por parte alguna, los aldabonazos de una culata y la amenaza de una bomba advirtieron a los tripulantes que ya podían apearse.

En el ala derecha del combate estaba Calaf, clave de la zona montañosa sobre el ferrocarril de Lérida a Barcelona, e importante nudo de comunicaciones donde cruzan las carreteras de Pons a Igualada y de Cervera a Manresa, enlazando con las generales de Lérida a Seo de Urgel y Lérida a Barcelona. Su importancia estratégica deriva del hecho de ser la llave de Rajadell y de su valle, pasillo que conduce a Manresa, distante 26 kilómetros.

De Manresa, que se veía directamente amenazada si caía el baluarte de Calaf, salieron fuerzas de refresco que, desde el primer contacto con las nuestras, imprimieron gran dureza a la lucha. Una vez

bien localizadas las posiciones enemigas, abundantemente guarnecidas, empezó nuestra preparación artillera. No necesitó más de un cuarto de hora para desmontar la resistencia de los rojos: fué un verdadero infierno de metralla completado con la intervención decisiva de los aviones de bombardeo.

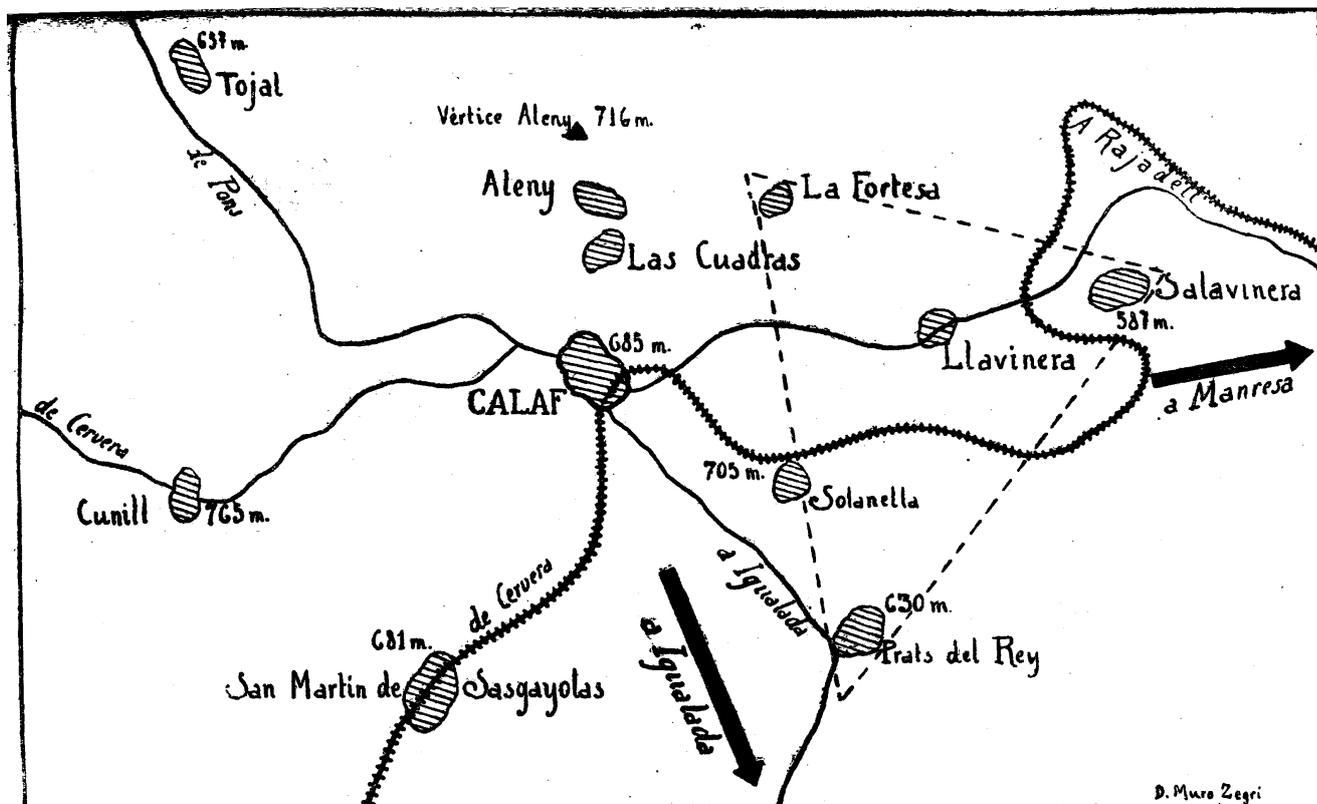


Ilustración 8. La conquista de Calaf

Inmediatamente entra en juego la táctica maniobrera de García Valiño que da al traste con las tretas y con el arrojo —hay que reconocerlo— del enemigo. En un vigoroso ataque nuestra infantería corona el vértice Aleny y las Cuadras por la izquierda, replegándose el enemigo casi a la desbandada mientras nuestras tropas consolidan a vanguardia un triángulo con sus nuevas posiciones de la Fortesa, Prats del Rey y Sala-vinera, esta última distante 6 kilómetros más allá de Calaf.

A este objetivo respondió la inesperada (?) diversión de García Valiño que, pareciendo en un principio que se dirigía sobre Igualada, deja esta misión al Cuerpo de Ejército Legionario y se lanza sobre el eje del ferrocarril de Cervera a Manresa, para amenazar a esta ciudad.

La actuación general del enemigo en este frente resultó desconcertante, pues mientras batallones enteros abandonaban heridos, bagajes y municiones a los primeros disparos de nuestra artillería, otros se dejaban acribillar fríamente en el repecho de una colina; o permanecían en sus nidos hasta ser pulverizados por las granadas de mano, a la par que muchos corrían hacia nosotros con las manos en alto o se dejaban cercar como ganado en el rodeo sin un ademán de defensa. Claramente se comprobó que no existía coordinación de mandos, y así cayeron en nuestro poder numerosos prisioneros con jefes y oficiales.

En Calaf, en el corazón de Cataluña, quedaba clavada la flecha de Franco.

A Solsona, 21 kilómetros. A Manresa, 19.

Centro

Las fuerzas legionarias hubieron de progresar con más precaución, pero con no menor seguridad y firmeza hacia su objetivo inmediato: Igualada.

El terreno muy accidentado, con hondas cañadas propicias a la defensa y a la emboscada, en gran parte cubierto de pinares, facilitaba al enemigo una resistencia que en todo momento se hizo sensible a las tropas nacionales que tenían que forzar el paso.

Todos los puentes, las alcantarillas y hasta las revueltas de la carretera fueron volados por el enemigo. Nuestras fuerzas, en gran parte motorizadas, se veían continuamente detenidas tanto por las interrupciones del itinerario como por el fuego de los rojos. Desde algunas de nuestras alturas y a través de los bosques de pinos se divisaba, muy a lo lejos, el panorama de la industriosa ciudad cuya agonía —la de la horda que la tuvo sojuzgada durante 30 meses— va a empezar.

En las posiciones prominentes, sobre todo en los montes que dominan la carretera de Barcelona y se interponen entre ésta y el río Noya, están apostadas las brigadas de Lister y otros caudillos rojos, con gran lujo de tanques en los desfiladeros y profusión de armas automáticas distribuidas en las numerosas pero endebles fortificaciones de campaña.

Sus tropas de choque están situadas en unos cerros que dominan estratégicamente carreteras y caminos que afluyen al valle. Son en su mayoría Carabineros y Fuerzas de Asalto que, con dos docenas de máquinas secundadas por los cañones de los carros de combate y la artillería antitanque, desencadenan una tormenta de fuego sobre nuestras avanzadas que por unos momentos tienen que clavarse sobre el terreno.

Los pinares y bosquecillos permiten, sin embargo, el avance progresivo aunque lento de nuestras fuerzas, pero no consienten, en cambio, la ola arrolladora necesaria para desalojar al enemigo de sus ventajosas posiciones. En ocasiones resulta obligado prescindir del apoyo artillero, que no puede actuar a ciegas o disparar sobre la espesura que oculta a nuestros soldados.

Hay un momento crítico y delicado en que el enemigo se envalentona... El propio coronel que dirige la punta de ataque acude a las primeras líneas, infunde a todos el aliento animador de la victoria, se da la orden de asalto y uno tras otro van cayendo los reductos enemigos.

En una casamata aun resisten unas ametralladoras que hacen fuego mortífero cruzado con otro blocao: un soldado se desliza con las bombas preparadas y a 20 metros del nido enemigo se pone en pie y borra el reducto para siempre.

A tiros y a granadas de mano nuestros soldados se van abriendo difícilmente camino a lo largo de la carretera, cada vez menos batida y rápidamente despejada, así como en dos amplias bandas a uno y otro lado del eje de marcha; mientras un batallón, con un arrojito inaudito, se dispone a descuajar al enemigo de la última loma a la que se ha agarrado como una lapa. A pesar del fuego cruzado de nuestras ametralladoras, la posición enemiga realiza la consigna de Negrín. Pero llega la orden de asalto con bombas de mano, y al cumplirse, todos los defensores aparecen muertos.

Queda franco el paso en dirección a Igualada. Por las cunetas, un derroche de municiones y efectos de todas clases. En las trincheras, detrás de los parapetos, grandes cuajarones de sangre aún caliente, regueros bermejos por caminos y descampados; y a cada paso alaridos que parten el alma, gritos de los milicianos que piden una compasión de antemano concedida y que no conocen en sus propios camaradas.

Entre los cadáveres se recoge el del mayor de Infantería Rafael Bravo Miralles, al que se ocupa una orden del Comandante de la 9.^a Brigada de la 11 División.

"Le prevengo que no consentiré bajo ningún pretexto que abandone la posición sin orden escrita. Le hago responsable personalmente del eventual incumplimiento de esta orden."

La 9.^a Brigada Lister era una de las mejores de la famosa 11 División.

Un teniente prisionero afirma que en su compañía quedan apenas media docena de hombres en pie. Otras han visto sus efectivos reducidos a 30 ó 40 soldados...

¡Qué buenos vasallos si hubieran buen señor!

Se pone el sol cuando se opera la junción de los que siguieron la carretera con las alas derecha e izquierda, cuyos últimos tiros consuman la derrota marxista. Las explosiones de nuestras granadas antiaéreas ahuyentan a los tardíos ratas y saludan a 5.000 metros de altura, la próxima liberación de

Igualada.

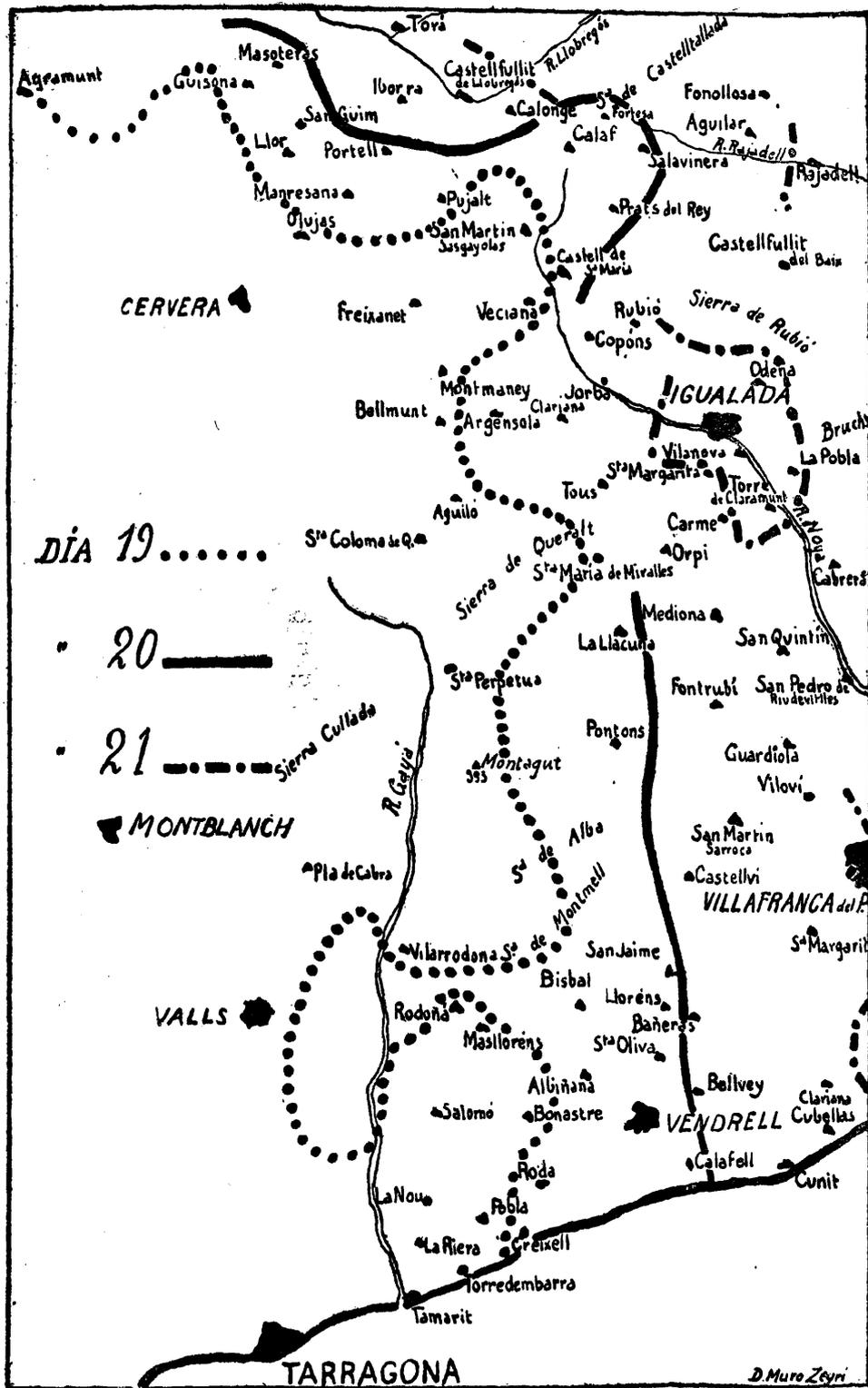


Ilustración 9. La marcha hacia al Llobregat

Queda en nuestro poder la estratégica posición de Sant Pere.

Esta noche los rojos habrán de tomar su partido. Han advertido nuestra maniobra: mañana será ella.

A Tarrasa, 32 kilómetros. A Sabadell, 40.

Sur

Si en el norte y en el centro las tropas nacionales hubieron de vérselas con la dura oposición del terreno dispuesto para la defensa, y con la todavía más dura de los soldados enemigos, en el sur la operación tuvo visos de persecución de la manada en una verdadera tromba arrolladura.

De vez en cuando alguna que otra reacción del mando rojo sólo sirve para acusar su desconcierto y provocar nuevos ímpetus de las fuerzas navarras y marroquíes, sólo contenidas por el desgaste físico producido por una marcha verdaderamente fantástica.

La llanura del Panadés, cerrada al fondo por el macizo de Santa Cristina, empieza a ser mordida. El llano, la profusión de vías de comunicación, la actividad maravillosa de los ingenieros, la pericia del mando y la agilidad de los combatientes, facilitan la fulminante ocupación de diferentes poblaciones cerca y lejos de la costa, entre las que se destaca Vendrell, de noble tradición y fiel al espíritu de España en los días revueltos de los Segadores y de la guerra de Sucesión.

No fué necesaria una lucha tan violenta como frente a Igualada para dominar Vendrell, llave del Panadés y cuerda del arco con que pronto habrá de arrojar Franco una saeta más contra Barcelona. Cercada cuidadosamente, la ciudad se salvó de los daños de la guerra.

En estas marchas de Solchaga y sobre todo de Yagüe, que recuerdan las del campo de Talavera, de Maqueda y de Ules-cas, el enemigo no tiene reposo. Es acosado lo mismo que en una batida montes, envuelto y cazado cuando menos lo espera, como ocurrió a aquella patrulla de dinamiteros que se presenta en uno de nuestros puestos preguntando por el puente que tenían que volar para cortar el paso a los facciosos... que ya habían pasado; o a aquellos otros de un grupo de transmisiones que, enviados por el comisario político, se disponen a instalar un teléfono en el puesto de mando de uno de nuestros jefes.

A retaguardia de nuestras líneas, en todo el frente de 100 kilómetros, el movimiento —y casi el barullo— es inenarrable; pero dentro de aquel desorden aparente, todos los elementos van a sus objetivos y cumplen con su misión.

Los artilleros no dan abasto, porque apenas hacen unos disparos ya palpan el riesgo de que las granadas exploten sobre las fuerzas propias precipitadas al asalto. Arrastran apresuradamente las piezas, las suben a los camiones o las montan en los carros de neumáticos y acuden a nuevos emplazamientos para que no se corte la continuidad y la consistencia del avance.

Intendencia discute con los artilleros acerca de quién ha de tener preferencia en el tránsito de los camiones. Los "comensales" se han adelantado demasiado, una legua quizás, y los rancheros no quieren que se enfríe una pitanza que también coadyuva a la victoria.

Los de transmisiones, con sus carretes y sus cables, enzarzan a otras fuerzas y protestan a su vez. Piden respeto para sus alambres y paso franco para los artilugios misteriosos que dicen forman el sistema nervioso de la batalla.

Finalmente, el puño que machaca, el estómago que sostiene y el nervio que dirige se ponen de acuerdo, y todos hallan acomodo y camino, entre grescas, bromas y cuchufletas, para sostener a la infantería victoriosa.

A Villafranca del Panadés, 11 kilómetros. A Villanueva y Geltrú, 10.

Resumen de la jornada de hoy: 54 pueblos conquistados, liberación total de la provincia de Tarragona, centenares de muertos enemigos, prisioneros hasta sobrepasar la cifra de 50.000 en esta marcha sobre Barcelona, dos compañías íntegras copadas, tres carros blindados, una farmacia completa, un importante depósito de municiones, toda la documentación del Ejército del Ebro y, sobre todo, 1.000 kilómetros cuadrados rescatados para España, la posesión de una de las bases de ataque —Vendrell— y la entrada a los pasillos de Igualada y Manresa.

En todas partes nuestros muchachos adivinan la llanada en donde les espera Barcelona. Sobre esta ciudad y sobre la retaguardia enemiga, al obscurecer, para que puedan ser recogidos sin temor a represalias, nuestra aviación arroja tres millones de ejemplares del manifiesto a los catalanes con que Franco anuncia la inminente liberación de toda Cataluña.

El gobierno rojo intensifica su campaña de propaganda en el extranjero. Estos días viene lanzando

la especie de que en Santa Coloma de Queralt las tropas legionarias fusilaron en medio de la plaza pública nada menos que a 300 mujeres inermes. Todos los cuervos democráticos se lanzaron por medio de la radio y de la prensa sobre la carroña que les arrojaban desde Barcelona; y ante tan atroz calumnia, la Segunda Sección de Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo publicó la siguiente nota:

"El Estado Mayor de S. E. el Generalísimo rectifica la especie calumniosa que a efectos de propaganda han lanzado algunas agencias y radios extranjeras sobre fusilamientos de mujeres en la Plaza de Santa Coloma de Queralt al ser ocupado este pueblo; noticias que son totalmente inciertas y que revelan una nueva modalidad en la campaña calumniosa de los rojos que pretenden, sin duda, desviar la opinión mundial de sus definitivas derrotas y sus horrendos crímenes de que son culpables, en Cataluña."

RECTIFICACIÓN A VANGUARDIA. 21 de enero

La jornada decisiva de ayer era descrita de esta forma en el parte rojo:

"Ejército de Tierra.—'Cataluña: Todo el día de hoy los invasores y fuerzas españolas a su servicio han presionado con gran intensidad, apoyadas por la continua acción de gran masa de aviación y artillería extranjera. El enemigo consiguió adelantar su línea en los sectores de Calaf, Pontons y Vendrell."

Y el parte correspondiente al día de hoy, dice:

"Frente de Cataluña: Durante toda la jornada de hoy, los invasores y fuerzas españolas a su servicio han proseguido su acción ofensiva, apoyados por la intensa acción de tanques, artillería y aviación extranjeras. A la hora de redactar este parte se lucha con extraordinaria violencia en los sectores de Igualada y Villafranca del Panadés."

Efectivamente, la actividad de nuestras tropas ha sido en el día de hoy excepcionalmente acentuada en los sectores sur y centro, dedicándose en éste a una acción de desgaste del enemigo, y a la ocupación de importantes comarcas en aquél.

¿Cómo podrán estar tranquilos en Barcelona cuando los propios partes rojos son el toque de alarma? Ayer hablaban de Vendrell, a 55 kilómetros de la capital; hoy hablan de Villafranca, a 35...

Después del quebranto sufrido por el Ejército llamado del pueblo, Negrín creyó necesaria su presencia en los frentes para infundir alientos a sus desfallecidas huestes. Unión Radio de Valencia llegó a afirmar que conversó cordialmente con los soldados...

Por su parte, el Honorable Pajarito, que desde algún tiempo atrás parecía haberse escurrido por escotillón como cuando jugaba al escondite con la policía, hizo acto de presencia en el trampoline del micrófono para dirigir un llamamiento a los catalanes y reclamarles "un derroche de sacrificios sin tasa, sangre y dolor en defensa de la tierra... Cada árbol, cada mata y cada rincón será una fortaleza contra la que se estrellarán las fuerzas invasoras."

Del caso que los catalanes hacían de estas soflamas teníamos en nuestro poder documentos fehacientes: los millares de prisioneros y pasados durante la primera parte de la marcha sobre Barcelona y el entusiasmo de las poblaciones en Tarragona, Vendrell y otras villas reincorporadas a la Madre Patria. Pero Companys, que no tiene un pelo de tonto y sí muchos de granuja, proseguía: "Catalanes: en Cataluña nos lo jugamos todo. Debemos impedir con nuestros esfuerzos que el invasor extranjero avance ni un solo paso más de terreno. Todos ¡nuestros esfuerzos humanos y sobrehumanos deben ponerse en juego, cerrando el paso al invasor, demostrando nuestra sana conciencia y amor a Cataluña, luchando en defensa de la República Española... ¡Visca Catalunya. Visca la República!"

Con esta arenga no había duda que los combatientes rojos iban a dejarse matar en sus posiciones, como en Igualada, para dar tiempo a los dirigentes a preparar sus maletas. Y para que no faltase el dúo femenino, Nelken manchaba una vez más el micrófono con este llamamiento a las mujeres:

"Acudamos todos al imperativo categórico de la defensa de Cataluña invadida. Debéis hacerlo al ritmo acelerado que impone la guerra. No podéis quedaros al margen ninguna de vosotras. Cada combatiente necesita dos mujeres: dos compañeras en la retaguardia que trabajen por él."

Al oír esto las mujeres que comían, es decir, las encuadradas en sindicatos y cooperativas, montan en camiones y recorren las calles de Barcelona portando grandes carteles: "¡Hombres para las fortificaciones!... ¡Jóvenes, mujeres, aprended la instrucción militar!... ¡¡Hombres para el frente y mujeres para todo lo demás!"

Otros hatos de arpías precedidas de charangas se arrastran por las principales avenidas y cantan himnos antifascistas para crear el ambiente de la resistencia. Parece que todo vuelve a los días eufóricos de 1936: se organiza (?) la movilización y la resistencia y la ciudad se envuelve en una atmósfera de fiebre en las calles, de terror en las casas y de pánico en los dirigentes. Es que ya se percibe en la lejanía la bronca voz de nuestros cañones y no se ignora que nuestra escuadra está al acecho.

La pandilla gobernante empieza a esfumarse. Ya nadie sabe en dónde se encuentran los ministros. La desbandada del frente repercute en los comités, que saben, lo mismo que su capitosté Negrín, la trágica realidad de los sectores de combate, sobre todo en el centro, hacia donde habían lanzado lo mejor de sus tropas, última esperanza de la defensiva.

Y los catalanes, que son hombres prácticos, organizaron y realizaron de manera espontánea, la abstención general.

Por de pronto, se encargó a los dinamiteros lo más eficaz de la defensa republicana, confiando más que en el arrojado de las tropas, en la destrucción sistemática de las vías de comunicación, volando puentes, alcantarillas y obras de fábrica para cortar el paso de nuestras columnas motorizadas.

Esta acción destructora provoca una superación de trabajo en nuestros ingenieros, y, sobre todo, en la sección de pontoneros, que desde la ciudad Universitaria hasta las avanzadas de Castellón y Cataluña han abierto, de manera tan eficiente como silenciosa, el camino de la victoria a las armas combatientes.

En esta marcha sobre Barcelona los ingenieros tienen que trabajar frecuentemente en primera línea y bajo el fuego enemigo. Apenas las patrullas de vanguardia se parapetan tras unos árboles o se esconden entre unas matas, ya están los ingenieros preparando el paso de los tanques, de los camiones, de la artillería, de todos los elementos mecanizados.

Esta mañana precisamente, estos bravos soldados, tan acuciados por el deseo de avanzar como los propios infantes, tuvieron que resolver papeletas muy duras en las proximidades de Igualada, donde el terreno es muy quebrado y la carretera queda encerrada entre barrancos tortuosos.

Centro

Al ser iniciada por el mando del Cuerpo de Ejército Legionario una maniobra envolvente sobre Igualada, permanecían algunos de nuestros destacamentos ocultos entre los olivares protegiendo a los equipos que, con su coronel a la cabeza, preparaban la carretera y abrían desviaciones utilizando incluso perforadoras de aire comprimido, cuyo tableteo se confundía con el de las ametralladoras enemigas que batían el lugar.

A las diez ya podía pasar el grueso de la tropa, los carros de combate se desplegaban por el norte hasta Odena y dibujaban el cerco de Igualada completado por otras columnas que se infiltraron por el sur.

El ataque se realizó a saltos, dificultado grandemente por los nidos de las máquinas marxistas, que con su fuego tenaz defendieron las posiciones aisladas, destruidas sin embargo una a una, frecuentemente a morterazos y con granadas de mano; pero es tan difícil el terreno, que el mando, avaro de la sangre del soldado, prefiere actuar despacio, confiando la victoria a la maniobra.

Hacia el mediodía, la 9.^a Brigada de Líster, literalmente triturada, se repliega hacia Igualada, a pesar de que, lo mismo que la víspera, la dura disciplina de la 11 División, forjada por el célebre cabecilla rojo, cumplió la consigna de sus amos: resistir a toda costa.

La orden del jefe de la 9.^a Brigada a los de los batallones era terminante: no habría de abandonarse una posición mientras quedase en pie el 75 por 100 de la tropa, y su abandono no podría serle comunicado por ningún responsable, que en último término habría de preferir la muerte a la vergüenza de entregarse, como murió aquel mayor Rafael Bravo Miralies, Comandante del 10 Batallón, abandonado por los suyos en la colina de Aguiló.

Se ofrece duro el cerco de Igualada. La resistencia del enemigo era tan pertinaz que daba la sensación de que sería imposible arrollarlo. Los rojos mismos tenían fe ciega en que no avanzaríamos un paso. Por eso cuando el dispositivo enemigo fué hundido por los grupos de setenta carros de combate, el terreno ofrecía el aspecto de un campamento cuyas tropas pensaban permanecer largo tiempo acantonadas, y se ven obligadas a evacuar repentinamente.

En una casa de campo, a 10 kilómetros de Igualada, se recogió la documentación de una brigada; en otra, el material sanitario del 12 Cuerpo de Ejército; sembrados por la carretera y en los olivares, grandes cantidades de cascos de acero, municiones, mantas, caretas antigás y, sobre todo, propaganda, mucha propaganda impresa, que es lo que envía Barcelona como plato de resistencia.

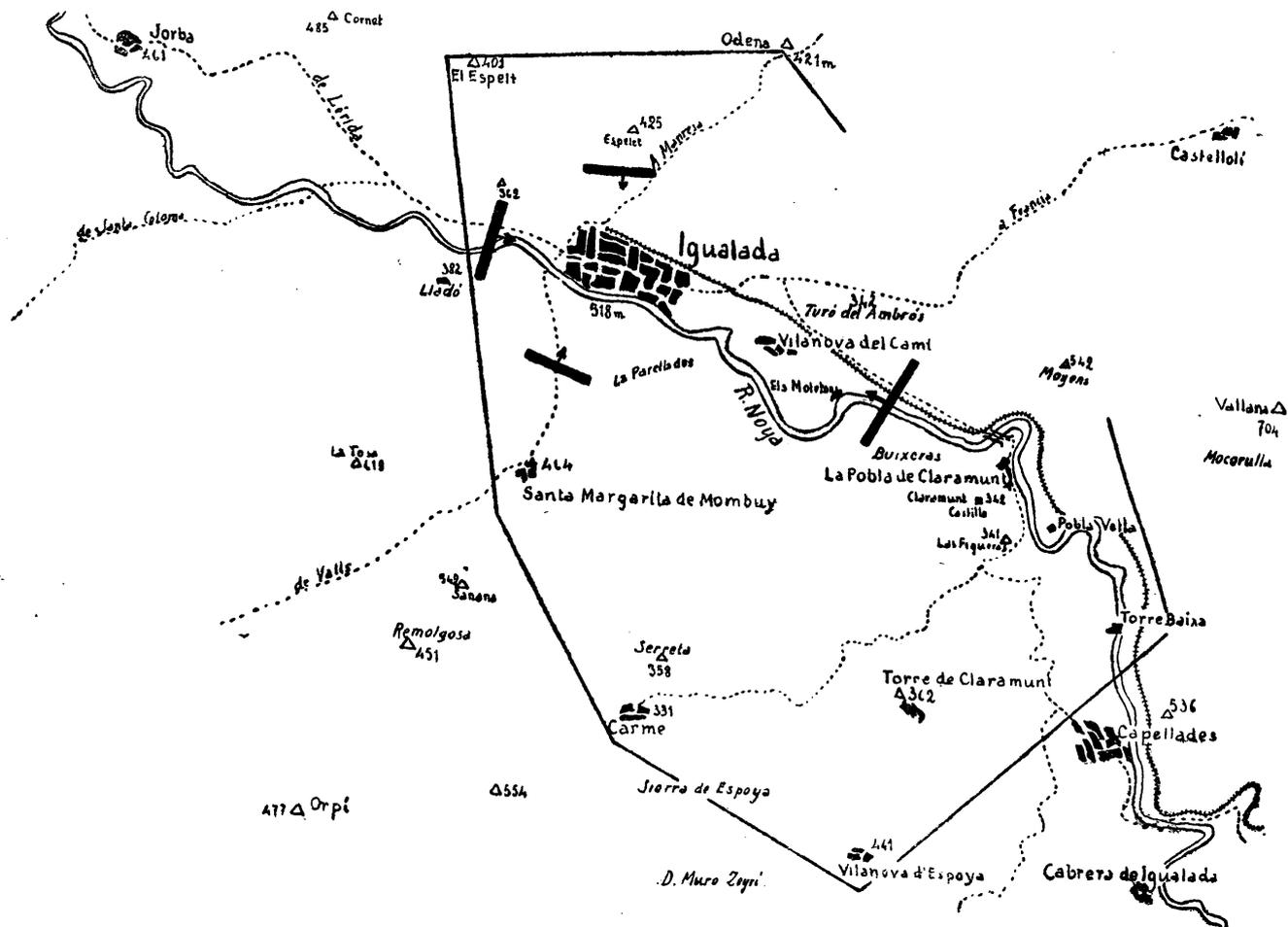


Ilustración 10. El cerco de Igualada.

Cuando la batalla va de vencida, aparecen los aviones enemigos que, volando a una cota de 5.000 metros, se guardan bastante bien de nuestros antiaéreos.

Nada impide, sin embargo, el avance impetuoso de nuestras tropas que en lontananza ven ya perfilarse las agujas peñascosas de Montserrat. Pronto dominan los arrabales de Igualada, que al cerrar la noche está totalmente cercada por nuestras posiciones de Odena, Espelt, Santa Margarita de Montbuï, Carme, Torre de Claramunt y la Pobla de Claramunt, por donde quedan cortados el ferrocarril y la carretera a Barcelona.

Los rojos quedan encerrados en una ratonera.

Las fuerzas legionarias a la espera de que caiga la fruta madura, pasan el río Noya y afirman una amplísima cabeza de puente a 5 kilómetros al este de Igualada con tal rapidez que esta brillante maniobra salva intacto el puente que los marxistas tenían minado con objeto de cubrir su retirada. Un poco más arriba, donde la conquista de Calaf nos abrió ayer la gran vía que conduce a Manresa, último baluarte de consideración antes de llegar a Barcelona, profundizó nuestro avance a lo largo del Ferrocarril de Zaragoza a Barcelona, llegando nuestras fuerzas hasta Salavina.

Norte

El Ejército de la Seo de ürgel, partiendo de los macizos en que pernoctara en el triángulo formado por la confluencia del Segre con el Llobregós, prosiguió avanzando y eligiendo como eje la carretera de Puigcerdá, luchando en las sierras que cubren el ferrocarril de Cervera a Manresa, en el que se rebasó el kilómetro 283. Los encuentros más empeñados tuvieron lugar a uno y otro lado de la carretera de la Seo a Solsona por Beceite.

Debido al mal tiempo y sobre todo a la densa niebla que privaba de visibilidad a la artillería y a la aviación, e impedía que la infantería pudiera distinguir nada a veinte metros, las tropas no pudieron reanudar la marcha antes de las once y media de la mañana, rompiendo entonces la resistencia enemiga con vigoroso empuje.

Al caer de la tarde estaban en poder de nuestras fuerzas Mirabell, Guardiola, Vilanova de la Aguda y las Sierras de Pubill y de los Comunes, habiéndose logrado una penetración media de cinco kilómetros por terreno abrupto.

En la gran bolsa encerrada por el ala derecha del Cuerpo de Ejército de Urgel y la izquierda del Maestrazgo, las unidades aragonesas fueron acercándose al Llobregós, cuya orilla derecha queda por entero en nuestro poder, liberándose Maravella, Salvanera, Guisona, etc.

En conjunto esta operación, que nos coloca a 15 kilómetros de Manresa, representa una aguda penetración en el corazón de Cataluña.

Sur

El avance paralelo de las fuerzas de Navarra y Marruecos fué impresionante, pues sus líneas avanzadas se encuentran a 30 kilómetros de Barcelona.

Los Navarros penetran en la región montañosa en una profundidad de siete kilómetros y liberan las poblaciones de Sarita María de Miralles, la Llacuna y Celma. Las característica de la retirada roja es la voladura de puentes. Nada, sin embargo, detiene el gigantesco movimiento de nuestro material bélico, protegido eventualmente por los ojos vigilantes de nuestros antiaéreos.

El general Yagüe hubo de detener el ímpetu de sus soldados, que durante la mañana avanzaron 12 kilómetros y dieron un salto de 15 en total.

En La Marca resistía tenazmente un batallón enemigo: se ordenó una maniobra envolvente, pero, al darse cuenta, los rojos intentaron retirarse a Santa Margarita, donde quedaron copados por los Navarros. En la costa hubo que realizar una operación parecida:

Frente a Cubellas, un importante núcleo enemigo intenta cortar el paso hacia Villanueva y Geltrú y ofrece una resistencia tan empeñada, que nuestro mando se ve obligado a ordenar una diversión hacia el Norte, con objeto de que el enemigo abandone el eje de la carretera. Así engañados los marxistas a media mañana quedaba cortada la carretera entre Castellet y Cubellas, siendo empujado el enemigo con sus máquinas hacia el Norte. Se dio entonces el salto hasta San Pedro de Ribas y quedó dominada Villanueva y Geltrú, en donde no se entró, sin embargo, hasta las primeras horas de la tarde, y a tiempo para retirar algunos cartuchos de dinamita que hubieran destruido totalmente la ya destrozadísima fábrica de Pirelli.

La presa más preciada de los Navarros había sido Villafranca del Panadés, ocupada hacia el mediodía y con tal premura, que pudieron ser libertados 240 presos amenazados de asesinato por los rojos.

Entre ayer y hoy quedó planeado el semicírculo amenazador contra la capital de Cataluña. La profundidad de penetración fué de 10 kilómetros por término medio. La resistencia marxista ha sido, desde los primeros momentos, desigual: lo mismo que en los días anteriores; tenaz y potente en el sector central, sobre todo frente a Igualada, y falta de mordiente en el sur, donde las tropas de Solchaga y de Yagüe se imponen tanto por su moral y su fama como por la eficacia de sus armas y la valentía de sus maniobras.

Se sospecha que los rojos se repliegan a la línea que dicen han construido sobre el Llobregat, la línea Vorochiloff, sólo distante 15 kilómetros de Barcelona en algunos puntos, y que se extiende desde el Mediterráneo hasta Manresa.

Pero contra nuestras fuerzas victoriosas, animadas de una moral insuperable, provistas de un formidable armamento, guiadas por generales expertísimos y poseídas de un ideal grandioso, no hay obstáculos que puedan oponerse.

La suerte de Barcelona está echada, y sólo puede tardar en resolverse las jornadas de marcha que consienta la impedimenta del Ejército.

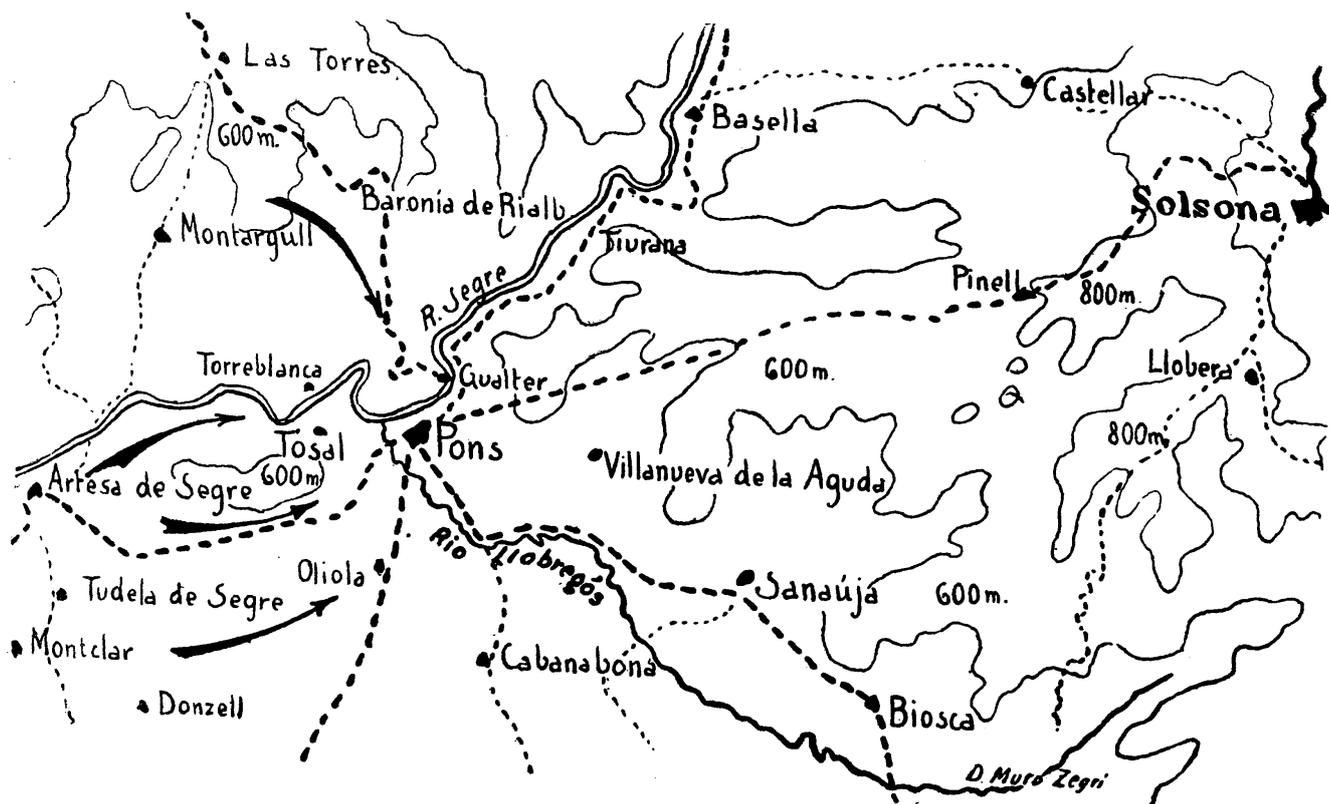


Ilustración 11. Rectificación a vanguardia

La Armada

A todo esto la flota republicana sigue embotellada en Cartagena, no por el bloqueo de nuestra escuadra, sino por el miedo a tropezar con nuestros "bous" o sencillos minadores como el "Vulcano", que son los principales elementos que patrullan entre Castellón y Barcelona. De vez en cuando, apuntan sus cañones a la costa catalana por si su intervención es necesaria, pero no necesitan hacer fuego, pues la profusión de banderas blancas en torres y masías son testimonios elocuentes de rendición y pleitesía.

La aviación nacional, por su parte, actúa eficazísimamente, pues ni por un momento abandona el cielo. Los vuelos nocturnos desarticulan las evoluciones del Ejército enemigo.

En los puntos de resistencia, las cadenas y las ráfagas de ametralladora despejan rápidamente el terreno, a pesar de que el día, por la falta de visibilidad, ha sido poco propicio, sobre todo para el combate en los aires. Quizá debido a esta circunstancia los aviadores enemigos quisieron justificar más horas de vuelo que pagaron con la destrucción de dos Martín Bomberg, tres Curtiss, un Rata y un Katiuska, sin que consiguieran impedir los vuelos de nuestros bombarderos que, entre las 12 y las 22, castigaron duramente cuatro veces los objetivos militares de Barcelona.

En Barcelona

Prisioneros capturados en el sector sur revelan que fueron trasladados desde Barcelona a toda prisa, arrojándoles a la batalla lo mismo que si se tratara de amontonar piedras para formar un parapeto.

El pánico se extiende por momentos y a medida que el viento oeste arrastra el eco de los bombardeos nacionales, los movilizables se esfuman de todos los lugares públicos.

El reciente manifiesto del General Franco, apoyado por la progresión incontenible de sus soldados, está dando al traste con aquella Barcelona de los primeros días de Agosto en que se gritaba y se blasfemaba en orgías de vino y de sangre.

Estos prisioneros de ahora muestran una humildad y una sumisión que contrastan con las bravatas que desde Barcelona quieren convertirlos en seres temibles. De uno de nuestros sectores bajaban hoy a la retaguardia, entre Santa Coloma y Borjas Blancas, 200 de esos infelices, sin más custodia que dos parejas de la Guardia civil.

Todos mordían con avidez y ojos golosos en el chusco con que les dio la bienvenida la Intendencia de Franco, y expresaban la felicidad del que ha salido del infierno rojo.

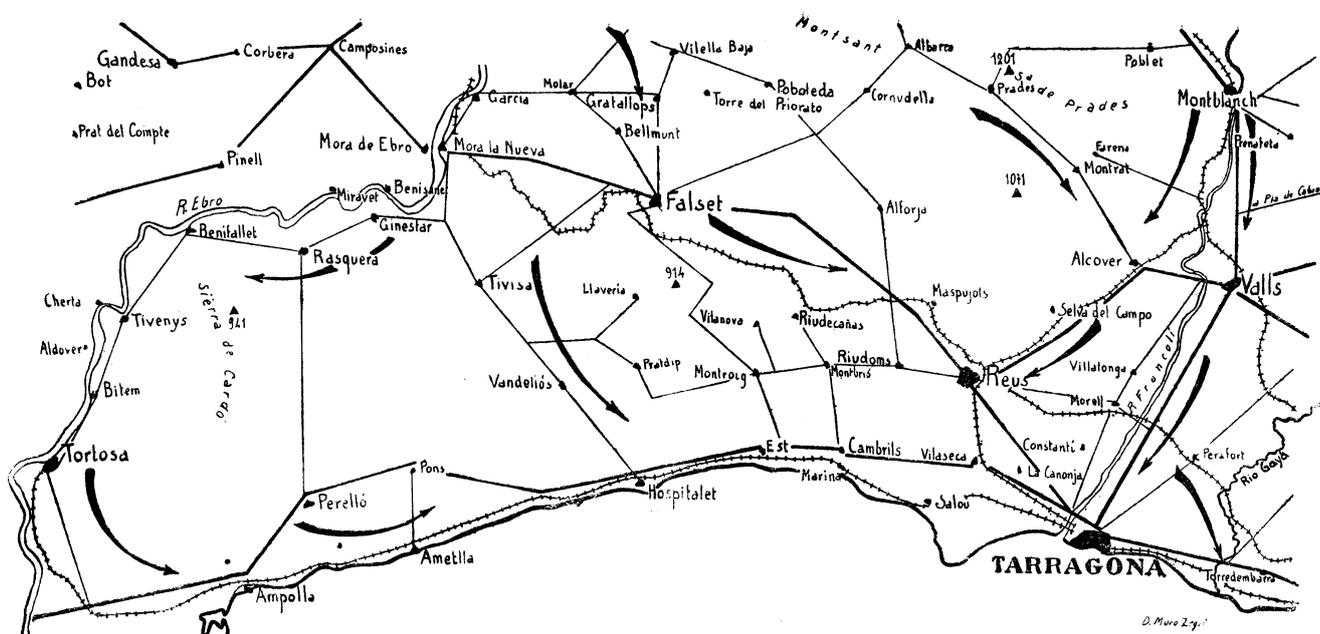


Ilustración 12. Tarragona conquistada

Dentro de cuarenta y ocho horas, con un pico o una pala, estarán reparando y reconstruyendo las mismas obras que horas antes destrozaron por orden de los bandidos de Barcelona.

Al cerrar la jornada, la penúltima barrera defensiva de Barcelona, la pomposamente llamada línea Maginot, queda despedazada en sus puntos más importantes, y sus brechas ensanchadas y a la voluntad del Mando. Se está saliendo de la zona agrícola y penetrando en la industrial, en donde se hallan preciosos recursos bélicos y civiles.

¿Qué sorpresa esperan nuestras tropas en su arrollador empuje? La marcha hacia el este es una fatalidad, a pesar de la galantería del general Vicente Rojo, que día tras día nos avisó por la radio que los montes de Cataluña están erizados de fortificaciones.

Se sabe que al norte de Igualada existe un sistema montañoso que puede servir de asiento para otro formidable de defensa; que después de Igualada están los Bruchs, donde aun resuena el eco de los tambores de la Independencia, que esta vez llaman a rebato a los soldados de España contra la horda moscovita. De otras proyectadas resistencias no se tiene noticia concreta, como no sea a través del largo manifiesto que el traidor Rojo nos dedicó por el micrófono de "La Voz de España Republicana" anteayer, y profusamente difundido en hojas volanderas:

"A los que creéis que ya tenéis en vuestras manos la victoria por efecto de esta nueva y bárbara ofensiva, digo concretamente que quiero atajar el mal pensamiento de que el Jefe del Estado Mayor Central de la República habla para pedirnos gracia, o magnanimidad, o misericordia o perdón.

"No venceréis ahora ni nunca.

"Sabed que soportamos la ofensiva con entereza; que le hacemos frente con decisión; que la contrarrestaremos como sabemos hacerlo: con audacia y valor; y que haremos cuánto esté en nuestra voluntad y en nuestro talento, para que en las montañas y en las ciudades de Cataluña queden enterrados para siempre los últimos criminales intentos de dominación extranjera en España."

Se conoce que el malogrado general Rojo, que por cobardía perdió la gallarda ocasión de quedarse en el Alcázar el 9 de septiembre de 1936, traicionando por un amor humano a los que sacrificaron todos los amores en el altar de la Patria, está empapado de tal manera del espíritu separatista que nos llama a los españoles extranjeros en Cataluña. Que Companys y el diablo se lo paguen.

Y para empavorecer más a aquellos soldaditos que a mandíbula batiente comentaban la arenga de Rojo, añadía:

"Os digo que no venceréis. Os lo puedo decir... Porque sé el alto patriotismo que inspira la obra del gobierno que conduce con mano segura la República; por eso os digo que no venceréis ahora ni nunca.

"El Ejército republicano puede pulverizarse; pero no perece... De nuestro revés del Segre, tan cruento para vosotros, ha nacido ya el ejército invencible de Cataluña... En toda Cataluña se erizan las montañas y los llanos de fortificaciones... Podéis conquistar más terreno a fuerza de material, pero no vencer al pueblo.

"Lucharemos hasta la muerte... Contra vosotros... Y hasta contra nosotros mismos si algún mal nacido pensase claudicar."

Y para poner el colmo al escarnio que pesa sobre el desdichado militar, que vendió a su Patria y a sus hermanos de armas cuando pudo brillar en la Historia de España como un Guzmán el Bueno o un Moscardó, concluye:

"Es hora de que esto se acabe... Nuestro deber está siempre claro: Nos lo marca todos los días el Crucifijo que aun tenemos sobre el pecho... Os dije al principio que no os pedía magnanimidad ni perdón. Sólo os pido un poco de comprensión y de sacrificio: Basta con ello para poner fin al calvario de España.

"Entre tanto, camaradas de la España rebelde: Sabed que aquí estamos sin que nos aturda el ruido de vuestra ofensiva, ni nos acobarde vuestro aparato bélico, ni nos infundan terror los Generales fanfarrones...

"Les seguiremos esperando en nuestro pueblo, decididos a que ganen el terreno con sangre de sus soldados."

—¡Pues no faltaba más!—hubieron de exclamar en sus horas de descanso los soldados victoriosos.

Ninguna arenga de nuestros "generales fanfarrones" hubiera surtido efecto más decisivo en el ánimo de las tropas. Prueba de ello los resultados del día:

Cuarenta y un pueblos liberados, mil quinientos catorce prisioneros— entre ellos un Batallón completo con su comandante y su comisario político —, el Estado Mayor de la 24 División, un tanque, un carro blindado, un cañón de diez y medio y un depósito de municiones. Tal fué. el aperitivo para las hazañas de las jornadas que se acercan.

Y ya que el general Rojo les esperaba, irían en su busca y, de paso, ajustarían algunas cuentas con ciertos sujetos que tendrían ocasión de rubricar las afirmaciones de la prensa barcelonesa.

"Hombres, mujeres, heridos, mutilados: Todos piden un puesto de honor en la lucha sagrada por la Patria. Así responde España a la embestida rabiosa y babeante de la horda." Y "La Rambla" del mismo día, después de afirmar que los extranjeros nos han dotado de los armamentos más perfeccionados "para asesinar a todos los catalanes y acabar con todos cuantos hablen el idioma de Maciá", termina:

"Pero Cataluña está construyendo una muralla inexpugnable con el fin de que los invasores sean estrellados contra ella y sus avances puedan ser detenidos por un pueblo que está dispuesto a jugárselo todo, su sangre y su vida, por el porvenir de la Patria."

Vamos a ver cómo se estrellan nuestros soldados y cómo se lo juega todo el enemigo.

CINCO FLECHAS SOBRE BARCELONA. 22 de Enero

El 22 de enero fueron cinco flechas disparadas por el arco de Franco en el viento impetuoso de sus Divisiones, y un colosal ariete desmoronando la muralla "inexpugnable" de Cataluña por Igualada, San Saturnino de Noya y Sitges.

Hubo de ser mucho más fructífero el resultado este día, porque nuestros soldados, desbocados ya en la competencia por llegar primero, parecían juramentados para presentarse como fuera en Barcelona, con objeto de escuchar a los grandes charlatanes de la República; pero la prudencia del mando se impuso.

Por las radios y por los papeles recogidos en las trincheras sabíamos de la celebración, para hoy domingo, de un solemne acto público, un mitin monstruo por la calidad de los tribunos que iban a encender el pelo de entusiasmo a los milicianos: González Peña, Alvaro de Albornoz, Vicente Uribe y Moix, Ministro de Trabajo.

Montaron los soldados en sus camiones como para acudir a la cita, cuando llegó contraorden: el mitin se aplaza "debido a faltas de organización". Si no fuera por las oportunas advertencias de nuestros Jefes, ¡Dios sabe adonde habrían llegado aquellos heroicos fusiles que ya empezaban a tomar a pitorreo la resistencia enemiga!

Efectivamente: al cerrar hoy el mes de ofensiva, y a pesar de toda la jactancia del mando rojo, quedan ya dos provincias y media a retaguardia de nuestras líneas; entre prisioneros, muertos y heridos y otras bajas no recuperables en breve tiempo, el cuarenta por ciento del Ejército rojo está fuera de combate; el enemigo, resistente cuando se le ataca cara a cara, se desconcierta tan pronto como descubre un amago de envolvimiento y dice que "no vale".

En varios sectores empiezan a caer en nuestro poder hombres de 45 años, llevados en camiones y a todo escape hasta la línea Vorochiloff. Es carne de cañón; muchos no tienen uniforme, y con frecuencia ni correaje ni cartuchera. El Gobierno Republicano, al incorporarles a filas les obligó a sacar de sus casas una manta, un plato, una cuchara... y el calzado que tuvieran: zapatos rotos, espardeñas, alpargatas, incluso babuchas.

Prisioneros o pasados dicen que en la zona central pidieron voluntarios para venir a luchar a Cataluña: la mayoría de los alistados eran catalanes, con el sano propósito de marchar a sus casas tan pronto como pusieran pie en su tierra. Así lo hicieron: los batallones de auxilio se disolvieron espontáneamente.

Se huele la catástrofe. Todas nuestras maniobras se conjugan hacia el objetivo final que parece estar al alcance de la mano.

Centro

Anoche, una columna del Cuerpo de Ejército Legionario tenía bloqueada Igualada por el norte; otra, después de correrse por el sur y cruzar el río Noya por el puente de la Pobla de Claramunt, se ahincó al este de la villa. Otras columnas quemaron los primeros cartuchos y ocupan accesos para rodear la Sierra de Montserrat.

Aprovechando la descomposición enemiga, pudo tomarse Igualada ayer mismo; pero Franco, que entra en Cataluña, no como conquistador y dominador, sino como libertador, que vence primero para convencer después, quiso evitar a la ciudad bombardeos resolutivos, la desesperación del que se ve cazado y, sobre todo, combates de calle en los que las víctimas hubieran sido principalmente inocentes.

Los rojos, antes de abandonar la ciudad, utilizaron la dinamita y la gasolina para cometer los crímenes con que firman la despedida de los lugares que saben no volverán a ver jamás. De tal forma habían volado puentes y alcantarillas, y obstruido las entradas al casco urbano, que las tropas nacionales se estremecían de rabia al no poder acudir como el rayo en socorro de los vecinos.

Se dio muy temprano la señal de levantar el campo. Al romper el alba, se leía en todos los rostros

el júbilo y la impaciencia de quienes van a recoger laureles bien ganados después de encerrar a Igualada en un anillo de acero.

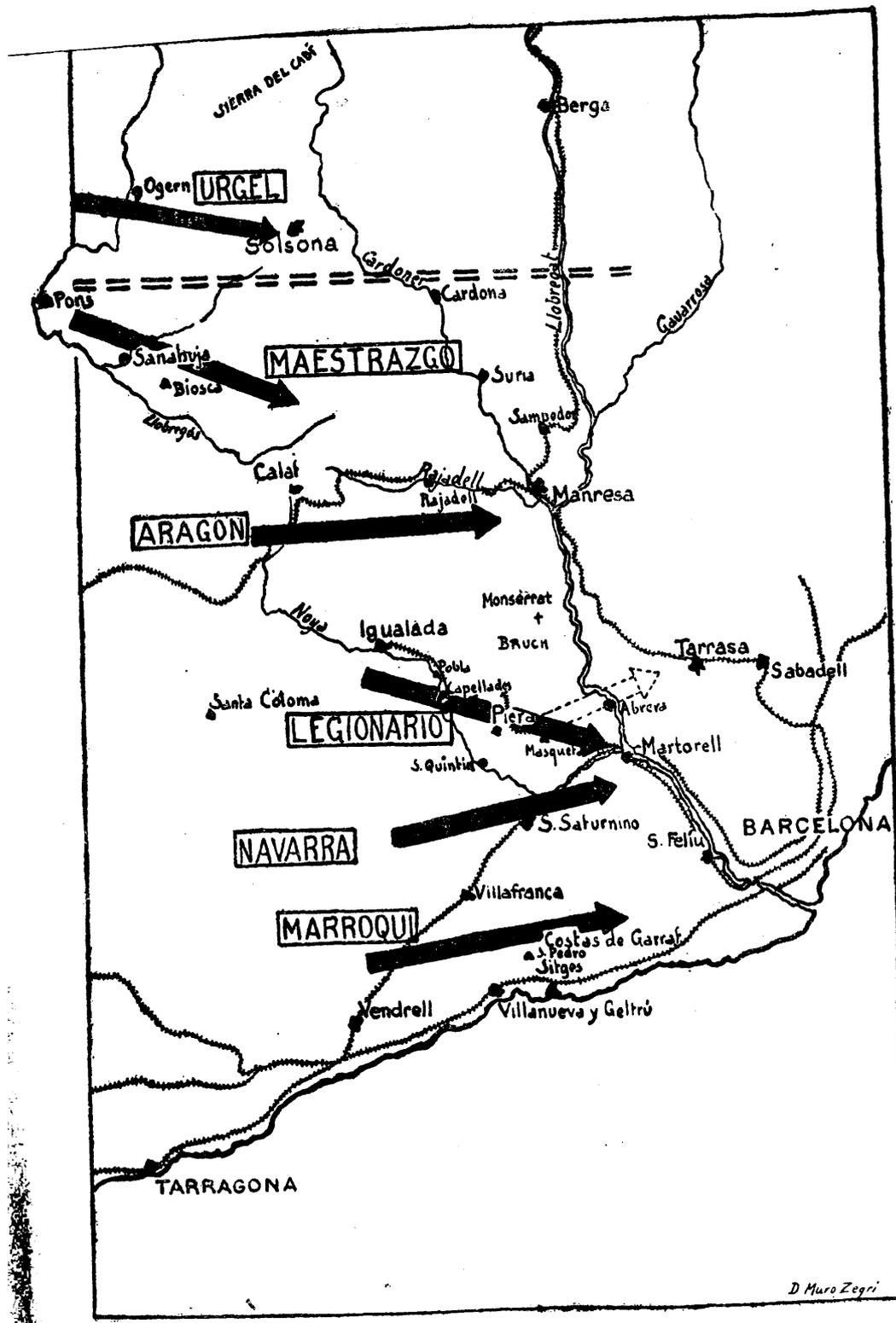


Ilustración 13. Cinco flechas sobre Barcelona

Una avanzadilla ve acercarse como en misión exploradora un blindado rojo. Corre la voz de que un capitán viene a entregarse y a capitular por los que no pudieron huir. Apenas tiene a su alcance nuestras patrullas, rompe el fuego inesperadamente, pero da en hueso, y la bomba que lo arrumba contra la cuneta, sirve de señal de entrada.

Se forman dos filas indias para proteger los flancos y hacer limpia, una por el oeste y otra por el este. Con la vista tensa, el dedo en el gatillo y los detonadores en las bombas, a veces a pecho descubierto y a ratos con precaución de quien quiere sorprender la presa, se llega sin contratiempo a las primeras casas a las nueve en punto.

Por diferentes calles, por la carretera de Manresa, por la de Madrid a la Junquera, van filtrándose las patrullas de ocupación.

A la entrada, una larga avenida que desemboca en la Plaza de Castells. El primer ser humano: una anciana con los brazos tendidos corre a abrazar al primer legionario... "¡Qué pronto llegasteis!"... Cansados de esperar, se habían hecho a la espera indefinida. Luego fueron dos jóvenes que gritaban: "¡Nuestra España, nuestra España!", y abrazan y besan llorando la bandera sostenida por un soldado; pero los vecinos se retraen: casi ninguno se atreve a salir de su casa.

No pueden creer que en el término de dos horas hayan pasado de la tiranía roja a la libertad de España. No dan crédito a sus ojos. Temen a una añagaza criminal. Por fin los muchachos se echan a la calle: uno de ellos trae una bandera española que tendría escondida Dios sabe dónde, y ya fué toda la población desbordante de júbilo, borracha de alegría, sin cansarse de aclamar a los portadores de la buena nueva de Franco.

A la media hora se iza la bandera nacional en el Ayuntamiento, entre aclamaciones frenéticas a los libertadores y el júbilo desbordante de la muchedumbre.

La ciudad, gracias a la prudencia del Mando y a la maniobra envolvente, está casi intacta, aparte algunas casas bestialmente saqueadas por los ladrones al servicio del bandidaje barcelonés. Cuarenta y ocho horas antes de huir, los rojos ordenaron que todas las puertas estuvieran francas.

inmediatamente se organizó la vida de la ciudad, al compás de los disparos de nuestra artillería, que en las inmediaciones apartaba más y más las líneas marxistas, al mismo tiempo que con sus estampidos daba más emoción y solemnidad a la misa dominical oficiada por un sacerdote que logró permanecer oculto en Igualada.

Pero no hubo tiempo de trabar amistades, de tomar un refrigerio, ni siquiera de conocer la ciudad. Los soldados, substrayéndose a las aclamaciones de las gentes enardecidas, despreciando en cierto modo los laureles que tanto les habían hecho madrugar, salieron seguidamente al campo.

Importantes efectivos rojos están apostados a lo largo de la carretera y del ferrocarril que bajan a Martorell. En el valle del Noya y en las estribaciones del Bruch se defienden ásperamente y obligan a nuestras baterías a actuar con dureza mientras los carros de combate abren paso a la infantería. Como siempre, es una pugna a quién llega primero.

A las 13, las gentes de Capellades besan nuestra bandera, y una hora más tarde se establecen las cabezas de puente de Poblada y Villanueva del Camí, prosiguiendo la maniobra hasta que a las 15 horas Vallbona cae en nuestro poder.

Se acentúa el desmoronamiento enemigo. Nuestros soldados se crecen, y en otra fase del avance, protegidos a ambos flancos por nuestros jinetes, con los que compiten los infantes, escalan el macizo de Mocerulla (704 metros en el vértice Vallana, a 500 metros de altura sobre Poble de Claramunt, y a 3 kilómetros al Este de la villa) y se hacen dueños de uno de los pilares del escarpado sistema de Montserrat.

No acaba el día sin que una vez más aparezca la competencia en esta carretera de obstáculos en lo más intrincado del terreno que antecede a la capital: un destacamento, protegido por la aviación, se alarga por la carretera de Barcelona que pasa al pie de Montserrat, mantiene en jaque al enemigo, guarda el flanco de las columnas que se lanzan sobre Martorell, vigila al adversario que quiere correrse hacia Masquefa para cubrir el acceso al valle del Llobregat.

Empeño vano. La derrota de Igualada supone el dominio de un importantísimo nudo de carreteras y la remoción de un poderoso espolón del enemigo. Por eso, y porque era consciente de la carta que se jugaba empleó sus fuerzas más aguerridas, sus cabecillas más ejecutivos, los elementos bélicos más eficientes; rompió caminos, voló puentes, levantó ferrocarriles, lo hizo todo para cortar el avance, sin otro resultado que provocar evoluciones de las tropas nacionales, que de este modo pudieron copar algunas posiciones.

Ahora se levantan en frente los Bruchs, y a lo lejos la mole negra de Montserrat, donde el enemigo

nos espera: no es el camino hacia la meta codiciada; pero como no queremos enemigos a la espalda, se plantea un involucramiento en colaboración con las fuerzas que atacan por Manresa.

Norte

En el norte de la línea de avance las operaciones fueron menos vistosas. Más arriba de Igualada operó el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, que hubo de luchar no sólo con lo abrupto del terreno sino con una dura resistencia enemiga, apoyada en un sistema defensivo bien provisto de nidos de ametralladoras, cañones antitanques, refugios contra la aviación y buen golpe de carros de combate.

Una de nuestras columnas derivó hacia la parte más montañosa, situándose en las cotas que dominan Manresa, por el noroeste, mientras otra se movilizó a lo largo del ferrocarril y después de apoderarse de Rajadell, en donde no quedaron sino muy escasos vecinos y sólo dos cadáveres de milicianos como toda señal de resistencia, progresaron hasta ocho kilómetros de Manresa, que de esta manera siente ya la amenaza del cerco.

Estas fuerzas, como las Legionarias, las Navarras y las Marroquíes revelan claramente su común intención: el Llobregat.

Las de Urgel, que continúan operando por el alto Segre, prosiguen su lenta pero segura marcha por el infernal terreno que les cupo en suerte. Son tropas de montaña que cumplen con su misión, como si esperaran el clarinazo para correr a la divisoria del Pirineo: parecen los únicos que no se dejan deslumbrar por Barcelona. Quieren la emoción de plantar banderas victoriosas en los picos frente a Francia y cara a Europa.

Por vericuetos inverosímiles y endemoniados llegaron a Sanahuja y la ocuparon, así como importantes posiciones al norte del río Llobregós, con las que se entretendrá y paralizará la acción de las fuerzas de montaña rojas.

La conquista de Ogn, en la carretera de Basella a Solsona, es la advertencia clara para los rojos de Urgel y de la Sierra del Cadí, no sólo de que tienen que perder las esperanzas de socorrer a Manresa por el valle del Cardener, pasillo del Llobregat, sino que sus días están tan contados como los de Barcelona.

Sur

Desde las primeras horas de la mañana el Cuerpo de Ejército de Navarra empieza por dibujar un movimiento convergente sobre Martorell, meta que abre muchas posibilidades para la caída fulminante sobre Barcelona, ocupa y limpia la comarca situada entre Villafranca del Panadés y San Quintín de Mediona, y cierra el amplio triángulo, cuyo vértice más avanzado queda más allá de San Saturnino de Noya.

En esta villa, como en tantas otras catalanas, nuestros soldados son aclamados con inenarrable emoción, dándose el caso peregrino de que la banda de música de la División del Campesino se rompe los pulmones tocando en la plaza el Himno Nacional, como bienvenida a nuestros soldados. Ni más ni menos que si hubieran perdido una huelga y cambiaran de patrono.

Todas las comunicaciones de esta región son destruidas sistemáticamente por el enemigo, y no menos sistemática y rápidamente reparadas por nuestros ingenieros, a veces con auxilio de la población civil, que se deshace por un pedazo de pan.

Por todas partes aparecen banderas confeccionadas a toda prisa y con los géneros más inverosímiles.

En la costa, el Cuerpo de Ejército Marroquí, que parece ganar batallas sólo con la fama que le precede, se apodera mediante habilísima y rápida maniobra de las defensas enemigas de Sitges, cuyo puente sobre el Ordal quedó intacto, y de San Pedro de Ribas, ocupado sin resistencia, pues el miedo se encargó de limpiar sus calles de combatientes rojos, que fueron a agazaparse en sus nidos de ametralladoras a las afueras del pueblo.

El general Yagüe, entre bosques de brazos, cantos patrióticos y gritos de aclamación, entró al frente de sus hombres, a veces recibidos de rodillas y premiados con abrazos y besos por aquella

población que repentinamente borró de su exterior todo resabio catalanista.

Pero tampoco aquí se pararon las tropas que poco antes del mediodía habían ocupado Sitges. Acompañadas por el gentío hasta las afueras, emprenden la persecución del enemigo, ocupan Punta Ferrosa a las 14, y a las 15 toman posiciones en la loma de San Isidro (200 a 300 metros de altura) a cuatro kilómetros de Garraf, amenazando a Vallcarca.

Al obscurecer se divisan las nubecillas de los antiaéreos de Barcelona en sus disparos impotentes contra nuestros bombarderos, que cortan la huida a los que esta mañana suspendieron el mitin por falta de organización. Siete fueron las incursiones de nuestros aparatos —la última a media noche— que obligaron a la población a vivir tres horas en período de alarma.

Las flechas al blanco

La línea defensiva del enemigo, formada por las fortificaciones de Igualada, la Sierra de Garrigal y las posiciones hasta Garraf, es decir la ridícula línea Maginot del coco marxista, resultó ser un sencillo cinturón desbaratado al primer empuje Nacional.

Ahora los rojos afirman que no era allí donde nos esperaban, sino que nos aguardan en la línea del Llobregat, en donde —según dicen sus radios— nos van a dar por el pelo.

Nuestros hombres se preparan a ver qué pasa en el Llobregat, mientras los puestos de mando hacen el resumen de la situación y del resultado de la jornada: los muertos recogidos al enemigo suman centenares, entre ellos un comisario político y varios oficiales. Los prisioneros son 3.000, entre los que figuran un capitán de Estado Mayor de la 122 brigada. El material capturado comprende, entre otros efectos, ocho locomotoras, gran cantidad de vagones, cuatro blindados, dos grandes depósitos de municiones y otro de víveres.

La aviación realizó durante el día incansables y constantes servicios, bombardeando reiteradamente el Puerto de Barcelona, sometido a una verdadera tormenta de explosivos en las incursiones realizadas sobre la capital. Muelles, tinglados y barcos sufrieron los efectos fulminantes de una vigilancia que habrá dado mucho que pensar a los que desde Caldetas predicán la resistencia a toda costa.

Las carreteras de retaguardia que afluyen a las líneas rojas han sido sometidas durante todo el día a bombardeos y ametrallamientos, sin que pudiera llegar socorro ni refresco a las posiciones marxistas.

El cinturón rojo queda hecho pedazos. Las órdenes de Líster de resistir mientras quede en pie el 25 por 100 de los efectivos, empieza a no cumplirse. La moral enemiga está por los suelos, y los dirigentes que fingen estar en Barcelona alientan a una resistencia en la que no creen.

Al anochecer, retahilas de evacuados vuelven a las aldeas a donde los soldados de España llevan la paz y la justicia. A nuestra retaguardia, levantando el brazo y mordiendo el sabroso pan de la libertad, afluyen prisioneros desastrados.

Cruzan en sentido contrario tropas de refresco para relevar a los compañeros que acaban de situar las cinco flechas sobre Barcelona, cinco flechas disparadas por Franco y guiadas por los diferentes Cuerpos de Ejército:

El de Urgel, apoyado en la carretera de Solsona.

Los del Maestrazgo y Aragón, hacia Manresa, por Rajadell.

El Legionario, en Piera, hacia Martorell.

El de Navarra, en San Saturnino de Noya, hacia el mismo objetivo.

El Marroquí, hacia las Sierras de Garraf.

Pero todos apuntan a Barcelona, por encima del valle del Llobregat. Todos se muestran incansables. Nadie quiere el relevo. Hay unidades que llevan cuarenta kilómetros sin descansar, con los pies hinchados. El correaje, las ametralladoras llevadas a cuestras, la impedimenta, han abierto en carne viva los hombros de nuestros combatientes.

Todos quieren la gloria de la conquista y el honor de decir un día: "Yo fui de los que entraron en

Barcelona".

Los rojos, que ven todo lo que se les viene encima, se limitan a decir que hemos logrado rectificar ligeramente nuestras líneas a vanguardia; pero, decididos a oponer una muralla de carne humana y a sacrificar todas las vidas que no sean las propias o las de sus allegados, han dictado hoy una orden por la que se suspenden todas las actividades económicas en Barcelona.

Mañana, lunes, a la hora del trabajo, todo el personal se presentará en comercios, oficinas e industrias, no para trabajar, sino para ponerse a la disposición del Gobierno, cuyos agentes les darán instrucciones sobre adonde han de ir a fortificar o a hacer de carne de cañón.

He aquí la orden complementaria, publicada en la "Gaceta de la República" en el día de hoy:

"Orden circular de la Presidencia del Consejo:

"Las difíciles circunstancias que concurren en la lucha que se sostiene en el frente catalán y que han motivado la movilización general y una serie de medidas de Gobierno para hacer la lucha más eficaz y decisiva, deben ser completadas con otras, expresamente dedicadas a completar los trabajos de fortificación.

"Todos los ciudadanos están obligados, moral y materialmente, cualquiera que sea su edad, condición y servicio que presten, a participar activamente en los trabajos de defensa. Para hacer efectivo este deber, se declara obligatoria la prestación de trabajos para todos los hombres útiles, comprendidos entre la edad de 18 a 55 años, que no se hallen empleados o movilizados expresamente para trabajos de fortificación.

"Todo ciudadano de los que se hallen en la retaguardia, deberá diariamente, y a horas compatibles con el servicio que preste, acudir a» los tajos de trabajo donde se estén realizando obras de fortificación, en cuyos tajos se les facilitará material y serán encuadrados para que realicen las tareas que les correspondan.

"La aplicación de esta medida tendrá carácter urgente en las obras que se realicen para la defensa inmediata de la ciudad de Barcelona, con arreglo a las normas que dicte el Mando Militar de la Plaza y a la organización del trabajo que se establezca. La Comandancia Militar de Barcelona, dictará las instrucciones, que se harán públicas, para la regularización de la prestación del trabajo a que se refiere la presente orden.

"Por lo que se refiere al personal que reside fuera de la ciudad de Barcelona, se verificará la misma aportación de trabajo en la línea principal que atraviesa el trazado de dicha línea, y en los grandes núcleos urbanos distintos de Barcelona y distintas comarcas, en los puntos y lugares que precisará a las autoridades locales el Mando Militar, con arreglo al plan general de Defensa establecido".

Todo esto se le decía al pueblo infeliz en los momentos mismos en que por Orden superior —la de Negrín— se están desmontando las baterías de Montjuich y de otros puntos artillados de la capital.

AL LLOBREGAT. 23 de enero

La medida draconiana dictada por las autoridades militares republicanas, que intentaron contener un derrumbamiento del que ni su mismo gobierno duda, recibe el complemento de una circular de sello eminentemente soviético:

"...dados los frecuentes casos de abandono de posiciones sin combate, ordenamos:

"1. En todas las partes en que se mencione la pérdida de alguna posición, se señalará primero el número de bajas sufridas, y segundo el número de Hombres fusilados.

"2. En todos los casos se tomará como base, en principio, lo siguiente: Para todas las posiciones perdidas sin una proporción de un cuarenta por ciento de bajas, el oficial y el comisario político serán fusilados en el acto.

"3. En los casos de grupos huyendo a la desbandada, se fusilará un soldado sobre diez o fracción de diez, que será escogido al azar entre ellos. Si en el grupo figura algún oficial, sargento o comisario, éstos formarán siempre en el grupo de fusilados.

"4. Por toda posición abandonada sin combate, en cuyo parte no figure el número de fusilados o donde las bajas no alcancen el porcentaje exigido, esta dirección se limitará a enviar el pelotón de ejecución en las veinticuatro horas siguientes a la pérdida de la posición, a la división de donde dependan directamente y dará cuenta al Cuerpo de Ejército después de la ejecución de la sentencia.

"5. A fin de poder ejecutar estas medidas, un pelotón de ejecución, formado especialmente con este fin, estará de servicio todos los días en cada grupo".

Ni con estas medidas salvajes, ni con las amenazas frecuentemente llevadas a la práctica, lograba el mando rojo galvanizar la resistencia de sus milicianos. Todo esto sirvió, al contrario, para excitar a nuestros soldados a arrojar desde todos los puntos del frente, como una avalancha, sobre la trinchera del Llobregat. Ni por un momento pierde la marcha sobre Barcelona sus dos características de todos los días: continuidad y rapidez.

El enemigo, más cansado de retroceder que los nuestros de avanzar, inquieto y desconfiado por aquellas penetraciones de nuestras tropas por vericuetos inesperados, para sorprenderle por la espalda con maniobras desconcertantes, se determinó a esperar a pie firme más acá del río barcelonés.

Este amago va a provocar un vendaval destructor que descuajará toda la organización enemiga y desmoronará sus planes de resistencia.

Sobre Barcelona

El centro de nuestro ataque tiene por base de arranque los sectores de Manresa e Igualada. Hace cuatro días fué roto el frente rojo en Calaf, y sacando todo el provecho posible de aquel importante nudo de comunicaciones, a la noche, nuestras tropas se encuentran a las puertas de Manresa, mediante una hábil maniobra que fué, indudablemente, la más dura y la más lucida de esta jornada.

El terreno en que operan las tropas del Maestrazgo es de tan ingrata naturaleza, tan enrevesado y agreste, que todos los transportes han de hacerse casi siempre a hombros o en montura. Nada importa ante aquella obsesión de avanzar que anima a todos, desde el general García Valiño hasta el último de sus rancheros.

Hoy, como la víspera, el ferrocarril sirvió de eje de marcha, dividiéndose las fuerzas en tres direcciones, con un objetivo único: la conquista de Manresa por envolvimiento y sin daño para la ciudad.

Manióbró una columna por la izquierda; la central siguió el trazado ferroviario, que se mantiene a una cota de 290 a 300 metros, y la de la derecha, formada en parte por caballería, envolvió las posiciones enemigas hasta situarse al sur de Manresa.

El plan era elegante sobre el mapa. La realidad lo mostró erizado de dificultades.

El paso a la ciudad está cerrado por varias alturas que constituyen fortificaciones naturales, con peñascos aspillerados, arbustos, repliegues completados con reductos de cemento, cantiles bien acondicionados, nidos de ametralladoras y meandros de zanjas hasta cerca de la ciudad. La calidad de los combatientes enemigos es a la medida de la carta que se juegan: una ciudad importantísima, la entrada al Llobregat y la puerta de Barcelona. Las órdenes de su mando, tajantes.

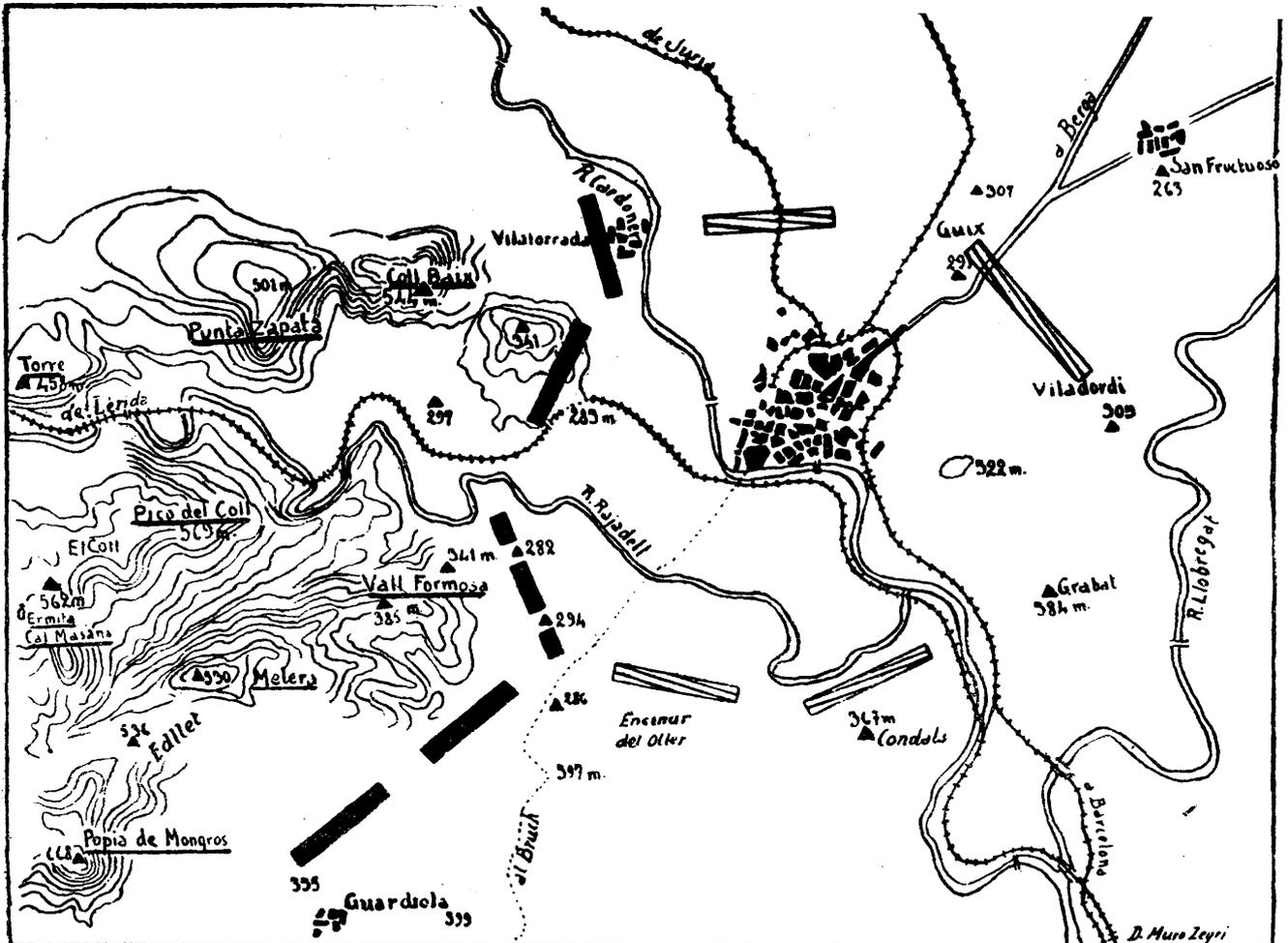


Ilustración 14. Cerco de Manresa entre los días 23 (trazo negro) y 24 (trazo rayado)

Pilares de la resistencia, a pedir de boca: hacia el norte la punta de Zapata (500 m.) con una avanzada más baja en Pía de la Torre; al sur, el Pico de Coll (569 m.), apoyado por Valíformosa a su espalda. Distantes unos dos kilómetros, estas dos posiciones cruzan sus fuegos sobre el ferrocarril, eje de nuestra marcha, y cortan en seco todo intento eje avance.

Muy de mañana, empiezan nuestras baterías a despertar al enemigo; acuden nuestros aviones y en unos instantes las colinas rojas, bajo el fuego, el acero y la metralla implacables, se desmoronan irremediamente. Los milicianos parecen enloquecidos y no saben dónde refugiarse; se desplazan sin plan ni concierto; aquellos veteranos, muchos de ellos avezados al crimen y hechos todos a la lucha se mueven como bisoños, pasan de unos reductos a otros... pero no se van.

Donde encuentran un refugio, se afincan y hacen fuego bravamente, hasta que las explosiones les lanzan al aire o les obligan a buscar nuevo refugio. Entre el humo y la polvareda se les ve como fantasmas acudir a todas partes. Saben que retroceder es morir acibillado por las propias ametralladoras, En los canalillos, detrás de cada piedra, en cada árbol, hay un tirador.

Cesa nuestro bombardeo y se oye el crepitar de las ametralladoras enemigas, mientras los nuestros se aproximan sigilosamente, preparando las bombas de mano.

Al llegar a la Ermita de "Cal Masana", se recibe la orden de asalto al Pico de Coll.

Saltan los nuestros como gamos y juegan a competencia las ametralladoras, los morteros y las granadas sin interrupción. El enemigo recobra alientos y hasta se crece, creyendo en la derrota de un adversario que, a veces, se esfuma porque sabe agazaparse para saltar oportunamente sobre la presa. La sesión de pirotecnia entre enemigos que acaso ni se ven, prosigue durante largo rato.

De repente, se divisan caballos a retaguardia de los rojos, en la posición de Valí Formosa: son nuestros jinetes que les cogen de revés. Esta es la señal de su desconcierto y de nuestra victoria.

Sucesivamente caen el Coll, Punta Zapata y Collbaix. Sobre todos los pilares enemigos ondea nuestra bandera. Las avanzadas llegan al Cardoner, afluente del Llobregat, mientras los prisioneros, cabizbajos unos y alegres otros, mano en alto, son llevados a Rajadell.

La entrada a Manresa está franca. De frente, por arriba y por abajo, queda en la tenaza de nuestras tropas que la acechan a tres kilómetros de distancia. Es la segunda edición de Igualada.

Algunas avanzadillas quieren ver las casas de cerca, y se sitúan con sus carros de combate a un kilómetro de la ciudad, que contemplan rendida a sus pies, en una noche estrellada y limpia. El viento durísimo y frío llevó la triste nueva a Barcelona.

Soslayando el Bruch

Igualada es el pórtico de los riscos salvajes del Bruch y de Montserrat. Cualquier mapa orográfico de la comarca habla mucho más elocuentemente que la literatura más apasionada en describir las dificultades que nuestros soldados hubieran tenido que vencer, al atacar de frente aquellos parajes en donde el enemigo pretendía hacerse fuerte.

Así pues, el formidable macizo empieza a ser envuelto, al norte, por las mismas fuerzas que están esperando la caída de Manresa, y al sur, por las Legionarias mixtas, que ocupan Masquefa en las proximidades del Llobregat.

En todo este sector un tiempo clarísimo, aunque muy frío, favorece la preparación de nuestros bombardeos, desde muy temprano. En el espacio se confunden los ecos de las explosiones del Bruch, que responden a las de Manresa.

Mediada la mañana se combate a tiro limpio, a veces ante peñascos de cabras, en los contrafuertes meridionales de Montserrat y del Bruch. Repercuten por las hondonadas los estampidos de las bombas con que se desalojan o se vuelan los nidos de ametralladoras. La limpieza prosigue metódica. Las defensas naturales, mucho más potentes y temibles que las que los rojos construyeron a toda prisa, son rápidamente arrolladas o literalmente desmontadas por nuestra aviación, que en más de un lugar desfiguró la topografía de las posiciones. Donde el enemigo se decide a escampar, los ametrallamientos aéreos completan su desastre. Cuando se abriga en los riscos cae sobre ellos el peso de la metralla: entre tres baterías y unos cuantos aviones fué tal la tormenta desencadenada sobre un batallón rojo que se resistía, que la ocupación de la altura se llevó a cabo sin necesidad de la acción ofensiva de nuestros infantes. Todo había desaparecido.

En el Sur

La flecha del Cuerpo de Ejército de Navarra se aguzó hoy con la ocupación de Gélida, que apunta directamente a Martorell.

Caen muchos prisioneros que cuentan y no acaban del desbarajuste que reina en Barcelona: camiones de reclutas que salen para los frentes sin instrucción militar, mientras por el lado opuesto largas caravanas toman el camino de Gerona. Pasan los infelices a retaguardia y sigue la operación.

Iniciada en las proximidades de San Saturnino de Noya, es completada por otra más al sur, asaltándose la cordillera de Ordal, bien organizada por el enemigo que tenía aquí un baluarte para cortar el paso al Llobregat. Sistemáticamente el ejército rojo va siendo arrinconado hacia el gran foso natural, formado por el río que defiende a Barcelona. No se sabe qué admirar más, si la ciencia militar de nuestros jefes o la ilusión entusiasta de nuestros soldados.

Las fuerzas marroquíes parecen más alejadas del objetivo inmediato; pero, sin duda, celosas por la posición más avanzada de los navarros, en un alarde de noble emulación se sitúan, tras vigoroso e

incontenible empuje, en posiciones tan atrevidas y peligrosas, que el parte nocturno decía ignorarlas. Luego se supo que habían rebasado Castelldefels, en terreno despejado, sobre los llanos de Barcelona, dejando atrás los acantilados de Garraf y desmontando la línea de resistencia que precede a la capital catalana. Querían ser los primeros.

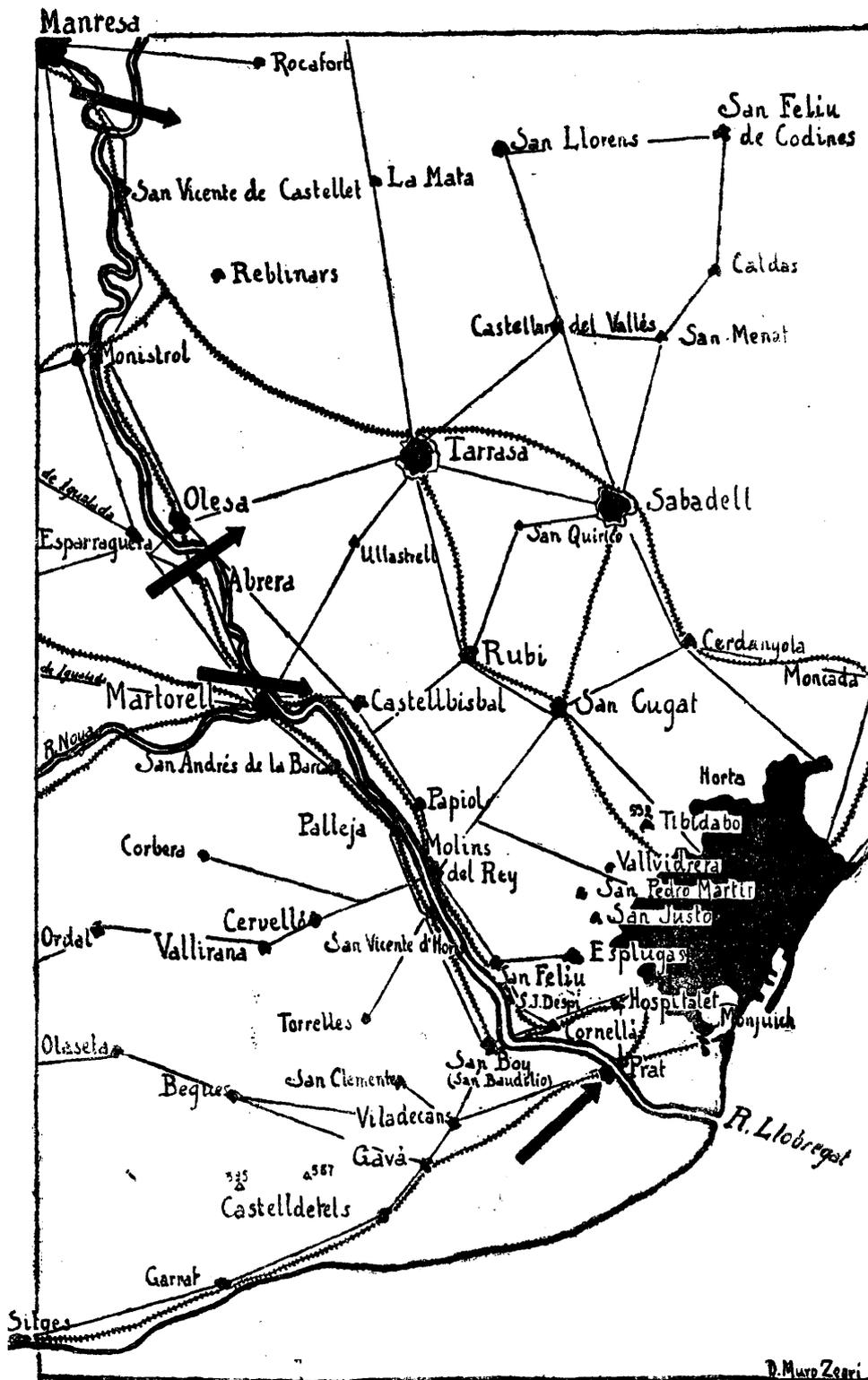


Ilustración 15. El paso del Llobreaat

El Mando tiene que imponerse: "ya que estamos aquí... vamos a Barcelona": Es lo que todos dicen como la cosa más natural del mundo, pues están seguros de que todo se reducirá a un paseo militar

o a una romería, aunque los pies sangren y haya huesos molidos por las cargas, algunas hasta de cincuenta kilos.

Por la costa, una Bandera de Falange va levantando la caza; poco a poco los rojos disimulados en los bosques de pinos y eucaliptos, y apiñados en las Sierras de Garraf, donde está una defensa de valor incalculable para los que aun sueñan con la resistencia, se van replegando.

El atrevido avance hasta Castelldefels es completado por la ocupación de toda la Sierra de Coma Roja (300 a 450 m.), a cuyos pies Garraf espera, sin duda para mañana, la entrada del Ejército libertador.

Para mayor seguridad, algunas de nuestras patrullas han empezado a envolver la villa, estableciendo sus posiciones en el vértice La Pleta, a tres kilómetros al noroeste de Coma Roja.

En Barcelona

Que la gente sometida al yugo marxista está a ciegas lo demuestra el hecho de que muchos prisioneros aun ignoran la caída de Tarragona. Estos infelices, al cabo de dos años y medio en un ambiente de mentira, se hacen a ella, y creen, más o menos a pies juntillas, lo que les dicen sus dirigentes. Pero en cuanto a resistir...

El parte del Ministerio de Defensa rojo confiesa que "sus fuerzas se han visto obligadas a rectificar ligeramente sus líneas en algunos sectores". No niegan el bombardeo intenso del puerto de Barcelona, que pudo ser contemplado desde muchas de las posiciones rojas y nacionales.

Anoche se reunió la gavilla de ministros rojos y acordó declarar el estado de guerra en todo el territorio republicano... Y que el Gobierno permanezca en Barcelona. Al oírse esta noticia por la radio, fué general el clamor entre nuestras tropas: ¡A ellos, a cogernos vivos!

Pocos vecinos de Barcelona, sin embargo, se dejan engañar por esta resolución heroica del Gobierno. Cuando se supo que se nombraba una Comisión para organizar la evacuación de la población civil, con objeto de disponer la fortificación y la defensa de Barcelona, nadie dudó que la única población civil y sin necesidad del dictamen de la Comisión, con derecho a ser evacuada, serían los dirigentes y sus allegados, desde Azaña hasta el último mono de los sindicatos.

En casi toda la ciudad falta la luz. El pan hace días que desapareció. Los barrios extremos han sido evacuados, pues como Barcelona ha de ser la tumba del fascismo, se proyecta abrir zanjas a toda prisa, para enterrar en ellas el fantasma que avanza.

Aun no se le ve, pero se le oye a todas horas del día. La voz de nuestra artillería advierte que el plazo es perentorio. Ante la conminación clara y potente se cosen banderas bicolores en todos los escondites de Barcelona, porque ya nadie cree lo que dice el Gobierno.

Sus declaraciones, una conversación del Pajarito con los compañeros de cuadrilla y unos autos que huyen a todo escape hacia Badalona, es todo lo que la pandilla gobernante hace por convertir a Barcelona en la tumba del fascismo, al mismo tiempo que por sus radios envía a la retaguardia de la España Nacional, la que en el frente de Cataluña tiene a miles de sus hijos netamente españoles, luchando y muriendo por la grandeza de la patria, esta arenga desesperada:

"INSTRUCCIONES A LOS PATRIOTAS DE LA ZONA INVADIDA

"Al mismo tiempo que en la España libre de la invasión se construyen fortificaciones y se convierte cada casa en una fortaleza, desde donde hacer frente al Ejército de la invasión; al mismo tiempo que existen millones de españoles para combatir contra italianos y alemanes, vosotros, compatriotas de la zona invadida, paralelamente a esta actividad febril en defensa de la independencia de España, de nuestra libertad y de nuestro bienestar, debéis llevar a cabo las siguientes tareas:

"Ni un proyectil italiano o alemán debe herir a pechos españoles. Para ello, sabotead el material de guerra.

"Ni una orden de ataque a territorio español deben poder dar con tranquilidad los italianos y alemanes. Para ello, cortad los hilos del telégrafo y del teléfono.

"Ni un metro de tierra del territorio español debe ser seguro para los italianos y los alemanes. Volad los puentes y las carreteras.

"Ni el último rincón de España debe permanecer tranquilo cuando las divisiones italianas y los militares alemanes atacan a soldados españoles. Formad grupos de guerrilleros que ataquen al invasor por la retaguardia.

"¡Hombres y mujeres de España! ¡Odio a muerte y guerra sin cuartel a italianos y alemanes que vienen a convertir nuestra Patria en una Colonia!".

EL ÚLTIMO FOSO Y BARCELONA A LA VISTA. 24 de enero

"El repliegue estratégico del Ejército del Ebro sobre la línea principal de resistencia, que parte del Mediterráneo entre Tarragona y Vendrell y se extiende, en general, en dirección norte y noroeste, hacia los Pirineos, se ha terminado con pleno éxito y ha dado una nueva y brillante prueba de las cualidades militares y de la disciplina de los soldados republicanos.

"Ninguna unidad, por pequeña que sea, ha sido copada por el enemigo, que ha intentado en vano una maniobra de bolsa; y la última batería y Compañía de las tropas españolas, sin dejar de cubrir eficazmente el movimiento de las secciones vecinas, se ha desplazado, según las órdenes recibidas, en dirección de la nueva línea que ha sido ocupada el domingo último.

"En fin, ningún material de guerra, ni una sola pieza de artillería, depósito de víveres o de municiones ha caído en poder de los rebeldes, que en su avance no han conquistado más que pueblos abandonados por sus habitantes y completamente destruidos por las decenas de miles de obuses lanzados sobre el suelo de España por los invasores italianos-alemanes-moros.

"Este repliegue estratégico, o más exactamente, la evacuación militar del triángulo comprendido entre el Ebro inferior y el Mediterráneo hasta la línea de Tarragona, se imponía categóricamente después de que la ofensiva de puro material del enemigo había llegado a los sectores de Montblanch y de Valls. El Mando supremo de nuestro Ejército no ha tardado en darse cuenta de las consecuencias de una situación amenazadora situación que, por otra parte, no ha sorprendido a los jefes ni a la tropa.

"Es cierto que el objetivo del golpe de los rebeldes era la ciudad de Tarragona (esta última ha sido casi destruida por los bombardeos aéreos de los italianos y de los alemanes en el curso de las semanas anteriores); pero, sin embargo, al mismo tiempo la maniobra del enemigo pretendía la rendición forzada del Ejército del Ebro, la flor y nata de las tropas que ha dado pruebas de sus cualidades superiores durante la gran ofensiva republicana en la boca del Ebro, a finales de julio del año pasado.

"Ahora, bien: este magnífico ejército no ha vacilado al oponer a la presión del material una estrategia perfecta que, contrarrestando los esfuerzos desesperados del adversario, era susceptible de provocar la admiración unánime de todos los observadores militares, que no han tardado en poner en evidencia la actitud soberana de las tropas encargadas de realizar un movimiento que pertenece a las maniobras más difíciles del arte militar y cuya exacta ejecución no tiene sino muy pocos ejemplos en toda la Historia.

"En efecto —y es lo que los observadores neutrales que han tomado parte en esta fase de la guerra no se cansan de acentuar— el Ejército del Ebro ha ocupado las nuevas líneas como vencedor.

"Agreguemos que esta nueva línea ha sido prevista desde el mes de abril último, cuando era mayor la violencia de la primera batalla de Tortosa. Desde entonces, el Mando supremo del Ejército Republicano se dedicó a trazar y construir, aprovechando la estructura del terreno, varios círculos concéntricos de defensa, rodeando la capital de Cataluña en una profundidad de cincuenta kilómetros, y cuya protección en dirección del mar se aseguró por un cinturón de potentes baterías, prohibiendo prácticamente la aproximación de todo barco de guerra rebelde, italiano o alemán.

"Así, la batalla de Cataluña no ha hecho más que empezar. Las fuerzas republicanas, reduciendo el frente más de doscientos kilómetros, se han concentrado en el glacis de un vasto sistema de fortificaciones, donde desafiarán al enemigo como sus hermanos de armas lo han desafiado ante Madrid durante dos años.

"Y si, en cierta prensa adversaria, se habla que a partir de Tarragona, ningún obstáculo natural se opondrá ya al avance de los rebeldes, se violentan los hechos geográficos más primitivos; la inexistencia de esos obstáculos naturales, bien misteriosos, en el sector de Madrid no parece haber invitado a los rebeldes a continuar su "marcha victoriosa" para tomar, según "Queipo de Llano café en Madrid." ("La Voz de Madrid", 21-1-39).

De esta manera se escribe la Historia del otro lado de la barricada. Luego veremos, no cómo se escribe, sino cómo se hace por los soldados de España.

"No hay más verdad que la de los partes oficiales —decía "Frente Rojo"—. No hay más verdad que ésa. Todo lo demás es maniobra, provocación, derrotismo favorable a los invasores".

Y la "verdad verdadera" era ésta que el Gobierno republicano sirvió esta noche a sus administrados:

"Con las mismas características de los días anteriores han continuado hoy en diversos sectores de este frente, durísimas batallas. Las tropas españolas contienen heroicamente los intensísimos ataques de las divisiones italianas y fuerzas españolas que las secundan. El enemigo consiguió, a costa de muchas bajas, rectificar ligeramente sus líneas".

Ligeramente... y esto se propalaba a la misma hora en que nuestros centinelas se abstenían de disparar sus fusiles para ino causar víctimas inocentes en las calles extremas de Barcelona.

La realidad de esta jornada gloriosa es la siguiente: el río Llobregat, última defensa natural de Barcelona, barrera que pudo ser fortificada durante treinta meses y tenazmente defendida, ha sido cruzado en diferentes puntos. En todos los que nos interesaban, es decir, por Manresa, por Martorell, y en cierto modo por Barcelona misma, a espaldas del Montjuich.

"Ahora sí que va de veras" —dicen los soldados—; que consideran juego todo lo pasado ante las perspectivas que se *les* abren.

De Norte a Sur todas las barreras han sido quebradas y ninguna queda delante que pueda oponerse al ímpetu avasallador de estas fuerzas que desafían la muerte por agotamiento físico, en competencia por llegar los primeros a las Ramblas,

Todos los caminos, todas las carreteras, los senderos todos que afluyen al Llobregat son riadas de soldados de España que desalojan posiciones, rompen alambradas y persiguen a punta de cuchillo las retaguardias de la horda, al norte, y coronan su maniobra fantástica ocupando Manresa; mientras que por el sur acorralan al enemigo hasta Sarria y Sans, y en los Pirineos el general Telia ensancha la brecha abierta en el frente enemigo con el objetivo evidente de interceptar las comunicaciones entre Barcelona y Puigcerdá.

Pero la atención ha sido acaparada por un solo sector, el del sur, que es ya de España hasta la desembocadura del Llobregat.

También en las sierras se luchó bravamente. Son estas fuerzas del Maestrazgo y de Aragón las que están llevando a cabo una campaña oscura, porque la conquista de Barcelona deslumbra a todos por su inminencia; pero la operación de cobertura que realizan deteniendo un eventual alud de fuerzas enemigas del Pirineo y cazándolas en sus propias madrigueras, es de una eficacia definitiva, para que las demás fuerzas no se desvíen del objetivo final.

El avance de estas magníficas tropas de montaña, que sirven de contrafuerte a todas las demás, alcanzó diecisiete kilómetros, cifra incomprensible con aquel terreno, si no fuera más incomprensible todavía la bravura de los combatientes.

Al atardecer quedaban a un kilómetro de Solsona, dominándola desde la colina de Torrembaud (850 m.) que otea a la villa desde una altura de doscientos metros,

Manresa

Las columnas del Maestrazgo, al mismo tiempo que protegen el flanco izquierdo de las que se han lanzado ya como desbocadas sobre Barcelona, completan la maravillosa maniobra de ayer y provocan la precipitada huida de los rojos que, temerosos del copo, no pueden entretenerse en cometer desmanes en Manresa.

Más madrugadores que nuestros aviones, los soldados de García Valiño, que pasaron la noche consolidando la tenaza que aprisionaba a Manresa, acudieron muy temprano a la gloriosa y áspera jornada.

Los primeros combates, que repentinamente cobraron extraordinaria dureza, se riñen al norte de la ciudad; pero pronto la lucha se extiende entre los ríos Gavarrosa y Cardoner, donde los nacionales tropiezan con ligeras pero apretadas defensas, que no impiden que allí, como en el Pía de Bages, caigan enemigos a centenares.

Mucho más había fiado el Mando rojo en las defensas naturales de la ciudad, cubiertas por los ríos Llobregat, Cardoner y Gavarrosa. Son posiciones formidables: terreno abrupto, bocas de mina, caminos cubiertos, provistos de numerosas armas automáticas, municiones superabundantes. Su artillería, en cambio, resulta ineficaz por la mala dirección del tiro.

A las ocho de la mañana la primera División de Navarra, mandada por Mizzian, rompe el fuego. Nuestra artillería de gran alcance, conjugada con la aviación, entra violentísimamente en acción. Los alrededores de Manresa se cubren de densas nubes de tierra y humo negro, que ocultan al enemigo: la confusión es aprovechada por nuestros tanques, que marchan en cabeza de la línea de avance, al mismo tiempo que las secciones de ametralladoras progresan a saltos regulares como en un campo de maniobras.

Los rojos no esperan al choque; abandonan Guardiola, San Fructuoso y toda la riera de Rajadell, cubierta de trincheras y alambradas, para ser finalmente rechazados más allá del Cardoner, en donde intentan cubrirse con la voladura del puente románico, instantáneamente protegido por las avanzadillas que se sitúan en los arrabales de Manresa.

De Viladordi y Guix, situados al este de la ciudad, a uno y otro lado de la carretera de Sallent a Calders, bajan las primeras patrullas. Desde los conventos, con sus ventanas bien guarnecidas de sacos terreros, desde la torre de la Seo y desde algunas barricadas, el enemigo, invisible y bien parapetado, hace nutrido fuego de ametralladora y fusilería.

Sabe que la entrada nuestra es irremisible y no intenta sino proteger a los que huyen. Poco a poco el fuego se convierte en paqueo.

La población entera, una vez reducidos los focos de rebelión, se vuelca en calles y plazas para aclamar a los libertadores. Se nota mucho la ausencia de hombres, rastrillados por las recientes criminales órdenes de movilización; pero los que quedan rivalizan, con mujeres y niños, en aclamaciones a España Una, Grande y Libre, y besan nuestra gloriosa Bandera, la misma que sus antepasados somatenes tremolaron en el Bruch.

Quedan en nuestro poder, además de ocho fábricas de material de guerra en plena producción y con importantes existencias, la entrada a las cuencas mineras de potasa de Suria y Cardona, y a la carbonífera de Igor, así como la cabecera de los ferrocarriles de vía estrecha a los valles de Cardona y Berga.

Si esta papeleta de Manresa fué acaso la más difícil y gloriosa de la jornada, la emulación de los demás Cuerpos de Ejército no quedó a la zaga. Las fuerzas Legionarias del general Gámbara, ya en contacto estrecho por el acortamiento del frente, con las de los generales García Valiño y Solchaga, cruzaron también el Llobregat, por Abrera, y establecen una cabeza de puente, como espolón amenazador, sobre Terrasa.

Sur

A la 4.^a Brigada, de la 4.* División de Navarra mandada por el general Alonso Vega, cupo la gloria de ser la primera en cruzar el Llobregat, y precisamente en su confluencia con el Noya, es decir en Martorell.

Fué tan arrojada la decisión de estas fuerzas, que sin necesidad de establecer cabeza de puente en la otra orilla, caen sobre Castellbisbal y avanzan con tal rapidez por la orilla izquierda, que ni tiempo dan a los rojos para volar puentes y cortar carreteras.

Paralelamente, y como medida de precaución, recorren algunos destacamentos nuestros la carretera de la orilla derecha,

Más abajo, las tropas que vivaquearon en Castelldefels, se incorporan desde el amanecer a la marcha sobre Barcelona, primero con precaución, luego con la carrera del sabueso que acaba de dar con el rastro de la caza.

Es caza mayor la que los observadores acaban de levantar: desde la ermita de San Miguel, en las lomas que preceden a Gavá, y hasta desde la Sierra de Guardia, corre de puesto en puesto la voz: ¡Barcelona!... ¡Barcelona!... ¡Barcelona!...

Las primeras luces del amanecer acaban de dibujar la silueta del Tibidabo.

Con los prismáticos, la ciudad está al alcance de la mano. El que ni a empujones encontraba turno en el telémetro, pedía sus gemelos al primer oficial que encontraba. Por un momento no había categorías ni estrellas ante el prodigioso descubrimiento.

¡A dormir a Barcelona! Fué la consigna que corrió a todo lo largo de la línea. Y mientras los naturales de la tierra —que los había en las columnas de Navarra como en las Marroquies— iban apuntando a los novatos; Vallvidrera, los collados de San Justo y Esplugas, que ocultan a la ciudad codiciada, se recogían bártulos e impedimenta para emprender el último viaje.

Allí está la meta, adivinada por todos. Como presa anticipada se dominaban desde aquellas alturas diez o doce pueblos entre Molins de Rey y Hospitalet. Sus chimeneas sin humo, el silencio de las alturas y la bruma que se cernía sobre Barcelona daban al paisaje un sentido lunar.

La orden que no salió del mando, pero que estaba en todos los corazones, corrió de patrulla en patrulla: ¡A Barcelona! ¡A Companys! ¡Arriba España!

Sólo el mando podría cortar el intento, pero no quiso. Ni cinturón, ni alambradas, ni obstáculos de ningún género pueden ya detener a aquel alud de hombres.

Un mito más, el de la defensa de Barcelona "con cincuenta kilómetros de profundidad", que se derrumba como las murallas de Jericó.

A la derecha está Prat. Los soldados, guiados por un instinto que coincide con los planes del Mando, sólo piden permiso como para realizar una excursión.

Pero hay un intento de resistencia que se resuelve como siempre: con el argumento expeditivo de los que ya nada temen y son dueños de la victoria fulminante.

En los barrios extremos de Barcelona se perciben las explosiones de las bombas y el tableteo de las ametralladoras.

Para la Comisión Ginebrina, encargada de fiscalizar la salida de los combatientes extranjeros, es la señal de salir disparada hacia Perpiñán, sin que se haya vuelto a saber del paradero de los internacionales.

Se va sabiendo de otros pájaros. Los del Gobierno ya no están en Barcelona ni se sabe en qué rama se han colgado.

Sólo Aguirre Napoleonchu da algo que hablar: alarmado por la situación, el conquistador de Villarreal declara, en París, que marcha a Barcelona a ponerse al frente del batallón vasco que participa en la defensa de Barcelona. Y en esto toma el exprés... que no llegó nunca a Barcelona.

En esta ciudad todo es fiebre y confusión. Los facciosos están ahí, pero como no hay más verdad que la verdad, el Gobierno y los sindicatos acuerdan reunirse en sesión permanente. El crucero francés "Suffren" llega a Cerdas, que es ahora la meca de los santones diplomáticos y de los dirigentes rojo-separatistas. Los autobuses empiezan a desfilar hacia Bada-lona. La gente se retrae en sus casas. Nadie sabe ya de Azaña, ni de González Peña, ni de Negrín, ni de Companys. Las señales son mortales.

Va a sonar la hora.

A TIRO DE FUSIL. 25 de enero

Decía "La Vanguardia" de esta mañana:

"La situación es grave, pero no crítica, y el gobierno posee razones para no sentirse pesimista. Barcelona ha de defenderse como se defendió Madrid."

Esta declaración oficiosa, de una inconsciencia criminal, no hizo mover ni un pico ni una pala. Unos tanques que se hubieran arriesgado anoche, se hubieran adueñado sin dificultad de la capital, ante la cobardía de unos y la desidia de los demás.

Las fuerzas marroquíes y navarras que ayer se plantaron a las puertas de Barcelona, constituyen desde esta mañana el eje sobre el que va a doblar todo el dispositivo de ataque que desde Prat a Esparraguera dejó a sus espaldas el río Llobregat.

Las alarmantes llamadas de las radios barcelonesas para que todos, hombres, mujeres y niños acudan a las afueras para abrir trincheras en las que enterrar a los nacionales y levantar barricadas contra las cuales se estrellen los tanques, y convertir cada casa en un fortín, producen grima hilarante entre nuestros soldados que, al acecho en las casas próximas a la capital, pudieron captar alguna brizna de las emisiones barcelonesas.

De Madrid enviaban a través de Unión Radio, la siguiente eficaz ayuda:

"CATALUÑA DE CARA A LA GUERRA:

"No hace mucho el Presidente de la Generalidad Sr. Companys se dirigió al pueblo español. Sus palabras eran una exaltación a la resistencia y al cumplimiento del deber de todo patriota.

"Hizo constar que el gobierno de la Generalidad representa la voluntad de Cataluña y que todas las órdenes emanadas del mismo se cumplen con ritmo acelerado, apresurándose los buenos ciudadanos catalanes a ponerlas en práctica y cumplirlas estrictamente.

"Las palabras pronunciadas por el Presidente de la Generalidad, han puesto de relieve el sentir y el heroísmo de un pueblo que se ha propuesto resistir y defender las tierras catalanas como los madrileños han defendido la capital de la República, llegando incluso a rechazar a los invasores en sus mismas puertas.

"Barcelona permanece firme como el diez y nueve de julio, a pesar de las horas de angustia que vive y de los peligros y amenazas del fascismo internacional.

"El pueblo catalán, vive en constante zozobra ante las agresiones de los aviones extranjeros que arrasan sus ciudades.

"Todo el pueblo catalán se lanzó voluntariamente a realizar trabajos de fortificación. Las industrias químicas y textiles fueron abandonadas por los movilizados últimamente y en su lugar se han puesto las mujeres catalanas.

"El gobierno de Cataluña está orgulloso porque sus órdenes decretadas últimamente han sido atendidas por todos los antifascistas, desde los diez y siete hasta los cincuenta y cinco años, los cuales se han incorporado inmediatamente a los trabajos de defensa nacional.

"Por lo demás, el ambiente es el mismo que en los días trágicos de noviembre en Madrid. Las páginas de la Historia de nuestra guerra se llenan de gestas heroicas. Ayer el mundo admiraba la gesta de Madrid y hoy Cataluña demostrará que a su pueblo no se le vence porque posee heroísmo, valor y entusiasmo inigualable.

"Ya se prepara la defensa del corazón de Cataluña, la cual escribirá nuevas gestas que serán incorporadas en la historia de nuestra guerra contra la invasión extranjera.

"La retaguardia catalana defiende como siempre la independencia de España como la retaguardia madrileña defendió la suya en 1936, que era también la libertad de Cataluña.

"Por último nos resta decir que las palabras del Presidente de Cataluña, representan la voluntad y

la confianza del pueblo que lucha con decisión y firmeza contra el enemigo de España.

"Acude a nuestra mente aquella admirable batalla de Monjuich (26 de enero de 1641), cuando un ejército pretendía arrebatar las libertades del pueblo catalán. Cabe perfectamente establecer un paralelismo entre aquella lucha y la que estamos sosteniendo contra las hordas extranjeras y sus lacayuelos que se han levantado en armas contra el régimen legalmente constituido de la República Española.

"Pero hoy, como antaño, ante la amenaza dictatorial nos encontramos más unidos que nunca y con más fuerza para combatir a los que pretenden arrebatarnos nuestra libertad e independencia.

"Los catalanes, los castellanos, los vascos, los gallegos, valencianos y españoles de todas partes que se encuentran en Cataluña se levantan hoy para decir a los invasores que no pueden llevar a cabo tamaña injusticia contra un pueblo honrado y legal. Tenemos, pues, la esperanza de que esta súplica será cobijada en el corazón de los buenos españoles y esto nos anima a pensar que nuestra lucha marcha por derroteros de paz y justicia."

El asedio se convierte en broma. Nuestros soldados se cuelgan de los teléfonos y gastan cuchufletas a los marxistas que oyen y no creen que después de los vozarrones de la artillería puedan tomarles el pelo las risas francas de los nacionales.

Las líneas están intactas en casi todas las centralillas y los soldados, que tienen destrozados los pies y los huesos descoyuntados de tanto correr detrás del enemigo, piden que les preparen agua caliente y salada en la Rambla y mullidos colchones en el Hotel Colón.

Alguno, más ambicioso, pide el cuarto de Azaña en Pédralbes; otros que les reserven habitaciones en el Palacio de la Generalitat, o inútilmente intentan ponerse al habla con el Pajarito, Negrín y compañera.

Y como esta misma mañana Radio Asociación, en su resumen de prensa, lanzaba como un clarinazo esta afirmación de "Frente Rojo": "Los trabajadores acuden por millares a las obras de fortificación, y la cooperación del pueblo evitará..." Nuestros soldados, por sí o por no, acuden bien temprano a refrescar sus miembros en las aguas del Llobregat y de sus afluentes.

Desde el río, en las proximidades del mar, los barrios de Barcelona parecen las avanzadas de una ciudad abandonada, de la que de tiempo en tiempo salen los alaridos de los últimos disparos de su agonía.

No hay diana en esta antesala de la victoria, porque con el despuntar del día ya están todos los ojos ávidos de prender en sus retinas la fantástica visión de una conquista de la que no quieren perder detalle.

Allí, a la izquierda, como a unos 5 kilómetros, se yergue el Tibidabo con sus edificios característicos, precedido del macizo que tapa a Barcelona: Vallvidrera, los Turós, San Pedro Mártir y San Justo. A la derecha, purificado y consagrado por la sangre de tantos mártires por Dios y por España, Montjuich.

Entre sus defensas camufladas, los prismáticos descubren movimientos de fuerzas; parece que el marido rojo está dando los últimos toques a la defensa. Alguien opina en nuestro puesto de mando que unos cañonazos estarían bien colocados. ¡ Para qué!... Más arriba la mole del Castillo desaparece bajo una nube de humo espeso y negro procedente del puerto.

Por las pendientes de Vallvidrera empieza a oírse el fragor de la lucha. Las ametralladoras barren descampados y baten algunos puntos, lo mismo que madrigueras o matorrales que pudieran ocultar al enemigo que da escasas señales de vida.

Poco a poco van ascendiendo las banderas bicolores, que sucesivamente desaparecen y vuelven a aparecer hasta que, como por arte de magia, se dan al viento como llamaradas de triunfo en Pedralbes y en la cumbre de San Pedro Mártir.

Visiblemente estamos en presencia de una operación de policía. Nuestras fuerzas se limitan a tomar posiciones, y abrir entradas y cerrar caminos. En el mapa del Cuartel General van avanzando las banderitas a cada llamada del teléfono y terminan por dibujar un collar cuyos eslabones van aprisionando a la ciudad.

San Justo Desvern, Esplugas, Hospitalet, auténticos barrios barceloneses, pasan a primera línea y

son punto de apoyo de los espolones que, cuando el Generalísimo ordene, hundirán definitivamente la nave marxista.

En ésta aun se agitan los comités que por los altavoces lanzan gritos de angustia que llegan a nuestras avanzadas, único sitio donde se les escucha con atención:

"Barcelona será la tumba del fascismo. Madrid y Valencia se salvaron del fascismo haciendo trincheras. Fortifiquemos Barcelona. Barcelona no caerá. Vosotros, fortificadores, contribuiréis a su heroica defensa. Las libertades de la República y de Cataluña también se defienden con el pico y con la pala."

La 13 División del General Barrón que ayer se apoderó de Gavá se desparrama por las huertas de la derecha del Llobregat hacia donde llega el crepitar de las ametralladoras. Sin esfuerzo, sólo con su presencia, las tropas marroquíes van diluyendo los núcleos rojos o los pulverizan con bombas de mano.

Nuestros soldados siguen moviéndose sobre el terreno lo mismo que las piezas de un ajedrez. Picos y palas no aparecían por parte alguna; fusiles y máquinas apenas.

Otra columna parte de Viladecans y tomando como eje de penetración el ferrocarril a Barcelona, se desvía luego al este por Cal Inglada y por Cal Natres, y queda en posiciones dominantes sobre Hospitalet, ocupado al poco rato.

El grueso de la fuerza varía más al nordeste y cae sobre San Baudilio, atraviesa el canal y el río, domina Cornelia con sus importantes fábricas, deriva hacia San Juan Despí y llega a San Feliu de Llobregat. Ya se presiente Barcelona. Efectivamente, la carretera que por Cornelia va a Hospitalet, ocupado también por nuestras fuerzas, es en realidad una avenida del extrarradio barcelonés con su terminal en la plaza de España de la Exposición.

Navarros, legionarios, falangistas y moros se bastan casi con sus solos gritos para ahuyentar a aquella jauría agitada desde la radio. Algunos fanáticos, los últimos pistoleros, sin duda alguna, se pegan al terreno en las primeras horas de la mañana, como si durante la noche la voz de los comisarios políticos hubiera galvanizado cuerpos y voluntades que al avanzar el día se convierten en guiñapos.

Máquinas, fusiles y unos cuantos centenares de milicianos quedan copados a las puertas de la capital; un centenar de cadáveres reciben allí mismo piadosa sepultura, a la sombra de Monjuich, desde donde el enemigo atalaya nuestras líneas de la orilla izquierda del río.

A las 15 nuestras baterías, avisadas por la aviación que ni por un momento abandona la vigilancia de los movimientos de la ciudad rebelde, pero que no la bombardea porque está inerme, rompen el fuego sobre el puerto y otros objetivos militares. Allá va el primer saludo a la puerta de la ciudad.

Cada granada es un aldabonazo que a muchos bandidos que aun quedan en Barcelona anuncia la llegada de la Guardia Civil; para otros, es una luminaria de victoria y de liberación.

De vez en cuando llega la protesta impotente de algún cañonazo enemigo.

El formidable baluarte moviente constituido por los pechos de los soldados y el acero de nuestros carros de combate, prosigue su marcha lenta, pero firme, sin la menor duda de que va a recoger una presa que ya no puede escurrírsele. Entre tanque y tanque un júbilo de romería que no concluye ni con la noche.

Empezó muy tempranito en las cabezas de puente del Llobregat inferior con el paso de todas las máquinas guerreras y de toda la impedimenta, como quien pasa el Rubicón de la reconquista de Cataluña.

Antes del mediodía, al sur de Molins de Rey y a la altura de Prat de Llobregat, ha pasado el río todo el Cuerpo de Ejército Marroquí. Diferentes elementos se desparraman por la orilla izquierda y buscan contacto con las aglomeraciones urbanas, ocupan barrios de Barcelona y al anochecer, desde Vallvidrera al mar, la ciudad está en contacto estrecho con el Ejército Nacional.

Las primeras estribaciones de Barcelona van quedando limpias. El avance seguro y discreto, es lento para quienes sienten hervir la sangre. Aquí y allá nidos de ametralladoras... y manos en alto que nos esperan entre el miedo y el júbilo. Aparecen los primeros vecinos que no quisieron evacuar los lugares que iban a ser teatro, según los rojos, de un cataclismo sin par en la historia.

Gentes del pueblo y soldados fraternizan. Hay rancho caliente para todos y se hacen las paces alrededor de las pae-^{*} lleras.

Todo se desenvuelve con calma enervante. Parece que el Mando Supremo quiere templar los nervios de las tropas, o esperar el avance de las situadas más al norte en donde el enemigo resiste.

Poco hay que hacer en el sur, y el General Yagüe, contagiado sin duda por los soldados que le idolatran, gira el disco del teléfono...

—Al habla el jefe del 24 Cuerpo de Ejército Republicano. —El general...

—Ah... ya... A sus órdenes, mi general. Aquí le espero.

—No. ¡Qué me va a esperar usted! ¡Si soy el general Yagüe!

Las fuerzas del Cuerpo de Ejército de Navarra, estrechamente engranadas con las que ya se encontraban en las estribaciones de Montjuich, debieron sentir una sacudida de celos.

El general Solchaga, enlazado con el Cuerpo de Ejército Marroquí al Sur y el Legionario al Norte, parte de Castellbisbal, dispone sus tropas en dos alas y envuelve el pueblo de Rubí, abriendo una amplia y fácil vía para caer sobre Barcelona.

Ya en ella, vuelan como una tromba los que a nadie quieren ceder la satisfacción de echar a puntapiés a los que durante treinta meses han profanado el suelo catalán.

Todo el valladar de las profundas fortificaciones enemigas se viene abajo como un parapeto de naipes. Sigue la competencia entre los batallones, entre las secciones, entre las patrullas. Es una carrera inaudita. ¡A Barcelona, a Barcelona antes que la Legión! Y ya en plan de chirigota, había quien aconsejara que se pusieran obstáculos en las carreteras con la sana intención de ganar la apuesta sobre quién llegaría primero a la Barceloneta. De no haber una mano segura al timón, quizá no escasearan las desgracias; pero Franco estaba en su Cuartel General y fríamente iba moviendo sus peones, sin arriesgar ninguno, porque le dolían los dolores ajenos y no quería víctimas inocentes en Barcelona, ni bajas por imprudencia y sin provecho entre sus tropas. Sabía que la fruta estaba madura y se vendría abajo al sacudir el árbol.

En el norte prosigue metódicamente su plan el Cuerpo de Ejército de Muñoz Grande y ocupa Solsona, donde las tropas son recibidas con entusiasmo frenético.

Algunas unidades se destacan al norte, liberan Lladurs y ocupan una serie de posiciones en la comarca de Berga. Otras, en una marcha difícilísima pero fulminante, se apoderan de Cardona y la rebasan ampliamente por el sur.

En combinación con estas fuerzas, las del Maestrazgo no quisieron dormirse sobre los laureles de Manresa. Se lanzan nuevamente a la serranía y en marcha convergente sobre Su-ria ocupan Sampedor, dibujan una bolsa que no tardará en dar fructíferos resultados y empiezan a ocupar las Minas de Potasa.

Otro obstáculo de bastante dificultad sigue enfrentándose con los conquistadores de Manresa: los Bruchs y Montserrat; pero continúa la maniobra de envolvimiento empezada ayer y se elude el macizo principal cercándolo por la derecha hacia el sudeste.

A media tarde y estrechamente enlazadas las tropas del Maestrazgo con las Legionarias mixtas que cruzaron el Llobregat por Abrera, éstas, a 8 kilómetros al nordeste de su punto de partida, rodean Tarrasa por el norte al mismo tiempo que otra columna, derivando al sudeste, conquista los altos de San Quirico de Tarrasa, envuelve esta ciudad y amenaza a Sabadell a una distancia de tres kilómetros.

Cuando la noticia llegó a Barcelona debieron comprender los dirigentes toda la tragedia que se avecinaba, a pesar de lo cual el parte rojo fué tan criminalmente mentiroso como de costumbre:

"En la jornada de hoy han continuado librándose durísimos combates en todos los sectores de este frente en los que las tropas españolas siguen resistiendo con heroísmo." Este parte no se dio el 25 a la noche, como de costumbre, sino el 26 a las siete quince, por Unión Radio de Valencia, y para nada alude en concreto a las operaciones de Cataluña. Lo que prueba que los mandos rojos estaban desconcertados.

Tenemos precisamente en nuestro poder el parte auténtico del gobierno rojo y que ahora por

primera vez se hace público:

"Frente de Cataluña, — Las Divisiones italianas y fuerzas al servicio de la invasión que la secundan han proseguido hoy sus durísimos ataques a los diversos sectores de este frente. La lucha continúa con extraordinaria intensidad a la hora de redactar este parte, en las zonas de Solsona, Manresa, Corbera y Gavá. Nuestras unidades, que se rehacen con extraordinario espíritu combativo, resisten y contraatacan heroicamente, habiendo capturado 57 prisioneros.

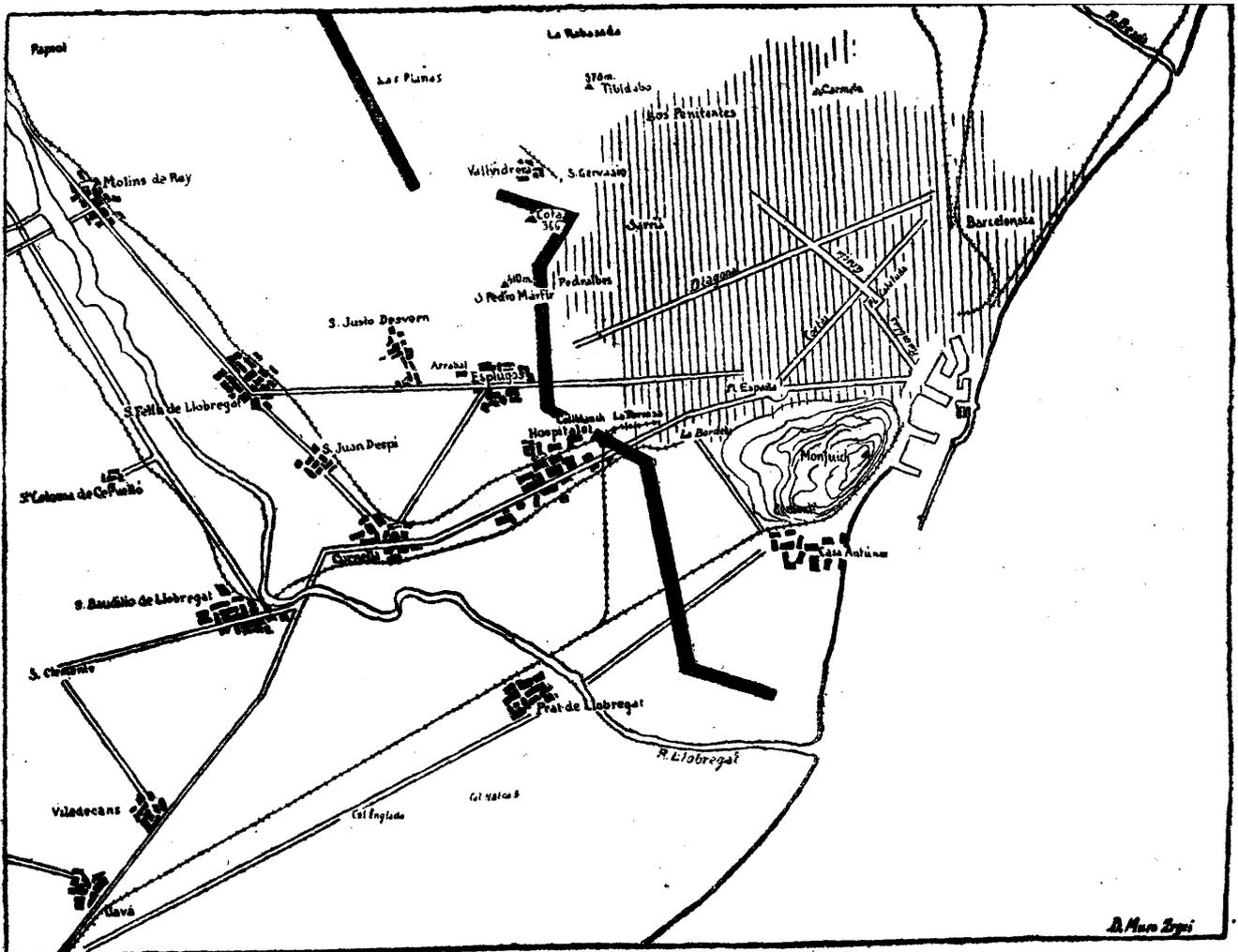


Ilustración 16. El cerco de Barcelona el 25 de enero

"Demás frentes. — Sin noticias de interés.

"Aviación. — Los aparatos italo-germanos han continuado hoy sus agresiones contra las poblaciones civiles de Cataluña, ocasionando víctimas."

La resistencia relativa de los rojos daba tiempo a que huyeran los primates del tinglado barcelonés. Cuando desde algunas de las alturas que dominan Barcelona podían los centinelas rojos contemplar con consternación los fuegos de nuestros campamentos, por el micrófono de Radio Asociación pronunciaban sendas soflamas el Presidente de la Alianza Juvenil Española, Serafín Aliaga; el Secretario de la Juventud Socialista Unificada, Santiago Carrillo, y el Secretario General de la C. N. T., Mariano Vázquez:

"Cada casa una barricada —clamaba Aliaga—; cada calle una trinchera; esa es la consigna nuestra, ¡Levantad barricadas, jóvenes, mujeres! ¡Levantad barricadas en las calles extremas de Barcelona! ¡Preparaos, por difíciles que sean los momentos, a defender Barcelona casa por casa! ¡; Haced que se estrelle la invasión extranjera como contra un muro."

Y Santiago Carrillo, presa de miedo insuperable y de un nerviosismo que denunciaba por las ondas

su cobardía y la proximidad de nuestras tropas, hacía como que gritaba en aquella última noche:

"Hace varios días que la 5.^a Columna, el enemigo, anunciaba su entrada en Barcelona. Han pasado dos, tres días, y el enemigo ni ha entrado ni entrará. Y para que no entre es necesario hacer una barricada en cada casa; para que no entre es necesario hacer una trinchera en cada calle, y estas trincheras deben hacerlas los hombres, las mujeres, los obreros, todos los que viven en Barcelona."

Al llegar aquí el orador debió armarse un verdadero bollo, ya por haber oído gritar: ¡Que vienen, que vienen! O quizá por acordarse que él como dirigente, no estando obligado a levantar barricadas y cavar trincheras, hacía el primo quedándose allí, y salió de estampía.

El tercer tribuno no dijo palabra. Bajaron los tres oradores a la calle y se encontraron con que sus correspondientes coches habían desaparecido llevando a bordo a otros dirigentes que descendieron antes a la calle y salieron para la frontera.

Algo parecido hacían sus mesnadas. Los batallones enteros, en vez de replegarse sobre Barcelona, en vista de que había órdenes de resistir, dieron un rodeo y huyeron hacia Badalona. De la resistencia en la capital ni los mismos jefes militares quieren oír hablar.

Aquella misma tarde Morató, destacado elemento de la

C. N. T., recorre celda por celda las prisiones de Montjuich y coloca en cada sala este trágico disco:

"Aquellos que tengan las manos teñidas de sangre, los que hayan cometido delitos contra la propiedad y cuantos perteneciendo a la organización quieran luchar contra el fascismo invasor, que me den sus nombres y quedarán en libertad."

Libres andaban cometiendo fechorías por las calles elementos civiles y militares que se dedicaban al asalto y a la destrucción, como ocurrió en los talleres de "La Vanguardia", a las 4 de la madrugada. En el último número de este periódico salía una vez más la consigna de la pandilla de Negrín: "El Llobregat debe ser el Manzanares catalán".

La situación exterior de Barcelona no era como para tranquilizar a los marxistas.

Al caer la tarde, las columnas que partieran de Santa Cruz de Olorde tomaban posiciones por el oeste en los montes que resguardaban las espaldas de la ciudad y se establecían fuertemente en Las Planas, en San Pedro Mártir, vértices de Can Pujol, la Guardia, Valls y cota 366 al sur de Vallvidrera, que dando esta barriada, las de San Gervasio, San Vicente de Sarria y Pedralbes a los pies de nuestros soldados y bajo el fuego directo de nuestras ametralladoras el Tibidabo.

A toda marcha, para no faltar en puntualidad a la cita de la victoria, las divisiones procedentes de Rubí llegaban por San Cugat a la Rabassada e iban cerrando el anillo táctico, o, mejor dicho, preparaban el abrazo con que los soldados de España iban a estrechar a Barcelona.

Los caminos eran ahora torrentes de hombres y material; la competencia lindaba ya con la furia. Todos querían pasar delante como si se disputara un record mundial en una carrera de obstáculos.

El enemigo ha retirado su artillería. Sólo de vez en cuando desde más allá del Besos sale algún disparo que es enérgicamente contestado, como se contesta a los tanques rusos que desde alguna encrucijada de los barrios extremos intentan perturbar el descanso de la tropa.

La ciudad parece muerta.

Hacia el puerto se percibe sobre el cielo oscuro la masa negra de una columna de humo; es un petrolero que está ardiendo. Aun antes de obscurecido no descubren seres vivientes nuestros telémetros por las calles de la capital. Parece que presiente el trance de la tragedia. La población se recluye mientras que los autos, a todo correr, hacen como que llevan órdenes a los puntos amenazados.

En nuestros campamentos el descanso es muy relativo. En la emulación del avance hay una Compañía que quiere ir a dormir al Palacio de Azaña. El Mando no consintió sino que tomara posiciones a 200 metros de la Mansión de Pedralbes.

Unas secciones se habían apoderado de los depósitos de agua y de otros objetivos vitales para la ciudad. Era un afán, una alegría indescriptible de sentirse dueños de lo que hace un mes parecía estar en otro planeta; como chiquillos hubieran brincado los soldados sin aquella hinchazón de pies.

Todos piden a sus jefes que les dejen bajar a Barcelona. Dentro de la respetuosa familiaridad y camaradería creada por los riesgos corridos en común, discuten con los oficiales y hasta les dan lecciones de estrategia y táctica.

Había que entrar en seguida, "porque los rojos son de la piel del diablo... y mire usted, mi teniente, a lo mejor ocurre lo de Madrid..."

Claro que esto no se lo creía nadie, y la carcajada general acogía esta opinión, que a los ansiosos les parecía eficaz por si los jefes picaban.

Las órdenes fueron terminantes: "A descansar, que mañana será el gran día."

Y hubo legionarios que se afeitaron aquella noche en la oscuridad del campamento o a la luz de la linterna del bolsillo; para parecer bien a las "noias"; y requetés que extrajeron del macuto la boina nueva de cinco pesetas con la borla que la novia les diera para pasear por las Ramblas; y moros que se lavaron y se acicalaron para entrar como caballeros por aquella gran ciudad como jamás habían soñado.

Sabían que el Caudillo lo había previsto todo y con sus maniobras geniales les preparaba, no una conquista sino una apoteosis.

Y aprovechando las sombras de la noche hubo quienes se concitaron para hacer correrías nocturnas hasta Barcelona. Escurriéndose como podían, haciendo como que no tenían sueño, se deslizaban poco a poco...; pero en los puestos de escucha surgía la consigna del Mando.

Y esperaban allí mismo para que en las formaciones de la madrugada nadie les ganase la vez.

Y la ganaron algunos que al día siguiente salieron al encuentro de sus camaradas en las mismas calles de Barcelona.

EL TRIUNFO. 26 de enero

El paso del Llobregat fué tan decisivo para la campaña que el mismo día 24 Barcelona estaba virtualmente en nuestro poder.

Ayer fué la toma de contacto entre las fuerzas que desbordando las respectivas cabezas de puente de Prat, Martorell y Abrera fueron alineándose desde las primeras horas de la mañana.

Sólo falta ahora ultimar detalles de marcha, policía y ocupación de una ciudad de más de dos millones de habitantes, caso sin precedente en la Historia Militar Moderna. Hay que evitar a toda costa el peligro de la lucha callejera a que pueden lanzarse algunos elementos revolucionarios o desesperados, repartir objetivos y designar cometidos a las fuerzas para dar la sensación no sólo de orden sino de seguridad, de mesura y comedimiento como jamás la dio ejército alguno victorioso. Se precisan los itinerarios y los acantonamientos. Se cursan las consignas de rigor.

A dicho efecto, el Generalísimo empieza por situar, sereno y sin prisas, tres Cuerpos de Ejército sobre la capital: el Legionario, el de Navarra y el Marroquí.

El ala izquierda del dispositivo la forman fuerzas voluntarias del Cuerpo de Ejército Legionario que, merecedores de los honores del triunfo, acuden a marchas forzadas para cerrar por el nordeste el cerco de la capital.

Son cuatro divisiones las desplegadas entre Tarrasa y Sabadell. En columnas motorizadas, sostenidas por apoyos laterales, se dirigen a toda marcha a cortar el éxodo de los fugitivos rojos y ahogar de manera fulminante todo intento de reacción.

A la derecha de estas fuerzas, al noroeste de la ciudad, el Cuerpo de Ejército de Navarra, lanza la mitad de sus fuerzas como un ariete sobre Barcelona, mientras la otra mitad enlaza y coopera con las Legionarias.

Los encuentros son escasos y breves. En algunos puntos el enemigo se pega al terreno con la contumacia habitual de todas las mañanas, pero en seguida quedan ocupadas las alturas que dominan Barcelona por el norte y el oeste.

A las diez de la mañana, fuerzas de la 5.^a Brigada de Navarra, apoyadas por los carros de combate de la 4.^a Compañía, entran en Vallvidrera. Una hora más tarde dominan en absoluto la situación venciendo resistencias esporádicas y apagando los últimos focos de la desesperación enemiga.

Algunos tiroteos en las calles extremas. Desde Pedralbes, dominado por la 13 División, Barcelona está al alcance de la mano. Los soldados, con alguna precaución al principio, porque el pistolerismo da las últimas boqueadas con un paqueo intermitente, sueltan sus canciones de guerra y de victoria en espera de marchar rápidos hacia sus objetivos.

A las doce y media, los carros legionarios, sostenidos por la infantería, empiezan a penetrar en las primeras calles de Barcelona. A la entrada de la Bonanova cuatro carros de combate rusos y dos blindados hacen su aparición. Se traba combate y en cuestión de pocos minutos quedan incendiados unos tanques mientras los demás huyen precipitadamente hacia el este de la ciudad.

Nuestras fuerzas permanecen ahora a la expectativa aguardando la hora definitiva de entrada.

También a las 11 de la mañana empieza la penetración de nuestras fuerzas por el llano, ocupando las primeras calles del casco urbano de Esplugas del Llobregat. Aparecen los primeros vecinos que corren al encuentro de nuestros soldados, les abrazan y les aclaman, asegurándoles que no hay resistencia en Barcelona.

Las fuerzas se desprenden de toda manifestación efusiva, porque llegan enlaces avisando que en algunas de las salidas están apostados tanques y que aun rasgan el aire ráfagas intermitentes de ametralladora.

Se adelantan nuestros carros de combate. Las explosiones de unas bombas de mano vuelan los nidos de ametralladora y aclaran la situación. Aun se oyen unos tiros sueltos de fusil y de pistola, y unos cuantos facinerosos, brazos en alto, pasan a la retaguardia.

Las columnas formadas en Hospitalet empiezan a tomar posiciones desde muy temprano. Sin contratiempo alguno despliegan por CoUblanch, la Torrasa y la Bordeta hacia Sans y Hostafranchs.

La única resistencia del enemigo corre a cargo de unas secciones de máquinas del 125 batallón de ametralladoras. Todo el material queda en nuestro poder. Los supervivientes abandonan a sus numerosos muertos y se ocultan en la ciudad.

Más al sur otros elementos del Cuerpo de Ejército Marroquí, apoyados en la costa, prosiguen su marcha inflexible hacia el este.

Queda a la izquierda el Tibidabo; al lado opuesto Montjuich: los dos reductos que aun pueden dar señales de resistencia.

Al pie de las dos moles aguardan los soldados la orden de asalto, mientras en las primeras calles de Barcelona los tanques toman posiciones y avanzan lentamente. Entre ellos se resguardan los mejores tiradores de bombas. Los minutos se hacen horas en espera de ver brillar en las alturas la Bandera Nacional.

En "Terminus" —puesto de mando avanzado del Cuartel General del Generalísimo— el Caudillo va dando órdenes sin levantar la voz, sin emoción aparente, con la misma calma que si se tratara de una operación secundaria. Tiene en grado superlativo la primera cualidad de un gran capitán: la serenidad.

En una habitación contigua, el teniente coronel Barroso.

En el mapa del Estado Mayor extendido en lá pared van clavándose las banderitas sobre los puntos que señalan los teléfonos de los puestos de mando de Solchaga y Yagüe.

A veces el teléfono trae declaraciones de pasados y prisioneros sobre lo que ocurre dentro de la ciudad; noticias del servicio de información sobre la situación y la composición de las fuerzas enemigas. Y siguen moviéndose las banderitas.

Por el sector de Solchaga: el Pantano, Vallvidrera, cota 359, cota 386, Torres, Camino de Can Carreras...

Y por el de Yagüe: Torre Marina, la Bordeta, Prat Vermell, Hipódromo, Casa Antúnez...

El ritmo de la entrada ha sido minuciosamente preestablecido por el Mando Supremo y se cumple rigurosamente por los jefes de las tropas que finalmente han logrado dar sosiego momentáneo a las impacencias de los soldados.

Las tropas de la costa, sobre todo, pugnan por ser las primeras y piden nuevas instrucciones. Sale la orden de Franco:

"Siga su curso la acción general. Las tropas que puedan, entren para defender a los vecinos contra los rojos."

El mecanismo de Terminus sigue funcionando con la misma tranquilidad de siempre. Las llamadas telefónicas se espacian. Pasa un rato sin que suene un timbre. Todos los espíritus fingen calma, pero todos están ausentes, todos se han marchado a los suburbios de Barcelona. De pronto una llamada...

—Sí, Barroso al aparato.

—Con el observatorio avanzado del Cuerpo de Ejército Marroquí.

—Dígame.

—En este momento se llega a Montjuich y al Tibidabo. La ciudad está a punto de ser totalmente envuelta. En las afueras se oye algún tiroteo. Nos disponemos a vencer las alturas y a penetrar en Barcelona.

Del Cuartel General sale el primer parte precursor: "En estos momentos se está terminando de rodear Barcelona, habiéndose ocupado la Rabassada, el Tibidabo, Vallvidrera, Montjuich. Nuestras tropas están empezando a entrar en la población."

A las doce horas en punto, Terminus envía a toda España el parte de la victoria: LAS TROPAS NACIONALES TERMINAN DE RODEAR LA CIUDAD DE BARCELONA, OCUPANDO MONTJUICH Y EL TIBIDABO. A LAS 12 COMIENZAN LAS TROPAS NACIONALES A ENTRAR. LAS FUERZAS

QUE ENTRAN EN BARCELONA SON EL CUERPO DE EJERCITO MARROQUÍ, EL CUERPO DE EJERCITO DE NAVARRA Y UNA FRACCIÓN PERTENECIENTE AL CUERPO DE EJERCITO DE FLECHAS.

Parece a primera vista algo prematuro el parte extraordinario de Terminus que da por ocupado Montjuich y el Tibidabo. Es igual: el propósito de nuestras tropas hace tiempo que se confunde fatalmente con la realidad inmediata.

En efecto: el collar empieza a estrecharse.

Por la carretera del Port huyen grupos de hombres armados que al pie del Castillo intentan levantar barricadas. En las faldas de Montjuich se advierte movimiento de tropas que aparentemente organizan la resistencia.

Por la derecha, la Legión y elementos de la 105 División del Cuerpo de Ejército Marroquí inician el asalto del monte, previos unos cañonazos conminatorios que dan en pleno recinto y obligan a la guarnición, con su coronel jefe de la Prisión, a abandonar el Castillo.

Nuestros observadores advierten una bandera blanca en lo alto de la muralla. Corre un rumor de desconcierto en las filas de la 105 División, pues mientras unos se alegran ante el triunfo moral, de muchas bocas sale una exclamación: "¡Qué lástima!"*

Querían una entrada heroica en la fortaleza. La bandera blanca había sido colocada por los presos al creerse libres. Pero los carabineros republicanos, a quienes cupo el triste honor de quemar los últimos cartuchos contra España, no esperaron a nuestras fuerzas aun después de arriar la bandera blanca para izar el trapo tricolor: era mediodía.

Nuestras patrullas van sofocando la brevísima resistencia. El silencio en el llano y en las faldas del monte sólo es interrumpido de vez en cuando por algún tiro de fusil o tableteo de ametralladora.

Por Pía de Garrofer empieza a escalarse la montaña; se ocupa el cementerio sin resistencia. Por Lengua de Sierpe, el camino más vulnerable para el asalto al Castillo, llegan sin disparar un tiro, tranquilamente, los primeros soldados: era una sección de gallegos con un sargento y un cabo.

Serían las tres de la tarde.

Entre las aclamaciones y lágrimas quedan libertados de la muerte inminente 1.200 cautivos por España y es izada la Bandera Nacional, mientras aquella masa de espectros resucitados canta sobre Barcelona el himno de la Falange.

El semáforo de Montjuich anuncia a la ciudad su inmediata reconquista y liberación por las legiones de España.

Casi al mismo tiempo empiezan a divisarse banderas victoriosas en la cumbre del Tibidabo, ocupado también sin dificultad alguna por fuerzas de la 5.^a División Navarra mandada por el general don Juan Bautista Sánchez.

En Montjuich fueron concentrándose más elementos de la 105 División y a las 16,30 se inicia la bajada a la ciudad. Muchos presos reclaman armas y acompañan a sus salvadores hasta el puerto, que es ocupado sin dificultad. Se emplazan, en previsión, algunas máquinas. Por el Paralelo y Las Ramblas circulan gentes totalmente ajenas a lo que ocurre, como si esto no rezara con ellas. Del Tibidabo y Vallvidrera empiezan a bajar las divisiones de Navarra. Al pie del Funicular, en la plaza de Borrás, unos mozos de escuadra esbozan una resistencia breve. Una formidable explosión destruye los talleres de las Escuelas Salesianas de Sarria donde los rojos fabricaban material de guerra. Es la despedida de siempre.

De algunas terrazas se oyen los restallidos de los últimos pacos o de alguna ametralladora rezagada.

Grupos de soldados rojos tiran sus fusiles y huyen a ocultarse. Mujeres del pueblo los acogen; otras arrojan a la calle las armas comprometedoras.

La ocupación de San Gervasio y Gracia es completada por las fuerzas motorizadas de las tropas Legionarias mixtas que penetran en Barcelona por Vallcarca y los Penitentes desfilando por la calle de Salmerón.

A las 17,30 todas las barriadas altas de la capital estaban ocupadas.

Las avenidas y las calles del oeste, en contacto las fuerzas Navarras y Marroquíes, van siendo dominadas sin dificultad. Las tropas de Yagüe penetran en Sans, como en paseo militar. El Tercio recuerda también cuentas pendientes del año 34 y rememora la célebre canción: "¿Dónde están los rabassaires?"

Por Las Cortes se abre la Gran Vía Diagonal: Es el camino del triunfo por donde a las 17 empiezan a bajar ordenadamente los carros de combate seguidos del grueso de la fuerza.

A las bocacalles afluyen las primeras personas que ven y no creen lo que está sucediendo: carros de combate que giran sus torretas y apuntan sus ametralladoras a blancos inexistentes, y soldados tremolando banderas o empuñando los fusiles por el cañón, como quienes vienen alegres a descansar a un acuartelamiento ansiado con toda el alma, después de cinco semanas de marcha acuciante.

Parte del vecindario escondido en los refugios, dominado por la propaganda mendaz de dos años y medio asegurando que las tropas de Franco robaban, quemaban y violaban y lo destrozaban todo a su paso, miran primero con desconfianza, mientras los soldados con los nervios tensos y el alma preparada abren filas cautelosamente al principio, para terminar en seguida en la más extraordinaria de las efusiones. Nadie esperaba tan pronto la entrada de los Nacionales. En el silencio de muerte que dominaba a la ciudad, todas las esperanzas estaban puestas en el día de mañana.

Se forman los primeros grupos y estallan las primeras aclamaciones. Corren multitudes saludando brazo en alto y cantando el himno de Falange como si lo supieran de siempre. Cuando llegan al convento de Pompeya, esquina al Paseo de Gracia, convertido en policlínica, les saluda la primera Bandera Nacional que se iza en Barcelona tremolada por una enfermera.

Los soldados se dejan querer: abrazos y apretujones, besos a las banderas, muchachos que se suben a los camiones e incluso a los tanques, mozos que piden armas para perseguir a los marxistas y ríos y más ríos de gentes que cortan el paso a las tropas.

Cantando himnos, saltando, casi bailando, llegan a la Exposición, recorren la calle de las Cortes, la Plaza de la Universidad, el Paseo de Gracia, el Arco del Triunfo, la Layetana, donde los foragidos de la F. A. I. dan las últimas señales de vida. Pasan a la Plaza de Cataluña, a las Ramblas, y en el centro de la ciudad se encuentran con las columnas que habían ocupado el puerto y que no tropezaron con resistencias en su marcha por las calles de tradición más siniestra.

Nuestros soldados se veían y se deseaban para deshacerse de las manifestaciones de entusiasmo que jamás se hubieran esperado de una población que suponían hostil. Creían que iban a entrar soltando tiros a diestro y siniestro, y lo que repartían era comida, pan y tabaco; el tabaco, sobre todo, era para los barceloneses un maná por el que se peleaban ante el regocijo de los soldados.

Todas las escenas de una alegría desbordada no tuercen en lo más mínimo las disposiciones del Mando, En las esquinas se fija el bando con la declaración del estado de guerra, tan diferente del que hace muy poco proclamó Negrín. A cada paso el menor gesto de nuestras autoridades es saludado estentóreamente: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España!

Cada unidad del Ejército Nacional va llegando matemáticamente y sin contratiempo al punto de destino que se le fijara como acantonamiento. El desfile sosegado y gozoso se realiza a través de una Barcelona que parece la ciudad más española y falangista. Y la más divertida, porque esta euforia inenarrable no encuentra expresión de alegría más generalizada que el baile en calles y plazas, sobre todo en la de Cataluña, en donde vivaquea parte de la columna de ocupación.

De la inopia informativa en que vivía la ciudad nos ofrece una muestra lo ocurrido en Radio Asociación, única emisora que funcionaba por estar desmontada en parte Radio Barcelona.

Aun no estaba el grueso de las tropas en el centro de la ciudad cuando el falangista Pedro Terol se personó en los locales de La Rambla de los Estudios, al tiempo que un sargento y un cabo, después de situar un centinela en la puerta del edificio, subían al segundo piso.

La locutora y el técnico de servicio habían radiado los programas y las consignas habituales de la resistencia, como si nada nuevo ocurriera en Barcelona. El técnico fué detenido y encerrado en el laboratorio y la locutora quedó desconcertada al ver la suerte de su compañero que acaba de declarar al sargento que no creía que los Nacionales pudieran entrar en la capital.

Inmediatamente se puso en marcha la emisora y el sargento lanzó al espacio la noticia del triunfo:

"Españoles: hace una hora que han entrado en Barcelona las gloriosas fuerzas nacionales. Ha venido en vanguardia el 12 Regimiento de la 105 División del Cuerpo de Ejército Marroquí a las órdenes del General Yagüe. ¡Viva el Ejército Español! ¡Viva el Generalísimo! ¡Viva el General Yagüe!"

Terol cantó seguidamente la Be jarana, acompañado al piano y al violín por dos amigos; repitió la noticia del triunfo; dirigió llamamientos a la población; convocó a los camaradas de su grupo falangista, y, poco después, incautada oficialmente la emisora por la Tercera Compañía de Radiodifusión y Propaganda en los frentes del Regimiento de Transmisiones, la estación empezó a prestar por onda media y corta todo el servicio de radio exigido por las circunstancias.

Tan en la higuera como los de la radio estaban algunos primates separatistas y marxistas. Comorera, por ejemplo, estaba amodorrado en un butacón del Hotel Ritz cuando un motorista vino a darle la novedad. Pegó un brinco, se puso lívido y mascullando: "Está tot perdut", montó en auto antes de que cerraran el paso del Besos.

De la situación en que se encontró Barcelona, no nos corresponde hablar. De la suciedad de las calles, de los crímenes cometidos, del hambre, de los destrozos, de la destrucción material y, sobre todo, moral llevada a cabo sistemáticamente por los enemigos de España, no faltarán plumas documentadas que digan al país hasta qué punto llegaba la perversión de los dirigentes en fuga.

De la alegría con que la España libertadora fué recibida serían incontables los testimonios. Desde las mismas fuerzas hasta entonces enemigas, como aquel 5.º Regimiento llegado de Valencia a Barcelona, que se nos entregó con efusión, y cuya banda de música alegró el desfile de las brigadas de Navarra, hasta los miembros de los sindicatos de la C. N. T., que se presentaron a nuestros organismos confiados en la clemencia del Caudillo y en la rectitud de nuestra justicia, puede decirse que toda la población barcelonesa, todos los vecinos que no tienen manchadas en sangre inocente sus manos, saludaron la entrada de nuestras tropas como una resurrección.

Así lo confirmaba en una alocución radiada a las 7 de la tarde el general don Juan Bautista Sánchez, Jefe de la 5.ª División de Navarra:

"Permitidme que distraiga vuestra atención para dirigiros unas palabras, si bien no podré expresar lo que quisiera decir.

"Os diré, en primer lugar a los barceloneses, a los catalanes, que agradezco con toda el alma el recibimiento entusiasta que habéis hecho a nuestras fuerzas.

"También digo al resto de los españoles que era un gran error eso de que Cataluña era separatista, de que Cataluña era antiespañola.

"Debo decir que nos han hecho el recibimiento más entusiasta que yo he visto y ¡cuidado que he tenido el honor y la gloria, a pesar de ser un soldado desconocido, que no otra cosa que un soldado desconocido soy yo, un soldado del Caudillo, el último soldado del Cuerpo de Navarra, de asistir a actos semejantes!

"He asistido a la conquista de las cuatro provincias del Norte; he paseado la Bandera Nacional y el Escudo de Navarra por Aragón, por Castellón, por todas partes, y en ningún sitio, os digo, en ningún sitio nos han recibido con el entusiasmo y la cordialidad que en Barcelona.

"Era el corazón de españoles que se les salía del pecho, era el alma, era el dolor de España que tenían dentro lo que saltaba para decir: "¡Soldados españoles, os queremos con toda el alma porque somos españoles como vosotros!"

"En nombre del Caudillo —y que me perdone si me tomo la libertad de pronunciar su nombre en este momento— en nombre del Caudillo Franco, en nombre del general Dávila, en nombre del general Solchaga, yo correspondo con todo el alma a ese saludo y os doy las gracias en nombre de ellos.

"¡Viva España! ¡Viva el Generalísimo Franco! ¡Viva Cataluña Española!"

Inmediatamente empezó la normalización de la vida ciudadana. El mando militar tomó sus medidas con tacto y firmeza a la vez. Algunas columnas no hicieron sino pasar por Barcelona y salieron inmediatamente a ocupar la línea del Besos.

En el interior de la ciudad —iluminada aquella misma noche— se ordena que las contraventanas permanezcan abiertas y las luces exteriores encendidas. "Radio Nacional de España en Barcelona",

entre marchas militares e himnos patrióticos, cursa instrucciones y avisos.

"Mañana saldrá la Hoja Oficial" para que os podáis informar de las gloriosas jornadas de nuestros soldados."

"Todos los militantes de la F. E. T. de las J. O. N. S., estarán mañana en la Diputación y en el Palacio situado en el Paseo de Gracia, esquina a la Diagonal."

"Queda restablecida la hora solar normal."

"Todos los jefes de escuadra y centuria de F. E. T. de las J. O. N. S. se personarán inmediatamente en la Diputación, para recibir órdenes."

"Se ordena la presentación inmediata de los motoristas de la circulación y guardias urbanos de la ciudad, que se concentrarán en el Ayuntamiento para ponerse a disposición del Excelentísimo Sr. Alcalde de Barcelona."

"Se recomienda a los heridos del Hospital de San Pablo guarden la mayor calma, con la seguridad de que seguirán siendo asistidos. Se ordena asimismo que todo el personal del citado Hospital continúe su trabajo como hasta ahora."

Y continuó la radio dando avisos de toda índole y la ciudad empezó a vivir con sosiego y a dormir tranquila o a velar loca de entusiasmo al cabo de treinta meses. En la "tumba del fascismo" vibraban canciones de victoria y de resurrección.

Bien entrada la noche, Radio Nacional de España, que por la tarde había dado repetidos avances del parte oficial, difundió a los ámbitos del mundo entero, por todas las ondas medias y cortas de España, el comunicado que era a la vez corona de laurel para nuestro glorioso Ejército y el epitafio para los enemigos de España y para sus aliados:

"Cuartel General del Generalísimo. Estado Mayor. Sección de operaciones.

"Anticipo del parte de operaciones correspondiente al día 26 de enero de 1939. III Año Triunfal.

"BARCELONA HA SIDO CONQUISTADA.

"La maniobra de los Cuerpos de Ejércitos Nacionales abrió el camino a la entrada de las tropas en la capital.

"En la zona del Pirineo los Cuerpos de Ejército de Urgel y Aragón destruyen y persiguen los restos de las divisiones rojas.

"Al este de Manresa, en la región central, el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo bate duramente a las unidades rojas que intentan oponerse. En las inmediaciones de Barcelona son los Cuerpos de Ejército de Tropas Voluntarias y de Navarra los que, en brillantísimo combate, envuelven y arrollan las defensas rojas al norte de Barcelona, mientras el Cuerpo de Ejército Marroquí, operando inmediato a la costa, avanza por el oeste, clavando la bandera de España en la Fortaleza de Montjuich.

"Fuerzas Legionarias, de Navarra y Marroquíes, cruzan en las primeras horas de la tarde la capital, tomando posesión del puerto y lugares estratégicos, siendo aclamadas con entusiasmo delirante por la población.

"A la brillantísima actuación de los generales y mandos ha correspondido el heroísmo y alto espíritu de nuestros soldados, que no reconocen obstáculos en el camino de la victoria.

"El rápido avance de nuestras tropas ha permitido liberar a 1.200 hermanos cautivos en la Fortaleza de Montjuich.

"En estos momentos, nuestras fuerzas, que han ocupado Tarrasa, rodean completamente Sabadell y lo han rebasado, así como el río Besos, que se ha pasado en varios puntos, han ocupado San Vicente de Castellet, cerrando una amplia bolsa.

"Más al norte, en la zona pirenaica, también se ha avanzado, desconociéndose en estos momentos la línea ocupada."

La ampliación del parte confirmaba los avances en todos los sectores.

Por primera vez desde el 18 de julio, el titulado Gobierno rojo no dio parte de guerra.

Ni al día siguiente habló para nada de Barcelona. Sólo el día 28 por la noche comunicó el siguiente parte oficial:

"Evacuada la ciudad de Barcelona para evitar los efectos del asedio de la numerosísima población allí refugiada huyendo de la invasión, la lucha ha continuado con encarnizamiento en la zona de Mataró."

Nada más...

Al día siguiente llega a Barcelona el general Alvarez Arenas, Jefe de todas las fuerzas encargadas de restablecer la vida normal y dicta un bando en 22 artículos en el que se advierte a los barceloneses y españoles residentes en Barcelona:

"Nadie crea que por el hecho de que el estruendo de los cañones y el fragor de los combates ha precedido a nuestra entrada en Barcelona, vaya a ejercitarse aquí un derecho de conquista. Nadie suponga que el peso de unos vencedores va a desplomarse sobre el cuerpo débil de los vencidos. Dejando aparte la obra que la Justicia ha de realizar en los culpables de la gran tragedia española y en los criminales responsables de delitos comunes, ni Cataluña ni los catalanes tienen nada que temer de este régimen que hoy se inaugura en Barcelona, con el gran júbilo de la madre que recupera a sus hijos perdidos."

"Auxilio Social" empieza a repartir pan y víveres y es tal el hambre de las gentes que la fuerza pública tiene que disparar al aire. Intimidación inútil, porque los catalanes saben ya que los que entraron en su ciudad llegan como hermanos que en el fondo gozan al contemplar aquel pugilato por el trigo que les manda Castilla.

La apoteosis del triunfo tuvo su escenario grandioso en la Plaza de Cataluña, con la primera misa de campaña celebrada en una ciudad que tanto se ensañó contra toda idea religiosa. Una inmensa muchedumbre llenaba la plaza.

Al terminar, el general Yagüe intentó revistar las tropas, pero el entusiasmo desbordado de la multitud le entorpecía el paso y hubo de ser rodeado por jefes y oficiales para dirigir por el micrófono este saludo cordial:

Tenéis la suerte de haber nacido en esta tierra bendita por Dios y admirada por todos. ¡ Catalanes! Yo, en nombre del Gobierno español y en nombre de la España de Franco, os saludo y os traigo a vosotros, a los que gritabais antes ¡Viva España! con emoción, os traigo, repito, un emocionado abrazo de hermanos.

"Y a vosotros, catalanes, que os envenenaron con doctrinas infames, que os hicieron maldecir a España, que vivíais engañados por la propaganda, os traigo también el perdón, porque España es grande y fuerte y puede perdonar.

"A vosotros, soldados de mi Patria, luchadores incansables, mi admiración, mi cariño y gratitud.

"Habéis empleado una hora para dar gracias a Dios, que nos ha traído hasta Barcelona, protegiéndonos en la empresa, y al mismo tiempo para rezar también por los caídos aquí en la Plaza de Cataluña, cuajada de banderas de España y de Franco, y jurar que sabremos cumplir con el deber, por el que ellos cayeron, y que en nuestro camino nada ni nadie nos podrá contener.

"Catalanes: ¡Arriba España! ¡Viva Cataluña española! ¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Franco, Franco, Franco!"

A las nueve de la noche, el general Solchaga, cuyas tropas salían para los Pirineos, cerraba las emociones del segundo día con estas palabras pronunciadas también por Radio Nacional en Barcelona.

"Como Jefe, o mejor aún como representante del glorioso Cuerpo de Ejército de Navarra, que en un mes de ofensiva pasó del Segre al Llobregat, y que en un impulso magnífico y consciente de vuestra angustia entró ayer a traeros en los pliegues de sus banderas los aires de la liberación, de esas banderas que al tremolar dejaban prendidas en vuestros pechos auras patrióticas que os hablaron de Dios y de España.

"Como representante de estos bravos navarros, en cuyo calificativo oficial se incluyen hombres de todas las regiones liberadas, quiero dirigiros desde aquí mi saludo cordial; saludo que es un acto de gratitud por el recibimiento cordialísimo, espontáneo y henchido de patriotismo de que habéis hecho

objeto a nuestras tropas.

"Estoy y estamos todos emocionados por el recibimiento magnífico y hondamente patriótico y españolista que habéis dispensado a estos incomparables soldados de Franco, nuestro Caudillo, a quien invocáis con frenesí que os honra y al que aprenderéis a amar y reverenciar cuando conozcáis su obra magnífica.

"Yo os aseguro que la Nueva España que renace, Una, Grande y Libre, la que os han traído nuestras tropas en las puntas de sus bayonetas, que ya habéis visto que no son mercenarias, ni extranjeras, ni invasoras, como os decían y afortunadamente no habéis creído, la España Eterna e Imperial, no quiere más que una Cataluña grande y próspera, que una Cataluña española.

"Mienten los que fingen un problema catalán. Después de lo que hemos visto en todos los pueblos de la región y que ha culminado en las manifestaciones delirantes y espontáneas de ayer y hoy y del comportamiento magnífico de los catalanes, no puede existir problema catalán.

"Cataluña, sépanlo aquí y fuera de aquí, es uno de los más preciados florones de la Corona Imperial de España, esa magnífica corona de los Reyes Católicos que de nuevo campea en el Escudo de España.

"Cataluña ha recibido a sus liberadores, españoles de todas las procedencias, con el amor y la emoción del hijo pródigo en unos y del hijo predilecto en otros.

"Pero Cataluña es y será de España, por amor, por convencimiento y por patriotismo.

"Os lo dice un navarro que se encuentra aquí en España y que, próximo a partir para continuar la obra de liberación, quiere despedirse de vosotros, en la imposibilidad de abrazaros, dirigiéndoos los gritos de: (Arriba España! ¡Viva Fraileo! ¡Viva Cataluña Española! ¡Viva España!")

El mensaje del Generalísimo a las tropas que realizaron la marcha sobre Barcelona cierra la gloriosa jornada con estas palabras:

"Al coronar con la ocupación de Barcelona la etapa más gloriosa de nuestra campaña, envío a V. E., así como a los Generales, Jefes y Oficiales, Suboficiales, Clases y Soldados de este Ejército del Norte, mis más calurosas felicitaciones por la brillante y transcendental victoria contra las fuerzas al servicio del marxismo.

"Esta victoria anuncia a Europa que la España Nacional es, por vuestro heroísmo, Una, Grande y Libre.

"Los Generales de los Ejércitos de Levante, Centro y Sur me elevan el entusiasmo de los suyos respectivos por la gran victoria, y el orgullo de nuestros compañeros de armas por las brillantes páginas que ese Ejército escribe, a la que ellos también contribuyen con su labor menos lucida, pero muy eficaz, venciendo al enemigo en sus desesperados intentos contra nuestras líneas.

"Mi Gobierno y toda la nación se une, una vez más, a vosotros en un solo sentimiento, gritando: ¡Arriba España! ¡Viva España!

"Vuestro Generalísimo, Franco".

PARTES DE GUERRA DE LA MARCHA SOBRE BARCELONA

Damos a continuación los partes oficiales del Cuartel General del Generalísimo y del Ministerio de Defensa del Gobierno rojo, relativos a todo el período de la marcha sobre Barcelona.

Esta documentación es el testimonio más fehaciente de la veracidad con qué en todo momento los servicios del Generalísimo han hablado al país, pues cuanto los partes afirman ha sido confirmado por el triunfo de nuestras armas a través de Cataluña.

En contraste con este respeto a la verdad y al pueblo español figuran los partes rojos, cuya mendacidad no puede quedar más patente después de la lectura de los textos.

Nuestros textos son los auténticos, facilitados por nuestro Cuartel General.

Los del enemigo están tomados taquigráficamente de las emisiones radiadas desde Madrid, Barcelona, Valencia y otras emisoras rojas.

Frecuentemente estos partes tienen la particularidad de no coincidir con los publicados en la prensa marxista.

Compárese, por ejemplo, el parte del día 24 de diciembre, que publicamos más adelante, con el que facilitó a sus lectores la prensa de Barcelona, y que decía así:

"Frente del Este. — Las fuerzas invasoras, con el apoyo constante de la aviación, artillería y tanques, han proseguido hoy sus ataques en los sectores de Tremp y Seros. A pesar del derroche de medios de todas clases, las tropas italianas sólo han conseguido algunos avances en la zona del Segre, a costa del incalculable número de bajas. El combate continúa en las inmediaciones de Mayáis, Sarroca, Torrebeses y Viladecamps. Los invasores atacan también con gran violencia en la dirección de Almatret. Ha sido recogido por nuestros soldados el cadáver de un teniente coronel, de nacionalidad italiana, a la que pertenecen todas las divisiones que atacan por este sector".

En otros casos hemos podido comprobar cómo el parte auténtico del Estado Mayor del Ejército rojo era totalmente diferente del que se daba por las emisoras o se facilitaba a las agencias, como si la llamada verdad oficial necesitara pasar antes por cierta alquimia para que pudiera ser digerida por los infelices sometidos a la tiranía marxista.

23 de diciembre Nacional

Nuestras tropas han roto hoy por cuatro puntos el frente enemigo de Cataluña, a pesar de la inclemencia del tiempo, habiendo logrado un avance medio de unos diez kilómetros, que continuaba a la hora de dar el parte. Se sabe que el número de prisioneros hechos pasa de dos millares y que se han cogido varias baterías rojas completas, tanques y muy abundante material y armamento.

Actividad de la aviación. — Nuestra aviación ha cooperado eficazmente al éxito de las operaciones.

Rojo

Ejército de Tierra. — Este. — El enemigo ha iniciado en la jornada de hoy, su ofensiva contra los frentes de Cataluña. Mediante intensa preparación artillera y con gran actuación de la aviación italo-germana las fuerzas al servicio de la invasión atacaron en la zona de Tremp, donde fueron rechazadas por los soldados españoles, que les causaron innumerables bajas.

En Balaguer las fuerzas que intentaban cruzar el Segre resultaron diezmadas, teniendo que regresar a sus bases de partida.

Las divisiones italianas, muy reforzadas, lograron ocupar el vértice Serra Grossa. que fué recuperado en brillante contraataque por los soldados españoles.

Entre los prisioneros capturados figuran un teniente y un cabo de nacionalidad italiana. Ha sido recogido por nuestras fuerzas el cadáver de un capitán, también de la misma nacionalidad.

La lucha, que no cesó un solo momento, prosigue con gran violencia a la hora de cerrar este parte.

En los demás frentes sin noticias de interés.

24 de diciembre Nacional

Las tropas nacionales han continuado su victorioso avance en Cataluña.

En el día de ayer se ocuparon los pueblos de Fontllonga y Figuerola de Meya, así como importantes posiciones. En el día de hoy ha proseguido el avance, habiéndose ocupado y rebasado los pueblos de Mayáis, Llardecans, Torrebeses, Sarroca y Peralba, así como posiciones de gran valor, profundizándose unos siete kilómetros.

El número de muertos hechos al enemigo es muy elevado y el de prisioneros se aproxima al millar, entre ellos varios oficiales.

El material cogido al enemigo es importantísimo, sin que aun haya sido posible clasificarlo.

Actividad de la aviación. — Nuestros aparatos, que han cooperado durante el día de hoy muy eficazmente con las tropas de tierra a las operaciones en el frente de Cataluña, lograron dos importantes victorias, sosteniendo dos combates con los aviones enemigos, en el primero de los cuales fueron derribados nueve de los llamados "Natachas" seguros y otro probable, y en el segundo catorce "Curtiss" seguros y cuatro probables. En total derribados: veintitrés aparatos rojos seguros y cinco probables.

Rojo

Ejército de Tierra. — Frente del Este. — Las fuerzas invasoras, con el apoyo constante de la aviación, artillería y tanques, han proseguido hoy sus ataques en los sectores de Tremp y Seros. A pesar del derroche de medios de todas clases, las tropas italianas sólo han conseguido algunos avances en la zona del Segre, a costa de incalculable número de bajas, continuando los combates en las inmediaciones de Fontllonga, Torrebeses, Peralba, Sarroca, con gran violencia.

En la zona de Tremp se lucha asimismo con gran violencia, rechazando nuestros soldados los durísimos ataques enemigos.

La aviación republicana realizó eficaces servicios de bombardeo y ametrallamiento de fuerzas y concentraciones enemigas, atacando además una caravana de camiones de fuerzas, habiendo conseguido incendiar algunos de ellos.

En combate aéreo han sido derribados cuatro aparatos extranjeros, siendo recogido el cadáver del tripulante de uno de ellos, sargento italiano Marilli.

Frente del Centro. — En las primeras horas de la mañana de hoy, la artillería de los invasores lanzó cerca de seiscientos obuses contra el casco urbano de Madrid.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Los aparatos de la invasión han bombardeado hoy Hinojosa del Duque (Córdoba), destruyendo viviendas y causando víctimas.

25 de diciembre

Nacional

En el día de hoy ha continuado en el frente de Cataluña el victorioso avance de nuestras tropas, que han vencido todas las resistencias que han opuesto los rojos, a los que se ha causado enorme quebranto.

El avance de hoy ha alcanzado una profundidad media que excede de seis kilómetros, habiéndose conquistado, además de muchas posiciones de gran valor militar, los pueblos de Alcanó, Grañena de las Garrigas y Almatret.

Los cadáveres abandonados por el enemigo son muy numerosos, el número de prisioneros pasa de los dos mil doscientos y es abundantísimo el material recogido en la brillante jornada de hoy.

Todas las fuerzas que toman parte en la batalla rivalizan en entusiasmo y valor, dando con sus decididos avances un mentís a los partes rojos que pretenden ocultar sus derrotas militares, explotando sistemáticamente la noticia de ser tropas extranjeras las que constantemente les derrotan.

Es cierto que siempre brilla a gran altura el heroísmo de los voluntarios legionarios, pero también lo es él que en las unidades legionarias combaten millares de soldados españoles que rivalizan en valor y entusiasmo con tan gloriosos voluntarios. En la batalla de Cataluña, al lado de las unidades legionarias se alinean los Cuerpos de Ejército de Navarra, Aragón, Urgel, Maestrazgo, Cataluña y Marroquí, compuestos de tropas exclusivamente españolas, que tan grandes derrotas llevan infligidas al enemigo y que comparten con aquellos voluntarios estas gloriosas jornadas.

Actividad de la aviación. — Ha seguido cooperando al avance de nuestras fuerzas de tierra con la misma gran eficacia de los días anteriores.

Rojo

Frente del Este. — En la zona de Tremp los soldados españoles han rechazado rotundamente intentos de infiltración en el sector de El Montsech, fuertemente protegidos por la aviación extranjera. Los facciosos han sufrido muchas bajas, sin lograr avanzar ni un paso.

En la zona del Segre prosiguen sus ataques las divisiones italianas, apoyadas por la acción constante de aviones, artillería y tanques, consiguiendo a pesar de la resistencia de nuestros soldados que diezman las filas invasoras, ocupar Almatret. Otros ataques hacia Alfes y Aspa han sido totalmente rechazados, destrozando el fuego de las armas leales tres tanques extranjeros.

Los aviones republicanos han actuado con eficacia, bombardeando líneas y concentraciones rebeldes. Nuestros cazas lograron entablar con los italogermanos, un combate que no tuvo consecuencias.

Ayer, además de los consignados en el parte, fué derribado un bimotor "Savoya" 81.

Frente de Extremadura. — En la pasada noche nuestras fuerzas rechazaron un golpe de mano, en el sector de Cabeza de Buey.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — La aviación de los invasores bombardeó hoy Pons, Hinojosa del Duque, Viso y algunos puntos de la costa sur de Cataluña.

26 de diciembre Nacional

Ha proseguido la batalla en Cataluña, continuando nuestras tropas su victorioso avance, habiéndose ocupado ayer, además de los pueblos que se citaron en el parte, el Mas de la Abadía, Casa del Mogut, Mas de la Bernarda, Mas del Hombre, Mas de Ramonet, Mas de Tonet, y otras muchas masías.

Hoy han vuelto a ser batidas enérgicamente las fuerzas rojas que han intentado oponerse a nuestro avance, y se han ocupado los pueblos de Cogull y Vilanova de Meya, vértices Pallas, Pinjat, Castellar, Carbonella, Masos y Forcas, y gran cantidad de masías, entre ellas el Mas del Arriero y el del Blane.

El castigo infligido al enemigo ha sido tan duro que ha dejado en el campo millares de cadáveres, de los cuales han sido recogidos hasta ahora por nuestras tropas unos novecientos cincuenta.

También han sido rechazados victoriosamente los contraataques de los rojos, y muchos de éstos los han aprovechado para pasarse a nuestras filas en grupos de doscientos y trescientos hombres. Los prisioneros y pasados suman 1.591, entre ellos varios jefes y oficiales.

Por su gran cantidad no se ha podido aun hacer el recuento del armamento, material y municiones de todas clases que ha quedado en nuestro poder.

Actividad de la aviación. — En el día de ayer fueron abatidos en combate aéreo un "Curtiss" enemigo seguro y otro probable, y hoy, también en combate aéreo, han sido derribados siete "Curtiss" y un "Rata" seguros y dos "Ratas" probables. Total: nueve aviones seguros y tres probables.

Rojo

Frente del Este. — Con la misma intensidad que en jornadas anteriores, las fuerzas al servicio de la invasión han proseguido hoy sus ataques en la zona de Tremp, donde los soldados españoles resisten brillantemente, causando al enemigo crecidísimo número de bajas.

En el sector del Segre los invasores continúan su presión por la zona de Grañena, siendo tenazmente contenida por nuestras tropas.

Otros ataques de las divisiones italianas, por el sector de Cogull, han sido rotundamente rechazados.

Cinco tanques italianos han quedado inutilizados, entre líneas, por el fuego de las armas leales, viéndose imposibilitados los invasores de retirarlos del campo de batalla.

En contraataque propio ha sido capturada una pieza de artillería, de fabricación italiana, siendo hechos prisioneros sus sirvientes llamados Estandi, Alexandri, Giussepe, Serani, Pascual Ecotoni, Giussepe Cheperol y Walter. También han sido capturados otros varios soldados, todos ellos de nacionalidad italiana.

La aviación republicana ha bombardeado con extraordinaria precisión líneas y caravanas y camiones con fuerzas, incendiando varios de ellos.

En combate aéreo han sido derribados tres "Fiats" y un "Meisserschmidt".

En los demás frentes sin noticias de interés.

Aviación. — A las 13.45 horas de ayer cuatro aviones de la invasión bombardearon Almina y Almería, causando víctimas.

En la mañana de hoy los aviones italo-germanos han agredido Barcelona y Reus, donde causaron la muerte a nueve mujeres.

27 de diciembre Nacional

Además de los lugares y posiciones que se hicieron constar en el parte, fueron ocupados ayer por nuestras fuerzas los pueblos de Masana y Aspa, Cap de la Sierra, Central Eléctrica de Cap de la Sierra, Casablanca, La Cregüeta, Pie del Camí, Ramade, Santa Lis, Regué, Gudí, Font de Granolla, caserío de Coms, Font de Valldepera, Font del Lleó, vértice Cogolludo, Sol de Conert, Recó del Espartel y vértices Purgatorio y Llano de la Saria.

También hay que añadir a los prisioneros hechos ayer otros mil noventa y tres, que no se hicieron constar en el parte, y entre el numeroso material que se cogió figura un avión rojo en buen estado.

En el día de hoy ha seguido el brillante avance de nuestras tropas, derrotando al enemigo siempre que ha intentado oponerse a nuestra progresión, habiéndose ocupado y rebasado los pueblos de Santa María de Meya, Alós de Balaguer y Solerás, así como, entre otras muchas posiciones las de Pont del Aubac, vértices Forcas y San Miguel, Caseta del Serio, Punta del Singró, Mas de Biel, Las Devesas, Planas de la Vila, Coll de Panisol, Valí de Bus, y vértices Escambrón, Valdumbren y Valldesam.

Se han enterrado varios centenares de cadáveres de los rojos, se han hechos unos 1.000 prisioneros y se ha cogido abundantísimo material, entre el que se encuentra otro avión enemigo, con averías, y una gran cantidad de armas automáticas y de repetición, además de varios importantes depósitos.

En los pueblos que se ocupan son recibidas nuestras tropas con grandes aclamaciones, vítores a España e inmenso entusiasmo.

Actividad de la aviación. — Nuestras fuerzas aéreas han seguido cooperando al éxito de las operaciones.

Rojo

Frente del Este. — Las fuerzas al servicio de la invasión han persistido en su intensa presión sobre nuestras posiciones del sector de Tremp, donde continúa la lucha con gran violencia, apoyadas por escuadrillas de aviones italo-germanos, tres de los cuales han sido derribados por el certero fuego de las armas de tierra.

En la zona del Bajo Segre las fuerzas italianas, en número comprobable de cuatro divisiones, prosiguieron su ofensiva protegidos por la acción constante de aviones, tanques y artillería, consiguiendo algunos avances en la zona de Solerás-Aspa, siendo duramente castigados por el fuego y contraataque de las tropas españolas. Nuestras tropas han capturado un tanque italiano y varios prisioneros italianos, entre los que figuran los oficiales Marelli y Piossentino, con algunos cabos. También se han recogido otro tanque de fabricación alemana, marca "Mercedes", que había sido inutilizado entre líneas y del que el enemigo durante la noche retiró los cadáveres y documentación de los extranjeros que lo tripulaban.

Nuestra aviación realizó varios servicios de bombardeo y ametrallamiento, derribando en un combate un caza "Meisserschmidt", sin sufrir pérdida alguna.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés. Aviación. — Los aparatos italo-germanos bombardearon en la tarde de ayer el casco urbano de Cuenca, causando víctimas. En la noche última y en la jornada de hoy han agredido Igualada, Valencia, Tarragona, y por dos veces Barcelona. Uno de los aviones extranjeros que llevó a cabo la segunda agresión, fué tocado por el fuego de nuestras defensas y huyó hacia su base, perdiendo visiblemente velocidad y altura.

28 de diciembre Nacional

Ha continuado el vigoroso avance de nuestras fuerzas en Cataluña, haciendo inútiles los esfuerzos de los rojos para contener el ímpetu de nuestros soldados.

Se ha completado la ocupación de Sierra de Aubac, y conquistado importantes posiciones en la Sierra de la Masía de Portas y espolones que parten de la misma, el pueblo de Vallderiet, la Collada del mismo nombre, posiciones al Este del vértice Fosca y al Norte de Albages, el vértice Sabatés, cortando la carretera de Granadella a Solerás y una importante línea de alturas hasta el Ebro.

En la parte norte de la cabeza de Puente de Balaguer ha sido rota una extensa línea de fortificaciones enemigas, que han quedado en nuestro poder.

El castigo sufrido por los rojos ha sido grande, lo mismo que el de los días anteriores, pues también hoy se les han cogido centenares de cadáveres, unos 800 prisioneros y abundante material, entre el que se cuentan dos tanques y un carro blindado incendiados.

Actividad de la aviación. — La victoria aérea lograda hoy por nuestra aviación ha sido muy brillante, habiendo sido derribados 20 "Curtiss" enemigos.

Rojo

Frente del Este. — Los invasores han continuado en la jornada de hoy sus durísimos ataques por el sector del Bajo Segre, totalmente rechazados una y otra vez por el heroísmo de los soldados españoles.

La acción de la infantería italiana ha sido apoyada por mayor cantidad aún de medios materiales que en los días precedentes, siendo intensísima, sobre todo, la actuación de aviones y tanques. Dos tanques de los extranjeros han sido destrozados frente a nuestras líneas de Cogull, donde por fuego antiaéreo, ha sido derribado un "Fiat".

En la zona de Tremp la batalla prosigue, asimismo con enorme violencia. Las fuerzas al servicio de la invasión, que ven diezmadas sus filas por el fuego certero de nuestras armas, lograron después de cinco costosísimos asaltos, totalmente rechazados, ocupar las cotas 883 y 1100, que los soldados españoles contraatacan.

En el sector de Balaguer, desde las primeras horas de la mañana, el enemigo inició una intensísima preparación artillera, que duró cinco horas, lanzando sobre nuestras posiciones más de 10.000

proyectiles; pero los soldados españoles, soportando heroicamente la densidad del fuego, rechazaron con bombas de mano varios asaltos de los tanques extranjeros, dos de los cuales quedaron incendiados cerca de nuestras posiciones, retirándose los restantes, así como la infantería enemiga, que llegó a salir de sus trincheras y hubo de regresar a ellas ante la firme resistencia republicana.

Entre los prisioneros extranjeros capturados figuran los soldados Alfredo Barallo y Caruso Copello. También se recogió el cadáver del teniente italiano Parella.

Nuestra aviación llevó a cabo varios servicios de bombardeo y ametrallamiento de concentraciones y líneas en todos los sectores activos, derribando en combate un "Fiat" y un "Meisserschmidt".

Los aparatos derribados por nuestra D. C. A. en la jornada de ayer y que no se consignaban en el parte fueron tres: dos "Dornier" 17 y un "Heinkel III". Todos ellos cayeron incendiados en nuestra zona, siendo recogidos nueve cadáveres de sus tripulantes, tres de ellos sin posibilidad de identificación por hallarse casi carbonizados. Otro de los aviadores extranjeros se lanzó en paracaídas y al no abrirse éste se estrelló contra el suelo.

Centro. — En la noche última fué fácilmente rechazado por nuestros soldados un golpe de mano en el sector de Guadala-jara. En los demás frentes sin noticias de interés.

Aviación. — Los aparatos italogermanos agredieron durante la noche pasada y en la jornada de hoy, Alcaracejo, Belalcázar, Valencia, Barcelona, Tarragona y otros puntos del sur de Cataluña, causando víctimas entre la población civil.

29 de diciembre

Nacional

En el frente de Cataluña ha continuad© hoy la batalla, y nuestras tropas, batiendo en todo momento duramente a los rojos, han proseguido su impetuoso y arrollador avance, habiéndose conquistado los pueblos de Covet, Benavent de Tremp, Clúa y Granadella, ésta última de gran importancia, después de causar al enemigo una terrible derrota, mediante hábil maniobra. Además se han ocupado muchas importantes posiciones, entre las que se cuentan la Collada, La Pineda, Font de la Trilla, la Mezquita, Sierra de la Mosquera, vértice Planes, vértice San Antonio y Mas del Segarra.

En la cabeza de puente de Balaguer se ha ensanchado y profundizado la brecha que se abrió ayer, habiéndose ocupado hoy el macizo y vértice Montero y otras varias posiciones.

Son muchos los centenares de muertos de los rojos que han sido recogidos por nuestras tropas y quedan aún otros varios abandonados en el campo. Los prisioneros hechos hoy pasan de 1.500, entre ellos varios oficiales, siendo abundantísimo el material y armamento de todas clases que el enemigo ha dejado en nuestro poder, entre el que se cuentan dos tanques rusos en buen estado y uno incendiado.

Actividad de la aviación. — Ayer, además de los veinte aviones rojos derribados, de los que se dio cuenta en el parte, lo fueron tres "Martin Bomberg" y dos "Ratas"; en total: 25 aviones.

En el día de hoy han operado también muy activamente nuestras fuerzas aéreas y han abatido en varios combates dos "Curtiss" y cuatro "Ratas" seguros y un "Rata" probable. Por nuestra artillería antiaérea ha sido derribado un avión de caza rojo, sin haberse precisado hasta ahora el tipo. Total de aviones enemigos derribados hoy: 7 seguros y 1 probable.

Rojo

Ejército de Tierra. — Frente del Este. — Durante la noche pasada las fuerzas al servicio de la invasión persistieron en sus ataques por el sector de Balaguer, siendo repetidamente rechazados por nuestros soldados que les causan millares de bajas.

En la mañana de hoy, el enemigo, precedido de gran número de tanques y apoyado por la aviación italogermana, consiguió ocupar después de varios costosos asaltos, el vértice Montero.

En la zona del bajo Segre, las Divisiones italianas con su habitual derroche de medios materiales

de todas clases, lograron progresar hasta Granadella, continuando el combate con enorme violencia a la hora de redactar este parte, en las cercanías de Bobera.

Otros ataques de los invasores en diversos sectores de esta zona han sido rotundamente rechazados.

Nuestra aviación bombardeó y ametralló desde baja altura las líneas enemigas. También atacó con gran eficacia depósitos y caravanas de camiones con fuerzas.

Además de los que se consignaron en el parte de ayer, fué abatido por el fuego antiaéreo, en el sector de Granadella, un aparato de caza extranjero.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En la jornada de hoy los aparatos de la invasión agradiaron Barcelona y Cartagena, siendo perseguidos y ametrallados por la caza republicana.

30 de diciembre Nacional

Durante la pasada noche fué ocupado por nuestras tropas el pueblo de Bobera, siendo necesario extinguir los incendios que en su huida había provocado la horda roja.

Hoy ha continuado con igual ímpetu que los días anteriores nuestro avance y, como siempre, han sido vencidas cuantas resistencias intentó oponer el enemigo. Han sido ocupados los pueblos de Torms, Camarasa y Albagés y se ha llegado a corta distancia de Cubells.

También se han conquistado numerosas posiciones, entre las que se cuentan la Fuente de Corominas, Casa Llopet, Casa del Salvador, vértices Basella y Garrigas, Castellons, Mas de Jaime, Mas de la Rosa, vértice Comadevaca y Ermita del Remedio.

Varios centenares de cadáveres han sido recogidos por nuestras fuerzas, entre ellos un comisario político y varios oficiales, habiéndose hecho unos 1.700 prisioneros. Son muy grandes las cantidades de armamento y material que han caído en nuestro poder, entre las que se cuentan un tanque, dos piezas de artillería, cerca de un centenar de armas automáticas, numerosísimos fusiles de repetición y varios depósitos de municiones.

En algunos sectores continuaba el avance a la hora de dar el parte.

En el mar se ha obtenido hoy una victoria nueva e importante. Nuestro minador "Vulcano" ha batido y averiado gravemente al destructor rojo "José Luis Díez", que en otro encuentro anterior en el Estrecho había sido igualmente inutilizado; pero que había encontrado en Gibraltar refugio para ser reparado.

A la 1 de la madrugada, aprovechando la oscuridad de la noche y las aguas del Peñón, salió el barco rojo, que salvó la zona del Estrecho; pero el "Vulcano", que patrullaba el oriente y próximo al destructor, con hábil maniobra y no obstante la diferencia de velocidades, le cortó el paso obligándole a librar combate, en el cual le batió eficazmente causándole tan graves averías en las máquinas que tuvo que acogerse para salvar las vidas de sus tripulantes, a las aguas del Peñón, en cuya playa de "Los Catalanes" fué embarrancado.

Resultaron muertos 7 tripulantes rojos y heridos 14 que han pagado así el alevoso asesinato de que habían hecho objeto a 28 pescadores de dos pesqueros apresados dos meses antes del primer encuentro naval en el Estrecho, que fueron sacrificados contra los más elementales principios de la humanidad y el derecho.

Actividad de la aviación. — En el día de ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Barcelona, el puerto de Cartagena en el que fueron alcanzados dos cruceros y un destructor rojos y el aeródromo de Reus.

Hoy, cooperando a las operaciones del ejército de tierra en Cataluña, nuestras fuerzas aéreas han entablado cuatro combates aéreos habiendo logrado derribar 15 "Curtiss" seguros y 9 probables.

Por nuestra artillería antiaérea ha sido batido un "Curtiss" en el frente de Castellón.

Rojo

Ejército de Tierra. — Las fuerzas italo-facciosas han proseguido hoy su ofensiva en los sectores de Tremp, Balaguer y bajo Segre, continuando el durísimo combate a la hora de redactar este parte.

Las divisiones italianas consiguieron progresar hasta las inmediaciones de Torms apoyadas por la intensa actuación de tanques, aviación y artillería.

Sus intentos en otras direcciones han sido rotundamente rechazados por la tenaz resistencia de nuestros soldados.

La aviación propia ha actuado con extraordinaria intensidad, bombardeando y ametrallando con gran eficacia concentraciones de fuerzas y de material enemigos.

En combate sostenido en las primeras horas de la mañana fueron derribados varios aparatos italo-germanos cuyo número no puede aun precisarse, habiendo sido recogido el cadáver del sargento piloto italiano Hugo Panieri, de la 24 Escuadrilla del Grupo 16 llamado "La Cucaracha", que mandó el teniente coronel italiano Cesari. Según la documentación recogida, dicho piloto había terminado su compromiso de actuación en España en el mes de agosto pasado.

En nuevo combate aéreo sostenido a las 16.35 horas, fueron derribados tres "Meisserschmidt". Nosotros perdimos un caza, cuyo tripulante se lanzó en paracaídas, resultando ileso.

Centro. — Durante la noche última la artillería enemiga cañoneó intensamente el casco urbano de Madrid.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — A las 13.30 horas de ayer, cinco aparatos de bombardeo alemanes lanzaron gran cantidad de bombas sobre Martos (Jaén) causando la destrucción de 25 edificios y la muerte de 4 mujeres, 2 niños y 1 hombre. Resultando heridas 6 mujeres y 5 hombres.

En la mañana de hoy, 10 trimotores italianos, procedentes de su base de Mallorca, agredieron los barrios marítimos de Valencia.

Marina. — El destructor "José" Luis Diez", que después de un combate con el "Canarias" y otros buques de la flota facciosa entró en Gibraltar con averías originadas en este encuentro, fué reparado someramente por medios propios.

Al pedir a las autoridades inglesas ampliación al plazo concedido para las reparaciones necesarias para que el buque estuviera de nuevo en mejores condiciones de seguridad para la navegación que las que le permitía la reparación provisional antes citada, fué denegada, viéndose entonces obligado a salir el destructor "José Luis Diez" para no verse internado y a forzar un estrecho bloqueo llevado a cabo constantemente por cuatro minadores tipo "Júpiter", de 2.000 toneladas, provistos cada uno de una artillería de igual calibre y número que el destructor, pero más moderna y de mayor alcance, los cuales eran ayudados en el bloqueo por varios cruceros auxiliares y lanchas torpederas e incluso, durante varios días, por el propio "Canarias", protegidos todos ellos, a su vez, por los proyectores y baterías costeras que en Ceuta y Algeciras han instalado los alemanes.

Al salir nuestro destructor, en la noche del 29 al 30, del puerto de Gibraltar, y dentro aun de las aguas jurisdiccionales inglesas, fué atacado a la vez por varios de los buques citados. A la hora presente se desconocen todavía detalles completos del desigual combate sostenido. Solamente se sabe que uno de los minadores facciosos, tipo "Júpiter", fué hundido y otro del mismo tipo ha resultado seriamente averiado al ser abordado por el "José Luis Diez".

El destructor republicano, aunque sin graves averías, se ha visto obligado a varar en la playa llamada de "Los Catalanes", situada a Levante del Peñón de Gibraltar.

31 de diciembre

Nacional

En el frente de Cataluña ha sido muy profundo el avance llevado a cabo hoy por nuestras tropas, que han tenido que vencer con el mismo ímpetu de días anteriores las dificultades del terreno, Ja inclemencia del tiempo y las resistencias opuestas por el enemigo. Han sido ocupados los pueblos de

Cubells, Pobla de Granadella, Bisbal de Falset y Palma de Ebro, y entre las muchas posiciones conquistadas y rebasadas figuran el Vértice Montmagastre, Masía de las Planas, Serral de Ampie, toda la Sierra Grossa, el Vértice Boada, todo el espolón al nordeste del mismo, Cementerio de Cubells, Mas del Golano, camino de las Covas Extremeras, vértices Divisa, Códol, el Mas de Caragol y el Mas de Padellasa.

El castigo sufrido por el enemigo ha sido tan grande que sólo tres de nuestras columnas han contado más de 550 cadáveres de los rojos. El número de prisioneros hechos pasa de 2.200 y el armamento y material cogidos son abundantísimos, contándose entre ellos gran cantidad de armas automáticas y dos tanques rusos.

En el frente de Madrid, sector de la Marañoso, se llevó a cabo ayer una rectificación a vanguardia de nuestra línea.

En el frente de Levante nuestras fuerzas han roto hoy el dispositivo enemigo, ocupando varias importantes posiciones, entre ellas el Castillo de Valí de Uxó, después de brillante y empeñado combate, habiéndose cogido a los rojos cerca de 200 muertos, muchos prisioneros y todo el material que había en las posiciones conquistadas.

Actividad de la aviación. — En la noche del 29 al 30, fueron bombardeados varios objetivos militares ferroviarios entre Tarragona, Valls, Reus y Cambrils. Ayer lo fué el puerto de Valencia, alcanzando los muelles y la fábrica de productos químicos.

Hoy han sido atacadas las concentraciones enemigas del frente de Cataluña y el aeródromo de Tárrega y en combate aéreo se ha logrado derribar un "Rata".

Rojo

Ejército de Tierra. — Este. — Continúa con gran violencia en la zona del Segre la ofensiva de las fuerzas al servicio de la invasión, luchándose con extraordinaria dureza en Sierra Grossa y en las inmediaciones de Cubells donde nuestras fuerzas resisten la intensísima presión rebelde, fuertemente apoyada por artillería, aviación y tanques.

En el sector de Cogull, los soldados españoles han rechazado rotundamente una y otra vez los ataques de los invasores. Tras varios y costosísimos asaltos a la cota 429, el enemigo consiguió ocuparla, siendo brillantemente recuperada en contraataque propio.

También se combate fuertemente en las cercanías de Pobla de Granadella y Bisbal de Falset, donde los invasores sufren extraordinario número de bajas.

Nuestros aparatos han bombardeado y ametrallado con éxito líneas, concentraciones y caravanas de camiones con fuerzas, viéndose arder a varios de ellos.

De regreso de un servicio en que ametrallaron eficazmente concentraciones enemigas, entablaron combate con los cazas extranjeros, derribando un "Meisserschmidt".

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Durante la noche pasada un caza consiguió derribar en combate un hidro alemán que bombardeaba puertos costeros al sur de Cataluña. El avión alemán era un "Heinkel 59". Sus cuatro tripulantes, de nacionalidad alemana, resultaron muertos, recogándose su documentación. Se recogieron, asimismo, municiones y armamento, siendo el avión del año 1938 de características especiales.

En la mañana de hoy, cinco trimotores italianos procedentes de su base de Mallorca, bombardearon los barrios marítimos de Valencia; Barcelona ha sido objeto hoy de cuatro agresiones aéreas por la aviación italo-germana, dirigidas dos de ellas de modo deliberado contra el casco urbano de la ciudad. Cinco trimotores extranjeros han bombardeado a las 19.30 horas el casco urbano de Barcelona, ametrallándole en reguero durante varios kilómetros de extensión. Hasta el momento han sido recogidos 26 muertos y más de 80 heridos, todos ellos pertenecientes a la población civil.

Nacional

En el frente de Cataluña, nuestras tropas, prosiguiendo su impetuoso avance y causando nuevas derrotas al enemigo, han ocupado hoy los pueblos de Argentera, Llusás, Montargull, Torrech, Baldomá, Margalef, Cabacés, La Figuera y Vínebre y muchas posiciones, entre ellas, los Vértices Boada, Anglora, Pineda, San Pablo y Cantarranas.

Siguen contándose por centenares los muertos que los rojos abandonan en nuestro poder. Los prisioneros de hoy pasan de mil, entre ellos, varios oficiales, y el armamento y material que se cogen, alcanzan cantidades elevadísimas lo mismo que las municiones y proyectiles de todas clases, habiéndonos apoderado hoy de varios importantes depósitos. También se ha cogido otro tanque ruso.

El espíritu de las tropas es admirable y grandísimo su entusiasmo ante las continuas y brillantes victorias que están consiguiendo durante toda esta batalla.

En Levante, los rojos han cañoneado las posiciones conquistadas ayer por nuestras fuerzas, e intentado un contraataque en el que han empleado artillería, un tren blindado y carros, siendo rechazados con grandes pérdidas para el enemigo.

Actividad de la aviación. — Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto y estación de Tarragona, el puerto de Valencia y la Fábrica de La Unión Naval y el puerto de Barcelona, alcanzando la central Termoeléctrica y una fábrica de municiones.

Hoy han continuado nuestras fuerzas aéreas su brillante cooperación con las de tierra.

Rojo

Ejército de Tierra. — Este. — En las últimas horas de la tarde de ayer fueron rechazados rotundamente cuatro asaltos consecutivos de las fuerzas al servicio de la invasión contra nuestras posiciones del Vértice Yusa en las inmediaciones de Villanova de Meya. El enemigo consiguió ocupar una posición que fué brillantemente recuperada, recogiendo material.

En la jornada de hoy la actividad en los sectores del Alto Segre se ha reducido a tiroteos y cañoneos sin consecuencias dando muestras las fuerzas al servicio de la invasión, del gran quebranto sufrido.

La lucha prosigue con extraordinaria dureza en la zona de Cogull, donde las divisiones italianas son rechazadas por los soldados españoles.

Más al sur, con el apoyo constante de la aviación, tanques y artillería, el enemigo consiguió progresar hasta Cabacés a pesar de la tenaz resistencia de nuestras tropas que diezman sus filas.

La aviación española ha atacado muy eficazmente grandes concentraciones de fuerzas y material en la zona del frente, provocando incendios y explosiones.

En combate aéreo fué derribado un "Meisserschmidt".

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Prosiguiendo sus agresiones contra la población civil, los aviones italo-germanos agredieron ayer el pueblo de Martos (Jaén), y durante la jornada de hoy Cervera, Cartagena, y en Barcelona, las inmediaciones del Hospital General de Cataluña, sin conseguir, afortunadamente, sus propósitos, pero causando víctimas.

2 de enero

Nacional

Ha continuado la batalla en el frente de Cataluña y en todos los sectores ha proseguido el avance de nuestras tropas a pesar de la resistencia del enemigo constantemente vencida.

Se han ocupado hoy los pueblos de Valí de Llebrera, Alentorn, Rubio de Abajo, Rubio de Enmedio, Rubio de Arriba, Juncosa y Torre del Español, habiéndose además conquistado y rebasado numerosas e importantes posiciones.

El quebranto causado a los rojos ha sido tan grande o mayor que en los días anteriores, se les ha cogido más de 500 muertos, 2.624 prisioneros y mucho armamento entre el que se cuentan cerca de 100 armas automáticas y elevadísima cantidad de fusiles de repetición. También se han cogido tres grandes depósitos de municiones.

En algunos sectores continuaba el avance a la hora de dar el parte.

Actividad de la aviación. — Ayer fueron bombardeados los objetivos militares de los puertos de Barcelona, Tarragona los de la estación ferroviaria de Tarragona, y hoy el puerto de Cartagena.

Hoy en combate aéreo han sido derribados un "Rata" seguro y dos probables.

Nuestras fuerzas aéreas han seguido cooperando a las operaciones de las de tierra.

Rojo

Ejército de Tierra. — Este. — Continúa con violencia la batalla en el frente de Cataluña, donde el enemigo prosigue su ofensiva fuertemente apoyado por la aviación, los tanques y la artillería extranjeros.

Los tanques en la zona de Cubells y Baldomá han sido enérgicamente contenidos y rechazados una y otra vez por los soldados españoles que causan a los invasores enorme número de bajas.

En los sectores de Pobla de Granadella, Albages y Bisbal de Falset continúa la lucha con dureza a la hora de redactar este parte, habiendo conseguido las fuerzas invasoras, a costa de gran quebranto, mejorar su línea, ocupando algunas alturas.

Nuestra aviación bombardeó y ametralló muy eficazmente líneas y concentraciones. Además de los que se consignaron en el parte de ayer fué abatido por fuego antiaéreo un bimotor "Heinkel III" que cayó ardiendo, estrellándose en territorio enemigo.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — A las 9.15 horas de ayer 7 "Junkers" bombardearon Esplugas de Francolí, destruyendo 35 edificios y causando 7 muertos y 21 heridos. En la madrugada pasada la aviación extranjera agredió algunos pueblos de la costa sur de Cataluña.

3 de enero Nacional

En el frente de Cataluña ha sido el día de hoy uno de los más victoriosos para nuestras incomparables tropas, que han logrado considerable avance además de causar enormes pérdidas a los rojos.

Se han ocupado los pueblos de Aña, Vernet, Foradada, Mondar y Torre de Lluvia y muchas posiciones de inmenso valor militar. Por el norte se ha llegado al Segre en una gran longitud, habiéndolo pasado por un vado de cerca de metro y medio de profundidad y atravesando también el Canal de Urgel, que era el mayor obstáculo que ofrecía el terreno para el avance de las tropas por esta parte.

También hoy el número de cadáveres cogido se eleva a varios centenares, entre ellos el de un jefe de Brigada rojo que se suicidó; los prisioneros hechos y los presentados suman 2.460, entre los que se cuentan varios comisarios políticos y jefes y numerosos oficiales.

El armamento y material que han quedado en nuestro poder son abundantísimos, como en días anteriores, contándose entre ellos muchas armas automáticas y un tanque ruso. En Mondar se ha cogido un gran depósito de municiones.

Al llegar nuestras tropas a los pueblos recientemente conquistados, son aclamados por la población en masa que abraza a nuestros soldados. Estas demostraciones de agradecimiento por su liberación y de amor a los que representan el Ejército liberador del yugo a que estaban sometidos, han culminado con motivo de la ocupación del pueblo de Alentorn. Al llegar nuestras tropas a dicho pueblo, los rojos hicieron estallar las voladuras que tenían preparadas, destruyendo cuatro casas y sepultando entre sus escombros a todos sus habitantes. Es considerable el número de mujeres y niños que han resultado muertos.

La indignación del pueblo por este acto de barbarie marxista es grande y las muestras de satisfacción ante las tropas, por verse liberado de la opresión a que estaba sometido, son inenarrables.

Actividad de la aviación. — Ayer fué bombardeado el puerto de Barcelona, alcanzando eficazmente los muelles.

En el frente de Cataluña, en varios combates aéreos, han sido derribados hoy cuatro "Ratas" y un "Curtiss" seguros y dos "Ratas" y dos "Curtiss" probables; en total, cinco aviones seguros y cuatro probables.

Rojo

Ejército de Tierra. — Este. — En la zona de Cubells nuestras tropas siguen resistiendo tenazmente la presión enemiga, al que causan extraordinario número de bajas. Las fuerzas invasoras, con el constante apoyo de su aviación, tanques y artillería, atacaron con enorme intensidad por los sectores de Al-bages y Cogull, consiguiendo una ligera rectificación de línea a pesar de la heroica resistencia de los soldados españoles que diezman sus filas.

Otros ataques enemigos en la zona de Pobla de Granadella y Cabacés fueron rotundamente rechazados. La aviación española ha atacado durante la noche última y toda la jornada de hoy, líneas, concentraciones, campamentos, depósitos y caravanas de camiones con fuerzas en el frente y zona inmediata al mismo.

En combate aéreo han sido derribados tres cazas extranjeros.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En la mañana de hoy la aviación italiana, procedente de la base de Mallorca, bombardeó las inmediaciones del Hospital Militar y otros puntos del casco urbano de Valencia, ignorándose hasta el momento el número de víctimas ocasionadas en esta agresión.

Los aparatos republicanos han bombardeado con gran intensidad y eficacia en los puertos de Castellón y Burriana, una concentración de barcos de guerra que protegía un convoy mercante con material.

4 de enero

Nacional

En el frente de Cataluña ha continuado nuestro brillante avance, siendo cada vez mayor el desastre de los rojos, que son vencidos cuantas veces hacen resistencia a nuestras fuerzas. Han sido ocupados los pueblos de Monsonís, Marcobau, Artesa de Segre, importantísimo nudo de comunicaciones que ha sido tomado después de pasar el río por un profundo vado y atravesar la zona de huertas inundadas por la desviación hecha por el enemigo de las aguas del canal y de vencer tenaz resistencia, Alies y Castellans; los vértices Torraxa, Castellot y Campo, Sierra Llarga, vértice Michante, alturas al oeste de Miraval, Tosal Cros, vértices Basons, Cova, Comellafray y otras importantes posiciones.

En el sector de Castellans, pasando los puentes de la rama sur del Canal de Urgel, se ha perseguido al enemigo hasta Artesa de Lérida y Puigvert de Lérida.

Los cadáveres de los rojos que han recogido nuestras tropas pasan de 300, los prisioneros hechos hoy pasan de 2.600 y es enorme la cantidad que ha quedado en nuestro poder de armas y material, contándose en este último cinco piezas de 15.5 con sus tractores, una batería de morteros y un auto blindado.

Actividad de la aviación. — Ayer fueron bombardeados los objetivos militares de los puertos de Valencia y Barcelona.

Hoy, en combate aéreo, han sido derribados en las operaciones del frente de Cataluña dos "Curtiss" rojos.

Además, ha sido bombardeado el puerto de Tarragona.

Rojo

Ejército de Tierra. — Este. — Las divisiones italianas que en sus ataques de ayer sufrieron más de 2.000 bajas en la zona de Castellidans, han continuado hoy su presión, apoyadas por 60 tanques, su artillería y la actuación constante de la aviación, consiguiendo progresar ligeramente.

A la hora de redactar este parte la batalla prosigue con extraordinaria dureza.

Otros fortísimos ataques por el sector de Pobla de Granadella han sido totalmente rechazados, sufriendo el enemigo enorme número de pérdidas.

En la zona de Cubells las tropas españolas continúan resistiendo tenazmente los intentos de las fuerzas al servicio de la invasión.

La aviación republicana ha bombardeado y ha ametrallado con eficacia, concentraciones, líneas y caravanas de camiones con fuerzas.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Durante la jornada de hoy la aviación de los invasores agredió intensamente, en dos ocasiones, el casco urbano de Tarragona, causando víctimas entre la población civil. También Barcelona ha sido objeto de dos bombardeos realizados por los aparatos procedentes de su base de Mallorca, que agredieron la zona portuaria y casco urbano de la ciudad, produciendo daños en dos mercantes ingleses.

Nuestros cazas abatieron, en combate, uno de los aviones que realizaron la segunda agresión contra Tarragona. El aparato era un bimotor "Heinkel III". Fueron capturados sus tripulantes, de nacionalidad alemana.

5 de enero Nacional

Ha continuado en Cataluña el brillante avance de nuestras tropas que han seguido venciendo la resistencia enemiga y han ocupado gran extensión del territorio rojo, en el que están incluidos los pueblos de Tudela del Segre, Cero, Torres de Segre, Sudanell, Montoliu de Lérida, Suñé, Artesa de Lérida, Puigvert de Lérida, Juneda, Cerviá y Albí y la importante ciudad de Borjas Blancas, además de numerosas posiciones, entre las que se halla comprendida, en el sector del Sur, la Sierra del Tormo.

También hoy se han cogido muchos muertos abandonados por el enemigo y numeroso armamento y material en el que figura un carro blindado.

Los prisioneros hechos en este día pasan de 1.200, entre los que figuran varios oficiales y una sección de Transmisiones completa.

En el sector de la Granjuela el enemigo ha atacado nuestros puestos avanzados, habiendo sido rechazado y causándosele grandes pérdidas.

Actividad de la aviación. — En la noche de ayer fueron bombardeados los objetivos militares de las estaciones de Torredembarra, Tarragona y Castelldefels, el puerto de Barcelona, alcanzando el Gobierno Militar y produciendo incendios.

Hoy ha sido derribado un "Rata" enemigo.

Rojo

Ejército de Tierra. — Este. — La durísima presión de los invasores y fuerzas españolas a su servicio, obligó a nuestras tropas a evacuar, en las últimas horas de la jornada de ayer, Artesa de Segre y Borjas Blancas.

Hoy prosigue el intensísimo combate, resistiendo con tenacidad los soldados españoles fuertes ataques de las Divisiones Italianas que sufren enormes quebrantos, a pesar del apoyo de toda clase de medios materiales.

Nuestra aviación bombardeó y ametralló con precisión concentraciones y líneas enemigas.

Extremadura. — En acción ofensiva iniciada en la mañana de hoy en el sector de Valsequillo, los soldados españoles han roto el frente enemigo, profundizando su avance que continúa victoriosamente a la hora de redactar este parte, arrollando todas las resistencias.

Entre el material recogido, cuyo recuento se está realizando, figura una batería completa del 10.5 marca "Vickers"; es, asimismo, muy elevado el número de prisioneros.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Los aviadores alemanes, tripulantes del bimotor "Heinckel III", derribado ayer, que fueron capturados, se llamaban Walter y Franck Repke.

También fué ayer derribado, por la caza propia, un hidro "Heinckel 59" que cayó al mar.

Los aviadores de la invasión han bombardeado en la noche última y en la jornada de hoy Gandía, Cartagena, Tarragona, Reus y Valls.

En combate con los cazas republicanos fué abatido un "Heinckel III"

Nuestros aviones de bombardeo atacaron a tres buques de guerra facciosos, alcanzando a uno de ellos, de cuya proa se vio salir una gran columna de humo negro.

6 de enero Nacional

En Cataluña han seguido nuestras brillantes tropas su serie ininterrumpida de victorias, habiendo causado al enemigo enorme quebranto, por ser elevadísimo el número de bajas que también hoy ha sufrido, sin lograr detener nuestro impetuoso avance, que cada día profundiza más en la zona catalana que aun conservan los rojos en su poder y que van perdiendo en constantes retiradas, ante el empuje de nuestros soldados.

Han sido ocupados los pueblos de Vinaixa, Vilosell y Pobla de Siérvoles y posiciones importantes, entre las que se cuentan el vértice Brialú, con todo el macizo del mismo nombre; el espolón del camino de Guisona, la totalidad de la Sierra del Señor, una serie de alturas al sur de Montclar y de Torre de Lluvia, la línea de ferrocarril desde Borjas Blancas a Vinaixa, el vértice Hospital, importantes vías de comunicación y algunas cumbres de la Sierra de Montsant y las alturas que dejan completamente en nuestro poder la pista de Torre del Español a Cabacés.

Han seguido reuniéndose centenares de cadáveres de los rojos, se han hecho más de 1.400 prisioneros, habiéndose cogido una compañía completa de fusiles y una sección de ametralladoras con ocho máquinas.

También se ha cogido elevadísima cantidad de armamento y material, siendo muy grande el número de armas automáticas y de fusiles.

Puede afirmarse que el día de hoy ha sido uno de los más gloriosos para las tropas que toman parte en esta batalla.

Ha continuado la presión enemiga en el sector de la Granjuela (Peñarroya), rechazándose fuertes ataques en nuestras posiciones de Sierra Traperera y Meseguera. El collado del Contrabandista, donde el enemigo logró poner pie, fué rápida y brillantemente reconquistado por nuestras tropas. El número de bajas causado al enemigo es grandísimo.

Actividad en la aviación. — Ayer fueron bombardeados el puerto de Cartagena y dos veces los objetivos militares de Gandía.

Hoy ha continuado la cooperación de nuestras fuerzas aéreas en las operaciones de las terrestres.

Rojo

Extremadura. — Prosiguiendo su avance, que continúa victoriosamente a la hora de redactar este parte, los soldados españoles han conquistado vértice Patura, cotas 620 y 650, Casilla del Cantero, Peñón de Montenegro, Sierra Noria del Corcobo, El Mayo, cota 620, Siete Cuchillos, Contrabandistas, el pueblo de Valsequillo, cota 580, Sierra de El Perú, Loma Herrero, Nueva España, cotas 640 y 650, Sierra Traperera, Peñas Blancas, Puebla de la Granjuela, cota 750, Sierra Cansino,

Pueblo de los Blázquez y Cerro Mulva.

Otras muchas importantes posiciones enemigas han sido envueltas y rebasadas, ya que la zona conquistada en estas dos jornadas excede de los 250 kilómetros cuadrados.

Es muy elevado el número de prisioneros capturados, muchos de los cuales se rinden a nuestras fuerzas enarbolando bandera blanca.

En el sector de Toledo las tropas españolas han ocupado una importante posición, capturando prisioneros y material.

Este. — En el sector de Artesa de Segre han sido rechazados los violentos ataques de las fuerzas al servicio de la invasión que, tras de una densa preparación artillera que ha durado una hora, consiguieron ocupar la cota 575, inmediatamente reconquistada por nuestras tropas en brioso contraataque.

En el de Cerviá prosigue el combate, resistiendo los soldados españoles heroicamente los intentos de los invasores hacia Vinaixa y Vilosell.

La aviación republicana actuó con intensidad y eficacia, bombardeando de día y de noche concentraciones, depósitos de material y caravanas de camiones con fuerzas, por la zona inmediata a los frentes.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Los trimotores italianos, procedentes de su base de Mallorca, bombardearon en la mañana hoy Tarragona y Valencia.

7 de enero Nacional

En Cataluña ha continuado nuestro avance, venciendo en todo momento la resistencia del enemigo y rechazándole enérgicamente en cuantos contraataques ha intentado llevar a cabo en algunos sectores. Han sido ocupados los pueblos de Doncell, Ventoses, Butsent, Montgay y Bellcaire; este último muy destrozado por la horda roja, y, mediante un audaz golpe de mano, el de Ulldemolins, en el que fué sorprendido el enemigo. Además se han realizado reconocimientos sobre los pueblos de Termens y Villanueva de la Barca, que también han sufrido grandes destrozos.

Entre las muchas posiciones conquistadas figuran los vértices Barrepicat, Comansagarra, Aballa y la Sierra de la Llena, asaltada por terreno muy difícil y mediante una hábil maniobra en la que se logró forzar el desfiladero entre dicha Sierra y la de Montsant.

Sólo dos de nuestras columnas han recogido más de 550 muertos del enemigo, y el número de prisioneros hechos pasa de 1.100. Entre el numeroso armamento, material y municiones cogidos, figura un camión antitanque y un gran depósito de municiones.

En el Frente de Andalucía han continuado los ataques a Sierra Trapera y Sierra Meseguera, en el sector de la Granjuela, siendo duramente rechazados después de intensa lucha, en que los rojos dejaron abandonados varios centenares de muertos y siete tanques.

Algunas fracciones que lograron penetrar entre varias posiciones han sido batidas en las zonas despobladas de la Sierra. La Sierra del Médico sufrió ayer y hoy seis ataques del enemigo en los que se les causó una verdadera carnicería. Las tropas, en medio del ataque, entonaban el Himno de la Falange.

El número de prisioneros cogidos se eleva a varios centenares.

Actividad de la Aviación. — Ayer fueron bombardeados el puerto de Cartagena, los objetivos militares de los de Barcelona, Tarragona y Gandía y los de Torredembarra y Hospitalet.

Rojo

Extremadura. — Continúa victoriosamente el avance de los soldados españoles que, durante la jornada de hoy, han cruzado el río Zujar, conquistando el pueblo de Peraleda de Saucejo y prosiguen su progresión hacia Monterrubio de la Serena.

En la margen derecha del río se ha conquistado el pueblo de Cuenca, en las proximidades de Granja de Torrehermosa. También han sido brillantemente conquistadas por nuestras fuerzas vértice Lagredo, cota 690, Casa de la Salandra, el Sonsillo, Casa de la Membrillera, Sierra Navarra, Cerro Mejano, Cerro Moro, Sierra del Toro, Cerro Merijanda, Cerro Gordo, Sierra del Cubo, Castillo del Ducado, Cerro del Ducado, cotas 686, 599 y 541, Cerro del Embriagadero, vértice Fordón y el pueblo de Fuenteovejuna.

El avance continúa a la hora de redactar este parte, habiendo rechazado briosamente nuestras tropas algunos contraataques enemigos.

La extensión del territorio invadido conquistado por las fuerzas españolas en estas tres jornadas, excede de los 600 kilómetros cuadrados.

Ha sido extraordinaria la cantidad de prisioneros y material de guerra de todas clases recogido, a cuya clasificación se procede, entre el que figuran dos importantes polvorines y municiones de todas clases.

Este. — En el sector de Cubells los soldados españoles resisten heroicamente, conteniendo los ataques de las fuerzas al servicio de la invasión. El vértice Montseny fué tres veces ocupado por el enemigo y otras tantas recuperado en inmediato y brioso contraataque, capturándose prisioneros y recogiendo junto con el material de guerra una gran bandera monárquica que el enemigo había colocado en dicha posición.

Por los sectores de Vinaixa y Vilosell la lucha es violentísima, conteniendo nuestras tropas a las invasoras, que sufren enorme número de bajas a pesar del apoyo de toda clase de medios materiales.

Nuestra aviación bombardeó y ametralló con gran eficacia concentraciones enemigas.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En la tarde de ayer la aviación extranjera bombardeó Gandía.

8 de enero Nacional

En el sector de Monterrubio han fracasado los intentos enemigos, batiéndole y haciendo retroceder a un destacamento que durante la noche se metió entre posiciones propias, intentando alcanzar la Sierra de Monterrubio.

En el sector de Valdesequillo-Peñarroya han continuado los ataques enemigos a nuestras posiciones de las Sierras Trapera y Tejonera, causándose en ellos a los rojos grandísimo número de muertos.

En la Sierra del Médico realizó el enemigo inútiles y desesperados esfuerzos para su conquista, fracasando en todos sus ataques, deshaciendo materialmente sus unidades ante el heroísmo de sus defensores.

Ha continuado en Cataluña el victorioso avance de las tropas nacionales, liberándose nuevos y ricos pueblos de la huerta de Lérida que hasta el último momento han sufrido las crueldades de la barbarie roja, cuyas guarniciones marxistas, en su retirada, siguen saqueando, dinamitando e incendiándoles, dejando en todos ellos el signo inconfundible de la destrucción comunista.

Las poblaciones civiles que pudieron escapar de las sistemáticas levadas a que son sometidas y a las amenazas de pena de muerte si no seguían a las tropas rojas en su retirada, abrazan y vitorean a los soldados que les liberaron de la tiranía comunista.

Los pueblos de Pradell, Bellmunt, Penellas, Castellserá, Boldú, Fuliola, Ibars de Urgel, Vallvert, Liñola, Bellvís, Ter-mens, Ares, Villanueva de la Barca, Alcoletge, Albatarrach, Floresta, Omellons, Tarrés, Vimbodí, Validara, Vilanova de Prades y Albarca, han sido liberados totalmente y nuestras tropas continúan avanzando, batiendo y persiguiendo al enemigo. En algunos de los sectores, no obstante lo duro del terreno, se ha progresado combatiendo, profundizando entre el día de ayer y el de hoy más de 12 kilómetros.

El número de prisioneros hechos pasa de 1.050.

Actividad de la aviación. — Hoy en combate aéreo han sido derribados dos "Ratas" y un "Curtiss" enemigos y por nuestra artillería antiaérea otro "Curtiss".

Nota ampliatoria. — Son en absoluto falsas las noticias que para levantar el ánimo de sus fuerzas derrotadas en Cataluña, lanzan las radios rojas diciendo haber ocupado poblaciones de Extremadura. La realidad es que sus esfuerzos desesperados se estrellan contra la firmeza de nuestras posiciones, como registran los partes nacionales.

Rojo

Extremadura. — Continuando su victoriosa progresión, los soldados españoles han conquistado los pueblos de la Coronada y Granja de Torrehermosa. Entre otras importantes posiciones: Sierra Mariscal, La Borada, La Nava, Cuerda del Picornel, Egido, Ratamara, Granja de los Arcos, Sierra Campillo, cotas 550, 660 y 880 y alturas de Sierra Tejonera.

Nuestras fuerzas, aclamadas en los pueblos conquistados que libertan de la invasión extranjera, prosiguen su brillantísimo avance a la hora de redactar este Parte, arrollando todas las resistencias.

Este. — Con extraordinaria intensidad ha continuado el durísimo combate en la zona Sur de este frente, consiguiendo el enemigo, con el habitual apoyo de tanques, artillería y aviación, ocupar Ulldemolins, Albarca y Villanueva de Prades, a pesar de la tenacísima resistencia de nuestros soldados que le causan muchas bajas.

Evadidos y prisioneros informan que, además de las conocidas divisiones italianas, contingentes de esta nacionalidad forman en las filas de diversas divisiones facciosas. Tal ocurre, entre otras, con las divisiones 84 y 82 que iniciaron el ataque en Ja cabeza de puente de Balaguer, y con la 62 División en cuyo 23 Batallón del Regimiento de infantería de Zaragoza número 30 forman más de 300 soldados italianos que ignoran en absoluto nuestro idioma por haber llegado recientemente de su país.

La aviación republicana ha actuado, de día y de noche, con gran intensidad, bombardeando y ametrallando caravanas de camiones con fuerzas y material, haciendo arder muchos de ellos. También ha atacado con enorme eficacia concentraciones de tropas enemigas.

En combate aéreo fué abatido un "Fiat" que cayó ardiendo.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En la jornada de hoy la aviación de los invasores bombardeó Barcelona y los pueblos de la costa sur de Cataluña, causando víctimas.

A las 12.20 horas, cinco trimotores italianos, procedentes de su base de Mallorca, agredieron intensamente el casco urbano de Valencia, causando 34 muertos, de ellos 10 mujeres y 10 niños, y 48 heridos.

9 de enero Nacional

En el sector de Valdesequillo-Peñarroya continúan los estériles y desesperados ataques de los rojos a nuestras posiciones. Repetidos ataques a la Sierra Tejonera terminaron con la desbandada de las fuerzas asaltantes.

En el sector de Monterrubio, ocho tanques rusos, apresados por nuestras tropas, señalan el fracaso de las intentonas rojas.

Más de 3.000 muertos del enemigo, que yacen abandonados en los accesos a nuestras Sierras Extremeñas, y los carros rusos "destripados" que se acumulan en las barrancadas, además de los antes mencionados, representan la jornada de hoy en el frente de Ciudad Real, sin el menor progreso ni ventaja para las tropas atacantes.

En Cataluña también hoy se ha conseguido muy importante avance, a pesar de que el enemigo en algunos sectores opuso resistencia, que fué enérgicamente vencida.

Se han ocupado y rebasado los pueblos de La Guardia, Tarros, Tornabous, Barbens, Arrabal de Seana, Castellnoy de Seana, Vilanova de Bellpuig, Alamús, Bell-Iloch, Sidemunt, Fondarella, Palau

de Anglesola, Utxafaba, Golmés, Mollerusa, importante población y nudo de comunicaciones, Miralcamp, Arbeca, Puig Gros y Prades. También se han ocupado el Monasterio de Poblet y el cementerio de Espluga de Francolí.

En el día de hoy, además de las muchas bajas causadas a los rojos se les han hecho 1.187 prisioneros y siguen siendo elevadísimas las cantidades de armas y material de todas clases que se recogen.

Actividad de la aviación. — Ayer fueron bombardeados los objetivos militares de los puertos de Valencia y Barcelona y los de la estación de Vendrell, en la que se observó una gran explosión.

En el frente de Cataluña han sido derribados hoy un avión en combate aéreo y otro por nuestras baterías antiaéreas. En el sur, en combate aéreo, lo han sido tres aviones seguros y tres probables. Total de aviones enemigos derribados hoy, cinco seguros y tres probables.

Nota ampliatoria. — Son falsas cuantas noticias, a fines de propaganda internacional, insertan los partes rojos sobre la presencia de tropas extranjeras en los Cuerpos de Ejército y divisiones típicamente españolas. La 62 División aludida en el Parte de ayer no tiene, como es natural, en sus filas ni un solo extranjero. En las filas del Ejército Nacional no existen más voluntarios extranjeros que los públicamente conocidos, disminuidos en los 10.000 graciosamente repatriados.

Se previene igualmente contra la costumbre de insertar en los partes de guerra los nombres de alturas, masías y cotas de la zona limítrofe roja, que no pudieron haber conquistado por no haber estado nunca en poder del Ejército Nacional.

Rojo

Ejército de Tierra. — Extremadura. — Los soldados españoles, venciendo brillantemente la resistencia opuesta por el enemigo, a pesar de los esfuerzos hechos por éste para rehacer su frente, prosiguen el avance en dirección Monterrubio de la Serena y Lizuaga, habiendo rebasado por el Camino Viejo de Sevilla el Arroyo del Lobo y conquistando entre otras importantes posiciones, el vértice Picuda, recogiendo entre otro material seis ametralladoras y prisioneros.

Otras fuerzas han proseguido la limpieza y consolidación de la intensa zona de terreno conquistado, recogiendo muchísimo material abandonado en su huida por las fuerzas al servicio de la invasión. El avance de los soldados españoles continúa a la hora de redactar este Parte.

Este. — En el sector de Artesa de Segre han sido repetidamente rechazados los ataques de las fuerzas al servicio de la invasión, apoyados por tanques italianos, a las cotas 433 y 429. Tras duro combate el enemigo hubo de replegarse a sus posiciones de partida, dejando frente a las nuestras un tanque destrozado y gran número de bajas. En la zona del sur de este frente se ha luchado también con extraordinaria violencia, rechazando nuestros soldados, con gran heroísmo, los ataques de los invasores, que sufren enormes estragos.

La aviación republicana ha actuado con gran intensidad y eficacia en todos los sectores, bombardeando líneas, concentraciones y caravanas.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En la jornada de hoy la aviación de los invasores agredió el casco urbano de Reus, Tarragona, Cartagena y Barcelona, causando víctimas entre la población civil.

10 de enero Nacional

En el sur, sector de Valsequillo-Peñarroya, ha continuado el empeño enemigo contra nuestras líneas con menos intensidad que en días anteriores. Nuestras fuerzas avanzaron sobre las posiciones rojas, mejorando las nuestras y comprobando el grandísimo quebranto sufrido por el enemigo, ya que se encontró el campo sembrado de cadáveres.

En Cataluña ha proseguido nuestro avance, con densa niebla y resistencia enemiga en algunos sectores, completamente vencida.

Han sido ocupados y rebasados los pueblos de Espluga Calva, Fullea, Senant, Blancafort,

Espluga de Francolí, Vilella Baja, Lloa y García, y entre otras muchas posiciones se han conquistado la Ermita de la Virgen de Gorga, Casilla del Pastor, vértices Drumenges, Busquets, Mas de Agustinet, y vértices Águila, Pradés y Roca.

Se han hecho unos 1.000 prisioneros; entre los muchos muertos de rojos recogidos figuran un comisario político y varios oficiales y entre el material, armamento y municiones se cuentan dos depósitos, uno de ellos de material de fortificaciones y otro de municiones de todas clases.

Se ha podido comprobar que, gracias al rápido avance de ayer sobre el Monasterio de Poblet, se impidió el saqueo y que los rojos se llevaron las obras de arte, afirmando los habitantes del lugar, que llegó un grupo de guardias de asalto, con la exclusiva misión de llevárselas, pero cuando iniciaba esta acción fué sorprendido por nuestras tropas y huyó a la desbandada.

Actividad de la aviación.—Ayer fueron bombardeados los puertos de Barcelona y Cartagena.

Hoy, en combate aéreo sostenido en el sur han sido derribados dos "Curtiss" enemigos.

Rojo

Ejército de Tierra.—Extremadura.—El enemigo, reforzado con tropas procedentes de otros frentes, intentó contraatacar nuestras posiciones de Sierra Trapera y Torrejoncillo, siendo rotundamente rechazado.

Venciendo la resistencia de las fuerzas al servicio de la invasión, nuestros soldados conquistaron las alturas de Mano de Hierro, combatiéndose con gran dureza al oeste del Peñón de Peñarroya y en las zonas de El Toroso y Mesagura.

En las inmediaciones de Monterrubio han sido capturados 60 soldados y varios oficiales, siendo elevadísimo el número de evadidos que aprovechan la confusión en que se halla el frente enemigo para pasarse a las filas españolas.

Este.—En la zona de Artesa de Segre, donde ayer sufrieron muchas pérdidas las fuerzas al servicio de la invasión después de atacar inútilmente nuestras posiciones, perdiendo 5 tanques, que quedaron destrozados frente a ellas, y un tanque "Vickers", capturado por los soldados españoles en perfecto estado, han sido rechazados hoy rotundamente nueve costosísimos intentos del enemigo, que sigue estrellándose frente a las líneas españolas.

En el sector Sur, donde ataca la División italiana "Littorio", se ha combatido con enorme intensidad durante toda la jornada, consiguiendo los invasores algunos avances en la zona de La Figuera, Espluga de Francolí y Cabacés; en este sector nuestras fuerzas reconquistaron en contraataque la cota 101, capturando prisioneros y varias ametralladoras.

Evadidos y prisioneros confirman el terrible desgaste de los invasores en hombres y material. De las tres compañías de tanques extranjeros que iniciaron el ataque a la cabeza de puente de Balaguer, sólo una queda en condiciones de continuar la lucha. Los tanques que formaban las otras dos compañías, han sido destruidos o inutilizados por el certero fuego de nuestros soldados.

Otros evadidos y prisioneros, pertenecientes a las divisiones enemigas 12 y 13, confirman que, con ocasión de la sublevación recientemente registrada en la zona invadida, el mando faccioso ordenó su traslado de los frentes respectivos a Burgos y Salamanca, en previsión de que la reproducción de los disturbios no pudiera ser sofocada por los batallones de Orden Público y otras fuerzas represivas extranjeras y facciosas.

En los demás frentes.—Sin noticias de interés.

Aviación.—Los aparatos italianos procedentes de su base de Mallorca, agredieron hoy Capellades (Barcelona), destruyendo edificios y causando víctimas.

11 de enero

Nacional

Ha continuado la brillante ofensiva de las tropas Nacionales en Cataluña, batiéndose duramente al enemigo, una vez más, y ocupándose las posiciones de Fuente de Gatell, vértice Guivet, Sabatés,

Tosal Gros y Puñet y los pueblos de Mafet, Solivella, Gratallops y Mora la Nueva y la importante población de Montblanch, habiendo quedado ampliamente rebasada la divisionaria de aguas con Tarragona, y rotas y desbordadas las líneas de fortificaciones enemigas. El avance desde la base de partida de la cabeza de puente de Seros alcanza una profundidad de 70 kilómetros, después de haberse vencido las sólidas y profundas líneas fortificadas acumuladas en un año por el enemigo y de haberse combatido en las más ásperas montañas del Montsant, encontrándose en el día de hoy nuestras tropas a 25 kilómetros de Tarragona y 70 de Barcelona.

En 20 días de ofensiva han quedado liberados unos 3.000 kilómetros cuadrados de fértiles huertas y olivares con más de 125 pueblos y un total de más de doscientas cincuenta mil almas.

Los prisioneros rebasan la cifra de treinta mil, siendo incalculable la cantidad de armas y depósitos de municiones recogidos, así como las pérdidas causadas al enemigo, a juzgar por el elevado número de muertos que deja abandonados en el campo.

El avance de nuestras tropas continuaba a la hora de dar el parte.

En Extremadura ha sido la actividad enemiga menor que en días anteriores, consistiendo en débiles ataques a nuestras posiciones de Mano de Hierro y Tejonera, que fueron deshechos por nuestros fuegos y ataques parecidos igualmente fracasados, en el sector de Cabeza de Buey - Castuera, con abandono de muertos en las inmediaciones de nuestras posiciones.

Ampliación del Parte anticipado.—Además de las posiciones y pueblos ocupados hoy de los que ya se ha dado cuenta, han sido conquistados por nuestras tropas los pueblos de Bell-puig y Mola.

El número de prisioneros hechos hoy es elevadísimo, se ha cogido gran cantidad de muertos abandonados por los rojos; y entre el material que ha quedado en nuestro poder figuran cuatro locomotoras, habiéndonos apoderado también de dos importantes depósitos de municiones.

Actividad de la aviación.—En los días de ayer y de hoy han sido atacadas por nuestras fuerzas aéreas las concentraciones enemigas y los convoyes de tropas rojas que circulaban por las carreteras próximas a los frentes de combate.

Rojo

Extremadura.—Entre el importante material capturado al enemigo en la jornada de ayer figuran dos cañones del 70, cuatro ametralladoras, seis fusiles ametralladoras, varios morteros, 87 fusiles, 133.000 cartuchos, 1.400 bombas “Laffite” 200 granadas de mortero y 3.000 granadas antitanques.

A pesar del mal tiempo, que dificulta las operaciones, nuestros soldados, venciendo la resistencia del enemigo, han proseguido hoy su avance, conquistando entre otras importantes posiciones, Vértice Santa Inés y puerto de Castuera, continuando su progresión victoriosa hasta Vértice Cascojal. Algunos contraataques enemigos han sido enérgicamente rechazados.

Es muy elevado el número de prisioneros capturados, siendo asimismo muchos los evadidos que se pasan a las filas españolas.

Cataluña.—En las últimas horas de la tarde de ayer fueron nuevamente rechazados por los soldados españoles violentísimos ataques de las fuerzas al servicio de la invasión en el sector de Artesa de Segre.

Como prueba de la heroica resistencia de nuestras tropas destaca el hecho de que un solo soldado leal que guarnecía un puesto de vigilancia, aniquiló con el fusil ametrallador de su escuadra, toda una compañía facciosa.

Seis nuevos ataques contra Vértice Masbal, fueron heroicamente rechazados por los soldados españoles que no retrocedieron ni un paso.

Hoy el enemigo, reforzada su artillería, que ha hecho preparaciones intensísimas y con el apoyo de la aviación extranjera, renovó sus intentos contra nuestras posiciones de dicho sector, siendo obligado a replegarse una y otra vez por el certero fuego de las tropas españolas que diezman sus filas.

En nuevos costosísimos asaltos consiguió ocupar tres alturas, que fueron inmediatamente recuperadas en contraataque, capturándose 8 prisioneros, material y una bandera monárquica.

Por el fuego antiaéreo han sido derribados dos aviones italianos que ametrallaban nuestra línea.

En la zona Sur prosigue a la hora de redactar este Parte la encarnadísima batalla, que no ha cesado durante toda la jornada, conteniendo nuestros soldados los intensos ataques de los invasores en dirección a Bellpuig y Solivella.

Las divisiones italianas sufren enorme quebranto, a pesar de su habitual derroche de toda clase de medios materiales.

En los demás frentes.—Sin noticias de interés.

Aviación.—Los aparatos italo-germanos bombardearon en la jornada de hoy algunos pueblos de la costa norte y sur de Cataluña, ocasionando víctimas entre la población civil.

12 de enero Nacional

En Cataluña ha continuado el victorioso avance de nuestras tropas, batiéndose duramente al enemigo y arrollándole en donde intentó extremar su resistencia. En las cercanías de Agramunt, pueblo que fué ocupado, se libró importante batalla, en la que los rojos fueron destrozados y batidos, alcanzando nuestras fuerzas importantes posiciones al sur y este de dicho pueblo y el nudo de comunicaciones que en él existe, siendo también ocupados a continuación el pueblo de Puigvert de Agramunt y otras posiciones.

En la zona del Canal de Urgel se conquistó el pueblo de Preixana; y en la zona al sur del mismo canal, el avance en la tarde de hoy había alcanzado más de 7 kilómetros desde la base de partida, habiéndose ocupado los pueblos de La Guardia del Prats, Barbera, Prenafeta y posiciones al este del último de ellos que dominan la carretera de Pía de Cabra a Valls, estando la de Sarreal a Artesa cortada en una extensión de cinco kilómetros.

Los habitantes de estos pueblos, lo mismo que los conquistados en anteriores jornadas, reciben a la tropa, aclamándola, así como al Caudillo, y besando las manos de los soldados liberadores.

En el sector de la costa, las tropas han ocupado el importante nudo de comunicaciones de Falset, el pueblo de este nombre y el de Marsá.

Es muy grande el número de prisioneros, armamento y material recogido, así como la cantidad de depósitos de todo orden abandonados por el enemigo en su constante retroceso.

En Extremadura nuestras tropas no sólo mantienen la integridad de la línea, sino que han batido al enemigo, contraatacando y mejorando nuestras posiciones.

Ampliación del Parte anticipado.—En Cataluña, además de los pueblos citados en el avance del parte de hoy, se han conquistado los de Collfret, Puellas, Forés, Santa Ana, La Barceloneta, Bellmunt de Tarragona, Masroig, Darmós, Tivisa, Ginestar y Rasquera y varias posiciones entre las que se encuentran los vértices Ciscar, Faneca y Comodats, Pía de Meda, Tosal Gros, Clot de San Juan, Bardina y vértices Molas y Boltó.

El número de prisioneros hechos hoy se eleva a 1.400 y entre el armamento y material abundantísimo que se ha recogido figuran una batería completa de 10,5, que ha caído en nuestro poder con su personal, un tanque ruso y un gran depósito de municiones.

En un sólo sector se han recogido más de 300 muertos del enemigo.

Actividad de la aviación.—En combate aéreo han sido derribados hoy en el frente de Cataluña cuatro "Curtiss" y un "Rata" seguros y dos "Curtiss" y un "Rata" probables.

Rojo

Extremadura.—Continuando su victorioso avance, que prosigue a la hora de redactar este parte, los soldados españoles, venciendo la resistencia de las fuerzas moras que la defendían, han conquistado la Sierra de Los Santos, al sur de Peñarroya, y sudoeste de Bélmez, capturando material y prisioneros aun sin clasificar.

Varios intentos enemigos por el sector de Monterrubio fueron enérgicamente rechazados.

Cataluña.—Previa intensísima preparación artillera, y apoyadas por tanques y la aviación italo-germana, las fuerzas al servicio de la invasión consiguieron hoy avanzar ligeramente sus líneas en la zona de Agramunt. Los soldados españoles, en contraataque al arma blanca reconquistaron las cotas 411, 444 y 449 y el pueblo de Doncell, capturando prisioneros y gran cantidad de material de guerra.

En la zona Sur, los invasores, que en las últimas horas de la noche de ayer ocuparon Montblanch, han proseguido su violenta acción ofensiva, protegidos por sus tanques y su aviación, luchándose con enorme violencia en aquella zona en las cercanías de Falset. Las divisiones italianas sufren extraordinario número de bajas. Uno de los prisioneros capturados, el soldado italiano Arnaldo Monardis Caprada, que, como la totalidad de sus compatriotas en España se encuentra en nuestro país, después de haber sido movilizado su reemplazo para la guerra de Abisinia, ha manifestado que un Regimiento de la División "Littorio" sufrió en los tres primeros días de combate más de 300 bajas, también confirma que muchas de las tropas de dicha División, cuyo Jefe es el general Cicocci, son íntegramente italianas.

Nuestra aviación ha bombardeado y ametrallado eficazmente concentraciones y caravanas y derribado en varios combates aéreos entablados durante la jornada, un "Dornier 17" y dos "Fiats", siendo capturado el piloto de uno de ellos, de nacionalidad italiana.

En los demás frentes.—Sin noticias de interés.

Aviación.—Los aviones italo-germanos, han bombardeado hoy Valencia, Tarragona y Reus, causando víctimas entre la población civil.

13 de enero Nacional

En la jornada de hoy siguió el victorioso avance de nuestras tropas en Cataluña, arrollando cuantas resistencias intentó el enemigo oponerles y realizándose cada día más las proporciones de su derrota.

El número de prisioneros aumenta cada día, pues a los cogidos en el campo de batalla se unen los desperdigados por los caseríos del campo que los naturales del país se apresuran a detener y entregar, seguros de la generosidad con que la España Nacional los trata.

Se elevan a más de 20 millones los cartuchos cogidos y recontados hasta ahora. En un solo depósito se recogieron 20 ametralladoras nuevas, trescientos fusiles y cuatro millones de cartuchos, así como diverso material.

Nuestras tropas, después de brillante combate, salvaron la última divisoria que las separaba de la huerta de Valls, de cuya población se encontraban a media tarde a sólo dos kilómetros. Además en éste y otros sectores se han ocupado los pueblos de Montfalcó de Agramunt, Lilla, Figuerola, Pía de Cabra, Miramar y Masmolets y las posiciones de vértices Mas-Belí, Aumenara, Cogulla y Sarrits y otras muchas.

Por la costa, también ha continuado el avance de nuestras tropas que a la citada hora de la tarde habían rebasado el pueblo de Perelló, quedando liberada totalmente la población de Tortosa y los pueblos de La Ampolla, Camprodó, Hostalnou, Choperal, Camarlés, Jesús y María, La Cava y otros de menos importancia.

En el frente de Madrid el enemigo llevó a cabo en la mañana de hoy tres fuertes y desesperados ataques a nuestras organizaciones del sector de río Perales, siendo duramente rechazado y diezmado por el fuego de nuestras fuerzas, que inutilizaron 6 tanques de los que llevaron a cabo el ataque. El número de muertos abandonados en el frente de nuestras posiciones es elevadísimo.

En Extremadura, continúan los estériles intentos del enemigo contra nuestras posiciones que, como en días anteriores, sólo lograron alcanzar una gran mortandad entre sus tropas, sin conseguir la menor ventaja.

Ampliación del Parte anticipado. — Los partes recibidos después del anticipo dado esta tarde, confirman que la jornada de hoy en Cataluña ha sido una de las más victoriosas, siendo muy grandes la extensión de terreno conquistado y el quebranto causado al enemigo.

Además de los pueblos ya mencionados en dicho avance del parte, han sido ocupados los de Castellnou, Pira, Belltall, Cabra del Campo, Fontcaldós, Picamoixons, Capafons, Farena, Guiamet, Capsanés, la Sierra de Almos, Tivenys, Vitem y Benifallet, quedando en nuestro poder todo el trozo

de costa desde la desembocadura del Ebro, pasando por el pueblo de La Ampolla, hasta la Cala de Ametlla.

También han sido conquistadas las posiciones de Regué, Talarú, vértices Rodó y Cabré y otras varias.

El número de prisioneros pasa de 1.500, habiéndose cogido completas una sección de Transmisiones y otra de Sanidad, y entre el abundante material que ha quedado en nuestro poder, figuran 4 carros blindados.

Una sección de ametralladoras antiaéreas ha derribado un avión rojo.

Actividad de la aviación.—Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Valencia.

Ha continuado hoy la eficaz cooperación de nuestras fuerzas aéreas en las operaciones que se llevan a cabo en Cataluña.

Rojo

Extremadura.—Debido al persistente mal tiempo, la actividad registrada en este frente fué hoy escasa, limitándose nuestros soldados a consolidar sus nuevas posiciones, rechazando totalmente algunos contraataques enemigos.

Cataluña.—Con enorme violencia continúan los ataques de las divisiones italianas y fuerzas españolas a su servicio, protegidas y apoyadas por extraordinaria cantidad de material blindado, artillería y aviación, a las líneas republicanas en el frente de Cataluña.

En la zona de Agramunt los soldados españoles han contenido heroicamente los ataques enemigos, destrozando dos tanques extranjeros.

Más al sur, prosigue la acción ofensiva italo-facciosa en los sectores de Solivella-Barbeyá, consiguiendo el enemigo, a costa de muchas bajas, modificar su línea a vanguardia.

Entre los prisioneros capturados en la jornada de hoy, figuran dos de nacionalidad portuguesa que, invitados a pasar a España en busca de trabajo, fueron forzosamente incorporados al Tercio, siendo denegadas cuantas reclamaciones hicieron ante los elementos consulares de su país.

Nuestra aviación actuó intensamente de día y de noche, bombardeando y ametrallando con eficacia, concentraciones y líneas enemigas.

En los demás frentes.—Sin noticias de interés. Aviación.—Los aparatos españoles de gran bombardeo atacaron hoy a cinco barcos de guerra enemigos, bombardeándoles con gran precisión y alcanzando a uno de ellos, que viró hacia Mallorca visiblemente tocado.

Los aviones italo-germanos agredieron diversos pueblos de la costa sur de Cataluña y el de Puig (Valencia), causando víctimas entre la población civil.

El aviador italiano que tripulaba uno de los "Fiats" derribado ayer por nuestros cazas, se llama Mario Falconi, es subteniente piloto del grupo 23 llamado "La Cucaracha", y procede del segundo Storve de Bengatí (Libia). Ha declarado que, obedeciendo órdenes superiores, salió de Bengatí el 9 de septiembre de 1938, llegando a Sevilla, junto con otros pilotos italianos y alemanes, a bordo del "Firenze".

14 de enero Nacional

En tierras de Cataluña han continuado las victorias de las Armas Nacionales, avanzando las tropas españolas en todos los sectores en una profundidad media de ocho kilómetros y pasando del millar el número de prisioneros evacuados al mediar la tarde, hacia la retaguardia.

En el sector Sur se ha ocupado en las primeras horas de la mañana la importante y rica yilla de Valls, nudo de comunicaciones de la hermosa vega tarraconense, habiéndola ampliamente rebasado en dirección a Tarragona. También fué ocupado el pueblo de Alcover, importante nudo de carreteras al pie de las últimas estribaciones del Montsant, a diez kilómetros de la industriosa ciudad de Reus.

Por la costa ha continuado la progresión de nuestras tropas, liberando las playas y puertecitos, así

como el más importante puerto natural del Fangal. Por la profundidad del avance se ignora la línea alcanzada por este lado a la hora de dar este parte.

En la zona central el avance ha sido muy profundo, llegándose a dominar por el fuego el importante pueblo de Santa Coloma de Queralt, ocupándose y rebasándose también los de Rocafort de Queralt, Montbrió de la Marca y Conesa.

En el sector de Tárrega-Cervera el avance ha alcanzado y rebasado los pueblos de Pallargas, Montroig y Bellver. A media tarde continuaba el avance en este sector.

En Extremadura continúa el temporal de aguas, reinando calma en aquellos sectores.

Ampliación del Parte anticipado.—En el brillante avance de hoy en Cataluña, además de los pueblos que se han hecho constar en el anticipo del Parte, se han ocupado con resistencia de ios rojos en algunos sectores, enérgicamente vencidas, los de Savalla del Condado, Santa Coloma de Queralt, Las Pilas, Sarreal, Ollés y Vellvert.

En nuestra derecha extrema los pueblos ocupados hoy son los de Hospitalet, Pratedip, Torre de Fontaubella, Pradell, Vi-llella Alta, Torroja, Poboleda, Porrera, Llavería, Mas Riudoms, Mas Boquera, Castelló, Vandellós y Mas Valentí.

El número de prisioneros hecho hoy se eleva a 2.240.

La entrada en Valls fué triunfal, pues toda la población ovacionó constantemente a nuestras tropas, a pesar del fuego de artillería enemiga, que ocasionó algunas bajas en el elemento civil, incluso en las mujeres, luciendo en el Ayuntamiento dos banderas nacionales que tenían escondidas los habitantes de la población. La rapidez con que se operó permitió coger un tren con dos locomotoras, que a todo trance intentó marcharse, cargado con los productos de los saqueos.

El número de muertos enemigos que se han cogido es ele-vadísimo, figurando entre ellos el jefe de la 14 Brigada roja, siendo enorme la cantidad de material de todas clases que ha caído en nuestro poder.

En algunos sectores aun continuaba el avance a la hora de dar el parte.

Actividad de la aviación. — Nuestras fuerzas aéreas han bombardeado y ametrallado concentraciones enemigas en Cataluña.

Por nuestra artillería antiaérea ha sido derribado hoy un Xurtiss" enemigo.

Rojo

Cataluña. — En la zona de Agramunt las fuerzas al servicio de la invasión han persistido, durante toda la jornada, en sus violentísimos ataques a nuestras líneas, heroicamente defendidas por los soldados españoles. El enemigo ha sido enérgicamente contenido y sufrió extraordinario número de bajas, muchas causadas por nuestra aviación en varios magníficos servicios de ametrallamiento a baja altura; uno de ellos contra una concentración de caballería que, diezmada, se disolvió en desorden.

En el sector Sur las divisiones italianas y fuerzas españolas a su servicio prosiguieron su violenta acción, protegidas por la aviación, los tanques y la artillería de los invasores, consiguiendo avanzar sus líneas en la zona de Sarreal y Pía de Cabra, luchándose también encarnizadamente en la zona de Valls.

La aviación republicana actuó, asimismo, con gran eficacia en este sector, atacando concentraciones y caravanas de camiones con fuerzas.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En la jornada de hoy los aparatos de la invasión bombardearon Barcelona, Valencia y Denia, causando averías en el mercante británico "Stanwell" y víctimas entre la población civil.

15 de enero

Nocional

En el día de hoy ha sido coronado el esfuerzo de nuestras armas con la liberación de Tarragona, la industriosa población de Reus y el importante nudo de comunicaciones de Tárrega, así como más de 82 pueblos de las provincias de Tarragona y Lérida.

Nuestras tropas llegaron a alcanzar la línea del río Gaya, 10 kilómetros al este de Tarragona.

La zona redimida de la tiranía roja en el día de hoy alcanza la superficie de 1.630 kilómetros cuadrados; la libefada desde el comienzo de las operaciones, 7.225 kilómetros cuadrados, en su casi totalidad de huertas y olivares.

La extensión de costa ocupada en la operación de hoy pasa de 40 kilómetros; la total en este avance sobre Cataluña, de más de 85 kilómetros.

Las poblaciones han recibido a las fuerzas liberadoras con el más grande de los entusiasmos; el número de prisioneros es elevadísimo, sin que haya sido posible su recuento por la gran extensión de la zona ocupada y su cuantioso número. Es incalculable, también, el de depósitos de material de guerra, municiones y armamento apresado por nuestras tropas.

Ampliación del Parte anticipado. — La victoria de nuestras tropas señalada en el avance del Parte de hoy se ha consolidado con nuevos triunfos en otros frentes. Las noticias que se reciben a última hora dan cuenta de que el número de prisioneros y presentados hasta el momento de cerrar el parte se aproxima a 5.000. El material cogido también es numerosísimo, sin que haya podido ser clasificado. Además de las importantes ciudades ocupadas en el día de hoy de que se ha dado cuenta en el avance del Parte, han sido asimismo liberados por nuestras tropas los siguientes pueblos: Talladell, Verdú, Santa María, Claramunt, Anglesola, Vilagrasa, Preixana, Bellfort, Torreblanca, Claravalls, Figuerosa, Conill, Riu-dovells, Molió, Araño, Caños, Montcorts, Cardosa, Cistero, Pelagalls, Viladella, Vallmoll, Guiñólas, Gariells, Vistabella, La Secuita, Puigdeloid, Perafort, Pallaresas, Masó, Rourell; Vilallonga, Morell, Pobla de Mafinet, Constantí, La Selva, Alestant, Maspuyols, Borjas del Campo, Riudoms, Viñols y Archs, Salou, Cambrils, Celró, Alforja, Ciurana de Tarragona, Cornudella, La Morera de Montsant, Arbolí, Las Islas, Riudecols, Argentera, Dosaiguas, Botarill, Riudecañas, Montbrío de Tarragona, Vilanova de Escornalbou, Montroig, Coldejou, Vellanes, San Martín de Malsá, Montblanc y OrmeUs de Nagalla.

En el frente de Extremadura, la acción demostrativa del enemigo con la que contaba parar nuestra ofensiva en Cataluña, continúa siendo un rotundo fracaso. Hoy no solamente se han rechazado sus ataques sino que se le ha perseguido, ocasionándole grandes pérdidas. Una sola División ha enterrado delante de sus líneas más de 500 cadáveres de los rojos, entre ellos los de un capitán, varios oficiales y un comisario político y se les han hecho 230 prisioneros. El material cogido en este frente es también considerable, entre el que se cuentan cuatro morteros, doce fusiles ametralladores y doscientos de repetición.

Actividad de la aviación.—En el día de ayer fueron bombardeados los objetivos militares de los puertos de Barcelona, Valencia y Denia.

En el día de hoy han cooperado eficazmente nuestras escuadrillas a la derrota enemiga, batiendo sus líneas de retirada y bombardeando los aeródromos.

Rojo

Ejército de Tierra. — Frente de Cataluña. — En la jornada de hoy, obedeciendo órdenes del mando, las fuerzas españolas se han replegado a posiciones previstas al este de la línea de Valls-Tarragona.

Nuestros aparatos actuaron con gran precisión, bombardeando y ametrallando eficazmente contraataques de las fuerzas al servicio de la invasión.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En la tarde de hoy, un hidro extranjero ha bombardeado algunos pueblos próximos a Barcelona, desconociéndose hasta el momento las víctimas y daños ocasionados por estas agresiones.

16 de enero

Nacional

Se ha continuado hoy el brillante avance de nuestras tropas, ocupándose el importante nudo de comunicaciones de Cervera, rebasando esta histórica ciudad en varios kilómetros.

También se ha conquistado el pueblo de Bellprat y posiciones de gran valor militar.

En Tarragona, donde la vida ciudadana va recobrando su normalidad, se ha celebrado esta mañana una solemne Misa de Campaña a la que asistieron fuerzas de las Divisiones de Navarra. También lo hicieron las autoridades civiles nombradas por nuestros mandos militares y numerosísimo público que se mostró emocionado al poder hacer exteriorización de su fe religiosa, pues desde la iniciación del Movimiento no se había podido celebrar en la población ninguna por la persecución de que era objeto por los rojos toda manifestación religiosa.

El general del Cuerpo de Ejército dirigió la palabra a la multitud, que dio muestras de delirante entusiasmo y amor a España.

En Tarragona se ha cogido un importante depósito de gasolina y también material ferroviario en gran cantidad.

Se está procediendo a la limpieza de la bolsa del S. O. de Tarragona, en la que se recogen muchos prisioneros que a la hora de dar este Parte rebasan el millar.

Ampliación del Parte de Operaciones. — El avance en Cataluña ha continuado en los distintos sectores de todo el frente, arrollando la resistencia desesperada que opone el enemigo, al que se le hace extraordinario número de bajas. Solamente en la ciudad de Reus se han concentrado más de 2.000 prisioneros de los que se van haciendo en la limpieza de la zona de Tarragona, pudiendo afirmarse que el total de los capturados y presentados en el día en la región catalana supera la cifra de 4.000.

Sigue recogiendo nuestro servicio de recuperación, material de guerra de todas clases en cantidades considerables.

Además de los pueblos citados en el avance de este Parte, han sido ocupados por nuestras tropas, según datos posteriores, los pueblos siguientes: Claret, Rocafort de Vallbona, Guimera, Pasant, Montalegre, Pontils, Viure, Catllar, Tordera, Curullada, Grañanella, Fonollera, Grañena de Cervera y Gra-muntell.

En el frente Sur siguen los inútiles ataques de los rojos para desviar nuestra ofensiva de Cataluña. Nuestras tropas, no sólo los rechazaron sino que les persiguieron, habiéndoles hecho innumerables bajas y capturándoles 364 prisioneros.

Asimismo ha quedado en nuestro poder gran cantidad de material, entre el que se cuentan más de 300 fusiles, 9 ametralladoras y 3 blindados en buen estado.

Actividad de la aviación. — En el día de ayer se bombardearon en Palamós, con gran eficacia, los aeródromos, alcanzando a varios aviones y la fábrica de municiones, en la que se produjo un incendio importante.

Hoy ha continuado nuestra aviación su acción intensa en la zona de operaciones. Por nuestras baterías antiaéreas se da como probable derribado un avión rojo.

Rojo

Ejército de Tierra. — Cataluña. — Ha continuado durante la jornada de hoy la intensa presión de los invasores y fuerzas españolas a su servicio, apoyadas por los tanques, la artillería y la aviación extranjeras, combatiéndose con gran violencia en los sectores de Santa Coloma de Queralt y Cervera.

Los aparatos republicanos actuaron con eficacia, bombardeando concentraciones y caravanas con fuerzas.

Extremadura. — Nuestros soldados han rechazado totalmente los contraataques del enemigo, que sufrió muchas bajas, sin lograr avanzar ni un paso no obstante su derroche de medios materiales.

En la noche última las tropas españolas han conquistado brillantemente puerto Calabart, al oeste de Monterrubio de la Serena.

Andalucía. — En el sector de Granada nuestras fuerzas han atacado la línea enemiga, que han roto en dos puntos, conquistando, entre otras importantes posiciones, la cota 919 y el pueblo de Tozar. Se han capturado prisioneros y se ha recogido material de guerra.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Los aparatos de la invasión agredieron hoy Barcelona y diversos puntos de la costa de Cataluña, causando víctimas entre la población civil.

17 de enero Nacional

En Cataluña ha continuado el victorioso avance de nuestras tropas en dirección al este, vencándose todas las resistencias enemigas y rebasándose el pueblo de Montmaneu y Sierras que lo dominan por el sur. Nuestro avance ha alcanzado una profundidad de unos 10 kilómetros, penetrando por varios puntos de la provincia de Barcelona y ocupándose los pueblos de Aguiló, Pallerols, Pavía, Guardiola, Lluída, Vallfogona de Riucort, Llorach y otras posiciones importantes.

El enemigo abandonó gran cantidad de muertos y numeroso material, continuando el avance a la hora de cerrar este Parte.

Más al norte, en el sector de Pons, también fué batido el enemigo, ocupándose al norte y sur de dicho pueblo las alturas que inmediatamente lo dominan.

En el sector de la costa ha continuado, en el día de hoy, la limpieza de la extensa zona ocupada en las anteriores, habiéndose capturado más de 2.000 prisioneros y cogido depósitos de municiones y numeroso material.

En otros lugares del frente Sur los rojos desencadenaron desesperados ataques que fueron materialmente deshechos por el certero fuego de nuestras tropas; en el sector de Belalcázar (vértice Moritos) fueron rechazados con duras pérdidas para el enemigo tres violentos ataques, y en el de Limones, donde también pretendió avanzar, dejó numerosos prisioneros y gran cantidad de muertos delante de nuestras alambradas.

Nota. — El gobierno rojo, para mantener en su ejército y en la población que sufre su tiranía, la desorientación, ocultando a uno y a otro la verdadera situación de desastre en que se encuentra, publica en sus partes de guerra supuestas victorias de otros frentes lejanos a Cataluña.

Son falsas cuantas noticias inserta el dicho parte a fines de propaganda para paliar la gran derrota de su ejército, que es la de sus dirigentes, y por las que propala éxitos de sus tropas en Andalucía, Extremadura y Centro. Nuestra situación en estos frentes es absolutamente clara y despejada y las líneas se mantienen firmes, ante las que se deshacen los desesperados ataques rojos, para los que sacrifican inhumana y estérilmente millares de vidas, constituyendo un rotundo fracaso la tentativa de desviar nuestra decisiva acción sobre Cataluña, Esta proseguirá inexorablemente hasta alcanzar los definitivos objetivos militares-políticos que constituyen la finalidad de las actuales operaciones.

Ampliación del Parte anticipado. — Sobre los datos de las operaciones del día facilitados en el avance del Parte oficial de hoy, se dan a continuación los siguientes:

Se han ocupado en el sector central del Frente de Cataluña, además de los pueblos ya reseñados, los de Olióla, Segura, Albió, Bellmunt, Talavera y Guardiola, Briansá, Montlleó, Sant Guim de la Rebas, Montmaneu, Montfur, Sant Antolí y Vilanova, Hostalets, Rubinat, Pomar, San Pere de Arquells, Lluídas y Villagraseta.

En la región próxima a la costa se han liberado los pueblos de Vallespinosa, Salmella, Font de Armentera, Santas Creus con el Monasterio del mismo nombre, Altafulla y Vespella.

Se han hecho al enemigo considerable número de muertos, entre ellos un jefe de Brigada de Carabineros, un comisario político y un comandante y recogido gran cantidad de material.

Actividad de la aviación. En el día de ayer nuestra aviación bombardeó eficazmente los objetivos militares del puerto de Barcelona y en lucha aérea derribó un caza enemigo.

Hoy han actuado las unidades aéreas intensamente en la zona de operaciones de Cataluña, logrando detener con sus fuegos a tres blindados que a continuación fueron cogidos por nuestras tropas y, asimismo, incendiar un camión y averiar otro cargado con una pieza de artillería.

En combate aéreo han sido derribados cuatro "Ratas".

Rojo

Cataluña. — Ha continuado en todos los sectores la durísima batalla, resistiendo los soldados españoles con tenacidad los fortísimos ataques de los invasores y fuerzas españolas a su servicio en las zonas de Panadella, Santa Coloma de Queralt y Tarragona.

Del heroísmo de nuestras tropas es buena prueba el hecho ocurrido ayer en el sector de Santa Coloma de Queralt donde el cabo de infantería Celestino García Moreno se opuso con el certero fuego de sus bombas de mano, al avance de 13 tanques extranjeros, inutilizando 3 de ellos y haciendo huir a los restantes. Este combatiente español rompió, a golpes de piqueta, las puertas de los carros blindados, haciendo prisioneros a sus tripulantes capitán Osvaldo Artalla, teniente Mario Ricchi, sargentos Marino Borchinotti y Pedro Marchiacapra y varios soldados, todos ellos de nacionalidad italiana, pertenecientes a la segunda Compañía del primer Batallón, procedente del primer regimiento de carros de asalto del Ejército italiano.

Nuestra aviación actuó eficazmente, bombardeando, de día y de noche, concentraciones enemigas en sectores inmediatos al frente.

Extremadura. — Han sido rotundamente rechazados por los soldados españoles los contraataques de las fuerzas al servicio de la invasión, apoyadas por los tanques extranjeros, a nuestras posiciones de Puerto Castuera y Granja de Torre-hermosa.

Las tropas españolas han rectificado su línea a vanguardia al sur de Monterrubio de la Serena.

Aviación. — Nuestros cazas ametrallaron varios aviones enemigos de reconocimiento que evolucionaban sobre las proximidades de Barcelona, derribando un "Dornier" que cayó al mar.

18 de enero Nacional

A pesar del mal tiempo reinante, nuestras valerosas tropas, dando una prueba más de su magnífica resistencia, puesta en evidencia en un ininterrumpido avance que comenzó el 23 del pasado mes, han arrollado de nuevo las resistencias que pretendían oponer las tropas rojas, profundizando en el día de hoy, en todos los sectores, unos 6 kilómetros y ocupando la importante villa de Pons, nudo de comunicaciones de gran valor militar.

Además se han ocupado los pueblos de San Domí y las Poblas y posiciones de Llosas, Jesús, el Garrofet, Cal Llorens, Carbesí, La Biota y otros.

Nuestras tropas han causado de nuevo a los rojos gran quebranto, recogiendo a centenares los cadáveres de enemigos y haciéndoles muchos prisioneros sin que se conozca su número a la hora de redactar este anticipo de Parte.

En el frente Sur, el mal tiempo reinante ha impedido toda actividad. Tan sólo en el sector de Limones el enemigo ha realizado un ataque, rechazado brillantemente por nuestras fuerzas.

Ampliación del Parte anticipado. — Como complemento de las noticias dadas en el avance del Parte de operaciones de hoy, se consignan las recibidas posteriormente, según las cuales continúa en Cataluña la liberación de nuevos pueblos, entre los que se encuentran el Caserío de Fiol, Santa Perpetua, Querol, Esblada, Tallada, Amorós, Mompalau y Freixenet y Altadill, así como importantes posiciones de valor militar.

Los muertos y heridos que se han hecho al enemigo son en número considerable, figurando entre los primeros dos comandantes y un teniente. Los prisioneros pasan de 2.000 y es de mencionar que parte de esta cifra la componen dos Compañías que, ignorantes de la situación por donde marchaban, cayeron íntegramente en nuestras líneas, e igualmente una Compañía de ametralladoras completa con personal y material.

El armamento, municiones y elementos diversos de guerra caído hoy en nuestro poder sigue siendo considerable, mencionándose especialmente, además de la citada Compañía de ametralladoras, cinco blindados y camiones con ganado, víveres y material de transmisiones.

En el frente del Centro la inactividad es completa después del durísimo quebranto ocasionado al enemigo en días pasados al iniciar una de las forzadas e inhumanas ofensivas que estérilmente lanza el mando rojo, sacrificando vidas a millares. Hay que hacer resaltar el cruel procedimiento de aquellos mandos de abandonar a los heridos en su retirada, y cuando nuestros soldados ante los ayes de dolor y peticiones de socorro se lanzaron para recogerlos de la angustiosa situación en que los heridos se encontraban, fueron agredidos desde las filas rojas para evitar que llevasen a término tan humanitaria labor, en la que cayeron, a su vez, heridos varios de los heroicos soldados nacionales.

En el frente Sur han sido rechazados, con grandes pérdidas para el enemigo, cuantos ataques ha intentado contra nuestras líneas, ante las que ha quedado inutilizado un tanque ruso. El número de prisioneros en este frente pasa de 300.

Actividad de la aviación. — En la noche del 15 al 16 fueron bombardeados con gran eficacia los aeródromos de Prat y Canudas, en Barcelona, y la fábrica de explosivos de Palamós, en la que se produjeron incendios.

Rojo

Cataluña. — Con la misma intensidad que en jornadas anteriores ha continuado hoy la batalla en todos los sectores, resistiendo nuestros soldados con heroísmo los ataques de los invasores y fuerzas a sus servicios, que a costa de muchas bajas consiguieron rectificar la línea a vanguardia en la zona de Pons y Pont de Armentera. La lucha prosigue con dureza a la hora de redactar este Parte.

Extremadura. — Nuestras fuerzas han rechazado los contraataques enemigos, además conquistaron brillantemente las cotas 508, al norte de Valsequillo y 590 de Sierra del Toroso. El mal tiempo dificulta las operaciones en este frente.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En la tarde de hoy la aviación italo-germana bombardeó Sitges y Villanueva de Geltrú, causando víctimas entre la población civil.

19 de enero Nacional

Nuestras valientes tropas, con un brío y una decisión que supera a cuanto pudiera decirse, han continuado en el día de hoy su avance en tierras de la provincia de Barcelona, llegando a profundizar en algunos sectores más de 15 kilómetros, arrollando cuantas resistencias ha tratado de oponer el enemigo a nuestro avance.

En el sector Norte se han ocupado y rebasado los pueblos de Tarroja, San Martín de la Morena, Torrefeta y Gra y las posiciones de Mas de Monistrol, Picalt, Torretas, Caserío Penant, Clot de Gra, Tudela y Llord.

En el sector Central nuestras fuerzas han llegado, en decidido avance, al pueblo de Cunill, que dista 15 kilómetros de la base de partida del día de hoy, ocupando, además, los pueblos de la Guardia Pilosa, Segur, San Martín Sasgayolas y Montfalcó y la posición de Águila Grossa.

En el sector Sur, nuestras tropas han ocupado también y rebasado los pueblos de Salomó, La Nau de Galla y la Riera y las posiciones de Coll de Camp, vértice Solana, Mas d'en Bosch, Puig Ariño, vértice de la Mola y Caserío Rubials.

La derrota que se ha infligido al enemigo ha sido grande, pues aparte de los prisioneros cogidos, que sumaban ya a media tarde varios centenares, van quedando en nuestro poder depósitos de municiones, víveres, vestuario y armamento que por su importancia aun no ha podido clasificarse.

En Andalucía nuestras tropas siguen rectificando su línea a vanguardia, haciendo al enemigo gran cantidad de muertos y pasando los prisioneros de hoy de un centenar.

Ampliación del Parte anticipado. — En el brillante avance llevado hoy a cabo por nuestras tropas,

además de los pueblos y posiciones que se han citado en el anticipo del Parte, se han ocupado y rebasado los siguientes:

En el sector Norte, los pueblos de Concabella, Gra, La Morana, Hostafranchs, Cedo, Rive y Preñanosa, y las posiciones de Mas del Guardia, Mas de la Cluella, Trulls, Les Cañáis, El Castelló, vértices Serra Castella y Tudela.

En el sector Central los pueblos de Malgrat, Castellnou de Olujas, Olujas, Vergós, Montfalcó, Muralla, El Astort, Veciana e Iglesia Vieja de Santa María de Miralles y las posiciones de Monte Graells, ermita de San Sebastián, vértice Masanés, Rocaplana y Águila Grossa, habiendo cortado la carretera de Tarroja a Calaf y batida por el fuego la de Calaf a Prats del Rey.

En el sector Sur los pueblos de Aiguamurcia, Vilarrodona, Rodona, Monferri, Masllorens, Juncosa, Ardena, Bonastre, Pobla de Montornés y Torredembarra, y las posiciones del vértice El Castellar, Plana Matania, altura de Alba, Mas de Casamente, vértices Cova y Frencas, y ermita de Santa Cristina.

Suman varios centenares los muertos causados a los rojos, y una sola de nuestras columnas ha recogido más de 500. Los prisioneros hechos hoy son 1.485, entre ellos varios jefes, unos cuarenta oficiales y una compañía completa de pontoneros.

En Andalucía ha sido tan grande el castigo sufrido por el enemigo, al rectificar a vanguardia nuestra línea, que han quedado en nuestro poder cerca de 800 muertos y un oficial de Estado Mayor, entre ellos, con la documentación de la 107 Brigada, 428 prisioneros, muchos fusiles, ametralladoras, fusiles ametralladoras y morteros, una central telefónica y un depósito de municiones, habiéndose inutilizado un tanque ruso.

Actividad de la aviación. — En combate aéreo han sido derribados hoy en el frente de Cataluña un "Curtiss" y un "Rata" seguros.

Nuestra aviación ha seguido cooperando en las operaciones y ha bombardeado eficazmente las concentraciones de fuerzas enemigas.

Rojo

Cataluña.—Los invasores y fuerzas españolas a su servicio, apoyados por los tanques, la artillería y la aviación extranjera, han continuado hoy sus ataques en los sectores de Bellver, Segur, Argensola, Santa Coloma de Queralt y Modona, consiguiendo adelantar sus líneas en algunos de ellos, a pesar de la tenaz resistencia de nuestros soldados, que les causan enorme quebranto.

Por el fuego antiaéreo fué abatido un bimotor "Heinkel III".

La aviación republicana actuó con gran eficacia, derribando en combate entablado con número muy superior de aparatos extranjeros, 3 "Meisserschmidt". Todos nuestros aparatos regresaron indemnes a sus bases.

Extremadura. — Nuevos contraataques de las fuerzas al servicio de la invasión en la zona últimamente conquistada por nuestras tropas, han sido enérgicamente rechazados.

En los demás frentes.—Sin noticias de interés.

Aviación.—En la jornada de hoy los aparatos de la invasión bombardearon Igualada, Manresa y Valencia, causando víctimas en la población civil.

20 de enero

Nacional

Ha continuado en Cataluña el victorioso avance de nuestras tropas, que en el día de hoy y hasta media tarde habían ocupado, además del pueblo de Calaf, importante nudo de comunicaciones que ha sido rebasado en varios kilómetros, los de Vilanova de la Aguda, Guardiola, Mirambell, Cabanabona, Vilamayor, Guisona, Masuteras, San Guim de la Plana, Gabert, Santa Fe, Altarriba, Pujalt, Dusfort, Aleny, La Fortesa, La Llavina, Solanellas, La Llacuna, Bisbal del Panadés y Creixell y las importantes posiciones de Moragué, Mas de Envall, vértices Llorens, Farrán y Maja, Casa

Codilla, vértice Nou, Costa Preta, Panas, San Pere, Rafos, Ermita de San Antón y vértices Espinagosa, Cancarbons, Pisel y la Torre.

La profundidad del avance alcanza en algunos sectores más de siete kilómetros, y aunque se desconoce el número de prisioneros hechos a los rojos, se sabe es importante. También el material que se ha recogido es abundantísimo.

En Extremadura, el enemigo atacó en el sector de Monte-r Rubio nuestras posiciones de Moritos y Mataborracha, sufriendo un duro castigo, pues dejó frente a ellas centenares de cadáveres y cinco tanques rusos inutilizados por el fuego de nuestros antitanques.

Nota.—El Estado Mayor de Su Excelencia el Generalísimo, rectifica la especie calumniosa que a efectos de propaganda han lanzado algunas agencias y radios extranjeras sobre fusilamientos de mujeres en la Plaza de Santa Coloma de Queralt al ser ocupado este pueblo, noticias que son totalmente inciertas y que revelan una nueva modalidad en la campaña calumniosa de los rojos que pretenden sin duda desviar la opinión mundial de sus definitivas derrotas y sus horrendos crímenes de que son culpables, incluso en estos momentos, en Cataluña.

Respecto a pretendidos trabajos de fortificaciones hechos apresuradamente en la frontera hispano-francesa y dirigidos por técnicos alemanes e italianos, la España Nacional los desmiente rotundamente y ofrece libre acceso a sus fronteras a los corresponsales de prensa extranjera y a las personalidades de Europa para que puedan comprobar la falsedad de tal especie.

Ampliación del Parte anticipado.—En el importante avance de hoy en Cataluña, además de los pueblos y posiciones mencionadas en el Anticipo del Parte, han sido conquistados y rebasados en el sector Norte, los pueblos de Maravella, Alema, Villalta, Coscó, Salvanera, Palau de Sanahuja, Florejach, Bellvehí, Llor, Comabella, Vive, Guspi, Portell, Manresana y Farrán y las posiciones de Sierra del Pubill, Les Comuns, Monte Senme, Rubiol y Pía de Vibe.

En el sector central los pueblos de Estara, Castell de Santa María, Las Cuadras y Prats del Rey y las posiciones de Casa de la Torre, Mas del Bosch, vértice Aleny, Creu Vermella y Poch.

En el sector Sur los pueblos de Pontpns, Llorens, San Jaime deis Domenys, Torregrasa, Paolet, Clara, La Marina, Roda de Bará, San Vicente de Calders, San Salvador, Calafell, Albiñana, Santa Oliva, la importante ciudad de Vendrell y las posiciones de Coll de Orpí, vértices Cantacorp, el Rubinat, Coll de la Barraca, vértice Foix y Fonoll, Cal Ferreras, Coll de Villa franca.

Los muertos del enemigo que se han cogido suman varios centenares, los prisioneros pasan de 1.200, y entre el numeroso material que ha quedado en nuestro poder figuran tres carros blindados y una farmacia, habiéndose cogido también un importante depósito de municiones y toda la documentación del Ejército rojo del Ebro.

Han quedado rebasadas por nuestras tropas dos compañías enemigas de las cuales están presentándose en grupo los hombres que las constituían.

En Extremadura no sólo se rechazó al enemigo en sus ataques, sino que además, y no obstante el mal estado del tiempo, se han adelantado nuestras líneas, derrotando a las fuerzas rojas, que han abandonado muchos muertos, entre ellos, un comandante, un capitán y varios tenientes, y abundante armamento y material, habiéndose hecho unos ciento cincuenta prisioneros.

Actividad de la aviación. — Nuestras fuerzas aéreas han seguido hoy su eficaz cooperación con las fuerzas de tierra en las operaciones de Cataluña.

Por nuestras baterías antiaéreas han sido derribados hoy dos "Curtiss" enemigos y el día 18 lo fué en combate aéreo un "Rata".

Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Valencia y los de la estación de Sitges.

Rojo

Cataluña. — Durante toda la jornada de hoy los invasores y fuerzas españolas a su servicio, han presionado con gran intensidad, apoyadas por la continua acción de gran masa de aviación y artillería extranjera.

El enemigo consiguió adelantar su línea en los sectores de Calaf, Pontons y Vendrell.

Nuestros aparatos bombardearon caravanas de camiones con material y fuerzas, derribando en combate, un "Meisserschmidt", que cayó ardiendo en la Sierra de Caralt.

En los demás frentes.—Sin noticias de interés.

Aviación. — Prosiguiendo sus agresiones contra las poblaciones civiles de la retaguardia, los aparatos de la invasión bombardearon hoy Villanueva y Geltrú, Villafranea del Panadés, Manlleu, Vich y Valencia, causando víctimas entre la población civil, en su mayor parte niños y mujeres.

21 de enero Nacional

Avance del Parte de operaciones.—Ha continuado el avance de nuestras tropas en Cataluña, vencándose todas las resistencias que el enemigo intentó oponer a la progresión de nuestro Ejército. El avance medio logrado en el día de hoy rebasa ya los nueve kilómetros.

A media tarde se había ocupado la importante ciudad de Villafranca del Panadés capital de la región del mismo nombre e importante nudo de comunicaciones.

Se ha rebasado ampliamente por el norte y sur la importante población de Igualada, que queda a la hora de dar este parte completamente rodeada por nuestras tropas.

Sobre el ferrocarril de Cervera a Manresa, se ha rebasado el kilómetro 283, encontrándose nuestras vanguardias a 15 kilómetros de esta última población.

Más al norte se ha rebasado el río Llobregós y alcanzado el paralelo de Solsona, cortándose la carretera de Solsona a Basella.

Entre otros pueblos, se han ocupado y rebasado en el sector Norte Altes, Taltaull, Palahuet, Vichfret, Iborra; en el sector Centro el Espelt, Odena, Santa Margarita de Montbuy, Carme, La Pobla de Claramunt, Vilanova d'Espoya, y en el Sur Mediona, La Almunia, Arbós y Clariana.

El número de prisioneros se sabe que es muy elevado, siendo varios centenares los que han pasado ya por nuestros puestos de registro.

En Extremadura el mal tiempo ha dificultado las operaciones. Algunos ataques del enemigo han quedado deshechos por el certero fuego de nuestras posiciones.

Ampliación del Parte anticipado. — En el frente de Cataluña, además de la ciudad de Villafranea del Panadés y de los pueblos citados en el anticipo del Parte, se ha ocupado también la importante ciudad de Villanueva y Geltrú y los pueblos y posiciones siguientes:

En el sector Norte los pueblos de Miralpeix, Tiurana, Vila-plana, La Qúa, Castellnou de Basella, Basella y Castellfullit de Riubregós y las posiciones del vértice de La Llena, El Bancal, Costas de. las Yescas, vértice Put Castellá y Cal Naula.

En el sector Central los pueblos de Salavinera, Copons, Ar-gensola, Jorba, La Pobla Vella, La Torre Baixa y Torre de Claramunt y las posiciones de los vértices Boixadors, Avellanéis, Muriñol, Valdelasforcas, Mompeó, Alturas de Cornet y El Espelet.

En el sector Sur los pueblos de Lletger, Bañeras, Gomal, Bellvey, Las Masucas, Torrelletas, Cunit, Moja, Canelas y Cu-bellas y las posiciones de Las Valtanas, Pía de Manlleu, vértice San Pau y otras.

Se han cogido numerosos muertos, 1.514 prisioneros, entre ellos un batallón completo, con su comandante y comisario y el Estado Mayor de la 24 División. Entre armamento y material recogido figuran un tanque ruso en perfecto estado, un carro blidado, un cañón de 10,5 y un gran depósito de municiones.

En Extremadura, además de haber sido deshechos los ataques de los rojos, hemos adelantado nuestra línea, derrotándoles completamente y cogiéndoles cerca de 300 muertos, un centenar de prisioneros, numeroso armamento y un depósito de municiones.

Actividad de la aviación. — En combate aéreo sostenido hoy en Cataluña han sido derribados seis aviones rojos, de ellos dos "Martín Bomberg", tres "Curtiss" y un "Rata". Nuestra artillería antiaérea ha derribado un "Katiuska". Total siete aviones.

Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del Puerto de Valencia y la fábrica de bombas de Villanueva y Geltrú; en la noche pasada lo fueron otra vez los objetivos militares del puerto de Valencia y hoy lo han sido los del puerto de Barcelona.

Rojo

Frente de Cataluña. — Durante toda la jornada de hoy, los invasores y fuerzas españolas a su servicio han proseguido su acción ofensiva apoyados por la intensa acción de tanques, artillería y aviación extranjera. A la hora de redactar este Parte se lucha con extraordinaria violencia en los sectores de Igualada y Villafranea del Panados.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Los aparatos de la invasión han realizado varias agresiones contra Barcelona, siendo derribados, en combate aéreo dos trimotores "Heinkel" y tres "Meisserschmidt". Nosotros perdimos dos cazas.

Los aviones italo-germanos bombardearon, además, Valencia, Gandía y Denia, causando víctimas.

22 de enero Nacional

En Cataluña ha continuado el avance de las tropas españolas que, venciendo todas las resistencias enemigas, han ocupado en la zona de la costa las importantes poblaciones de Sitges y San Pedro de Ribas y otros pueblos, continuando el avance a la hora de dar este Parte.

Más al norte, nuestras tropas han ocupado y rebasado la población industrial de San Saturnino de Noya y la de San Jaime de Sas Oliveras, habiendo pasado el río Noya.

En el sector central fué ocupada esta mañana la también importante población de Igualada, que ya ayer había quedado rodeada, así como los pueblos de Capellades y Vallbona, pasándose igualmente el río Noya por varios puntos.

También en este sector central nuestras fuerzas han logrado profundizar en su avance unos nueve kilómetros, ocupándose posiciones de gran valor militar a ocho kilómetros de Manresa.

En el sector del Alto Segre, se ha ocupado el pueblo de Sanahuja e importantes posiciones al norte del río Llobregós, llegándose también a rebasar la carretera de Basella a Solsona, conquistándose alturas al norte de la misma.

El número de prisioneros y material cogido es elevadísimo, rebasando el de los prisioneros registrados en los campos de concentración de la retaguardia desde el comienzo de esta ofensiva, la cifra de 39.500, sin contar los de los últimos días, en tránsito aún hacia la retaguardia. Esto revela el grado de derrota de las fuerzas rojas.

Ampliación del Parte anticipado. — En el brillante avance de hoy en el frente de Cataluña,! además de los pueblos mencionados en el anticipo del parte,se han ocupado en el sector norte los pueblos de Oger y Ribelles y, entre otras, las posiciones de los vértices San Maré, La Figuera, San Miguel, Cantaperdiu y Piedrafita.

En el sector Central los pueblos de Aguilar de Segarra, las Casetas, Rajadell, Rubio y Cabrera de Igualada, y las posiciones de los vértices Garrigal y Chambal, Cerro de Bacardí, vértices Palomas, Moyens y Miramar y Sierra Badorch.

En el sector Sur los pueblos de San Pedro de Riudevittles, Monistrol de Noya, Torrelavid, Lavern, Santa Fe, La Granada, Las Cabanyas, Puigdelva, Pía del Panadés, Guardiola, Viloví, San Martín Sarroca, Torrellas de Olivella, Villadellops y Vilanovela y las posiciones de fábrica de papel, vértices La Torre y Mentiras, Alto del Cuco y loma de San Isidro.

Los muertos del enemigo recogidos son varios centenares, entre los que figuran un comisario político y varios oficiales. El número de prisioneros hechos hoy se eleva a 2.283, sin contar los de una de las columnas, por no haber pasado aún por el registro. Entre los prisioneros figura el capitán de Estado Mayor de la Brigada 122 y la Banda de música de la División del Campesino, que al llegar nuestras tropas a la plaza del pueblo de Noya tocó el Himno Nacional.

Entre el numeroso material y efectos cogidos, figuran ocho locomotoras y gran cantidad de vagones, cuatro carros blindados, dos grandes depósitos de municiones de todas clases y uno de víveres.

En Extremadura han sido rechazados varios ataques del enemigo, que sufrió gran quebranto, y nuestras tropas han alcanzado la conquista de varias posiciones rojas, después de infligirles a los rojos una gran derrota al intentar oponerse a nuestro avance. El total de prisioneros hechos hasta hoy en este sector pasa de 3.000.

Actividad de la aviación. — Durante la noche pasada y en el día de hoy han sido bombardeados con gran éxito los objetivos militares del puerto de Barcelona.

Hoy, en combate aéreo, ha sido derribado un "Curtiss" rojo y fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Valencia.

Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Gandía y el de Denia y la fábrica de municiones de Malgrat, en la que se produjeron incendios.

En combate aéreo ha sido derribado hoy un "Curtiss" enemigo.

Rojo

Cataluña. — Durante toda la jornada los invasores y fuerzas españolas que les secundan, han presionado intensamente en los sectores de Igualada y Villafranca, consiguiendo, tras encarnizado combate, rectificar sus líneas a vanguardia, la lucha prosigue con violencia a la hora de redactar este Parte, en la zona de San Saturnino de Noya, donde actúa la División italiana "Littorio".

Nuestros aviones bombardearon y ametrallaron, a baja altura, importantes concentraciones de fuerzas y material.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Los aparatos italo-germanos, prosiguiendo sus habituales agresiones contra las poblaciones civiles de la retaguardia, bombardearon hoy nueve veces Barcelona, causando víctimas, cuyo número no puede precisarse a la hora de redactar este parte.

A las 10.35 horas, 5 trimotores italianos bombardearon los barrios marítimos de Valencia.

23 de enero Nacional

Ha continuado hoy en Cataluña el arrollador avance de nuestras tropas, que han logrado adelantar nuestras líneas en una profundidad media de siete kilómetros, encontrándose en las inmediaciones de la importantísima ciudad de Manresa y en algunos puntos muy próximos al río Llobregat, habiendo resultado inútiles los esfuerzos del enemigo para contener nuestro avance impetuoso, pues han sido vencidas hoy, como todos los días, cuantas resistencias intentó oponer a nuestra marcha victoriosa.

Hasta ahora se tienen noticias de haber sido ocupados los pueblos de Castellar de la Ribera, Tora y Biosca y las posiciones San Donat, La Taulería y vértices Collet Alto y Clarest, en el sector Norte.

En el Central, el pueblo de Masquefa y las posiciones de Pico Coll, vértice San Justo, Costa Bosch, Punta Zapata, Val Formosa y vértice Torra, y en el sector Sur se ha ocupado el pueblo de Vallcarca y se ha avanzado en mucha profundidad, sin que a la hora de dar este Parte anticipado se tengan detalles.

Han sido hoy también muy numerosos los prisioneros hechos, como asimismo los muertos y el material recogidos, sin que se conozca en este momento las cifras de unos y otros, sabiéndose que son muy elevadas.

Ampliación del Parte anticipado. — En Cataluña, donde en algunos sectores continuaba el avance de las tropas españolas a la hora de dar este Parte, además de los pueblos y posiciones citados en el anticipo dado esta tarde, se han ocupado y rebasado en el sector Norte los pueblos de Claret y La Aguda y las posiciones del vértice Foradada, Ermita de los Apóstoles, vértice Cruz y Casa Toni.

En el sector Central los pueblos de San Mateo de Bages, Fonollosa, Arrabal de las Oliveras,

Castellfullit del Boix y Pierola, las posiciones de Can Torras, vértice Jaume Andreu y Coll Baix, la Melera, Popia de Montgrós, Serral de Sinebros y vértice Mata.

En el sector Sur los pueblos de San Lorenzo de Hortons, la Torre Romana, Subirats, Gélida, Castelloy de Rosanes, San Esteban de Sas Roviras, Ordal, Olesa de Bonasvalls, Arrabal de la Barceloneta, Begues y Garraf, y las posiciones de los vértices Serra y Pozo Merli, El Castillo, vértices Creu Aragall y Bernat y sierras de la Guardia y Coma Roja.

El número de prisioneros de hoy, registrado hasta la hora de dar el Parte, se eleva a 2.152; los muertos recogidos suman varios centenares y es abundantísimo el material que ha quedado en nuestro poder.

En Extremadura, sector de la Higuera, los rojos atacaron varias de nuestras posiciones, siendo rechazados y causándoseles numerosas bajas. Entre los cadáveres que dejaron en nuestro poder figuran un Jefe de batallón y un Comisario político. Se han hecho 51 prisioneros y se han cogido muchas armas y municiones.

En el sector de Zújar, no sólo se han rechazado los ataques del enemigo, infligiéndole durísimo castigo, sino que han seguido avanzándose nuestras líneas, siendo muchas y muy importantes las posiciones que nuestras tropas han conquistado, a pesar de tener que vencer bastante resistencia. Los prisioneros que se han hecho pasan de 150 y son muchos los cadáveres que las fuerzas rojas han abandonado en el campo.

Actividad de la aviación. — Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Valencia y hoy lo han sido los de Barcelona.

En combate aéreo fueron derribados hoy un "Curtiss" seguro y otro probable, y por nuestras baterías antiaéreas dos "Curtiss". Total, tres "Curtiss" seguros y uno probable.

Rojo

Cataluña. — Con su habitual derroche de medios materiales, los invasores y fuerzas españolas que les secundan, han persistido en sus ataques a nuestras posiciones, apoyadas por la acción constante de la aviación italo-germana. Los soldados españoles resistieron heroicamente, causando al enemigo grandes pérdidas.

Nuestras fuerzas se han visto obligadas a rectificar ligeramente su línea en algunos sectores.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés. Aviación. — Los aparatos de la invasión agredieron hoy repetidamente la zona portuaria y casco urbano de Barcelona, causando víctimas en la población civil.

A las 16.40 horas los trimotores italianos, procedentes de su base de Mallorca, bombardearon los barrios marítimos de Valencia, alcanzando a dos mercantes de nacionalidad francesa.

24 de enero Nacional

En Cataluña ha continuado el victorioso y rápido avance de nuestras tropas, que siguen venciendo en todos los sectores cuantas resistencias intenta oponer el enemigo, habiéndose conseguido profundizar hoy diez kilómetros en algunos puntos.

Después de haberla rodeado, se ha ocupado la importante población de Manresa, de gran número de habitantes, muy superior al de varias capitales de provincias y con gran cantidad de industrias diversas. Se han pasado los ríos Cardener y Llobregat por varios puntos, y por el sur se ha llegado a este último, quedando por consiguiente nuestras fuerzas a unos diez kilómetros del casco sur de la población de Barcelona.

La rapidez de nuestro avance ha impedido la destrucción de puentes.

En el sector Norte de nuestra línea se ha llegado a menos de un kilómetro al oeste de Solsona.

La derrota de las tropas rojas contrasta con el escasísimo número de bajas de las fuerzas nacionales, que oscilan diariamente entre el uno y el dos por mil de sus efectivos totales.

Se han ocupado también las importantes poblaciones de Martorell, Esparraguera y San Baudilio de Llobregat, los pueblos de Castellolí, Pontarró, Santa María de Villalba y otros varios, como asimismo posiciones de gran valor militar.

También hoy se han hecho a los rojos varios centenares de muertos y prisioneros, cuyo número no puede precisarse todavía y es muy considerable la cantidad de armamento y material que se ha recogido.

Ampliación del Parte anticipado. — Como consecuencia del brillante avance de hoy en el frente de Cataluña, además de las poblaciones citadas en el anticipo de este Parte, se han ocupado:

En el sector Norte los pueblos de Llorda, Biscargui, Arbella y Ardevol y las poblaciones de Montagud, Carramina, Sola, Cimadad, Colomé, Ermita de San Salvador y Santuario de Pinos.

En el sector Central, los pueblos de San Fructuoso de Ba-ges, Vilatorrada, Guardiola y Collbató y las posiciones de los vértices Graval y San March, Ermita de San Isidro, Encinar de Oller, Els Condats y Font del Códol.

En el sector Sur los pueblos de Abreva, San Andrés de la Barca, Ullastrell, Corbera de Llobregat, Vallirana, Cervelló, La Palma, Pallejá, San Vicente deis Horts, Torrellas de Llobregat, Santa Coloma de Cervelló, San Clemente de Llobregat, Viladecans, Gavá, Castelldefels y Prat de Llobregat, y las posiciones Mas Ribas y vértices Soletilla de la Esteva, Camino Viejo y Cuesta Blanca.

El enemigo ha dejado en nuestro poder algunos centenares de cadáveres, 2.633 prisioneros y, entre el material recogido, figuran una sección completa de Sanidad Militar, una sección de ametralladoras y morteros, tres automóviles blindados y dos depósitos de municiones.

En la ciudad de Manresa se han encontrado ocho fábricas de material de guerra con su maquinaria completa y con el armamento fabricado.

En Extremadura han continuado las tropas españolas adelantando nuestras líneas y causado en las filas rojas verdaderos estragos. Una sola de nuestras columnas, mediante hábil maniobra, logró dejar envueltos a tres batallones enemigos, entablado con éstos fuerte lucha, que dio como resultado que todos sus componentes, incluso mandos y comisarios, quedaron muertos o prisioneros, elevándose a más de 300 el número de los primeros ya más de 700 el de los segundos. También quedó en nuestro poder el armamento de dichas unidades.

Actividad de la aviación. — En el sector de Extremadura han sido derribados hoy, en combate aéreo 4 "Curtiss" seguros y 2 probables.

Ayer y hoy fueron bombardeados con gran éxito, los objetivos militares del puerto de Barcelona y hoy también lo han sido los del puerto de Valencia.

Rojo

Cataluña. — Con las mismas características de los días anteriores han continuado hoy, en diversos sectores de este frente, durísimas batallas. Las tropas españolas contienen heroicamente los intensísimos ataques de las Divisiones italianas y fuerzas españolas que las secundan. El enemigo consiguió, a costa de muchas bajas, rectificar ligeramente su línea.

Extremadura. — En combate aéreo fué derribado ayer un "Fiat", siendo capturado su piloto de nacionalidad italiana, que se arrojó en paracaídas.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Los aparatos de la invasión han persistido hoy en sus agresiones contra poblaciones de la zona de Cataluña, causando víctimas.

25 de enero Nacional

Anticipo del Parte de operaciones correspondiente al día 25 de enero.— En el día de hoy ha continuado la maniobra de nuestras tropas, que han logrado pasar el río Llobregat en todo su curso bajo y han alcanzado y pasado también en algunos puntos la línea de la Riera del Rubí, hallándose envuelta a media tarde la importante ciudad industrial de Tarrasa por el norte y por el sur.

En el sector Norte, en el que ayer se ocupó la posición de Solsona, ha quedado dominada la carretera de Solsona a Manresa, habiéndose además ocupado Avellanosa y el pueblo de Bargús al sudoeste de Cardona.

En los otros sectores se han ocupado los pueblos de Rubí y Castellbisbal y varias posiciones importantes.

Aumenta incesantemente el número de prisioneros y presentados enemigos, destacándose cada vez más la importancia del desastre de los rojos, constantemente derrotados en todos sus intentos de resistir nuestro avance.

Sigue siendo muy grande el número de muertos y el material rojo abandonado y recogido por nuestras tropas.

Después de dada la ampliación del Parte de ayer, se recibió la noticia de que en Extremadura el número de muertos del enemigo en el episodio del copo de tres de sus batallones no fué de 300, sino de 700, siendo aproximadamente igual el número de prisioneros.

Ampliación del Parte de operaciones. — En Cataluña, además de los pueblos mencionados, se han ocupado hoy en el sector Norte los de Lladurs, Montpol, Oliana, Boixols, Cardona, Clariana, Llobera y Freixenet y las posiciones del vértice Carrasqué, Toxal de Cantón, vértices Batué y Remy y alturas de Rubiras.

En el sector Central los pueblos de Sampedor, Olesa de Monserrat y Viladecaballs, y las posiciones de Torrella de Dalt, Casa del Lago y vértice Hospicio.

En el sector Sur los pueblos de Papiol, Molins de Rey Arrabal, Esplugas, Hospitalet y otros, algunos de ellos arrabales de Barcelona, y las posiciones de los vértices Can Pujol, La Guardia y Valls, cota 366 al sur de Vallvidrera y muy próxima a este pueblo y vértice San Pedro Mártir.

Los prisioneros hechos hoy pasan de 1.000, se han cogido muchos muertos de los rojos y abundante armamento y material.

Se ha destrozado al enemigo un tren blindado y en el pueblo de Sampedor se han encontrado una fábrica de material de guerra y granadas de mano, de las que se han recogido 3.000.

En Extremadura, sector de Guadarranque, atacó el enemigo durante la noche última y madrugada de hoy dos de nuestras posiciones, siendo rechazado y sufriendo grandes pérdidas.

En el sector Sur de Monterrubio, ha continuado la rectificación de nuestra línea a vanguardia, derrotando una vez más a las fuerzas rojas, que dejaron en nuestro poder numerosos muertos, más de 50 prisioneros y 4 tanques en perfecto estado.

Actividad de la aviación. — Ayer fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Gandía, durante la pasada noche lo fueron los del puerto de Barcelona y los del puerto de Valencia.

En el frente de Cataluña han sido derribados hoy, en combate aéreo, tres "Ratas" seguros y uno probable.

Por nuestra parte hemos tenido que lamentar la pérdida de un avión de bombardeo que en la noche de ayer, desorientado por la niebla, no ha regresado a su base, creyéndose se haya estrellado en la montaña.

Se advierte este accidente a los habitantes de los pueblos situados en los itinerarios de León-Burgos-Zaragoza-Cervera-Igualada, a fin de que avisen a la Jefatura del Aire, si encuentran en los campos restos de dicho avión.

Rojo

Frente de Cataluña. — En la jornada de hoy han continuado librándose vivísimos combates en todos los sectores de este frente, en los que las tropas españolas continúan resistiendo con heroísmo.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — Los aviones extranjeros han bombardeado Valencia, Alicante y otras ciudades de la

costa mediterránea, ocasionando víctimas entre la población civil.

26 de enero Nacional

Avance del Parte de operaciones correspondiente al día 26 de enero.—Barcelona ha sido conquistada.

La maniobra de los cuerpos de Ejército nacionales, abrió el camino a la entrada de las tropas en la capital.

En la zona del Pirineo los cuerpos de Ejército de Urgel y Aragón destruyen y persiguen los restos de las Divisiones rojas.

Al este de Manresa, en la región central, el cuerpo de Ejército del Maestrazgo bate duramente a las unidades rojas que intentan oponérsele.

En las inmediaciones de Barcelona son los cuerpos de Ejército de tropas voluntarias y de Navarra los que, en brillantísimo combate envuelven y arrollan las defensas rojas al norte de Barcelona, mientras el cuerpo de Ejército Marroquí, operando inmediato a la costa, avanza por el oeste, clavando la bandera de España en la fortaleza de Montjuich.

Las fuerzas legionarias de Navarra y Marroquíes cruzan en las primeras horas de la tarde la capital, tomando posesión del puerto y lugares estratégicos, siendo aclamados con entusiasmo delirante por la población. A la brillantísima actuación de los generales y mandos, ha correspondido el heroísmo y alto espíritu de nuestros soldados, insuperables en la batalla y que no reconocen obstáculos en el camino de la victoria.

El rápido avance de nuestras tropas ha permitido liberar a 1.200 hermanos cautivos en la fortaleza de Montjuich.

En estos momentos nuestras fuerzas, que han ocupado Tarrasa, rodean completamente Sabadell y lo han rebasado, así como el río Besos, que se ha pasado en varios puntos, han ocupado San Vicente de Castellet, cerrando una amplia bolsa.

Más al norte en la zona pirenaica, también se ha avanzado, desconociéndose en estos momentos la línea ocupada.

Ampliación del parte anticipado. — Los partes detallados recibidos de los diversos cuerpos de Ejército confirman la notable y victoriosa progresión de todos ellos en el día de hoy en el frente de Cataluña.

En los distintos sectores, además de las poblaciones y pueblos que se hicieron constar en el parte anticipado y de los que han quedado dentro de la bolsa cerrada con la ocupación del pueblo de San Vicente de Castellet, de la que también se hizo mención, se han ocupado de norte a sur los pueblos y posiciones siguientes: Coll de Nargo, Sellent, Olius, Cambrils, vértice Turp, Suria, Callús, Monxons, vértice Soler, Alturas de Fontanelles, vértice Costa Grand, Sallent de Cal Carrera, Cabrianas, Cal de la Robleda y Cal Oliva.

Al sur de esta última se ha establecido cabeza de puente sobre el Llobregat por la fábrica Galobart y el pueblo de Navarcles y en el de Vilumara.

En la zona de Tarrasa se ha rebasado la carretera de Castellar a Sabadell, se ha ocupado San Quirico de Tarrasa y se ha llegado hasta las proximidades de Santa María de Barbará, conquistándose, además, el pueblo de Vacarissas.

Por último han sido también ocupados los pueblos de Sardañola, Moneada y Reixach.

El número de prisioneros hechos no se conoce exactamente, pero pasan de 1.500, siendo también elevadísimas las cantidades de armas y material que se han cogido.

En Extremadura, sector del sur de Monterrubio, han continuado nuestras fuerzas rectificando la línea a vanguardia y ocupando las posiciones enemigas, no obstante la resistencia de los rojos que han sufrido nueva derrota con enormes bajas. En una de las posiciones que éstos ocupaban fueron hoy envueltos y aniquilados otros tres batallones, de los cuales quedaron en nuestro poder sus mandos, comisarios y armamento, pasando de 600 los muertos recogidos y de 750 los prisioneros

hechos.

En el sector de la Granjuela, también se avanzó nuestra línea y se derrotó al enemigo al que se causó gran quebranto y se hicieron cerca de un centenar de prisioneros.

Actividad de la aviación. — En la noche del 23 al 24 fueron bombardeados el puerto de Gandía, alcanzando los muelles y depósitos de gasolina, el de Valencia en el que fueron alcanzados los muelles y almacenes y los Altos Hornos de Sagunto en los que se produjo una explosión y gran incendio.

Ayer fueron bombardeados los objetivos militares de los puertos de Barcelona, Badalona, Mataró, Arenys y Palamós.

Hoy en el frente de Cataluña nuestras fuerzas aéreas han seguido bombardeando las concentraciones enemigas y cooperando con las fuerzas terrestres en las operaciones.

Por nuestras baterías antiaéreas fueron derribados en Extremadura un avión rojo el día 23 y otro el 24, que no se hicieron constar en los Partes respectivos.

Rojo²

Levante. — Nuestras fuerzas rechazaron enérgicamente un golpe de mano enemigo sobre posiciones propias del sector de El Toro, infligiendo duro castigo a las tropas atacantes.

Extremadura. — El enemigo prosiguió sus violentos ataques sobre algunas de las posiciones conquistadas recientemente por nuestros soldados. Las tropas españolas resistieron con elevada moral los asaltos del enemigo que, apoyado por numerosos tanques y artillería, intentó progresar en dirección al Castillo de los Blázquez y Cerro Matallana, donde logró alcanzar, a costa de muchas bajas, algunas ventajas iniciales, neutralizadas inmediatamente por nuestras fuerzas mediante vigorosos contraataques que obligaron al enemigo a replegarse en desorden a sus bases de partida.

Centro y Andalucía. — Sin noticias de interés.

Aviación. — La aviación al servicio de los invasores bombardeó esta mañana la población de Alicante, causando víctimas entre la población civil y daños de consideración en el casco urbano y en un hospital de la Plaza. Los aparatos agresores se retiraron, una vez realizado el hecho, a su base de Mallorca.

27 de enero

Rojo

Frente de Cataluña. — Nuestras tropas resisten tenazmente la intensa presión enemiga, en todos los sectores, ejecutando con orden total y magnífica disciplina, los repliegues que el Alto Mando ha estimado conveniente realizar en contados lugares. Los soldados españoles, dando muestras de su elevadísimo espíritu patriótico y desafiando la acción constante de la artillería y aviación de las fuerzas invasoras, han realizado con éxito algunos contraataques en el sector central de este frente.

Frente de Extremadura. — El enemigo, fuertemente quebrantado durante los combates de los últimos días, no ha dado señales de actividad en toda la jornada.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés. Aviación. — Los aparatos al servicio de la invasión bombardearon esta mañana la zona portuaria y barrios marítimos de Valencia, causando daños y víctimas entre la población civil.

En la zona de Cataluña realizó diversas agresiones contra algunas poblaciones de la costa y de la retaguardia.

² Es tan grande el desconcierto entre los dirigentes marxistas, que el día de la liberación de Barcelona el Ministerio de Defensa, del que era titular Negrín, no facilitó el Parte Oficial. En la zona del Centro, después de esperar en vano el comunicado de Cataluña, se dio este Parte, silenciando la gran victoria de nuestras armas sobre Barcelona.

28 de enero

Rojo

Frente de Cataluña. — Evacuada la ciudad de Barcelona para evitar los efectos de un asedio a la numerosísima población allí refugiada huyendo de la invasión, la lucha ha continuado con encarnizamiento en la zona de Mataró.

Otros violentísimos ataques enemigos contra nuestras posiciones al sur de Granollers fueron total y enérgicamente rechazados por nuestros soldados.

Frente de Extremadura. — El enemigo fué derrotado en varios intentos de golpe de mano sobre posiciones propias del sector de los Blázquez, abandonando en su huida numerosas bajas y material.

En los demás frentes. — Sin noticias de interés.

Aviación. — En las últimas horas de la jornada de ayer la aviación de los invasores bombardeó Granollers, Figueras y otros pueblos de la retaguardia catalana. También fueron bombardeados, por los aparatos procedentes de la base italiana de Mallorca, algunos puntos de los alrededores de Gandía, causando daños en una modesta barriada de pescadores.

F I N

Acabóse de imprimir esta obra en los Talleres Imprenta Sabadell de Barcelona, en el Año de la Victoria de España y del Nacionalindicalismo.

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1. EL ESCENARIO DE LA BATALLA.....	9
ILUSTRACIÓN 2. LA ROTURA DEL FRENTE.....	24
ILUSTRACIÓN 3. VENCEDORES DEL MONTSECH	30
ILUSTRACIÓN 4. HACIA LA RUTA DE TARRAGONA.....	32
ILUSTRACIÓN 5. LÉRIDA, DESPEJADA.....	35
ILUSTRACIÓN 6. LA LLAVE DE TARRAGONA	39
ILUSTRACIÓN 7. "LA LÍNEA INTERMEDIA"	45
ILUSTRACIÓN 8. LA CONQUISTA DE CALAF	57
ILUSTRACIÓN 9. LA MARCHA HACIA AL LLOBRAGAT.....	59
ILUSTRACIÓN 10. EL CERCO DE ÍGUALADA.....	64
ILUSTRACIÓN 11. RECTIFICACIÓN A VANGUARDIA.....	66
ILUSTRACIÓN 12. TARRAGONA CONQUISTADA.....	67
ILUSTRACIÓN 13. CINCO FLECHAS SOBRE BARCELONA	70
ILUSTRACIÓN 14. CERCO DE MANRESA ENTRE LOS DÍAS 23 (TRAZO NEGRO) Y 24 (TRAZO RAYADO)	76
ILUSTRACIÓN 15. EL PASO DEL LLOBREAAT	78
ILUSTRACIÓN 16. EL CERCO DE BARCELONA EL 25 DE ENERO	89



EDITORIA NACIONAL